

in color / con este número
trajes y costumbres
de buenos aires (1833)

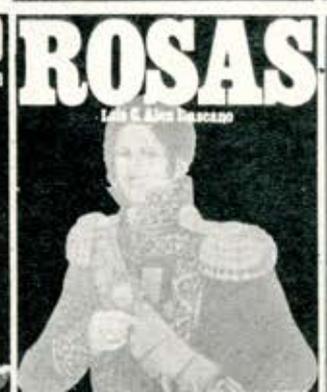
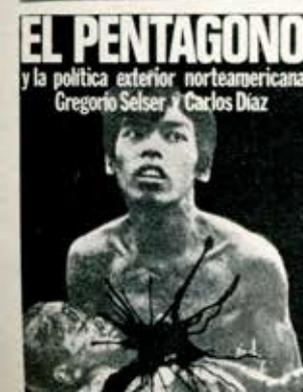
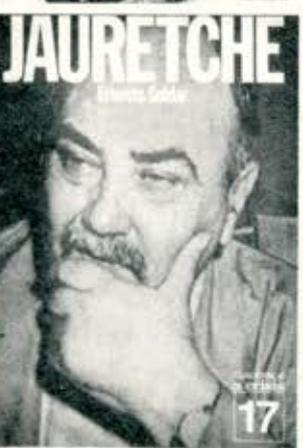
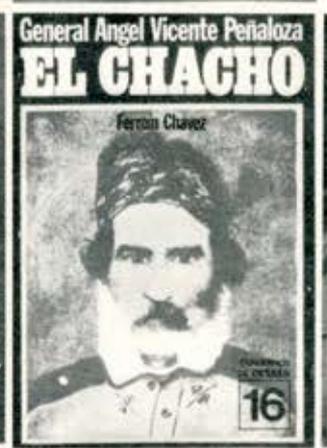
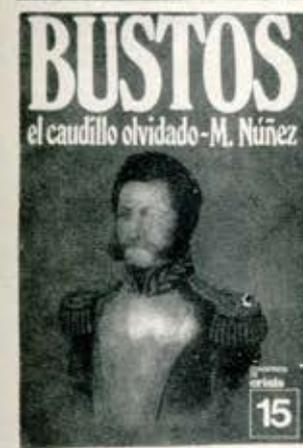
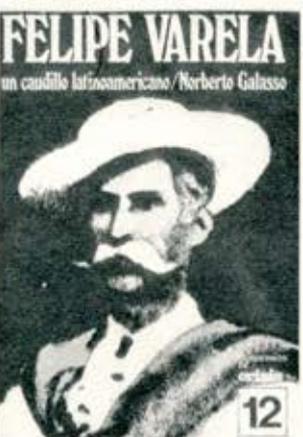
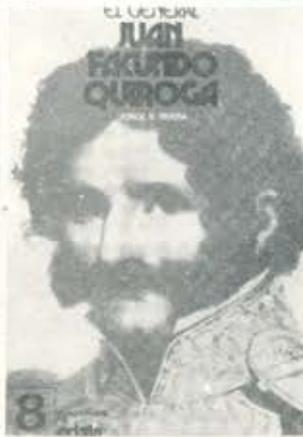
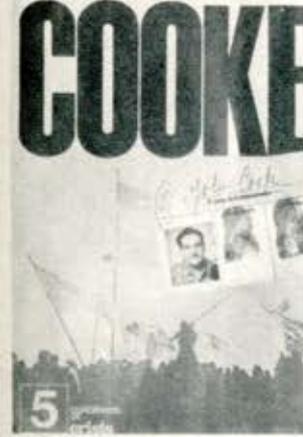
crisis

buenos aires, marzo 1976

petróleo en las malvinas y en la
antártida: ¿un nuevo kuwait? **la**
iglesia boliviana denuncia una
matanza secreta culturas indígenas:
relatos araucanos y mitos mayas
desde la escuela: "¡no, la maestra
me mata!" martínez moreno: "para
después de la desdicha y el
cautiverio" **relatos de marta lynch**
y plaza zito lema: plástica fermín
chávez alicia penalba informes



acaba de aparecer
CUADERNO
24
de
crisis



sumario

julio notta mar argentino: ¿un nuevo kuwait? los yacimientos de petróleo en las malvinas y en la antártida	3
conversando con los chicos en la escuela reportajes por violeta lubarsky	11
bolivia, enero de 1974 la iglesia boliviana denuncia una matanza secreta	18
oscar silva monopolios y cartels en la industria eléctrica (II)	20
guatemala la memoria viva por diana bellesi	27
informe: españa sin franco (II) por carlos villar araujo	31
catón el hermano pancho	35
fermín chávez las malvinas	36
ramón plaza relato	39
carlos martínez moreno "para después de la desdicha y el cautiverio"	40
reportaje por julio rossiello textos inéditos	47
don verídico	48
carnet herman mario cueva	50
"¡relumbran todos, che hermana!" en torno a la traducción realizada por perla golbert, de un viejo relato araucano entrevistas y notas por guillermo gutiérrez	57
jorge b. rivera "...una compadrada contra el terror" historia del humor gráfico argentino (II)	64
marta lynch cuento	66
alicia penalba o la ambición del vuelo reportaje por ernesto gonzález bermejo	70
vicente zito lema plástica líbero badíi: de lo tradicional a lo siniestro	75
1975: vigorización y límites de la plástica tradicional breccia y los mitos de lovecraft los que inician la aventura el juego, la inocencia y la creación	77
romero brest los ritmos y las formas	
itinerario/libros	

césar hipólito bacle:

trajes y costumbres de la provincia de buenos aires (1833)

sexto cuadernillo

Cada ejemplar de este número de **crisis** va acompañado por la reproducción de una de las seis láminas pertenecientes al sexto cuadernillo de la obra de César Hipólito Bacle, **Trajes y costumbres de Buenos Aires** (ver crisis N° 30).

C76. Trajes y Costumbres de Buenos Aires. V. 1



Interior de una tienda.

C78. Trajes y costumbres de Buenos Aires. V. 2



Escena de una calle.

C74. Trajes y costumbres de Buenos Aires. V. 3



Una carrera.

C74. Trajes y costumbres de Buenos Aires. V. 3



La feria.

C76. Trajes y costumbres de Buenos Aires. V. 1



C76. Trajes y Costumbres de Buenos Aires. V. 1



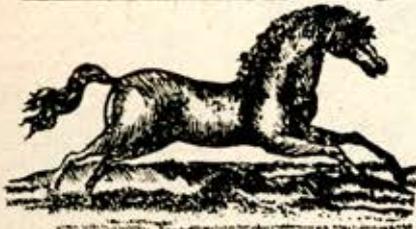
la circulación de esta publicación se encuentra controlada por el instituto verificador de circulaciones

prohibida la reproducción parcial o total de los artículos que aparecen en esta revista.

crisis

redacción y administración
pueyrredón 860, 8º piso
tel. 87-8913 / 87-7363

febrero - marzo 1976
república argentina



año **3** n° **35**

director ejecutivo
federico vogelius
director editorial
eduardo galeano
jefe de redacción
anibal ford

secretario de redacción
vicente zito lema
diagramador
eduardo ruccio sarlanga

colaboradores permanentes

hermenegildo sábat
(dibujante)

herman mario cueva
(redactor)

velia capriata
(corrección)

corresponsales

• francia
ernesto gonzález bermejo

• italia
juan gelman

• méxico
máximo simpson

• Perú
abelardo oquendo mirko lauer

• venezuela
ugo ulive

Es una publicación de
EDITORIAL DEL NOROESTE S.A.I.C.I.
Registro Nacional de Propiedad Intelectual:
Nº 1.193.423

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B)	Franqueo pagado Concesión N° 4486
	Tarifa reducida Concesión N° 1165

Distribuidor en Capital
TROISI Y VACCARO

Distribuidor en el Interior
CIELOSUR EDITORA S.A.C.I.
Av. de Mayo 1324, Piso 1º, Of. 20/21
Tel. 37-3265/3769 - Cap. Fed., República Argentina
Franqueo Pagado - Concesión N° 4052
CAPITAL FEDERAL

Distribuidor en el Exterior
Distribuidora América S. A. (Díasa)
Suipacha 323 - 2º piso - Buenos Aires

Impreso en
TALLERES GRAFICOS IPESA
Olavarría 1161 - Buenos Aires

los autores

julio notta (1913)

Argentino, nacido en Capital Federal. Estudiante de los problemas vinculados con la liberación nacional. Ha publicado numerosos artículos y folletos y varios libros. *La solución: nacionalizar el petróleo* (1947), *La Argentina es un lago de petróleo* (1961), *Actas secretas del cartel petrolero* (1961), *Crisis y solución del comercio exterior argentino* (1962) *Carta abierta a Rogelio Frigerio* (1962), *Plan trienal y petróleo* (1974) y *Ley de Hidrocarburos y liberación nacional* son algunos de los títulos que integran su obra.

violeta lubarsky (1955)

Argentina, nacida en la ciudad de Buenos Aires. Es estudiante de Filosofía. Prepara un poemario cuyo título será *Preguntas Marilyn Monroe*.

diana bellessi (1946)

Argentina, nacida en Zaballa (provincia de Santa Fe). Poeta y periodista. Ha cursado estudios de filosofía en la Universidad Nacional de Rosario. Textos editados: *Destinos y propagaciones* (1972), *Tres poemas de Diana* (1971) y *Cachorros de alacrán*; inéditos: *Jardín de piedra* y *Para matar a esa niña que grita entre palomas* (ambos de poesía), y *Premonición y muerte de Raimunda Orsi* ("nouvelle"). En 1969 mereció el premio de poesía "Amílcar Taborda".

julio rossiello (1928)

Uruguayo, nacido en Florida. Es autor de un libro de notas costumbristas y humorísticas, *Con los lentes rotos*, publicado en 1969 con el seudónimo de "Pangloss". Ha hecho periodismo desde 1962, en casi todos los diarios clausurados del Uruguay ("Epoca", "La Idea", "Ahora") y el semanario "Marcha". Editor de varias colecciones de fascículos: *Capítulo Oriental, Nuestra Tierra, Los departamentos*.

ramón plaza (1937)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Autodidacta y publicitario, ha publicado cuatro poemarios (*Edad del tiempo*, 1958; *Libro de las fogatas*, 1963; *A pesar de todos*, 1965, y *Jardín de adultos*, 1969) y una novela (*Pata de palo*, 1974).

jorge b. rivera (1935)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Periodista e historiador de la cultura. Fue profesor de literatura argentina en la Universidad de Buenos Aires. Obras publicadas: *La explosión del sueño*, *Beneficio de inventario* (poesías); en el campo de la crítica, *La primitiva literatura gauchesca*; *Eduardo Gutiérrez*; *El folletín y la novela popular*; *Los bohemios*; *El general Juan Facundo Quiroga*. Es autor de numerosos trabajos sobre literaturas marginadas, política cultural, autores argentinos, etcétera.

marta lynch (1929)

Argentina, nacida en Buenos Aires. Se dedica exclusivamente al género narrativo y ha publicado, entre otros, los siguientes títulos: *La alfombra roja* (1962), *Al vencedor* (1965), *Cuentos tristes* (1967) y *La señora Ordóñez* (1968), que resultó finalista en un importante concurso internacional de novela.

Para ilustrar este número se han utilizado trabajos de tres jóvenes dibujantes argentinos: *Carlos Eduardo Bissolino*, *Luis Alberto Pereyra* (ambos nacidos en 1952) y *Raúl Rodríguez* (1957) —ver en p. 72 la biografía de cada uno de ellos—.

ugo ulive

Ugo Ulive, corresponsal de **crisis** en Caracas y director de cine y de teatro de vasta y lucida trayectoria, fue encarcelado a comienzos de este año en Montevideo. Había viajado al Uruguay, país donde nació, para visitar a sus familiares. Ulive está radicado en Venezuela desde hace años y se ha hecho ciudadano de este país; la intervención del gobierno de Carlos Andrés Pérez resultó decisiva para su liberación. Nunca se supo por qué fue detenido ni se dio ninguna explicación o excusa por los malos tratos que recibió. Las autoridades uruguayas difundieron, oficiosamente, una biografía falsa, lo que permite sospechar que lo confundieron con otro: la máquina ciega de la represión golpea primero y pregunta después. De todos modos, ya el gobierno del Uruguay le había negado documentos, como a muchos otros orientales, y entonces puede suponerse que el delito de Ulive consiste en existir. Y con el agravante de pensar, crimen que en el Uruguay de hoy se paga con la cárcel, la máquina, el exilio o la fosa.

julio notta

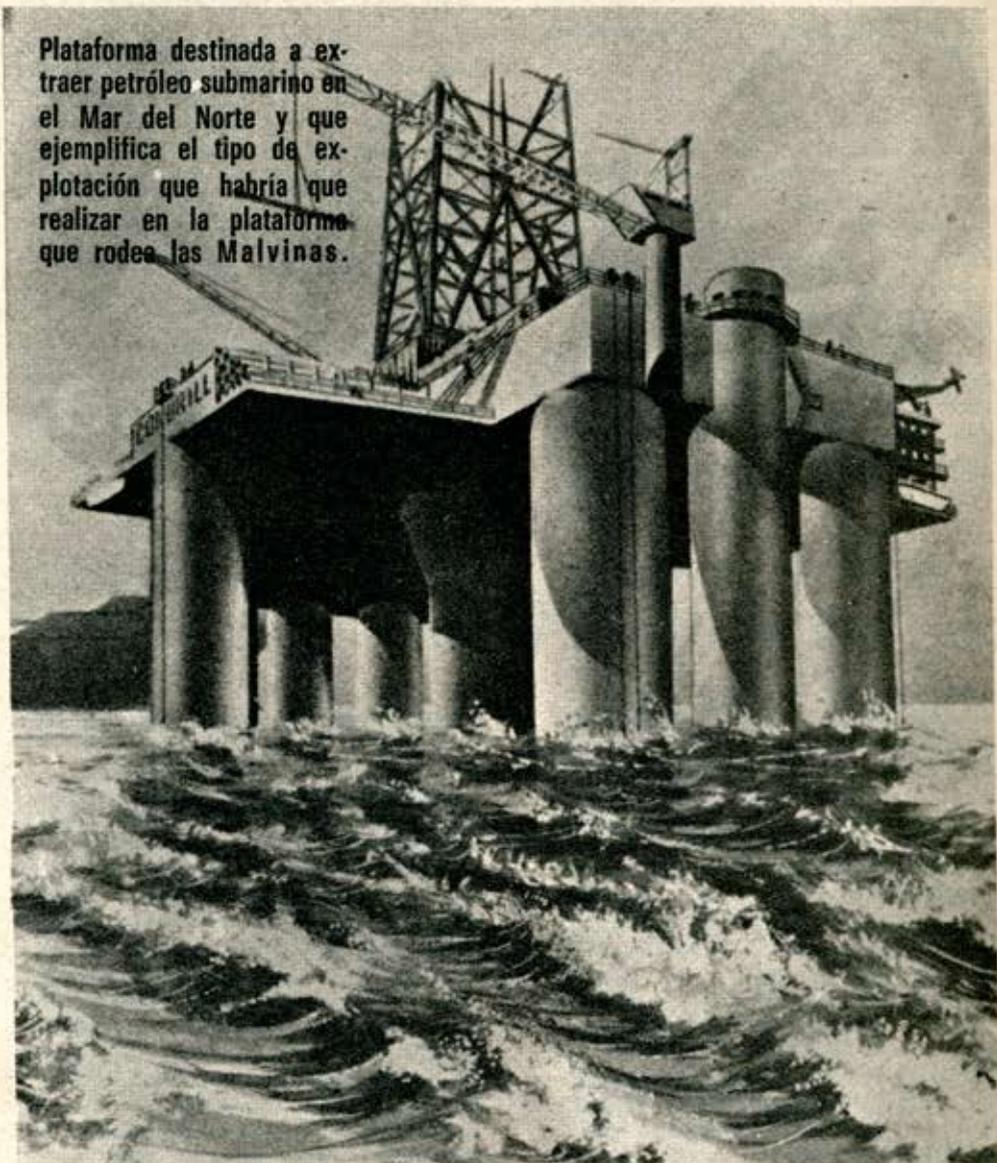
mar argentino: ¿un nuevo kuwait?

los yacimientos
de petróleo en
las malvinas y
la antártida

En el año 1975 la Balanza Comercial acusó un déficit de 520 millones de dólares. También en dicho año se importaron 200 millones de dólares de petróleo crudo; 40 millones de dólares de derivados; 41 millones de dólares de gas natural; 72 millones de dólares de gas licuado y 120 millones de dólares de carbón. Las cifras mencionadas ponen de manifiesto que se gastaron 353 millones de dólares en la importación de hidrocarburos líquidos y gaseosos y 120 millones en la importación de hidrocarburos sólidos (carbón). En total se gastaron 473 millones de dólares, lo cual representa el 91 % del total del déficit de la Balanza Comercial.

De manera que cuando alguien dice que la Argentina tiene la suerte de sufrir menos que otros países la llamada crisis internacional del petróleo, por cuanto sus necesidades de importación sólo representan el 10 por ciento del consumo, en realidad está pasando por alto que traducido en dólares ese 10 por ciento significa una agobiadora pérdida de divisas. Además, si examinamos la evolución de la importación de hidrocarburos en los últimos años nos encontramos con un curioso paralelismo entre la elevación de los precios internacionales y la elevación de los volúmenes importados. En materia de petróleo ha ocurrido que cuando (en 1972) su precio era de 19 dólares el metro cúbico, se importaron 1.7 millones de metros cúbicos: cuando el precio se elevó (año 1973) a 34 dólares se importaron 3.4 millones de metros cúbicos y que cuando el precio se elevó (año 1974) a 100 dólares el metro cúbico se importaron otros 3.4 millones de metros cúbicos. En materia de carbón ocurrió lo si-

Plataforma destinada a extraer petróleo submarino en el Mar del Norte y que ejemplifica el tipo de explotación que habría que realizar en la plataforma que rodea las Malvinas.



guiente: cuando el precio por tonelada era de 27 dólares (1972) se importaron 450.000 toneladas; cuando el precio se elevó (año 1973) a 35 dólares, se importaron 778.000 toneladas; cuando el precio se elevó (año 1974) a 55 dóla-

res, se importaron 907.000 toneladas y cuando el precio se elevó (año 1975) a 93 dólares, se importaron 1.300.000 toneladas.

A veces, se ha dicho, que la gravosa importación de petróleo se debe a que los yacimientos argen-

petróleo / malvinas, antártida

tinios "se están agotando". Sin embargo existen yacimientos que si se los explotara a fondo harían innecesaria la importación de petróleo. Señalaremos, a título de ejemplo, 2 casos típicos. En Jujuy se encuentran los yacimientos Caimancito y Martínez de Tineo, en los cuales ya está cubrada, desde 1971, la existencia de 60 millones de metros cúbicos de reservas. Se trata de un petróleo perteneciente a la valiosa categoría de los livianos (41° de densidad API) más liviano aún que el petróleo que se importa de Libia (40° de densidad API). En 1971 se planteó la urgente necesidad de construir un oleoducto desde Caimancito hasta Tucumán con el cual se esperaba que, en 1973, sólo con el yacimiento de Caimancito podrían entregarse 3.000.000 de metros cúbicos de petróleo anuales. Pero el oleoducto todavía no está terminado y así ocurre que la producción de 1975 no ha podido superar los 1.400.000 metros cúbicos. En Mendoza, se ha localizado el importante yacimiento de Puesto Rojas cuyo pozo produce 800 metros cúbicos por día. Vale decir que con sólo 10 pozos podría obtenerse una producción anual de 2.500.000 metros cúbicos. De lo dicho se desprende que con sólo Caimancito y Puesto Rojas el país podría elevar su pro-

ducción en 4.000.000 de metros cúbicos, o sea, el doble del crudo importado en 1975.

En relación con este descubrimiento del yacimiento de Puesto Rojas vale la pena recordar que, ya en el año 1927, el geólogo yanqui Frederic Lahee publicó, en la revista de la American Association of Petroleum Geologist un trabajo titulado: The petroliferous belt of Central Western Mendoza province, Argentina, donde pronostica la inmensa riqueza petrolera del yacimiento y señala que las características geológicas de la zona son similares a las correspondientes a los yacimientos del Irán. Lo ocurrido es una demostración más de cómo, en el extranjero, siempre se ha conocido la potencialidad petrolera de la Argentina, mientras tal hecho permanecía ignorado para la opinión pública e, incluso, para la mayoría de los técnicos argentinos. También vale la pena recordar que el yacimiento de Puesto Rojas está situado a 20 kilómetros al sur del yacimiento El Sosneado y que ambos están dentro del gran latifundio de 2 millones de hectáreas del cual es propietaria la empresa yanqui Coney.

En materia de reservas ya cubradas en el territorio Argentino las estimaciones más pesimistas no dejan de reconocer que alcanzan, prácticamente, a 400 millones de

metros cúbicos. Según las reglas de la técnica petrolera internacional para asegurar una producción sostenida es suficiente con que las reservas sean 12 veces mayores que el nivel anual de extracción. De manera que esos 400 millones de metros cúbicos de reservas garantizan una extracción anual de 33,3 millones de metros cúbicos, cantidad que está muy por encima de los 26,5 millones que constituyen el consumo aparente del país, en 1975.

Pero hay técnicos que consideran que la magnitud real de las reservas argentinas es, por lo menos, diez veces mayor y que, por lo tanto, no puede decirse que la Argentina "no es un país petrolero sino un país con petróleo", sino que, por el contrario, en el subsuelo argentino existe, prácticamente, un "lago de petróleo" de potencialidad similar al de Venezuela.

La potencialidad petrolera de los yacimientos existentes en el área continental de la Argentina son más que suficientes como para asegurar, plenamente, el autoabastecimiento del país. Pero además, la Argentina cuenta, en la Plataforma Submarina y en la Antártida con una fabulosa acumulación de petróleo cuyo detalle se justifica en el texto siguiente.

1. las malvinas

Cuando en agosto de 1975 un despacho cablegráfico se refirió a estimaciones de las reservas petroleras existentes en la plataforma submarina argentina, calculándose en 200.000 millones de barriles, o sea 31.797 millones de metros cúbicos, algunos pensaron que se trataba de una estimación sorpresiva, tal vez improvisada y, de cualquier manera, exagerada. Sin embargo, la verdad de los hechos, pone de manifiesto que estimar en 30.000 millones de metros cúbicos la riqueza petrolera de la Plataforma Submarina Argentina, es una estimación mínima que se apoya en estudios sistemáticos realizados desde principios de siglo y que, desde el punto de vista geológico, ya estaba prevista hace 40 años.

una sorpresa "antigua": 40 años

Hace 40 años que para la ciencia geológica constituye un hecho incontrovertible que en la plataforma continental de América del Sur (costa oriental) y Africa

(costa occidental) existen enormes acumulaciones de petróleo cuyo volumen puede medirse en cientos de miles de millones de metros cúbicos. Esta certeza deriva del conocimiento de la historia geológica de los actuales continentes.

Hace 500 millones de años, ya en el período cámbrico, existían en el mundo sólo tres continentes y un solo océano: el Pacífico. Dos de los continentes estaban en el hemisferio septentrional. Ellos eran: el **Nor-Atlántico** que incluía los actuales territorios de EE. UU., Groenlandia, Islandia, Inglaterra, Francia y Alemania, y el **Euro-Asiático** que incluía los actuales territorios de la Rusia Europea y parte de Siberia y China, cuyas actuales mitades orientales estaban bajo las aguas. Estos dos continentes estaban separados por el Mar de Tetis (antecesor del Mediterráneo) de un tercer continente: el denominado Gondwana, que incluía los actuales territorios de la América del Sur, Africa, Madagascar, India, Australia y Antártida.

El continente Gondwana permaneció unido durante 380 millones de años en el transcurso de los cuales se desarrollaron

los períodos geológicos: cámbrico, ordovícico, silúrico, devónico, carbonífero, pérmico, triásico, jurásico y cretácico.

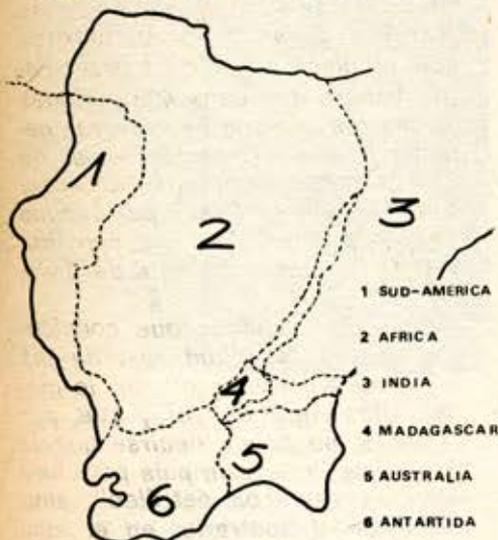
Hace unos 100 millones de años (al final del jurásico) comenzó a separarse el bloque Africa-Madagascar-India del bloque Antártida-Australia.

Hace 70 millones de años (al final del cretácico) se inicia la separación entre Africa y América del Sur, la que continuó desarrollándose durante 60 millones de años. De manera que las plataformas continentales del Este de América del Sur y del Oeste de Africa, constituyeron un continente unido durante 50 millones de años del período cretácico y unos 10 millones de años del período eoceno. En total se trata de 60 millones de años de historia común para ambas plataformas.

En los 60 millones de años posteriores, transcurridos durante los períodos oligoceno, mioceno y plioceno, se fueron separando Australia de la Antártida y la India del Africa, mientras continuaba unida la Antártida con América del Sur. Poco más tarde se separa la América del Sur de la Antártida, se acentúa la separación

continente gondwana

hace 200 millones de años



hace 100 millones de años



entre África y América, entre India y África, y entre Australia y Antártida.

Este proceso condujo a que hace un millón de años los distintos continentes ocuparan en el mundo la posición que tienen en la actualidad.

También hace 40 años que para las ciencias geológicas era un hecho cierto que los sedimentos del período cretácico y comienzos del eoceno y, en particular, los sedimentos marinos contenían petróleo que se había ido acumulando durante 60 millones de años, en las capas sedimentarias, cuyo espesor oscila entre los 2.000 y los 8.000 metros.

La capacidad petrolífera de los sedimentos cretácicos existentes en las plataformas submarinas de América del Sur y África se confirmaba por la creciente extracción de petróleo que se venía realizando en los yacimientos explotados en tierra firme y que también pertenecían al período cretácico.

obstáculo técnico

Pero aun sabiendo que en las plataformas submarinas mencionadas se acumulaban cientos de miles de millones de metros cúbicos de petróleo, hace 40 años existían dos obstáculos que impedían encarar el aprovechamiento de esas acumulaciones petroleras. Uno de ellos era

de carácter técnico y se refería a las dificultades para perforar pozos a través de los metros de agua existentes entre la superficie y el fondo del mar.

Si bien es cierto que en 1864 se perforó en El Salto (Perú) un pozo a poca distancia de la costa y que en 1894 se hicieron en California perforaciones de la misma índole, estos hechos no tienen más valor que el de ser antecedentes históricos. La historia moderna de la perforación submarina se inicia en 1948, en el Golfo de México, frente al estado norteamericano de Louisiana, fecha en la que por primera vez se perfora un pozo "no visible desde la costa" (la distancia era de 16 kilómetros) y la profundidad del agua atravesada era de 30 metros. Los comentaristas de la época decían: "Llegará un día en que se podrá perforar a los 200 metros de profundidad".

Este vaticinio no tardó mucho en concretarse y superarse. En 1960 ya se construyen plataformas para operar entre 75 y 90 metros de profundidad. En 1962 se construyen plataformas para 200 metros de profundidad. En 1967 ya se alcanzan los 330 metros. En 1969 perforar con 200 metros de agua ya no ofrece ninguna dificultad técnica. En 1970 se construyen plataformas para operar con 400 metros de agua. En 1973 ya se alcanzan los 500 metros de profundidad y en 1974 la empresa SHELL alcanza el récord mundial con un pozo de 656 metros de profundidad de agua, perforado en Gabón, cuenca del África costera occidental. La mencionada empresa SHELL anuncia para 1976 una plataforma capaz de alcanzar los 1.000 metros de profundidad y, para 1980 plataformas capaces de operar en aguas cuya profundidad supere los 1.000 metros hasta llegar a los 3.000 metros.

De manera que hacia 1960 el obstáculo técnico a que nos hemos referido había, prácticamente, desaparecido. Hacia 1970 la confirmación plena de esta desaparición está corroborada por la organización de la extracción de petróleo en el Mar del Norte, donde ya se ha empezado a extraer en cantidades comerciales, en el año 1975, estando planeada, para 1980, una extracción de **400 millones de metros cúbicos anuales**.

obstáculo financiero

Además del obstáculo técnico existía el obstáculo financiero. El costo de perforación en las plataformas submarinas era mucho más elevado que el correspondiente a las perforaciones en tierra firme. El precio internacional del petróleo, a pesar de todos los artificios inventados por el Cartel Internacional, estaba influenciado por la baratura del costo de extracción en los yacimientos del Medio Oriente. Durante 20 años entre, 1950 y 1970, el nivel de precios estuvo regido por el precio del crudo de Kuwait que permaneció estable en 1,59 dólares por barril o sea, prácticamente, en los 10 dólares por metro cúbico.

Al precio de 10 dólares por metro cúbico los costos de la extracción submarina no resultaban rentables para los monopolios petroleros. De tal manera de que si bien es cierto que el obstáculo técnico, como ya hemos señalado, había desaparecido, seguía vigente el obstáculo financiero determinado por el relativo bajo precio internacional del petróleo.

Entre 1970 y 1974 el Cartel Internacional del Petróleo organiza una elevación del precio internacional del petróleo cuyo resultado fue que a fines de 1974 hubiera que pagar 70 dólares por el metro cúbico por el cual se pagaban 10 dólares en 1970.

Con un precio multiplicado por 7 veces la extracción submarina también pasa a ser rentable y con ello desaparece el obstáculo financiero a que nos hemos referido. Así se explica que a partir de 1971 se realicen, a toda marcha, los trabajos en el Mar del Norte, cuya riqueza petrolera se ha repartido entre Inglaterra, en primer lugar, y Noruega, Dinamarca, Alemania, Holanda y Bélgica. El 11 de junio de 1975 se realizó el primer embarque comercial de crudo del Mar del Norte proveniente del yacimiento Argyll (Reino Unido). En 1980 se extraerán **400 millones** de metros cúbicos de petróleo y gas, de los cuales **140 millones** corresponderán al Reino Unido, país que, dentro de pocos años, se incorporará a la categoría de **exportadores de petróleo**.

Con relación al precio del petróleo submarino vale la pena recordar que el 13 de diciembre de 1975, en una reunión del mercado Común Europeo preparatoria para su participación en la reunión Norte-Sur realizada a fines de diciembre, en París, Inglaterra se manifestó conforme con el precio de 44 a 50 dólares por metro cúbico por entender que, con dicho precio, podría obtener una "razonable utilidad". También vale la pena recordar que la Argentina está pagando el doble (100 dólares por metro cúbico) por el petróleo extraído, en tierra firme, en Libia.

Esta elevación del precio internacional del crudo impuesta por el Cartel Internacional y no por los países árabes es también la determinante del vertiginoso impulso de la extracción de crudo en las regiones heladas de Alaska, cuya producción proporcionará a los Estados Unidos **140 millones** de metros cúbicos anuales hacia 1980.

60 años de batimetría

En relación con la extracción de petróleo submarino, el primer elemento básico es conocer la profundidad del mar a lo largo de la plataforma continental. Como antecedente histórico digamos que, en 1839, el navegante inglés James C. Ross, integrante de la misión científica realizada por los barcos "Erebus" y "Terror", entre Inglaterra y el continente Antártico, realizó mediciones con una sonda de cáñamo hasta una profundidad de 4.365 metros. En 1874 lord Kelvin puso en uso la cuerda de piano como elemento sostén del escandallo. Pero el progreso técnico decisivo fue realizado por Behm quien, en 1913, inventó la sonda ecoica basada en la velocidad de la propagación del sonido en el mar.

Desde principios de siglo la Armada Argentina viene realizando en forma constante, silenciosa y casi ignorada por la opinión pública la tarea del relevamiento batimétrico de la plataforma continental argentina. Esta tarea se intensificó en el período 1950-1957 y estuvo a cargo de la Dirección General de Hidrografía de la Marina de Guerra. Entre otras hubo expediciones memorables como la "campana antártica" de 1952-1953 realizada con el buque "Sanavirón" y la "campana oceanográfica del Litoral Argentino" realizada

petróleo/malvinas, antártida

con el buque "Bahía Blanca". En estas campañas participó con el grado de teniente de navío el actual director del Servicio de Hidrografía naval, capitán de navío Alberto Oscar Casella. Resumiendo los frutos de dichas tareas se publicaron diversas Cartas Oceanográficas:

- 1954. "Océano Atlántico Sur".
- 1955. "Islas Orcadas del Sur".
- 1956. "Mar Argentino".
- 1957. "Península Antártida".
- 1957. "Mar de Weddell".

1975. En diciembre de este año se da a conocer la "Carta Batimétrica de la Plataforma Continental Argentina". Esta Carta corona el esfuerzo de tres cuartos de siglo de la Armada Nacional y demuestra que los derachos soberanos de la Argentina se extienden, de acuerdo a las normas geológicas, no sólo a los 2.000.000 de kilómetros cuadrados, de que habitualmente se habla, sino, además, a otros 2.000.000 de kilómetros cuadrados.

Resumiendo los resultados de la tarea señalada surge lo siguiente:

1) La Plataforma Continental, alcanza los 200 metros de profundidad a un promedio de 400 kilómetros de distancia de la costa. La distancia mínima, de 240 kilómetros, corresponde a la altura de Santa Cruz. Y la distancia máxima, 720 kilómetros corresponde a las Islas Malvinas.

2) La superficie cubierta por esta plataforma suma **1.000.000 de kilómetros cuadrados** (exactamente: 984.000 kilómetros cuadrados).

3) Dentro de la plataforma submarina existen varias áreas, de importante extensión, dentro de las cuales la profundidad del mar es prácticamente la mitad de la profundidad general. Por ejemplo:

Banco Burdwood, de 38.000 kilómetros cuadrados de extensión, colocado a 200 kilómetros al sur de las Islas Malvinas y a 145 kilómetros al este de la Isla de los Estados. Su profundidad máxima es de 160 metros pero existen tres áreas en las cuales la profundidad oscila entre los 80 y 90 metros.

Banco Rhine a 90 kilómetros al sur-este del banco Burdwood. Su profundidad es de 120 metros.

Banco Barth a 220 kilómetros al Sur de las Islas Orcadas del Sur, profundidad 130 metros.

Banco de Treffen a la entrada del Mar de Weddell. Profundidad 350 metros.

Banco situado a 150 kilómetros de la costa de Chubut al Norte de Comodoro Rivadavia. Profundidad 100 metros.

Banco situado a 180 kilómetros de la costa frente a San Julián. Profundidad 100 metros.

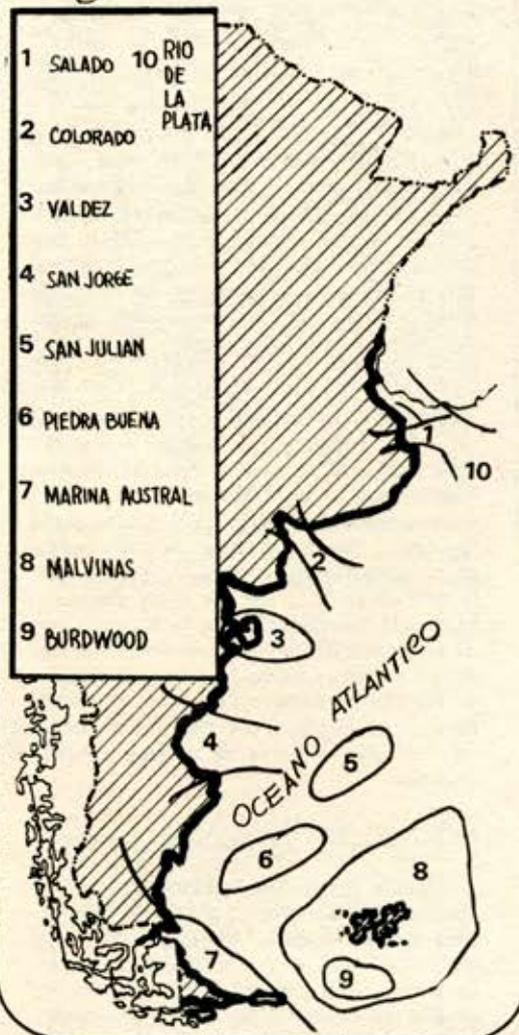
19 años estudiando cuencas petrolíferas

Entre 1957 y 1975, durante 19 años se han realizado profundos estudios de las Cuencas Sedimentarias existentes en la Plataforma Submarina Argentina. El relato cronológico es el siguiente:

• años 1957-1960

Actuando en forma conjunta científicos del Lamont Geological Observatory dependiente de la Universidad de Columbia (Estados Unidos) y del Servicio de Hidrografía Naval de la Marina Argentina, se realiza una campaña de 4 años de duración que comenzó a 580 kilómetros al Sur del Cabo de Hornos y que terminó, pasando por el

cuencas submarinas argentinas



Río de la Plata, frente al puerto de Río de Janeiro. En las operaciones participaron: el buque "Vema" perteneciente a la Universidad de Columbia y los Buques Argentinos "Bahía Blanca", "Sanavirón" y "Capitán Cánepa".

Como resultado de esta campaña científica quedaron delimitadas 10 cuencas sedimentarias. Se determinó el espesor de los depósitos sedimentarios. Se identificó el período geológico a que pertenecen los materiales sedimentarios, quedando demostrado en todos los casos que han sido originados en el período cretácico y comienzos del eoceno, siendo todos, con excepción de la cuenca del Golfo San Jorge, sedimentos de carácter marino. En el Laboratorio Electrónico del buque

"Vema" participó el Ingeniero argentino Alberto G. Lonardi, teniente de fragata que pidió su retiro para incorporarse al plantel estable del Observatorio Lamont. Otros dos argentinos estaban incorporados al "Vema": el teniente de corbeta Miguel A. Torra y el señor Pedro Centeno que realizó tareas de investigación biológica en el Laboratorio Químico del Navío. Por su parte el técnico del "Vema", señor William Ludwig, trabajó con el equipo científico argentino del "Capitán Cánepa". Los otros científicos norteamericanos eran: T. Willis, biólogo; T. Dwitt, técnico electrónico; S. Gerebent, refugiado húngaro y físico de la expedición; L. Simmon, técnico en fotografía submarina. Acompañó la expedición el señor Leonard Engel, periodista del **New York Time**, quien anunció que se proponía escribir un libro sobre la expedición.

• año 1961

En junio de 1961 llega a Buenos Aires la Fragata Owen de la marina Real Británica. Se trata de un buque que desde el año 1949 estaba dotado con los más modernos instrumentos para realizar estudios hidrográficos y de prospección submarina. Formaban su tripulación 147 hombres entre marineros y técnicos y estaba bajo el comando de Geoffrey Penrose Dickinson Hall. Según declaraciones formuladas la expedición de la Fragata Owen tenía por objeto: **"determinar los límites de la plataforma submarina continental de la Argentina"** estudio que —como colaboración de la marina británica— será facilitado a la marina de la Argentina. Creemos —dijo el teniente Coleman— que resultará de interés para los marinos argentinos".

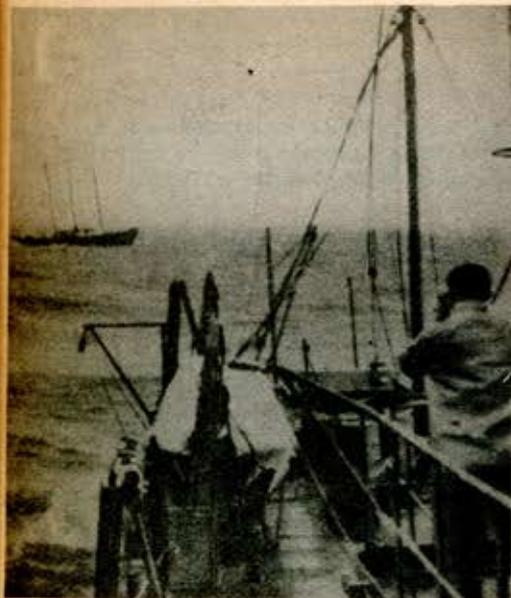
• año 1962

En mayo de 1962 llega otra vez a Buenos Aires la goleta oceanográfica "Vema", dependiente de la Universidad de Columbia, Estados Unidos, después de haber realizado una campaña de un año en el Atlántico Sur conjuntamente con el buque de la Armada Nacional "Comandante Zapiola". Participaron en el "Vema" los ingenieros argentinos Alberto Lonardi y Arnaldo Delneri. El jefe de la misión científica fue el doctor Maurice Ewing que ya había participado en anteriores expediciones. La importancia científica de este técnico puede medirse por el hecho que al llegar a Buenos Aires debió partir inmediatamente para los Estados Unidos donde se le había asignado un papel de primera importancia en el lanzamiento del cohete a la Luna. Entre los estudios realizados figuraba:

1) La obtención de un perfil continuo gravimétrico desde Ushuaia hasta Bahía Blanca. También se obtuvieron, en la misma extensión perfiles continuos de registros magnéticos, utilizando un magnetómetro de precisión nuclear.

2) Se obtuvieron más de 300 muestras del fondo del mar conservadas en tubos metálicos de 2 metros de largo y 15 centímetros de diámetro. La totalidad de estos tubos pesaba 11 toneladas. Todo el material recogido fue enviado al Observatorio Lamont de los Estados Unidos para su análisis.

3) Se realizaron también estudios sobre la propagación del sonido en el mar



La goleta Vema cruza por la popa al Cañitán Cánepa.

con el sistema "SOFAR" (Sond Fixing and Ranging).

4) También se obtuvieron fotografías submarinas hasta los 6.000 metros utilizándose una máquina electrónica especial.

5) Todos estos estudios permiten interpretar la estructura de las fosas abisales, en sus pendientes externas y en la guirnalda de islas que la acompañan.

En las tareas se utilizó un sismógrafo electrónico denominado "Prolifer" que obtiene perfiles de reflexión y además da noticias de los distintos estratos sedimentarios. Otro aparato utilizado fue el gravímetro "Askarea" que mide la intensidad del campo gravimétrico y las determinadas por los estratos sedimentarios.

Además del doctor Ewing integraban el plantel de científicos yanquis los siguientes técnicos: Lloyd Burkle, Roy Capo, Thayer Willis, Paul C. Helminski, Marck Truchan, Gordon Brauminger, Bob Grinnel, Rockne Anderson y Allen Payne.

• año 1963

Los científicos Mr. Ewing y Mr. Ludwig publican, en Estados Unidos los resultados de los 5 años de estudios realizados en la plataforma submarina Argentina desde 1957 a 1961.

• años 1970-1975

En marzo de 1970 parte de Inglaterra una misión científica patrocinada por la Universidad de Birmingham. Preside la misión el geólogo de renombre mundial Dr. Donald Griffith y se anuncia que su objetivo es trabajar durante 5 años en el estudio de la plataforma submarina argentina y, en particular, en la plataforma correspondiente a las Islas Malvinas. El gobierno británico puso a disposición de esta misión el barco de guerra "Endurance".

• año 1974

A mediados de 1974 parte hacia las Islas Malvinas una misión científica inglesa patrocinada por la British Antarctic Survey. Entre otras áreas estudian, en par-

titular, la plataforma submarina correspondiente a las Islas Shag Rocks colocadas al este de las Malvinas y, entre éstas y las Islas Georgias del Sur.

Petróleo en Mar del Plata. El gerente general de Y.P.F., Sr. Roberto Pasek durante su estada en Mar del Plata declaró: "durante las explotaciones submarinas efectuadas frente a las costas de esta ciudad se pudo comprobar la presencia de domos de sal, formación que puede llegar a albergar en su seno yacimientos de petróleo y sal".

Las declaraciones del señor Pasek se basaron en los trabajos de exploración realizados por el buque Robray III los que permitieron comprobar que, en lugar de hallar un fondo de basalto, encontraron un fondo con características petrolíferas.

• año 1975

Un cablegrama de Londres informa que: "en forma oficial el gobierno británico recibirá el 17 de marzo un informe acerca del petróleo en las Islas Malvinas. El informe fue preparado por un grupo de expertos de la Universidad de Birmingham bajo la dirección del Dr. Donal Griffith. Este informe resume los resultados de 5 años de trabajos científicos realizados en la plataforma submarina que rodea a las Islas Malvinas. Las tareas se iniciaron en marzo de 1970".

Misión Shackleton. El gobierno británico informa oficialmente que el 27 de diciembre de 1975 partirá de Londres una misión científica integrada por 5 especialistas y presidida por el ex ministro Lord Shackleton, cuyo objeto fundamental será estudiar los aspectos vinculados con la explotación petrolera.

Esta misión científica partió efectivamente en la fecha señalada y, según informaciones provenientes de Londres el informe elaborado sería entregado a fines de febrero de 1976 al canciller británico James S. Callaghan.

balance de 19 años de estudios

Haciendo un resumen del abundante material geológico reunido en 19 años de investigaciones realizadas en la plataforma submarina de la Argentina se llega a las siguientes conclusiones:

1) En el millón de kilómetros cuadrados que cubre la plataforma continental argentina existen 10 cuencas sedimentarias.

2) Estas cuencas sedimentarias no son paralelas a la costa sino transversales a la misma. Esta es una característica distinta a lo que ocurre a todas las otras regiones del mundo excepto la costa occidental del continente africano. Por lo tanto este hecho viene a confirmar que tanto las cuencas sedimentarias americanas como las africanas estaban unidas formando parte del Continente Gondwana desde el período cámbrico (hace 500 millones de años) hasta el eoceno (hace 60 millones de años).

3) Estas cuencas sedimentarias se han formado durante 60 millones de años (50 millones de años del cretácico y 10 millones de años del eoceno), comenzando a formarse hace unos 120 millones de años y terminando hace unos 60 millones de años.

4) Las características geológicas de las cuencas sedimentarias argentinas son similares, sino prácticamente idénticas, a las características geológicas de las cuencas sedimentarias de Brasil y de Dahoney, Nigeria y Gabon, todas en África, las que actualmente están produciendo petróleo.

5) Las cuencas sedimentarias argentinas pertenecen, en lo fundamental al período cretácico, extendiéndose, en algunos casos, hacia el jurásico por abajo y al eoceno, por arriba. Excepto el caso del golfo de San Jorge en todas las otras cuencas los sedimentos son de carácter marino.

6) El espesor de los sedimentos es de 6.000 metros en casi todos los casos. Vale decir que se trata de un espesor casi 4 veces mayor que el correspondiente a las cuencas submarinas de los Estados Unidos.

Pero hay casos como el Banco Burdwood situado al Sur de las Islas Malvinas donde en un área de 38.000 kilómetros cuadrados el espesor del manto sedimentario alcanza los 8.000 metros.

estimación según datos geológicos

Sobre la base de los datos geológicos recogidos a través de 19 años de estudio de las cuencas sedimentarias se puede intentar una estimación muy restringida de la potencialidad petrolera de la plataforma submarina Argentina:

a) Suponiendo que sólo el 0,1 % de la superficie total de la plataforma fuera utilizable alcanzaríamos la cifra de 1.000 kilómetros cuadrados.

b) Aceptando lo establecido en los tratados de geología, o sea que los sedimentos del cretácico se han ido acumulando a razón de un milímetro cada 30 años, resulta entonces que, la acumulación de un metro cúbico ha necesitado 30.000 años. Por lo tanto en 60 millones de años se habrían acumulado 2.000 metros cúbicos de sedimentos.

c) Aceptando (según los tratados de geología) que el 1,5 % de cada metro cúbico de sedimento sea petróleo, resulta entonces que dicho metro cúbico podrá proporcionar 15 litros de petróleo. Los 2.000 metros cúbicos de sedimentos proporcionarán entonces 30.000 litros de petróleo, o sea 30 metros cúbicos.

d) Cada kilómetro cuadrado tiene un millón de metros cuadrados y por lo tanto puede proporcionar 30 millones de metros cúbicos de petróleo.

e) Esta cantidad multiplicada por los 1.000 kilómetros cuadrados señalados al comienzo da como producto: 30 millones de metros cúbicos de petróleo.

Aplicando estas pautas al Banco Burdwood cuyos sedimentos tienen un espesor de 8.000 metros y la cuenca abarca 38.000 kilómetros cuadrados podemos hacer la siguiente estimación:

a) 0,1 % de 38.000 es igual a 38 kilómetros cuadrados.

b) 8.000 metros cúbicos por metro cuadrado multiplicado por 15 litros de petróleo por cada uno, hace 120 metros cúbicos por cada metro cuadrado.

c) En cada kilómetro cuadrado pueden encontrarse, entonces 120 millones de metros cúbicos de petróleo.

d) Y en los 38 kilómetros cuadrados a que nos hemos referido pueden encon-

petróleo/malvinas, antártida

trarse: **3.560 millones de metros cúbicos de petróleo.**

No cabe duda que se refiere a esta enorme acumulación de petróleo el siguiente cablegrama de Londres (18 de diciembre de 1974): "el subsecretario del Exterior, David Ennals, prefirió hoy no abrir juicio sobre los informes circulantes acerca de un gran yacimiento petrolífero cerca de las Islas Malvinas, reclamadas por la Argentina. Ennals dijo ante el Parlamento que se han realizado investigaciones pero que no se dispone aún de los resultados, de modo que no podría confirmar ni desmentir las versiones. James Johnson, del Partido Laborista, le había preguntado si era verdad que se hubiese localizado un importante yacimiento entre las Islas Malvinas y la Patagonia".

En varias oportunidades se han hecho fehacientes estimaciones parciales. Por ejemplo:

• año 1967

El doctor L. M. Banks publicó en julio de 1967, en la Revista **World Oil** (págs. 116 y 122) un trabajo titulado "How Good Are Argentina's Offshore Prospects", en el cual utilizando el método de Weeks se llega a la conclusión que ya está asegurada la existencia de **800 millones de metros cúbicos de petróleo.**

• año 1971

En el comunicado de prensa de la Secretaría de Estado de Energía (7/VI/71) firmado por el ingeniero Jorge Haiek se afirma que en la cuenca marina austral ya están cubiertos **178 millones** de metros cúbicos de crudo y **760 millones** de metros cúbicos de gas. En total se trata de **938 millones** de metros cúbicos de petróleo. En el mismo comunicado se estima en 7.000 millones de dólares el valor de la dicha asignación de petróleo.

analogías con la tierra firme

Desde el momento que, como ya hemos señalado, las cuencas sedimentarias submarinas argentinas son perpendiculares a la costa, resulta que casi todas ellas tienen su representación en la tierra firme, así ocurre, por ejemplo en el Golfo San Jorge, en Santa Cruz Norte, en Santa Cruz Sur y en Tierra del Fuego. En todas estas regiones, como es sabido, desde hace más de 50 años se está extrayendo petróleo. Este es un hecho que corrobora, por analogía, la riqueza petrolera de las cuencas submarinas.

analogía con otras cuencas submarinas

Ya nos hemos referido al hecho que, tanto en Brasil como en África (Nigeria, Dahoney, Gabón), se están extrayendo cantidades considerables de petróleo que son sólo una mínima parte de las reservas cubiertas.

En relación con la potencialidad petrolera del Mar del Norte, el diario inglés **The Times** en su edición del 18 de octubre de 1975, dice lo siguiente:

"... los cateos petroleros en las zonas de las Islas Malvinas han sido lo suficientemente alentadores como para justificar una explotación comercial. Aunque las condiciones no sean del todo idénticas a las del Mar del Norte los cateos realizados justifican su explotación".

El diario inglés **Sunday Telegraph** publicó (9 de marzo de 1975) un informe del geólogo Norman Kirkhar quien sobre la base de informes técnicos acerca de los depósitos petroleros existentes en el Banco Burdwood señala lo siguiente:

"... se trata de yacimientos más ricos que los situados en el Mar del Norte de Europa".

perforación de pozos

Es evidente que la corroboración de todas las estimaciones radica en la perforación de pozos productivos. En este sentido, en el año 1970 el consorcio Agip-Phillips-Tenneco, beneficiado con una concesión otorgada en virtud de la Ley 17.319, dictada por Onganía, perforó a 80 kilómetros al Este de Comodoro Rivadavia, utilizando la plataforma Glomar Sirte, de la Global Marine, el pozo Marta IX que produjo **100 metros cúbicos diarios de petróleo.**

El hecho que ninguna de las empresas extranjeras que obtuvieron concesiones en las áreas: Samborombón, Río Salado, Bahía Blanca y Golfo San Jorge, no hayan declarado la existencia de pozos productivos no quiere decir que esto sea verdad. Sabido es que constituye una vieja táctica de las empresas petroleras ocultar sus descubrimientos y mantenerlos en secre-

to durante años a los efectos de su lucha con otras empresas y de su política de obtener más y mejores condiciones.

importancia económica actual

La revista norteamericana **U.S. and World Report** (mayo 1973) publica un extenso artículo en el cual se señala que la magnitud de las acumulaciones de petróleo existentes en la plataforma submarina convertirán a las **Islas Malvinas en un "nuevo Kuwait"**. Se señala además, en el trabajo, que el petróleo de la plataforma submarina argentina ofrece muchas ventajas en comparación con el petróleo de Perú. Por ejemplo:

- a) no hay que ir a buscarlo a la selva,
- b) no hay que cruzar montañas,
- c) no hay que construir puertos en el Atlántico porque éstos ya existen.

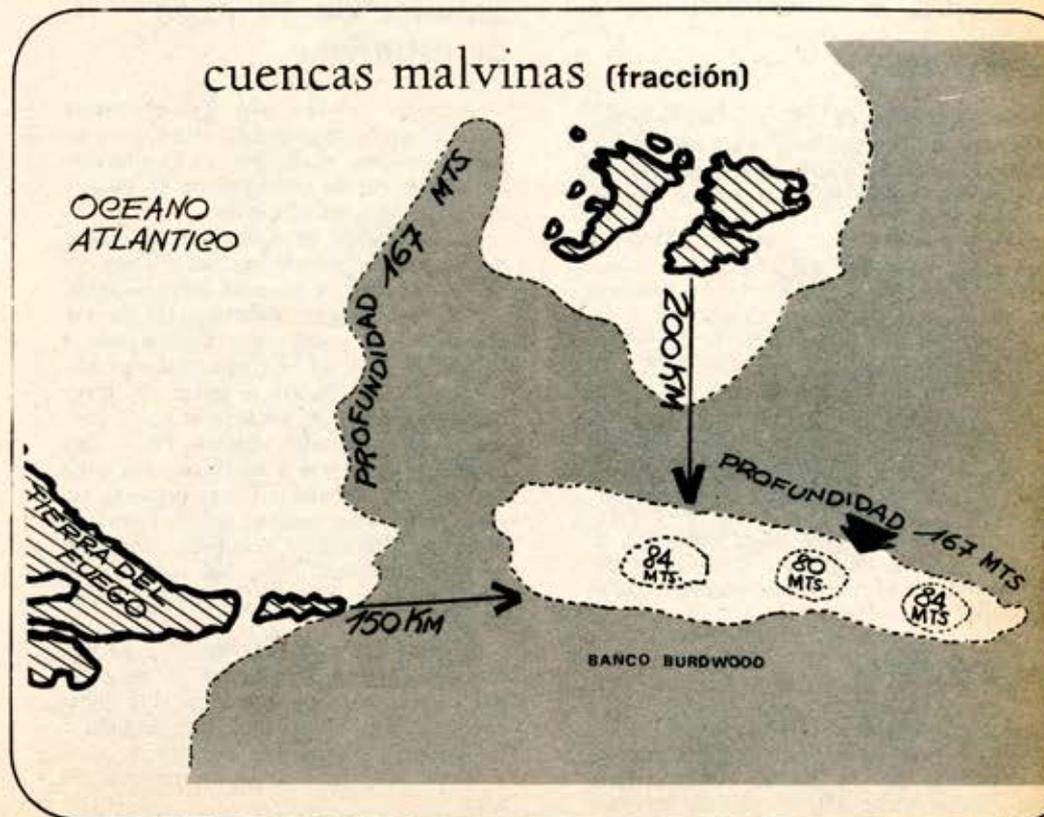
Sin embargo para los Estados Unidos existirían ciertas "dificultades". Por ejemplo:

a) La secular disputa de la Argentina con Gran Bretaña parecería "estar por arreglarse", y los ingleses "piden su participación en la eventual explotación del subsuelo marino".

b) El asunto se agrava porque no solamente los EE. UU. están sedientos de petróleo sino también otras naciones competidoras, por ejemplo Japón y la ENI, de Italia.

c) En relación con el petróleo de la Antártida el tratado de la Antártida que no facilitaría a los EE. UU. el aprovechamiento del petróleo subyacente hasta 1980.

d) La tendencia de los gobiernos de "amenazar con expropiar las compañías norteamericanas".



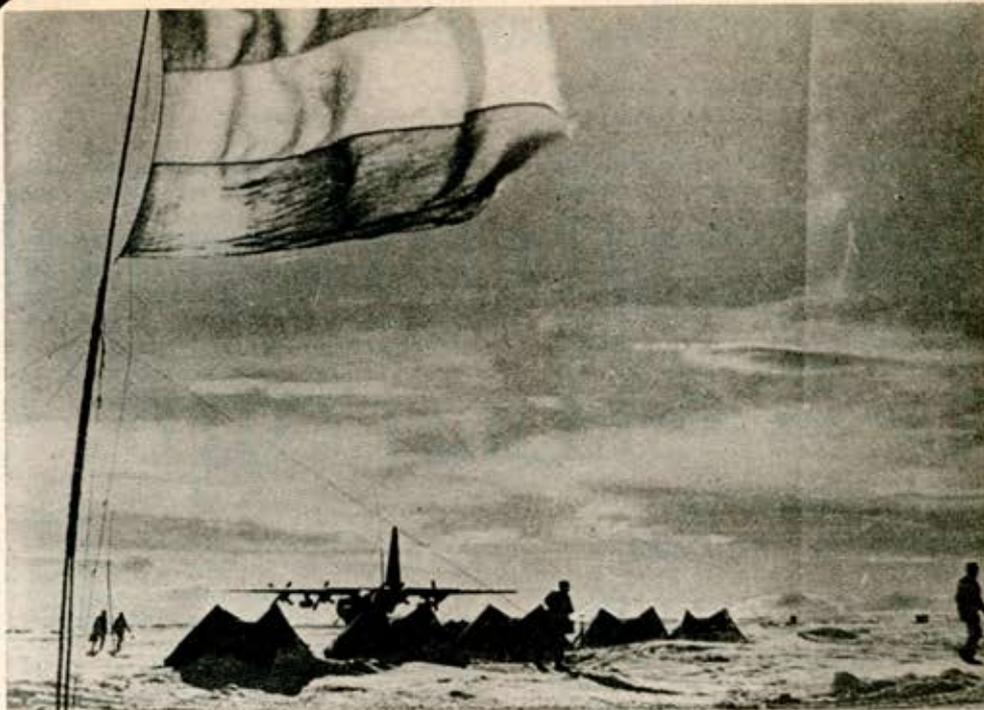
2. la antártida

El continente Antártico tiene 13.600.000 kilómetros cuadrados de extensión. Como ya lo hemos señalado, hace 500 millones de años (periodo cámbrico) el actual continente Antártico formaba parte del Continente Gondwana y estaba unido, directamente, al actual territorio de la Argentina y de Australia. Hace unos 45 millones de años se produjo la separación de la parte australiana y, hace unos 20 millones de años, la separación de América del Sur.

A lo largo de 450 millones de años la Antártida pasó por varios periodos geológicos, francamente petrolíferos: el ordovícico (50 millones de años); el cretácico (50 millones de años) y el eoceno (20 millones de años). Esta circunstancia determina que la potencialidad petrolífera de la Antártida fuera considerable. A este respecto, en el IX Congreso Mundial del Petróleo, realizado en mayo de 1975, el técnico soviético Evgeny Tolstikov, director del Servicio Hidrometeorológico de la URSS, señaló que las reservas petroleras de la Antártida se ubican, por el momento, en tres grandes cuencas: la del lado este de la península Antártica que ocupa unos 700.000 kilómetros cuadrados del Mar de Weddell; la del Mar de Ross, que abarca 1.000.000 de kilómetros cuadrados y la cuenca de las Montañas Trans-Antárticas que abarca unos 500.000 kilómetros cuadrados. En resumen, las reservas de la Antártida "son, con toda seguridad, mayores que las de Alaska".

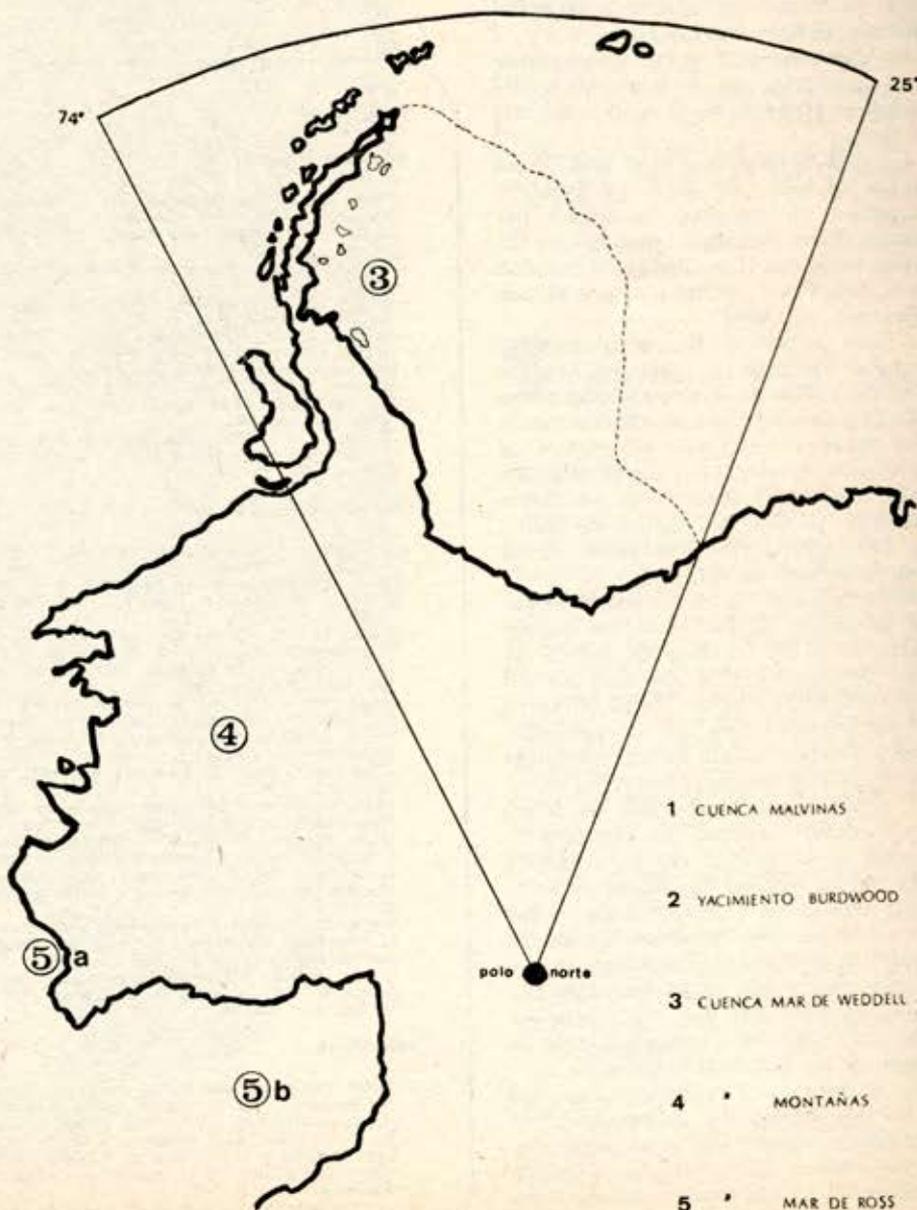
la potencialidad de alaska

Corresponde, por consiguiente, hacer una referencia a la potencialidad petrolera de Alaska. En este territorio de 1.520.000 kilómetros cuadrados ya se conocía la surgencia de petróleo desde el año 1853. Entre 1900 y 1953 se perforaron una pequeña cantidad de pozos de escasa producción. Pero ya en 1948, varios geólogos (Wallace E. Prat; Walter J. Levy; De Golyer y Mc Naughton) estimaron la existencia de enormes reservas de petróleo y el geólogo soviético Mikhail Kalinko, en 1967, señaló que las reservas del Artico tal vez superarían a las predicciones más atrevidas de todos los océanos, añadiendo que dicha cuenca tiene muchas similitudes con la cuenca del Golfo de México. Pero, al igual de lo ocurrido con la cuenca del Mar del Norte, en Europa, la falta de una técnica adecuada y el alto costo de la extracción impidieron que fuera rentable la extracción del petróleo de Alaska. En 1968 se produce el descubrimiento de la cuenca de Bahía Prudhoe, en el talud norte de Alaska y, ahora sí, habiéndose superado el obstáculo técnico y habiéndose iniciado el proceso que elevó el precio internacional del petróleo a un nivel **siete veces** por encima del existente en 1970, resultó rentable organizar



5a. zona de la base McMurdo Sound donde Estados Unidos ya ha perforado 16 pozos petrolíferos.

5b. Mar de Ross, centro de una de las tres grandes cuencas petrolíferas de la Antártida.



1 CUENCA MALVINAS

2 YACIMIENTO BURDWOOD

3 CUENCA MAR DE WEDDELL

4 * MONTAÑAS

5 * MAR DE ROSS

petróleo/malvinas, antártida

la extracción del petróleo de Alaska. Para 1980, dicha cuenca producirá 140 millones de metros cúbicos de petróleo y gas que se exportarán a los Estados Unidos. En cuanto a las reservas, se estima que, además de los 2.400 millones de metros cúbicos existentes en el talud norte, existen otros 17.400 millones de metros cúbicos localizados en otras 15 cuencas distribuidas en el territorio de Alaska. En total, prácticamente, 20.000 millones de metros cúbicos.

estados unidos ya perforó en antártida

En 1970, el barco científico "Glomar Challenger", de bandera norteamericana, utilizado para la realización de un "Programa Especial" de los Estados Unidos, a cargo de un equipo de científicos dirigidos por el doctor Campbell Kroddock, inicia una serie de viajes hacia la Antártida, partiendo de Valparaíso como puerto principal y utilizando a Ushuaia como puerto de apoyo y abastecimiento. El barco mencionado es uno de los más modernos en la materia, desplaza 10.500 toneladas y tiene, en su cubierta, una torre de perforaciones de 43 metros de altura.

En febrero de 1973 se perforó el primer pozo productivo en la base Mc Murdo Sound, en la región de la cuenca del Mar de Ross.

El 23 de febrero de 1974 el *Wall Street Journal* se hace eco de estos hallazgos basándose en trabajos elaborados por "United States Geological Survey", de los cuales surge que la extracción de petróleo en la Antártida "... ofrece menos dificultades que en Alaska".

A fines de 1974, el "Glomar Challenger" ya había realizado 12 viajes al Mar de Ross. En 5 años de labor se habían perforado 16 pozos a través de 450 metros de nivel de agua y con sólo 200 metros de perforación terrestre. Las capas sedimentarias atravesadas pusieron de manifiesto analogías con los yacimientos de petróleo de Australia (*The Petroleum Economist*, noviembre de 1975).

Sobre la base de los estudios realizados el United States Geological Survey estima en 10.000 millones de metros cúbicos de crudo y gas, las reservas del área de McMurdo Sound. Estas cifras no reflejan la totalidad de las reservas antárticas y a este respecto hay que recordar que el National Security Council ha advertido, el año pasado, que deben ser considerados como "secretos" los informes referentes al esclarecimiento del punto de vista de los Estados Unidos en relación con la exploración y propiedad de las tierras antárticas (*The Petroleum Economist*, noviembre de 1975). Sin embargo la restricción mencionada no ha impedido que la doctora Dixie Lee Ray, Secretaria Auxiliar de Estado haya declarado ante el Senado de los Estados Unidos que:

"... la exploración preliminar geológica ha revelado la presencia de petróleo, bajo la plataforma continental y los especialistas del servicio geológico han detectado la presencia de yacimientos de gas natu-

ral, carbón, cobre, oro y otros minerales en la Antártida" (New York Times, 8 de julio de 1975).

Por el momento Estados Unidos le ha ganado la delantera a todos los otros países y está en excelentes condiciones para maniobrar, ya sea que se resuelva explotar el petróleo de la Antártida por la vía del acuerdo internacional o por la vía de la libre iniciativa de cada país.

Italia y Brasil

La perspectiva concreta de extraer petróleo de la Antártida, demostrada por las perforaciones de los Estados Unidos, ha repercutido en varios países. Noruega, ya en 1974, ha manifestado su preocupación por el hecho que pueda alterarse el "statu quo" determinado por el Tratado de la Antártida. Brasil está organizando una expedición a la Antártida según información aparecida en *Correio Braziliense*, de Brasilia (20 de setiembre de 1975). Italia, según un cable del 6 de diciembre de 1975 está organizando la Primera Expedición Italiana a la Antártida.

fuentes

geología general

- Wegener, A.: *Die Entstehung der Kontinente und Ozeane*. Berlín, 1915. Traducción inglesa: *The Origin of Continents and Ocean*. J. G. A. Skerl, Nueva York, 1924.
- A. du Toit: *Our Wandering Continents*. Londres, 1937.
- Branson, E. B. y Tarr, W. A.: *Geología*. Universidad de Columbia, 1935.
- Weeks, L. G.: "Concerning Estimates of Potential Oil Resources", en: *AAPG Bulletin*; Vol. 34, Nº 10, octubre 1950, pp. 1947-1953.
- Weeks, L. G.: "World Offshore Petroleum Resources", en: *AAPG Bulletin*, Vol. 49, octubre 1965, pp. 1680-1693.
- Banks, L. M.: "Geological Aspects of Origin of Petroleum", en: *AAPG Bulletin*, Vol. 50, Nº 2, febrero 1966, pp. 397-400.

geología argentina

- Brankenbusch, Luis: "El petróleo del Cerro del Alquitrán, en Mendoza" [actualmente Puesto Rojas], en: *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*. Tomo XII, pág. 370, año 1892.
- Zuber, R.: "El petróleo del Cerro de los Buitres, San Rafael, Mendoza", en: *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*. Tomo XII, pág. 390, año 1892.
- Lahee, Frederic: "The prolific belt of Central Western, Mendoza, Argentina", en: *Revista de la American Association of Petroleum Geologists*. Estados Unidos, junio 1927.
- Windhausen, Anselmo: *Geología Argentina*. Buenos Aires, 1929.
- Ferruglio, Egidio: *Descripción Geológica de la Patagonia*. Buenos Aires, 1949. Tres tomos.
- Dres.: Criado, De Ferraris, Roleri, Simonato, Mingram y Suero: "Cuencas Sedimentarias de la Argentina", trabajo presentado al V Congreso Mundial de Petróleo realizado en Nueva York, 30/V/1959.
- Braccacini, Osvaldo: "Perspectivas petroleras de la Argentina", en: *Revista del Instituto Argentino del Petróleo*. Febrero de 1959, página 8.
- Criado, Roque: "Cuencas Sedimentarias de la Argentina", en: *Boletín Inf. Petroleras (Y.P.F.)*. Nº 320, pág. 21, 1965.

batimetría

- Cartas Oceanográficas de la Dirección General de Hidrografía de la Marina de Guerra: 1954: "Océano Atlántico Sur"; 1955: "Islas Orcadas del Sur"; 1956: "Mar Argentino"; 1957: "Península Antártica"; 1957: "Mar de Weddell"; 1975: "Carta Batimétrica de la Plataforma Continental Argentina".
- García Castellanos, Telasco: *Geología de la Te-*

la antártida argentina

La Antártida Argentina está comprendida entre los meridianos 25° y 74° oeste. Tiene una superficie de un millón de kilómetros cuadrados (exactamente: 964.300) y dentro de ella se encuentran: la península Antártica, el Mar de Weddell y las Montañas Trans-Antárticas, áreas dentro de las cuales se encuentran las dos grandes cuencas petroleras ya mencionadas: la del Mar de Weddell y la de las Montañas Trans-Antárticas.

Desde comienzos de siglo la Argentina ha estado realizando una constante tarea de estudios científicos desde las bases instaladas por la Armada Nacional. Integran la lista: Orcadas, Cámara, Esperanza, Petrel, Recepción, Marambio, Melchior, Matienzo, Almirante Borwn, San Martín y Belgrano.

Si aplicamos los coeficientes señalados en ocasión de referirnos a la plataforma continental resultaría que el 0,1 por ciento de los 700.000 kilómetros cuadrados cubiertos por la cuenca sedimentaria del Mar de Weddell representan 700 kilómetros cuadrados. Sobre la base de 30 millones de metros cúbicos por cada kilómetro cuadrado puede estimarse en 21.000 millones de metros cúbicos de petróleo las reservas de esa cuenca.

rza Continental, Academia de Ciencias de Córdoba, 1955.

plataforma continental submarina

- Simonato, I.: "Importancia de las acumulaciones de hidrocarburos en la cuenca del Golfo San Jorge", en: *Bol. Inf. Petroleras (Y.P.F.)*, Nº 307, pp. 63-68, año 1958.
- Banks, L. M.: "How good are Argentina's offshore oil prospects", en: *World Oil*, pp. 116-122, julio 1967.
- Secretaría de Energía: "Comunicado de prensa", Buenos Aires, 7/VII/1971.
- Lesta, P.: Trabajo presentado por Y.P.F. en la XIV Reunión de ARPEL (Venezuela), 1974.
- Diario *La Prensa*, 12 de junio de 1960.
- Diario *La Nación*, 3 de julio de 1960.
- Diario *La Razón*, 20 de abril de 1961.
- Diario *La Prensa*, 4 de mayo de 1962.
- Revista *United States and World Report*, Nueva York, noviembre de 1973.
- Diario *La Prensa*, 17 de septiembre de 1974.
- Diario *El Cronista*, 11 de marzo de 1975.
- Diario *La Prensa*, 19 de marzo de 1975.
- Grossling, Bernardo F.: "Las reservas petroleras de América Latina", en: *Boletín Nº 1411 de United States Geological Survey*, agosto de 1975. Washington.
- Diario *La Nación*, 19 de octubre de 1975.
- Diario *La Nación*, 4 de enero de 1975.

mar del norte

- Petroleum Press Service, Londres, julio 1970, página 239.
- Petroleum Press Service, Londres, noviembre 1970, pág. 418.
- Petroleum Press Service, Londres, agosto 1971, pág. 283.
- The Petroleum Economist, Londres, febrero 1975, pág. 62.
- The Petroleum Economist, Londres, julio 1975, pág. 253.
- The Petroleum Economist, Londres, diciembre 1975, págs. 451 y 458.

alaska

- Petroleum Press Service, diciembre de 1968, pág. 444.
- Petroleum Press Service, agosto de 1970, pág. 281.
- Petroleum Press Service, mayo 1971, pág. 183.
- The Petroleum Economist, agosto de 1974, página 301.

antártida

- IX Congreso Mundial del Petróleo. Resumen de ponencias, Tokio, junio de 1975.
- The Petroleum Economist, noviembre de 1975, pgs. 412-413.

conversando con los chicos en la escuela

-¿qué le dirías a tu maestra?

-no. no le digo nada...

¡me mata!

reportajes por
violeta lubarsky



Estos reportajes fueron hechos en algunas escuelas y colegios de los suburbios de Buenos Aires y zonas de la provincia (Lomas de Zamora, Laferrère, La Matanza, Olivos, Martínez, etc.) y en diversos barrios de la Capital Federal.

1 ¿qué pasa en el país?

los problemas

Y eso uno se da cuenta desde el quilosco hasta aquí en el colegio. Y además no es lo mismo por supuesto, de acuerdo a lo que aumenta todo aumenta el colegio y entonces se producen los problemas económicos y no es lo mismo cuando, cómo se pueda dar una clase cuando tenés todo ese peso encima o podés recibir una clase cuando tenés todo ese peso encima porque a tu viejo le anda mal en el trabajo o qué sé yo, cómo podés recibir una clase y podés transmitir, el maestro o el alumno, una clase con todas esas tensiones.

Guillermo, 12 años, 7º grado. Coleg. Priv. Mixto, Prov. Bs. As.

paula: Está Rodrigo que devaluó mucho el peso y el país se empezó a inflar, a inflar más a inflar más y ahora es muy difícil deshacer.

Ellos mismos no saben lo que hacer, tantos cambios que ni saben lo que hacen.

mariana: Además están subiendo mucho las cosas y hay gente que no se las puede comprar esas cosas y se tiene que

conversando con los chicos

privar de muchas cosas, y si van a seguir subiendo el país va a quedar peor y peor y hay mucha gente que se va a morir así.

paula: Nadie es excelente.

Mariana, 9 años, 4º grado. Paula, 9 años, 4º grado. Coleg. Priv. Mixto. Prov. Bs. As.

¡Hay guerra y, y... ¡ah! ahora no me acuerdo la palabra!

Esperate... ¿a ver si me acuerdo?

Este... y no se puede solucionar y es un caos, ¡un caos!

¿Viste? Ahora me acordé, ¡viste, viste!

Raúl, 7 años, 2º grado. Coleg. Estatal Mixto, Prov. Bs. As.

las soluciones

valeria: Cuanto más gente culta haya va a andar mejor. Porque si la gente no sabe es analfabeta, no se da cuenta bien de lo que pasa, porque no sabe que podría ser mejor.

Entonces si no sabe no se queja y después andan todos mal.

carolina: Habría que valorizar más las cosas que hay, por ejemplo, la gente no se da cuenta de las cosas lindas que hay, no sé, un día, no como el de hoy sino un día de sol que en otros países se necesita y no hay.

valeria: También se tendrían que hacer pagar las cosas más caras en la aduana, por ejemplo antes las cosas del comercio siempre favorecieron a los ingleses, ahora también siguen favoreciendo a los extranjeros.

7º grado, Coleg. Priv. Niñas, Prov. Bs. As.

la autoridad

Pienso que un poco de autoridad se necesita porque si no hubiese autoridad y todos hacemos lo que queremos, después, no sé, nadie vendría a la escuela harían cada lío bárbaro y nadie estudiaría.

Alejandra, 12 años, 7º grado. Coleg. Est. Mixto, Prov. Bs. As.

horacio: La autoridad es alguien arriba tuyo que está, tiene poder sobre tu campo de acción sobre lo que vos podés hacer y vos lo tenés que respetar.

oscar: ¿Por qué es tu mayor?

horacio: No, no, porque la autoridad está también la presidenta y hay gente que es mayor que ella y es la autoridad.

hernán: Yo pienso que si no hay alguien que dirija, que tenga la última palabra, que sea el último que hable y el que decida nada va a caminar, porque si cada uno dice una cosa distinta y uno tira para un lado y otro para el otro nunca, nunca se va a llegar a un acuerdo y todo va a ser un despelote.

Hernán, 11 años, 6º grado, Esc. Estado, Varones, Prov. Bs. As.

Horacio, Oscar, 12 años, 7º grado, Esc. Priv. Varones.

Yo pienso que la autoridad es el que manda, pero no sé, yo preferiría que acá nadie sea el más grande y líder y todos nos mandáramos por nosotros mismos.

Fernando, 10 años, 5º grado, Coleg. Priv. Mixto, Prov. Bs. As.



(Vanina, 10 años).



(María Paula, 10 años).

la violencia

—¿Y en el colegio ustedes hablan de esto?

todos: —¡No!

—¿Por qué?

todos: —¡Porque no nos dejan!

—¿Y está bien que no los dejen?

todos: —¡Sí!

—¿Por qué?

raúl: Porque los chicos no pueden hablar de política.

—¿Por qué?

cecilia: Afuera del colegio sí pero adentro no pueden.

raúl: Porque no nos dejan, no se puede.

—¿Pero a vos te parece que está mal hablar de política?

raúl: ¡Sí!

—¿Por qué?

raúl: No sé,

—¿Vos sabés?

andrea: No sabemos.

7 años, 2º grado, Coleg. Estado Mixto, Prov. Bs. As.

Y después otro día, mi mamá iba a la zapatería con yo y mi hermano que es más grande y le dice al señor: —¿me puede cambiar estos zapatos? Y en eso cruzan dos tipos y yo estaba adentro del coche. Y entonces después yo estaba adentro del coche y dice: —¡Pibe, salí! y yo me quedé.

Porque no eran ni mi papá ni mi mamá.

Y después me dice: —¡Salite, pibe!

—¿Y usted quién es para mandarme?

Y dice: —¿Querés que te mate?

Y yo le digo: —Máteme, total llamo a mi hermano.

Y después no lo llamé.

Dice: —¡Mejor que te salgás!

—Bueno, salgo.

Y después le digo a mi mamá: —¡Mamá mirá a ese señor!

—¡Ay pero no ves que se metieron adentro del cochel!

Y después le dice a mi mamá: —¿Señora me da la llave?

Y entonces uno arranca y en eso puso en marcha el coche que se quedó con la puerta abierta.

Raúl, 7 años, 2º grado, Coleg. Estatal Mixto, Prov. Bs. As.

2 el amor

Nosotras no queremos hablar porque no tenemos experiencia.

Carolina, 12 años, 7º grado, Escuela Priv. Mujeres, Prov. Bs. As.

maría: Es una alegría, es juguetón.

mónica: El amor es lindo, es para querer a alguien y que lo quieran mucho.

María, Mónica: 9 años, 3º grado, Esc. Est. Mixta del Int. de Prov. de Bs. As.

paula: Nos faltan unos cuantos años...

mariana: A mí no, yo estuve metida por una semana.

paula: A mí me parece que somos muy chiquitos para sentir que queremos, que nos guste ya un chico, eso seguro, pero que lo queremos realmente, qué sé yo...

mariana: Oíme, yo lo quise en serio. Yo cuando me metí me metí pero en serio, ¿no?

georgina: Laura no se metió en serio.

mariana: Bueno, Laura no, porque Laura era una chica que venía antes al colegio. Estaba metida con un chico, lo usaba para las fiestas y otro para el colegio. Y después la largó porque el chico ése se enteró y la largó, el que usaba para las fiestas y el otro la largó también, entonces ahora se quedó sin nadie, que se joda...

andrea: Para mí, cuando pasa un chico por la calle o qué sé yo, alguien buen mozo que veo por televisión o lo veo en una revista, me gusta, de churro, qué sé yo, buen mozo, pero por ejemplo no me gusta hacer el amor con él.

paula: Hacer el amor, nena, ¿sabés que es?

andrea: ¿Qué?

paula: ¡Ay no, me da vergüenza!
mariana: Yo lo digo si apagan el micrófono...

paula: Es cuando un tipo y una tipa se acuestan juntos en una cama.

andrea: Es cuando están por tener un bebé.

andrea: A mis hermanas les gusta un chico, ¿no?, que a mí no me gusta, y mis hermanas dicen que yo me tengo que casar con él, ¿no?, pero lo dicen en chiste, y eso a mí no me gusta porque el chico, se llama Freddy, ¿no?, y tiene muchos rulitos, a mí no me gusta, ¿no?, y a mis hermanas sí. El chico diciendo la verdad es rico, ¿no?, pero a mí no me gusta estar con él.

paula: ¡Ay, es horrible!

andrea: ¡Escuchame, sobre el amor, eh, sobre gustos no hay nada escrito!

¡Escuchame si a vos te gusta, te gustaba Alberto, a mí no me gustaba Alberto, me parecía un tipo reantipático y asqueroso.

Paula, Georgina, Mariana, Andrea: 9 años, 4º grado, Escuela Privada Mixta, Prov. Bs. As.

claudio: Para mí el amor es una cosa que sienten dos personas que pueden ser del mismo sexo o de sexo diferente y que...

malvi: ¡Del mismo sexo!... (risas).

claudio: ¿Y por qué no?, acaso no que-

rés a tu papá. Porque sea tu papá vas a decir: ¡Ay, qué asqueroso! y a tu mamá...

guillermo: Yo pienso que uno ama o desama, o deja de amar porque un amigo en general se porta bien con uno o si se porta mal, ahí, se pierde el amor. Pienso que hay un error en eso del amor paterno. Pienso que a la madre y al padre tiene que verlos como un amigo, saber que tienen unos años más que nosotros y que nos van a poder ayudar.

Pero eso del amor a la madre, y uno le pregunta, ¿por qué a tu madre?

Bueno, ahora sí, porque yo estoy acostumbrado, "AMO A MI MAMA", "MI MAMA ME MIMA", "YO AMO A MI MADRE". Y quizás a un amigo o a una amiga uno no le va a dar un besito pero a la madre sí porque es la madre.

claudio: Si un chico tiene una madre y no la conoce y sabe que... es una desgraciada, que se fue con otro y todo eso y a una cierta edad, no a los cinco años porque uno a los cinco años se encariña con cualquiera, pero a nuestra edad, él sabe que la madre fue esto y lo otro y la ve por primera vez en su vida, ¿qué va a pensar de la madre?, ¿se va a tener que acostumbrar a quererla? ¡No va a ser el mismo amor que a una madre que lo crió, que lo educó!



(Silvina, 8 años).

conversando con los chicos

el casamiento

guillermo: Yo también cuando me case voy a ir al Registro Civil y todo. Pero es una cosa que mucha gente dice, no, ¡si no estás casado no vivís conmigo! y ella en su casa con sus padres. Pienso que la gente se casa para tener papeles, una firma, una cosa escrita donde diga que estas personas viven juntas y que van a seguir juntas, para los problemas de herencia y todas esas cosas. Pero como pareja, el casamiento es nada más que... bueno, me voy a vivir con ella y empiezo a vivir una vida conjunta y nada más.

Claudio, Guillermo, Malvi, 12 años, 7º grado, Colegio Priv. Mixto, Prov. de Buenos Aires.

raúl: Salí, yo estaba al lado de mi novia.

andrea: ¡No!

—¿Es tu novia?

cecilia: ¡No, yo no lo quiero!

raúl: ¡Mentira, si vos dijiste que cuando seamos grandes íbamos a casarnos!

cecilia: ¡No, pero yo no te quiero!

raúl: ¡Dale, mentirosa!

cecilia: Porque vos sos un petiso.

raúl: ¡Y bueno!, ¿vos que serás?

cecilia: Y bueno, vos sos un petiso.

raúl: ¡Y vos, una petisa! ¡Te acordás un día cuando dijimos que íbamos a hacer un negocio!

cecilia: ¡Mentira!

raúl: ¡Sí!

cecilia: Sí, pero yo no lo quiero.

—¿Qué negocio?

cecilia: Un negocio, pero yo no lo quiero hacer porque no creo en él.

—¿Por qué no creés?

cecilia: ¡Porque no creo! Porque, ¿cómo un chico va a tener un negocio?

raúl: ¿Y quién sabe, piba?

—¿Un negocio de qué?

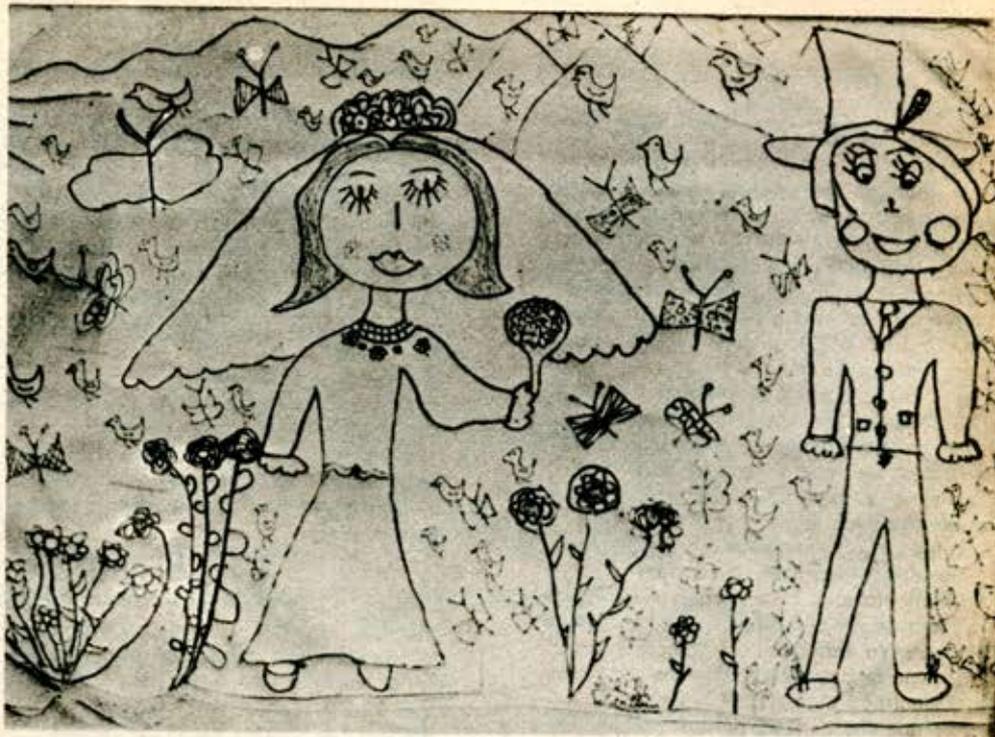
raúl: Y, un quiosco de dibujos que yo y ella hacíamos con papel glacé.

—¿Los iban a vender?

raúl: ¡Claro!

cecilia: ¡No, yo ni local!

Raúl, Andrea, Cecilia, 9 años, 4º grado, Esc. del Estado, Mixta, Capital.



(Judith, 6 años).

a darnos cuenta cómo podemos vivir y arreglarnos por nuestras cuentas.

Guillermo, Coleg. Priv. Mixto, 12 años, 7º grado, Pcia. Bs. As.

Y... yo no vengo para estudiar... así... yo vengo para divertirme.

Susana, Colegio Priv. Mixto, 12 años, 7º grado, Pcia. Bs. As.

Yo que sé, tengo que estudiar a la fuerza, si no cuando soy grande... ¿qué hago?

Diego, Coleg. Estatal Mixto, 5º grado, 10 años.

andrea: Yo para después, cuando yo sea grande, si me recibo de empleada o doctora, me voy a recibir de doctora, tengo que hacer las recetas y entonces ya sé leer y escribir también.

cecilia: Yo, para recibirme de maestra, porque cuando estaba en 1er. grado, a la señorita le regalaban una lámpara, viste cuando sirven...

raúl: ¡Sí, con güisky, con güisky!...

andrea: Sí, pero Cecilia, no pienses eso porque por ahí, no te regalan...

Colegio Estatal Mixto, 2º grado, 7 años.

gustavo: Yo vengo por obligación.

alejandra: Yo pienso que tengo que estudiar si quiero ser alguien.

—¿Y qué querés ser?

alejandra: No sé.

gustavo: Claro, para tener un porvenir seguro, si no, barrendero tendría que ser.

—¿Es feo ser barrendero?

alejandra: Y sí, a mí me da lástima, ver esas personas, yo, a veces pienso, ¡ay! qué feo es estudiar, pero después salgo a la calle, y veo un botellero y yo digo no, me conviene estudiar, si no, termino así.

gustavo: La verdad verdadera, uno estudia para ganar plata después, porque si no...

Colegio Estatal Mixto, 7º grado, 12 años.

relación con los maestros

Algunos maestros entran a la clase, saludan, y algunos ni saludan, entran, se sientan ahí, no nos hablan, y a mí, eso no me gusta para nada.

Claudio, Colegio Mixto Privado, 7º grado, 12 años.

Tendría que haber un juicio de primaria, un juicio donde se le puedan decir todas las cosas a la maestra...

Diego, Colegio Estatal Mixto, 5º grado, 10 años.

Ella nos puede decir a nosotros porque somos menores, pero nosotros no podemos decirle a ella nada porque es una persona mayor.

Gabriela, Colegio Estatal Mixto, 5º grado, 10 años.

—¿Qué le dirías a tu maestra?

gustavo: No. No le digo nada... ¡me mata!

—Pero, ¿si pudieras decirle?

gustavo: Y le diría que no coma, porque cuando estamos nosotros en el aula no nos deja, y ella come todo el día. Agarra un paquete de galletitas y se lo come. Lo que no quiere que hagamos nosotros lo hace ella.

alejandra: A veces cuando la maestra se va algunos hacen lío.

—¿Por qué?

alejandra: Y, porque están contentos.

—Entonces no la quieren tanto...

alejandra: Y no, lo que pasa es que cuando entra la maestra no se puede hacer nada, entonces cuando se va, nos desatamos.

—¿Qué derechos tienen ustedes en el colegio?

alejandra: No sé, pienso que no tenemos derechos.

—¿Y tendrían que tener derechos?

gustavo: No.

Colegio Estatal Mixto, 7º grado, 12 años, Pcia. de Buenos Aires.

3 la escuela

¿por qué estudian?

Porque mi mamá me manda. A mí el colegio me aburre.

Pablo, Colegio Privado Mixto, 4º grado, 9 años.

No sólo para saber nosotros, sino para aportar al país. Eso es mi forma de pensar; educarnos a nosotros y lo que podemos dar nosotros aportarlo al país.

Oscar, Colegio Estatal, Varones, 7º grado, 12 años.

Yo pienso que el colegio es una cosa muy necesaria para la preparación, para el futuro, ya sea primario o secundario. El primario, digamos que nos prepara para también sacarnos un poco de lo que tenemos con nuestros padres, para empezar

hernán: Te voy a decir sobre las maestras y los maestros, que son muy injustos, porque a veces te dicen muchas mentiras, ¿no?, para que vos te las creas, ¿no?, y como te lo creés, te quedás quieto. Por ejemplo te dicen: "Va a venir un inspector, y como ustedes son un grado muy malo, les va a poner a todos una nota muy fea, entonces, nosotros nos quedamos muy quietos."

horacio: Yo fui a un colegio, era directamente un régimen militar, me tenían bien cortito, no te dejaban hacer nada, el director nunca hablaba con vos, nunca te preguntaba qué te pasa, qué te parece bien o mal, en cambio en el otro que fui, yo me di cuenta que el profesor tenía una conversación con el alumno mucho más distinta. Y el director, yo creo, que más que director, tiene que ser el amigo de todos. De los profesores para charlar con ellos y para preguntar cómo va el grado y de los alumnos, porque por ahí, la culpa no la tienen siempre los alumnos, como dicen los profesores, por ahí en un momento el que está equivocado es el profesor.

oscar: Yo tengo una profesora de historia, que la tipa se pone a hojear el libro para decirnos algo. Vos lo que te dice lo tenés que memorizar, porque ponele que llega una profesora de historia y te dice tantas cosas y mañana viene otra y vos le tenés que decir todo lo que te dijo la primera, y capaz que está mal, entonces vos le vas a decir: "Y no, me lo dijo la que teníamos antes". Ahí es donde se arma el lío, ¿cuál de las dos profesoras es la que sabe más?

hernán: Pero las maestras que a veces se confunden, tienen que decirlo. Tienen que reconocerlo.

horacio: Pero si ustedes se dan cuenta que la tipa es una estúpida que no sabe nada y que encima te reconoce que se equivocó, vos le vas a hacer un despelote chino y no le van a estudiar.

Horacio y Oscar, Escuela Priv. Varones, 7º grado, 12 años, Pcia. de Bs. As.
Hernán, Escuela Estatal Varones, 6º grado, 11 años, Pcia. Bs. As.

monono: A mí, lo único que me gusta del maestro es que me deje que yo le tenga respeto, ¡bah! que cuide del respeto mío y del respeto de él hacia mí, y que no tome términos de nenes chiquitos y que nos trate como a personas, bien, ¿no? como a cualquier otra persona.

paula: A mí me gusta que no me traten así, de maestro-alumno, sino también que haya una relación como de amigos.

mumi: Depende de qué maestra, por ejemplo, yo no me animo a decirle a mi maestra de inglés: "yo no estudié ayer", porque es demasiado mala y te grita por cualquier cosa.

josé: En 3er. grado, nosotros teníamos una maestra que era güenísima, nos traía la radio y escuchábamos partidos de fútbol, nos subíamos a un banco y mirábamos si venía la directora y cuando venía, nos sentábamos todos, y empezábamos con una hoja tirada en el suelo y hacíamos como si escribíamos.

mumi: Y nosotros, la maestra que teníamos antes, era demasiado mala, agarraba del pelo, te daba cachetadas, tiraba del pelo, tiraba de la oreja, hacía de todo.

andrea: Cuando la señorita que teníamos antes, pidió licencia y vino otra, ¿no? y dijo: "ustedes tienen que decir: Sí, juro, prometo", a no sé qué cosa. Y Sammy, que lo habían retado y estaba en un

rincón, se tapaba los oídos cuando estábamos diciendo lo de la patria. Y le dijo: "¡Sos una basura, ojalá nadie fuera como vos!, ¡sos una basura!, ¡no tenés valor!, ¡no tenés nada!"

Y no tiene derecho, no tiene derecho a insultar a una persona así, porque es una animal.

Colegio Privado Mixto, 4º grado, 9 años, Pcia. de Buenos Aires.

andrea: A mí no me gusta gimnasia porque uno se ahoga cuando corre en la pista. Porque cuando doy vueltas, hay que

correr cuatro vueltas en una pista, entonces uno se sofoca y no puede hablar.

—¿Y vos decís que no podés correr?

andrea: Claro, no puedo.

—¿Y te hacen caso?

andrea: No, no se los digo.

—¿Les gustan las pruebas?

raúl: A mí, sí.

—¿Por qué?

raúl: ¡Y, porque son preciosas!

—¿Por qué son preciosas?

raúl: ¡Y, porque me gustan!

Colegio Estatal Mixto, 2º grado, 7 años.



(Valentina, 9 años).

la historia/los próceres

Todo el mundo dice que hay que seguir su ejemplo; que hay que seguir su ejemplo; que hay que seguir su ejemplo; pero el que lo dice no lo sigue nada, así que no sé para qué lo dice.

Valeria, Coleg. Privado, Niñas, 7º grado, 12 años, Pcia. de Bs. As.

david: Y... son alguien que hizo cosas grandes por la patria, porque si no estaríamos conquistados por los españoles.

fernando: Claro, por ejemplo, mi mamá me contó que Sarmiento quería vender toda la Patagonia a los chilenos, y sin embargo uno lo conoce como un prócer muy famoso porque hizo escuelas acá en la Argentina.

gabriela: Nos enseñan como si hubieran nacido con una varita mágica, que son perfectos, y pienso que no son tan perfectos. Eran buenos, pero tenían sus defectos como todos.

Colegio Privado Mixto, 5º grado, 10 años, Capital Federal.

georgina: Colón, Colón no descubrió América, la descubrió el que dijo: ¡tierra a la vista!

josé: Eso es verdad, el que dijo tierra a la vista, la descubrió.

Colegio Privado Mixto, 4º grado, 9 años, Pcia. de Buenos Aires.

hernán: Dicen que Cabral cuando mu-

rió dijo: Muero contento, hemos vencido al enemigo.

horacio: Eso lo dijo San Martín, porque, ¿quién lo va a oír ahí en medio de la guerra?

hernán: ¿Y los textos?

oscar: ¿Y los textos de dónde los sacan? ¡De lo que dijo San Martín! Que, no va a ir ahí alguien en medio de la guerra: "Perdón, señor un reportaje para la revista **crisis**..."

hernán: ¡Ah! ¿no? ¿y cómo sabemos la historia; querido?

horacio: Y, la escriben los historiadores. Son gente que escribe, que estudia y buscan hechos y hacen cosas para escribir en un libro que quede para el futuro.

hernán: Yo pienso que no es eso. Yo pienso que son unos hombres que tienen que escribir algo sobre la historia, tienen que escribir todo sobre la historia y se tienen que reservar. Cuando se muere ese historiador, viene otro, ése lo pasa y escribe más.

horacio: Y no sé, porque cada libro de historia dice una cosa distinta de cada uno. Hay libros de historia que los escribió un tipo y le gustaba Rosas y el tipo habla bien de Rosas, y algunos otros que estaban en contra de Rosas, y bueno, te dicen porquerías de Rosas.

Oscar y Horacio, Colegio Privado, Varones, 7º grado, 12 años, Pcia. de Bs. As.
Hernán, Colegio Estatal, Varones, 6º grado, 11 años, Pcia. de Buenos Aires.

conversando con los chicos

gonzalo: A nosotros, durante todos los años nos dijeron que San Martín cruzó los Andes, que esto, que lo otro. Pero hace poco tiempo me llegó una versión, no sé si es verdad, que San Martín no había cruzado los Andes en su caballo blanco, todo así, sino que lo había cruzado en camilla porque tenía problema con las alturas.

claudio: Por ejemplo, a mí me parece una mentira tan grande lo que dicen de Sarmiento, que nunca faltó al colegio...

guillermo: Bueno, esas son cosas que te dicen en 1° 2° ó 3er. grado, pero eso ya, cuando estás en 7°, no las pensás.

gonzalo: Porque da la impresión que Sarmiento era un superdotado, que era una persona que daba toda su vida, que si estaba congelado el tiempo iba a salir a matarse para ir al colegio. Yo no creo eso.

guillermo: Ahora yo pienso que volviedo a nuestro tema, que a uno, de casi todos los próceres, cuando está en los primeros grados los crean como superdotados o como los grandes superdotados, superiores.

gonzalo: Nosotros, hace poco tiempo, nos hablaban hace dos años de Sarmiento, de todas esas personas; ahora, el año pasado, nos empezaron a hablar de Rosas, y durante la época en que Rosas era mala palabra en la Argentina, decían que el gobierno estaba en contra de él y todo eso. Sarmiento tuvo que emigrar a Chile, porque también tuvo un problema con el gobierno y nunca, o sea, lo decían de pasada, que tuvo un problema con el gobierno. Los gobernantes eran los que tenían la culpa y Sarmiento era el santo.

Colegio Privado Mixto, 7° grado, 12 años, Pcia. de Buenos Aires.

diferencias entre colegios estatales y privados

mariana: Uno puede ser pobre o rico, y el rico puede ir a una escuela del Estado y el pobre a una privada.

paula: No, pero como va estar en una escuela privada, porque me imagino que si es pobre no va a tener plata para pagarlo, menos para pagar éste.

david: Para mí, no hay diferencia, porque los chicos somos iguales todos.

Colegio Privado Mixto, 4° grado, 9 años, Pcia. de Bs. As.

guillermo: Por lo general, en estos colegios no echan a la gente...

—¿Por qué?

guillermo: Y... no les conviene... Y además pienso que no tanto en el nivel primario, pero ya en el secundario, es bastante, para mí, necesario ir a un colegio del Estado. Porque en un colegio privado uno está siempre con una clase de gente determinada pero en un colegio del Estado uno se mueve con todo tipo de gente.

Colegio Privado Mixto, 7° grado, 12 años.

gustavo: Yo creo que no los retan tanto en cambio en los del Estado sí nos retan.

Colegio Estatal Mixto, 5° grado, 10 años, Capital Federal.

diferencias entre colegios mixtos y no mixtos

susana: Yo fui a un colegio de chicas solas, y había chicas que por ejemplo, veían a un chico y se asustaban. Yo había hecho una fiesta en mi casa y mi hermano llevó a unos amigos, pero las chicas al ver a los chicos se metían abajo de la mesa. No podían aparecer porque decían: "¡Un chico! ¡Qué horror!"

claudio: Además, una cosa, los colegios mixtos ayudan mucho a la sociedad, porque uno va al colegio de sólo chicos, y está adiestrado, obligado, a ver sólo chicos, y uno sale a la calle, y ve una chica y dice: "¿Cómo yo solamente veo chicos? En la calle también veo chicas". Y un colegio mixto ayuda a eso. Porque si uno va a un colegio de varones y está acostumbrado a ver sólo varones y viceversa.

guillermo: Y cuando esté delante de una chica lo va a pasar muy mal.

horacio: No sólo eso, sino que no va a hablar una palabra.

guillermo: Y si le llega a hablar va a meter tanto la pata que lo va a pasar muy mal, y eso es verdad. Lo mismo que una chica. Más a esta altura, en el siglo XX. Pienso que todos tendrían que ser mixtos.

Colegio Mixto Privado, 7° grado, 12 años, Pcia. de Buenos Aires.

propuestas para una escuela mejor

Mirá, yo te digo, yo pienso que está mal que se califique, porque al colegio se va para aprender, no se va ni para que te pongan nota, ni para que te reten.

Hernán, Colegio Estatal, varones, 6° grado, 11 años, Pcia. de Buenos Aires.

Yo haría que todos los alumnos participen para que tengan más libertad para hacer la escuela, para que tengan más ganas de ir, porque ellos la hicieran.

Carolina, Colegio Privado, Niñas, 6° grado, 12 años, Pcia. de Buenos Aires.

monono: A mí me gustaría que fuese de católicos y de judíos, que no tuvieran religión, que no fuese tan estricto, que fuese mixto, y tener un poco más de libertad pero tampoco que no respeten.

andrea: A mí no me gustan los colegios pupilos. Porque a mí no me molesta dormir con otra persona, me molesta dormir con personas desconocidas.

georgina: ¡A mí no me gustan los colegios pupilos porque no tenés libertad de prensa, no tenés nada!

Colegio Privado Mixto, 4° grado, 9 años, Pcia. de Buenos Aires.

¿te gusta la escuela?

josé (11 años, 4° grado): Sí, y también me gusta ser chofer y albañil, me están enseñando.

—¿Qué cosas no te gustan?

josé: No me gusta que me reten, no me gusta que me saque rajando mi viejo, tampoco me gusta pelear, pero cuando me buscan, peleo.

tito (12 años, 4° grado): A mí, lo único que me gusta es chapista. ¿Y qué otra cosa voy a hacer? A mí no me gusta ir a la escuela, ayer iba a laburar con mi viejo y no me dejaron, y no sé por qué, si yo no quiero venir, me jode. ¿Para qué

me sirve? Yo, lo único que sé es que mi papá todos los días me da 100 mangos.

Una vez, me quisieron mandar a la escuela y me puse a llorar, porque yo, ¿vivo?, me quería quedar con mi mamá.

mónica (3er. grado, 9 años): Y... sí.
maría: Yo, estudio, así después puedo trabajar.

—¿Y de qué trabajarías?

maría: De portera, creo.

mónica: Y yo, de sirvienta.

cecilia: A mí, me gusta niñera.

—¿Qué cosas no te gustan?

cecilia: A mí, cuando me pegan.

maría: Yo, cuando tengo que limpiar mi casa y lavar los platos.

mónica: A mí, cuando se pelea mi papá. Tampoco me gustan las vacaciones porque tengo que lavar los platos, y somos muchos, ocho en total.

cecilia: A mí me gustaría poner cortinas y ventanas en la escuela, y hamacas y subibajas y lavaría los pisos y limpiaría los vidrios y cambiaría los pizarrones.

maría: Yo pondría estufa, porque hace mucho frío y también una pared para dividir este grado del otro.

—¿Qué hacés cuando no estás en la escuela?

carlos: Yo, juego a la pelota, vendo diarios, helados. Conozco a todos los colectiveros y no pago boleto, un día fui a la casa del colectivo y comimos asado.

Escuela Estatal Mixta, 11 años, 4° grado, Pcia. de Buenos Aires.

la censura

—¿Qué cosas feas hay en la escuela?

cecilia: Cuando llegás a tu casa y te pegan.

raúl: ¡Ah, pero eso no es la escuela!

cecilia: ¡Ah, y bueno pero si te ponen una mala nota en la escuela...!

—¿Qué harían si el colegio fuese de ustedes y no hubiese maestros?

andrea: ¡Ah, yo me iría!

—¿Por qué?

andrea: Y claro, porque a mí me da miedo si no están.

raúl: ¡Ah!, yo piba, si hay un monstruo le digo: "¡ah!, ¿quién es ése?" y después agarro una silla y le hago ¡Boing!

Cecilia, Raúl, Andrea, Esc. Estat. Mixta, 7 años, 2° grado, Prov. Bs. As.

4 los grandes

fernando: Algunas cosas no nos dicen porque piensan que quizás podríamos llegar a contarla o a decirla y quizás piensan que es muy importante para venir a decirnos a nosotros.

claudia: Claro, ellos no nos cuentan porque quizás no los entendemos, pero si tienen algún problema quizás los podríamos ayudar, si ellos nos ayudan en el colegio nosotros los podríamos ayudar a ellos en el trabajo.

david: En mi casa si mi mamá está hablando con una persona y la persona me dice: —¿Podés salir un poquito que tengo que hablar con tu mamá? —entonces dice: —Dejá, no importa porque no se lo cuenta a nadie.

gabriela: Generalmente los grandes conmigo son muy buenos porque como uno es chico le tienen lástima.

Fernando, Claudia, David, Gabriela: 10 años, 5º grado. Coleg. Privado Mixto, Prov. Bs. As.

hernán: Hay chicos que le enseñan a los grandes muchas cosas.

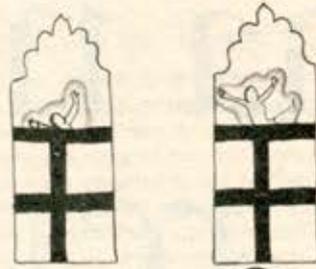
oscar: Claro, pero un grande te las puede enseñar de otra forma, capaz que un chico te lo enseña de otra forma y lo entendés de otra. Igual que el sexo, ¡el sexo se fue para cualquier lado! porque nos dicen, mirá violaron a tal y a tal, el sexo se deformó todo, porque tiempos pasados unos decían, qué lindo el sexo, juntos un hombre y una mujer! y ahora no.

Y los chiquitos o sea nosotros, te cuentan, mi hermana tuvo un hijo, entonces el amigo de él le dice, ¡uy mirá, mirá lo que estuvieron haciendo! —¿te das cuenta?

hernán: Yo pienso que los grandes mandan pero nos mandan con razón, porque cuando hacemos algo malo nos dicen o te explican, porque piensan que si nosotros seguimos haciendo eso vamos a seguir por el mal camino. Y nosotros pensamos: ¡Mirá qué desgraciado! ¡Siempre me está hinchando, me está hinchando!

Hernán, 11 años, 6º grado, Coleg. Est. Varones, Prov. Bs. As.

Oscar, 12 años, 7º grado, Coleg. Priv. Varones, Capital.



(Vera, 13 años).

Las ilustraciones que acompañan esta nota pertenecen a chicos del taller de Nora Agrest.

¿números atrasados de crisis en el interior?

☆ PROVINCIA DE BS. AIRES

ATENEA - Belgrano 2365 (Olavarría)
BIBLOS - H. Yrigoyen 593 (Azul)
CESAR BALLI - Comodoro Rivadavia 213 (Carmen de Patagones)
ERASMO - San Martín 2330 (Mar del Plata)
PAIDOS - San Luis 1838, local 19 (Mar del Plata)
GNOSIS - Bolívar 2168 (M. del Plata)
KOSMOS - San Martín 68, local 39 (Bahía Blanca)
RIZZI - H. Yrigoyen 490 (Azul)
SIN RUMBO FIJO
Aisina 29 (Chacabuco)
TOKI-EDER - Brown 153 (B. Blanca)
VILLAR HERMANOS - General Pintos 623 (Tandil)
DAFE - Calle 45, N° 740 (La Plata)
LUMI - (Claromecó)
LUMI - (Tres Arroyos)

☆ CATAMARCA

RAUL EDUARDO ACHAVAL
Chacabuco 856 (Catamarca)
SARMIENTO - República 631 (Catamarca)

☆ CHACO

DON JOSE - Belgrano 145 (Roque Sáenz Peña)
TROIISI E HIJOS - Santa María de Oro 146 (Resistencia)

☆ CORDOBA

LIBRERIA CORDOBA - Deán Funes 75 (Córdoba)
EMPORIO DE LAS REVISTAS
Av. General Paz 140 (Córdoba)
LIBRECOR - Vélez Sársfield 52 (Córdoba)
LIBRERIA CARLOS PAZ
Av. General Paz 87 (Carlos Paz)
MARTIN FIERRO
Av. Vélez Sársfield 167 (administración y ventas)
Caseros y Trejo - 27 de Abril y Trejo (locales de venta) (Córdoba)
ALFA - Córdoba 208 (Bellville)
EL EMPORIO DE LAS REVISTAS
Deán Funes y Obispo Trejo (Córdoba)
ESTRADA - Belgrano y Urquiza (Marcos Juárez)
MACONDO - San Martín 137 (Villa María)
M. MOLINA Y COMPARIA
Pasaje Muñoz, local 1 (Córdoba)

MI TESORO - Córdoba 292 (Bellville)
MINERVA - 25 de Mayo 311 (Marcos Juárez)
MOIRA - Av. Edén 402 (La Falda)
NOVARO Y CIA.
Vélez Sársfield 138 (Río Cuarto)
PAIDEA (Ex Córdoba)
Deán Funes 75 (Córdoba)
RIO CUARTO - Constitución 924 (Río Cuarto)
SUPERIOR - Constitución 730 (Río Cuarto)
SINTESIS - Córdoba 950 (Córdoba)

☆ CORRIENTES

ATLANTIDA - M. Fie 1016 (Paso de los Libres)
CASA EDY - Galería Junín, local 32/33 (Corrientes)
DEL UNIVERSITARIO
Ríoja y 25 de Mayo (Corrientes)
ESCOBAR HNOS.
B. de Astrada 726 (Curuzú Cuatiá)
ESTRADA - B. de Astrada 877 (Curuzú Cuatiá)
GUILLERMO GARCIA
Ríoja 720 (Corrientes)
MARIANO MORENO
San Juan 650 (Corrientes)

☆ ENTRE RIOS

LIBRERIA FENIX
Buenos Aires 267 (Paraná)
CASA COMAS
Av. Sarmiento 2745 (Caazaría)
CASA FOMES S.R.L.
Entre Ríos 675 (Concordia)
EL TEMPLO DEL LIBRO
Uruguay y San Juan (Paraná)
FERRANDO S.R.L.
25 de Mayo 798 (Gualeguaychú)
OFICINA DEL LIBRO - Galería Entre Ríos, local 48 (Concordia)
SELECTA - Buenos Aires 57 (Paraná)
SAN MARTIN - San Martín 51 (Concordia)
PROA - España 32 (C. del Uruguay)
SACHA LIBROS - Galecia C (comercial), local 07 (C. del Uruguay)

☆ FORMOSA

EL GLOBO ROJO
España 307 (Formosa)
MI REGALO - España 115 (Formosa)

☆ JUJUY

CENTRO DEL LIBRO - Belgrano 1067 (Jujuy)

FARJAT LIBROS - Necochea 329 (Jujuy)

☆ LA PAMPA

PORTA - 9 de Julio 48 (Santa Rosa)

☆ LA RIOJA

PEDRO GIRAUD
Belgrano 37 (La Rioja)

☆ MENDOZA

EL ALEPH - San Martín y Tucumán, Galería Petrcseln (Mendoza)
PALABRAS - Vera 2671 (Mendoza)
CONDORCANQUI LIBROS
Habegger 731, local 10 (Reconquista)
CENTRO INTERNACIONAL DEL LIBRO
Galería Tonsa, locales A/2628 (Mendoza)
CASA COSENZA
Garibaldi 221 (Mendoza)
GOMEZ AMAZYA
Buenos Aires 134 (Mendoza)
MENDOZA LIBROS
9 de Julio 1126 (Mendoza)
SIMONCINI - Espejo 182 (Mendoza)
MEOP'S - Belgrano y Mendoza, Dorrego (Guaymallén)
JORGE JESUS SALGADO
San Juan de Dios 350, Dorrego (Guaymallén)

☆ MISIONES

FICCIONES - Santa Fe 412 (Posadas)
IONESCU LIBROS
Bolívar 239 (Posadas)
KING-KONG - Bolívar 194 (Posadas)
PELLEGRINI - Colón 280, local 13 (Posadas)

☆ NEUQUEN

BROLIS - Santiago del Estero 55 (Neuquén)
SIRINGA LIBROS
Av. Argentina 245 (Neuquén)

☆ SALTA

EL COLEGIO - Caseros 654 (Salta)
FERIA DEL LIBRO
Alvarado y Buenos Aires (Salta)

☆ SAN LUIS

HUE-CUPEN - Galería Mercedes, local 20 (Mercedes)

☆ SAN JUAN

PE-RA-LO - Rivadavia 167 (oeste) (San Juan)
SAN CARLOS - Rivadavia 67 (oeste) (San Juan)

☆ SANTA FE

AUSTRAL - Santa Fe 996 (Rosario)
CASA ISAIAH
Belgrano 361 (Venado Tuerto)
CASA DON ARMANDO
Belgrano 523 (Venado Tuerto)
COLMEGNA S.A.
San Martín 2546 (Santa Fe)
DISTRIBUIDORA GURE
Francia 4255 (Santa Fe)
DISTRIBUIDORA JOSE MARTI
Rodríguez 937 (Rosario)
EL ELEFANTE - San Martín 2433, local 16 (Santa Fe)
EL SABER - Sarmiento 144 (Rafaela)
KITAB - Córdoba 1147, Galería "La Favcrita", local 17 (Rosario)
LA MEDICA - Córdoba 2901 (Rosario)
LIBRACO S.R.L.
San Jerónimo 2385 (Santa Fe)
NUEVO BEST-SELLER
San Martín 2800 (Santa Fe)
PRATOLENGO JOSE
Córdoba 2336 (Rosario)
ALFREDO RASCHIA
Est. Terminal de Omnibus (Rosario)
ROSS - Córdoba 1346 (Rosario)
SIGNOS - Córdoba 1417 (Rosario)
BLAS TALETTI
Laprida 1811 (Rosario)
TECNICA - Córdoba 977 (Rosario)

☆ SANTIAGO DEL ESTERO

DIMENSION - Galería Tabycast, local 18 (Santiago del Estero)
CASA NOBEL
La Plata 74 (Santiago del Estero)
NUEVO NORTE - Galería Lindow, local 22 (Santiago del Estero)

☆ RIO NEGRO

LIBRERIA CESAR BAGLI
Galería Camahué (Viedma)
QUIMME - España 452 (Gral. Roca)

☆ TUCUMAN

NORTE LIBREROS
29 de Septiembre 656 (Tucumán)
MACONDO - Ayacucho 64 (Tucumán)
ACONQUIJA
24 de Setiembre 682 (Tucumán)
ATLANTICA
Maipú y San Juan (Tucumán)
NEW LIBROS - Galería Rose Mary, local 13 (Tucumán)

y además cuadernos y libros de **crisis**

bolivia, enero de 1974

una matanza secreta

la iglesia boliviana denuncia

Hoy, a más de dos años de los hechos que vamos a narrar, el Comité de **Justicia y Paz** de la Conferencia Episcopal Boliviana revela al mundo las atrocidades cometidas en enero de 1974, en Cochabamba, contra los campesinos de la región. Al crimen no le faltan algunas características dignas de una novela de García Márquez (como la masacre de la población de Mafondo, en *Cien años de soledad*) incluyendo desmentidos oficiales y escamoteo de cadáveres. La denuncia demoró un año y medio en difundirse, porque, para no correr el riesgo de montar una historia desvirtuada o falsa, **Justicia y Paz** prefirió realizar un gran trabajo de investigación y reconstitución de datos, testimonios vívidos de familiares de las víctimas y hasta de los soldados que participaron de los operativos. Dice el documento, titulado **La masacre del valle**:

"La gota de agua que hizo rebasar la probada paciencia campesina fueron los decretos dictados por el gobierno el día 20 de enero de 1974. Por medio de esas disposiciones económicas los precios de algunos productos como el azúcar, el arroz, la harina, los fideos y el café subían sus precios hasta más de un 100 por ciento. Ninguno de estos artículos es producido en la zona de los valles y del altiplano. El campesino de estas regiones debe comprar estos productos básicos en su alimentación. A ello hay que añadir que el mes de enero, en que se dictó el decreto, suele ser una de las épocas difíciles para la economía campesina. Se han acabado ya las reservas de la cosecha anterior, tanto en dinero como en productos, sin que se tengan todavía los frutos de la nueva cosecha, con excepción de algunos choclos. Esta circunstancia fue mencionada por algunos dirigentes en sus gestiones ante las autoridades. Por todo lo dicho no es de extrañar que el decreto económico que alteraba notablemente el ya mísero régimen alimenticio de los **quechuas** y **aymarás** fuera la causa de una verdadera rebelión campesina contra el régimen del general Banzer."

El documento prosigue, afirmando que espontáneamente y por encima de sus direcciones sindicales (todas nominadas



por el propio gobierno), los campesinos de la región —que comprende, además de Cochabamba, Quillacollo, Cliza, Punata, Tolata, Epizana, Totorá, Sacaba, Tarata, La Melga, Quintanilla y Chapare, entre muchos otros pueblos menores— se decidieron por la protesta activa, después de agotadas todas las tentativas de diálogo con las autoridades. Y la forma adoptada fue el bloqueo de algunas principales carreteras que cortan la región, principal-

mente las que vinculan Cochabamba a Santa Cruz de la Sierra y Sucre. En Quillacollo, con la mediación de monseñor Costas, Obispo Auxiliar de Cochabamba, los campesinos aprobaron un documento para ser enviado a La Paz, enumerando las reivindicaciones que, una vez aceptadas, concluirían el bloqueo. Entre ellas estaban la derogatoria de los decretos, restitución de los antiguos precios de los artículos de necesidad imperiosa, libertad

de los manifestantes detenidos, devolución de los equipos sustraídos a Radio Independencia (que apoyara el movimiento) y la presencia, en el pueblo de Quillacollo, de una comisión gubernamental para escuchar los reclamos de la población. Entre el ir y venir de ministros, asesores y militares, pasaron algunos días sin que se resolviese nada, al tiempo en que manifestaciones de solidaridad con los campesinos se propagaban por otras regiones, principalmente Oruro, el más importante centro minero de Bolivia.

¿la chicha viene de la habana?

Frente a la firme determinación campesina y a los incalculables perjuicios que la paralización de los caminos estaba ocasionando a la economía del país y al abastecimiento de Cochabamba, el gobierno, después de declarar que "no negociaría bajo presión", decidió declarar el estado de sitio y designar un interventor militar para la región en conflicto. Al anunciar tales medidas, el general Banzer recalzó: "Quedan pues advertidos quienes consciente o inconscientemente estén comprometidos en esta nueva aventura de la antipatria, que en última instancia favorece al juego del plan subversivo internacional, que mi gobierno será inflexible en imponer las sanciones legales". Esto sucedió el lunes 28 de enero. Al día siguiente, martes, el general Juan Pérez Tapia, con la misión de "representar personalmente al presidente ante los campesinos", tomó posesión del cargo de interventor militar en la zona de Cochabamba y de inmediato hizo contacto con los rebeldes. Pocas horas antes el comandante en jefe del Ejército advertía que "las Fuerzas Armadas no tienen condiciones de dialogar con los campesinos, pues éstos viven en estado de embriaguez permanente". Y concluía, categórico: "Los campesinos no están en condiciones económicas de poder embriagarse seis días seguidos como está ocurriendo. No tienen dinero para consumir tanta chicha. Los campesinos, de acuerdo a sus medios económicos se embriagan cada fin de semana o cada quince días. Las Fuerzas Armadas han detectado que está corriendo mucho dinero en el valle".

Pero cuando el general Pérez Tapia llegó a Tolata, para conferenciar con los campesinos, no encontró ningún borracho. Por el contrario: siendo cochabambino y hablando quechua con fluidez, el interventor militar fue recibido con cierta simpatía por hombres y mujeres sobrios pero decididos. Escuchó pacientemente las reivindicaciones y recibió con tranquilidad las afirmaciones de que el movimiento era pacífico y quedó satisfecho por el acto de los campesinos que sabían deshacerse de los "agitadores profesionales que siempre aparecen en esas ocasiones". Después de escuchados todos los reclamos, y con muy buena voluntad de ambas partes, el general obtuvo un acuerdo: el presidente de la República llegaría hasta el kilómetro 45 de la carretera Cochabamba-Santa Cruz, para dialogar con los campesinos y automáticamente se levantarían los bloqueos. A las 16 horas, cuando el general abandonó la reunión y se dirigía a Cochabamba para comunicarse telefónicamente con el presidente, en La Paz, ni se imaginaba que pocos minutos más tarde el valle de Cochabamba se convertiría en un infierno de sangre y en el más monstruoso crimen

consumado en la Bolivia de los últimos años. Todavía en la carretera, casi llegando a Cochabamba, el general Tapia se encontró con una columna del Ejército —compuesta por seis tanques y ocho camiones con soldados bien pertrechados—, que bajo el comando del mayor Cordero, se dirigía a Tolata.

las ametralladoras de los rangers

Sorprendido, el general hizo ver al mayor que había conseguido un acuerdo con los campesinos, y que, por lo tanto, la intervención de las tropas ya no tenía ningún sentido. En respuesta, el mayor afirmó que recibía órdenes superiores, y sin más dilaciones, puso sus efectivos en marcha. En Tolata, los campesinos, proverbialmente ingeniosos, no imaginaban lo que iba a ocurrir. Cuando el convoy militar se fue acercando, pensaron —en su buena fe— que era el presidente que llegaba, para el diálogo concertado. Nadie huyó. Por eso, cuando un oficial ordenó que se apartaran de la carretera, pensaron que era broma. Cerca de dos mil campesinos estaban concentrados en la vía, todos desarmados. Cuando el oficial gritó nuevamente, amenazando disparar, con términos soeces, una mujer le lanzó una piedra y esa fue la chispa que encendió la hoguera. Inmediatamente las ametralladoras comenzaron a funcionar, mientras que la multitud, todavía sorprendida comenzó a huir sin dirección fija. Un soldado, escuchado más tarde, diría: "No sé cuántos murieron, pero vimos montones de cadáveres amontonados como leña, o tirados a la vera del asfalto". Aviones de la Fuerza Aérea también participaron de la operación, disparando desde las alturas sobre los campesinos. Quince minutos después el silencio rodeaba a la comarca y el destacamento del mayor Cordero siguió adelante.

Dos horas después, en el cruce de Epizana, donde nace la carretera que conduce a Sucre, cerca de mil campesinos allí reunidos divisaron un helicóptero y varios aviones sobrevolando el lugar. Poco después, en cinco camiones Volvo, llegaron tropas del regimiento Manchego, de rangers, desde Santa Cruz de la Sierra. Las tropas se detuvieron pocos metros antes de llegar al lugar del bloqueo y se desplazaron por las colinas próximas en una tentativa de cercar a los bloqueadores. La noche comenzaba a caer cuando uno de los campesinos, al sentir movimientos extraños detrás de algunos arbustos, disparó su arma, una vieja escopeta de caza, que hirió en el brazo a un soldado (única baja militar comprobada de todos los acontecimientos). Desde ese momento en adelante, y durante 35 minutos, ininterrumpidamente, las ametralladoras de los rangers concentraron su fuego sobre los campesinos despavoridos. Después de silenciar sus armas se dirigieron a Cochabamba.

Tan luego la noticia se difundió, los demás puestos de concentración de campesinos se dispersaron espontáneamente, lo que no impidió que, al día siguiente, miércoles, una columna de la VII División, conducida personalmente por el general Miguel Ibáñez Roca, comandante de aquella unidad, desbaratara a tiros el último foco de resistencia, en la localidad de Sacaba. En Cochabamba, desconcertado, el general Pérez Tapia leyó un comunicado firmado por el general Miguel Ibáñez Roca, dando cuenta de "la intransigencia,

muy próxima a la subversión, por parte de algunos dirigentes", quienes "hoy culminaron sus actos de provocación y torpeza al tomar como rehén en la localidad de Punata al general Pérez Tapia que se dirigió en misión pacificadora". En entrevista a algunos periodistas, el general Pérez Tapia desmintió categóricamente esa versión, recalcando más bien que los campesinos "le depararon un trato deferente", y que interpretaba las operaciones militares como "una falta de respeto a la representación que le fuera delegada por el presidente Banzer" y "una clara tentativa de impedir una solución pacífica para la crisis". Después de afirmar que "sufría igual que los campesinos la pérdida de vidas y que jamás se reparará de esa pena", el general renunció a todas sus funciones e intentó hablar personalmente con el presidente Banzer. No sólo no consiguió hablar: recibió órdenes de retornar a su antigua guarnición fronteriza de Villamontes.

"maten al primer agitador"

Hasta hoy no se conoce con exactitud la cantidad de muertos en las masacres del valle. Los comunicados oficiales hablan de dos bajas en Tolata, "ocurridas durante acciones disuasivas por parte del Ejército", pero varios testimonios hablan de camiones de la municipalidad cargando cadáveres y transportándolos para lugares ignorados. Sólo en Tolata fueron vistos 42 cadáveres amontonados en camiones, al mismo tiempo que se cavaban fosas comunes en la parte posterior del cementerio de Cochabamba. Un testigo, que se encontraba en el aeropuerto militar de Cochabamba vio cuando los soldados transportaron 30 cadáveres, en camillas, hacia el interior de los aviones. Los primeros informes de Epizana, respaldados por testigos oculares, hablaban de 15 muertos, 20 desaparecidos e innumerables heridos. Días más tarde, el párroco de Totora tenía conocimiento de más de 3 muertos enterrados y 12 cadáveres desaparecidos. Otros testigos afirman que el número de cadáveres desaparecidos llegó a 25, y algunos campesinos dicen haber visto un número no especificado de cadáveres que eran arrojados a un río próximo, cuyas aguas, como consecuencia de las lluvias, llegaban muy embravecidas.

Los comunicados oficiales firmados el día 31 de enero, por el general Raúl Alvarez Peñaranda, coordinador militar de Cochabamba, daban por concluidas las operaciones de limpieza, y afirmaban que, en toda la región, murieron apenas "cuatro personas, quedando herido un soldado". Al día siguiente, por su parte, el comando de la VII División daba las cifras "definitivas": 13 muertos, 10 heridos y 21 presos. Y el presidente Hugo Banzer, el mismo día, habló a la nación y a los "hermanos campesinos": "A ustedes, hermanos campesinos, voy a darles una consigna como líder: el primer agitador que vaya al campo, yo les autorizo, me responsabilizo, pueden matarlo. Si no me lo traen aquí para que se entienda conmigo personalmente. Yo les daré una recompensa".

Después de tan edificante consejo, autorizó a la prensa a publicar la donación, a los campesinos cochabambinos, de 10 mil arados oxidados que hacía mucho tiempo se hallaban en la aduana de La Paz, retenidos como prueba de un oscuro y todavía no esclarecido negociado.

oscar silva

monopolios y cartels en la industria eléctrica de argentina y brasil (II)

para el soborno

La exposición de la primera parte permitió constatar que el movimiento de concentración y centralización de la industria eléctrica estuvo estrechamente ligado al desarrollo de los cartels internacionales y a la hegemonía de las corporaciones norteamericanas —concretamente, la **General Electric of America**—, hasta llegar a la constitución de una única asociación intermonopólica transnacional.

Uno de los primeros acuerdos internacionales es el que se estipuló en 1907 entre la **General Electric of America (GEA)** y la **AEG** alemana, en cuya virtud se suprimió la competencia y **GEA** se aseguró el territorio de Estados Unidos y Canadá, mientras que **AEG** se reservó Alemania, Austria, Rusia, Holanda, Dinamarca, Suiza, Turquía y los Balcanes¹. Pero acuerdos de esta índole no comprendían ni a todas las compañías de cada país, ni a compañías de todos los países con industria eléctrica importante, por lo que su vigencia siempre era relativa, circunscripta a algunas firmas de algunos países.

Sin embargo, y aunque todavía después de la primera guerra mundial no había un único acuerdo global, la cartelización estaba muy avanzada en materia de fabricación de lámparas sobre una base informal bajo la égida de **GEA**, aún antes de la guerra. Desde su fundación en 1882 ésta había perseguido con persistencia la promoción de sus intereses en el exterior mediante la compra de acciones de los principales productores, junto con la celebración de acuerdos sobre patentes y repartición de mercados. Algunas de estas participaciones fueron heredadas de sus predecesoras **Edison General Electric** y **Thomson-Houston**, pero la mayoría fue adquirida con posterioridad. A principios de nuestro siglo **GEA** ya tenía grandes participaciones accionarias en **British Thomson-Houston (BTH)** y en la **Thomson-Houston** de Francia; en Alemania tenía participación significativa en la **Union Elektrizitäts**, y cuando en 1904 **AEG** pasó a controlarla, **GEA** obtuvo una participación en **AEG**. En Japón **GEA** aportó capital para la formación de **Tokyo Electric** en 1904 y al año siguiente adquirió el control de dicha compañía. En Hungría **GEA** participaba en **Tungstram**, una de las primeras firmas europeas en desarrollar lámparas de filamento de tungsteno. De esta manera, en vísperas de la primera guerra mundial **GEA** había alcanzado una posición dominante por medio de participaciones accionarias y de acuerdos restrictivos en

toda la industria eléctrica internacional, menos en la holandesa **Philips**. Pero esta vertiginosa expansión no habría tenido lugar, o en todo caso habría sido mucho más lenta, de no haber contado **GEA** con el respaldo de la banca Morgan.

Después de la guerra **GEA** extendió más aún su influencia; para ello creó una nueva subsidiaria, la **International General Electric (IGE)**. El propósito principal era proteger el mercado norteamericano, extremadamente rentable y ya parcialmente protegido por los rings nacionales. Había además una causa adicional de urgencia: la caducidad de tres de sus más importantes patentes entre 1929 y 1933, que teóricamente abría el mercado de Estados Unidos a la competencia extranjera.

En 1920 **GEA** compró 18,7 % del capital de **Philips**, una firma holandesa que se había mostrado renuente en firmar cualquier tipo de acuerdo internacional y que no había dudado en desafiar reiteradamente a los rings de Alemania y de Inglaterra. El acuerdo, celebrado en París con la **IGE**, reforzó la posición de **Philips** en sus posiciones con los competidores de Alemania, que reclamaban su contribución para la rehabilitación internacional de los mercados. Después de una reducción inicial, la participación de **GEA** en el capital accionario de **Philips** aumentó considerablemente².

En esta misma época **GEA** adquirió una participación importante en la **Société Financière de Transports et d'Entreprises Industrielles (SOFINA)**, compañía de la que asimismo participaban capitales españoles, ingleses y suizos, pero cuyo control se encontraba en manos del grupo financiero belga **Société Générale de Belgique**, cuya compañía de diamantes **Union Minière du Haut-Katanga** había de desempeñar un papel tan decisivo en la crisis del ex Congo belga y en la secesión de la entonces provincia de Katanga, región donde se hallaban, precisamente, sus más importantes yacimientos. La **Société Générale** poseía —y las posee aún hoy— otras compañías en la industria eléctrica, particularmente **Ateliers de Constructions Électriques de Charleroi (ACEC)**, de cuyo capital participa asimismo la otra gran corporación norteamericana de la industria eléctrica, **Westinghouse Electric**³. **SOFINA** comienza a actuar en Argentina en la generación de energía eléctrica cuando después de 1918 se apodera de la **Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (CATE)**, hasta entonces propiedad

de la **AEG** y que para ponerse a cubierto de los problemas que durante la guerra podía acarrearle su nacionalidad alemana se había convertido en **CHADE (Cía. Hispano Argentina de Electricidad)** y trasladado su sede aparente a España, y que adoptó luego de su traspaso a **SOFINA** el nombre de **Compañía Argentina de Electricidad (CADE)**, protagonizando uno de los más estruendosos escándalos políticos y financieros de la historia argentina⁴.

Por su parte, preocupada por el exceso de capacidad instalada, la alemana **Osram** tomó la iniciativa en 1921 para reformar el ring continental primitivamente establecido en 1903 y al que se hizo referencia en la primera parte. El nuevo acuerdo recibió el nombre de **International Glow-Lamp Price Organization (IGLPO)**; era un completo cartel de fijación de precios. Ese mismo año la **Osram** alemana y la **General Electric Co. (GEC)** británica acordaron intercambiar patentes y el mutuo respeto de los respectivos mercados, y en 1922 **GEA** celebró convenios similares con una y otra.

La influencia de **GEA** en Francia se amplió considerablemente en 1921 cuando las tres firmas líderes —incluida la **Thomson-Houston** francesa, su subsidiaria— fusionaron sus intereses en lámparas y formaron la dominante **Compagnie des Lampes**, operación similar a la que dos años antes había dado origen en Alemania a **Osram** por fusión de los respectivos intereses de **AEG**, **Siemens** y **AuerGesellschaft**, que ya se vio en la primera parte.

el dios sol

La **IGLPO** resultó sin embargo un fiasco, y en 1924 se deshizo por completo, principalmente a causa de la mutua rivalidad entre **Philips** y **Osram**. Sin embargo no parece haber sido ajena a esta rivalidad **GEA**, con participación directa en el capital de **Philips** e indirecta —a través de **AEG**— en **Osram**. Durante todo ese año la compañía internacional de **GEA**, **IGE**, realizó negociaciones con las otras dos empresas tendientes al establecimiento de un ring internacional más amplio, tarea nada sencilla, pues los alemanes —que dominaban en **Osram**— pretendían recuperar algunos de los mercados de exportación perdidos durante la guerra, mientras que **Philips** —y detrás de ella **GEA**— no estaba dispuesta a resignar parte de sus ganancias.

son una luz

ESTO ES TERRIBLE! NO PUEDE SER!
YO VOY A TERMINAR CON ESTE ASUNTO
DE LAS ASOCIACIONES INTERNACIONALES
VOY A TERMINAR CON LOS
CARTELS, LOS HOLDINGS, LOS TRUSTS...
¡YA MISMO HAGO CERRAR EL
TRUST JOYERO RELOJERO !!!



Finalmente el acuerdo se firmó el 24 de diciembre de 1924. Recibió el nombre de **Febo**, alegórica referencia al dios Sol, "sugiriendo —acotan con ironía Jones y Marriott— la necesidad de la luz más que la claridad del ring". El acuerdo se organizó a través de una compañía suiza, **Phœbus S.A. Compagnie Industrielle pour le Développement de l'Eclairage**. Sus objetivos eran congelar las proporciones existentes de los mercados nacionales de lámparas en manos de sus miembros, alentarlos a un completo intercambio de patentes, y fijar precios para cada país, por medio de encuentros locales nacionales. Se estableció en Ginebra una organización para la administración del cartel, para el manejo de la compleja cuotificación y la supervisión de aspectos tales como la adquisición, por miembros de **Febo**, de compañías productoras independientes, de modo que luego éstas pudieran ser utilizadas para atacar el comercio de otras firmas ajenas a la organización

pero que compitieran demasiado exitosamente con ella.

Todos los mayores fabricantes de lámparas de cada país firmaron el acuerdo, y una cantidad de pequeños productores ingresó posteriormente, la mayoría de las veces forzosamente. La única excepción fue **GEA**, aunque sus subsidiarias de México, Brasil y China sí lo hicieron, y no obstante que su compañía holding para operaciones en el exterior —la **IGE**— había sido el principal negociador de **Febo**. En realidad el cartel no comprendía los territorios de Estados Unidos y Canadá, pero desde que **GEA** los dominaba, y entrecruzaba profundamente su política en Estados Unidos con la de **Febo** y sus subsidiarias y afiliadas en el resto del mundo, no había en verdad mucha diferencia. El intercambio de patentes que fue materia de acuerdos separados entre **IGE** y miembros de **Febo** significó en los hechos un flujo de información técnica de **IGE** a los miembros europeos, que en-

contraron así un nuevo canal de dependencia hacia la corporación norteamericana. Pero lo que cimentó la hegemonía mundial de Estados Unidos en el cartel fue la participación accionaria de **GEA** en los principales productores de lámparas de cada país. Hacia 1935 se estimaba que a través de **IGE** —cuyo capital poseía en su totalidad— **GEA** era propietaria del 44 % del capital accionario —más que suficiente para acordarle control— de la **Cie. des Lampes** de Francia; 29 % de la alemana **Osram** (fundamentalmente a través de **AEG**); 10 % de **Philips**, cifra que más tarde se incrementó; 10 % de **Tungsrám** de Hungría; 46 % de **AEI** y 34 % de **GEC** (a través de **BTH**) en Gran Bretaña; 100 % de **Mexicana de Lámparas** de México y de **GESA** de Brasil; 100 % de **Edison General Electric** de China, y 40 % de **Tokyo Electric** de Japón.

Durante 15 años, hasta la iniciación de la segunda guerra mundial, **Febo** alcanzó un notable éxito, aunque declinando par-

trusts eléctricos

cialmente en la década del 30. El cartel, el mayor hasta entonces de la industria eléctrica, tenía a su cargo entre 80 y 90 por ciento de la producción europea de lámparas en 1939.

La lámpara no sólo fue la base del originario desarrollo de la industria eléctrica. Alrededor de ella giró asimismo su principal característica: la cartelización. La lámpara eléctrica se prestaba particularmente bien para este tipo de acuerdos, debido a su producción en escala gigantesca, a la sustituibilidad de las diversas marcas, a la especificidad de su utilización, y a la inelasticidad de la demanda frente a la variación de los precios, pues la cantidad de energía eléctrica consumida es función del precio de ésta más que del precio de la lámpara. Al mismo tiempo todo ello dificultó el ingreso de nuevos productores al mercado, y la supervivencia de los productores independientes.

El efecto del cartel sobre el precio del producto nunca pudo ser cuantificado con certeza total, pero todos los indicios e investigaciones apuntan en el sentido que, de no ser por ellos, el precio habría sido muy inferior. Correlativamente las ganancias de las corporaciones intervinientes siempre han sido elevadísimas. Así, los beneficios reportados en 1938 a GEC y a AEI por la fabricación y venta de lámparas, según fueron revelados durante una investigación anti monopolística efectuada en Gran Bretaña, eran de 34 % sobre las ventas y 32 % sobre el capital invertido.

La mayoría de las firmas productoras de lámparas fabricaban también, como ya se dijo, una gran variedad de productos eléctricos, y las ventas de las lámparas eran una porción pequeña de su facturación total, aunque los márgenes de ganancia eran particularmente elevados, a juzgar por las cifras que periódicamente se filtran al público. Antes de la primera guerra GEA y WE en Estados Unidos, AEG y Siemens en Alemania, la TH francesa, BTH, BW y GEC en Gran Bretaña, producían todo tipo de productos eléctricos, desde los destinados al consumo hogareño hasta turbinas, motores y generadores. Los rings de las lámparas pusieron en contacto a los ejecutivos y directores de esas grandes compañías, además de las estrechas relaciones mantenidas por GEA —principalmente a través de IGE— con las principales corporaciones de cada país.

la I.E.A.

Así surgieron rings en muchos otros productos eléctricos; de los 114 acuerdos intermonopólicos transnacionales existentes hacia 1914 por lo menos 5 se referían a la industria eléctrica. Después de la guerra fueron reformulados y nuevos convenios surgieron en una variedad de productos. Todos estos acuerdos fueron amalgamados, y el 13 de diciembre de 1930 se firmó en la oficina de la IGE en París el **International Notification and Compensation (INCA)** que cubría casi todos los productos necesarios para la construcción de una planta eléctrica. Los miembros firmantes fueron AEG y Siemens en Alemania, BTH, GEC, Metrovick y EE en Gran Bretaña; Brown Boveri & Cie. de Suiza, y

Westinghouse Electric International, una compañía formada por WE de Estados Unidos para encargarse de sus relaciones con el exterior; y naturalmente, IGE. Ni GEA ni WE participaron directamente en la constitución del cartel, sino que lo hicieron a través de la **Electrical Apparatus Export Association (EAEA)**, un cartel norteamericano para la exportación, y por supuesto a través de IGE y WEI. El objeto de INCA era múltiple: notificación recíproca de cada oferta, para rechazar las que fueran formuladas en términos considerados incompatibles por el cartel, fijación de sobreprecios para resarcir a los miembros que pasaran por situaciones difíciles, fijación de acuerdos de precios, protección a miembros individuales en casos especiales, etc. En 1934 INCA cambió su nombre por el de **International Electrical Association (IEA)**.

Además del principal hubo acuerdos secundarios y circunscriptos. El convenio entre GEA y AEI de 1930 abarcó asimismo a Metrovick (cuyo acuerdo con WE había expirado en 1929, tras lo cual celebró uno similar en 1930 con EE); el acuerdo mantenía a GEA fuera de Gran Bretaña (cosa relativa dado el control de GEA sobre BTH, una de las dos firmas constitutivas de AEI), y a AEI fuera de los Estados Unidos, y contemplaba un intercambio de información técnica sobre productos, en cuya virtud AEI pagaba un servicio anual a GEA. Esta empresa era así la más beneficiada, ya que pese al reparto de mercados podía seguir actuando en Gran Bretaña a través de su subsidiaria, además de recibir pagos de AEI —y por lo tanto de su subsidiaria— en concepto de servicios.

La no participación directa de GEA y WE en el cartel les permitía reservarse una amplia libertad para celebrar acuerdos de diversa naturaleza con compañías individuales, miembros o no de la asociación,

o directamente con ésta. Así, poco antes de la segunda guerra mundial GEA concertó un acuerdo con la **Friedrich Krupp** alemana sobre utilización conjunta de las patentes de producción del carburo de wolframio. El interés de GEA consistía en la utilización del producto en la fabricación del filamento de tungsteno de las lámparas eléctricas, mientras que Krupp lo aplicaba a la producción de aceros para alcanzar mayores grados de dureza. En virtud del convenio el precio del carburo de wolframio se elevó en Estados Unidos de u\$s 50 a u\$s 543 la libra (aunque el costo de producción era de sólo u\$s 8 por libra) y se redujo intencionalmente su empleo en ese país. Sin duda favoreció la celebración de este acuerdo la pertenencia de GEA a la casa Morgan, que en la década de 1920 había participado activamente en el rearme alemán; además Owen D. Young, director de GEA, y J. P. Morgan Jr., encabezaron personalmente la comisión que redactó el "Plan Young" de reparaciones alemanas¹⁹.

En Estados Unidos GEA y WE mantenían una colaboración bastante estrecha, especialmente en materia de mercados exteriores, a través de EAEA. WE ejercía una influencia fuerte sobre **English Electric** —con quien tenía lazos financieros y acuerdos comerciales y de servicios—, y posteriormente también sobre **Brown Boveri** de Suiza —de cuyo control participaba sólidamente la casa **Vickers**—. GEA era fuerte accionista de AEG, de la **Cie. Générale d'Electricité** (de Francia), y de **Philips**, con las que además tenía varios convenios. Por otra parte la **Siemens** alemana y la británica estaban íntimamente ligadas, a pesar de que después de la guerra de 1914-18 la segunda había sido comprada por capitalistas de Gran Bretaña.

Además de las "nueve grandes" de 1930, se incorporaron a IEA hasta el estallido de la segunda guerra unas 50 compañías, principalmente británicas y de Europa continental. La apertura de las hostilidades afectó seriamente la continuidad del cartel —cuya sede, para entonces, se



¡HEMOS PENSADO SERIAMENTE EL PROBLEMA DE SU PAÍS!
 HEMOS DECIDIDO VENDERLE EN LUGAR DE UNA SOLA BOMBA DE
 VEINTE MEGATONES, DIEZ DE DOS MEGATONES CADA UNA, PARA
 AMPLIAR EL ESPECTRO BELICO. AHORA HAY UN DETALLE...
 EN CASO DE BELIGERANCIA CON CUALQUIER PAÍS, INCLUIDO EL NUESTRO
 LAS BOMBAS TIENEN UNA CHAPITA DONDE DEBERAN IMPRIMIR QUE
 SON EL "PRODUCTO DEL... LA INDUSTRIA NACIONAL"
 ESFUERZO DE



hallaba en Suiza, pero manteniendo en Londres las oficinas de la secretaria—; sin embargo las empresas británicas y la GEA trataron de preservar su organización y siguieron pagando sus cuotas y contribuciones. De esta manera el 8 de junio de 1945 se celebró un nuevo acuerdo entre las firmas de los países aliados y las de Alemania, en las que varias de aquéllas tenían participación accionaria bastante fuerte. La cláusula B del convenio ponía en evidencia la continuidad entre éste y la IEA, al fijar, como uno de los fines de la nueva asociación —que asimismo conservó el nombre de IEA— adquirir todo o parte de las propiedades de la anterior organización y “cumplimentar, confirmar y adoptar” todos o cualesquiera de los compromisos de ella”.

Entre 1947 y comienzos de la década de 1960 varias firmas del cartel; principalmente las norteamericanas, debieron enfrentar reiteradas demandas por prácticas monopólicas y desleales. Así, el 11 de marzo de 1947 el gobierno norteamericano inició acciones contra la EAEA, la GEA, la IGE, la WE y la WEI. Pero sin duda el mayor escándalo tuvo lugar en 1960, cuando fue descubierta una conspiración gigantesca en la industria eléctrica, resultando convictas GEA, WE, Allis Chalmers y otros miembros de IEA, y varios ejecutivos de GEA y WE fueron a parar a la cárcel. El impacto de estos procesos sobre la opinión pública norteamericana fue tan grande, y los cargos tan sórdidos, que en setiembre de 1973 —vale decir una década más tarde— *Business Week* no pudo menos que reconocer que nunca se había visto tanta falta de ética comercial como durante ese *affair*.

Esto sin embargo no frenó la expansión de las corporaciones ni la prosecución de su política de acuerdos y colusiones. En 1963 varios de los convenios de IEA fueron registrados en la *Bundeskartellamt* (Oficina Federal de Cartels) de la República Federal Alemana; en 1971 esta repartición reconoció la existencia de por lo menos 12 grandes cartels que cubrían grandes áreas de la industria eléctrica, ha-

biendo dado casi todos ellos cumplimiento al requisito de asegurar y promover exportaciones mediante regulación de precios, descuentos, fijación de cuotas y de condiciones, además de servicios de intercambio de información.

En 1966 las grandes productoras japonesas —Hitachi, Toshiba y Mitsubishi entre otras— empezaron a asistir a las reuniones de IEA, ingresando formalmente a la organización en 1967. Según el *Japan Economic Journal* los movimientos simultáneos de los fabricantes japoneses para reformular su política de exportaciones, que los empujaron al ingreso de la IEA, surgieron de la necesidad de mantener el nivel de su actividad en el exterior; “uno de sus objetivos es el desarrollo de la división internacional del trabajo, como núcleo vital de las futuras exportaciones, como secuela de ofertas de producción formuladas durante 1966 por contrapartes de Estados Unidos y de Europa”¹⁹. La gigantesca fusión de los tres mayores miembros británicos de IEA —GEC, AEI y EE, bajo la égida de la primera— durante 1967 y 1968, obedeció, entre otros, a similar objetivo¹⁴.

En 1973, debido a su mala fama por violar reiteradamente las normas antimonopólicas de Estados Unidos y Europa, ITT se retiró como miembro de IEA, pero quedó como observador en todas las negociaciones y acuerdos, casi como si siguiera siendo un miembro pleno. En 1974, a causa de la legislación antimonopólica del MCE las oficinas de IEA pasaron a Lausana, pero la sede de la Secretaría —cargo ejercido por Ch. T. Wilkins, de *Price Waterhouse Co.*— se mantuvo en Londres. Durante todo este tiempo se sucedieron las demandas judiciales, tanto en Estados Unidos y Gran Bretaña como en otros países de Europa y el “tercer mundo”, con resultados, sin embargo, muy reducidos.

La IEA no es el único cartel internacional en el ámbito de la industria eléctrica, aunque sí el más amplio e importante desde todo punto de vista. Hace algunos meses un extenso artículo de *The Times*

de Londres denunció la existencia de un cartel exportador de cables eléctricos, destinado a eliminar toda forma de competencia comercial por firmas independientes y la concurrencia entre los precios de venta de los miembros. El cartel se denomina *International Cable Development Corporation (ICDC)*, tiene registrada su sede en el principado de Liechtenstein y oficinas operativas en Londres. Lo componen los principales fabricantes de cables de Gran Bretaña, Bélgica, Dinamarca, Holanda, Austria, Finlandia, Francia, Alemania Occidental, Grecia, India, Italia, Israel, Japón, Noruega, Portugal, África del Sud, España, Suecia, Suiza y Yugoslavia. Entre ellas puede mencionarse a la *Cie. Générale d'Electricité* de Francia (miembro de IEA y cuyo capital es parcialmente controlado por GEA), *Pirelli* de Italia, *Sumitomo Electric Industries* de Japón, *Felton & Guillaume* de Alemania Federal (constituida por capitales de la *ARBED* alemana y la *Philips* holandesa), *Nordiske Kabel* de Dinamarca, *British Insulated Callender's Cable* de Gran Bretaña, etc. Las actividades de la ICDC están adquiriendo tal desarrollo que también aquí las subsidiarias europeas de ITT optaron por dar un paso al costado, temerosas de que sus problemas en otras áreas de la industria y del mundo puedan suscitar alguna oposición de las autoridades antimonopolistas del MCE. A partir de 1960 el cartel ha experimentado un crecimiento vertiginoso, y actualmente está en tratativas para incorporar a firmas de Australia, Canadá, México y Taiwan. Según *The Times*, los principales accionistas del cartel son las empresas británicas y alemanas²⁰.

Los miembros de ICDC tienen como objetivo la neutralización de la competencia en sus propios países, pudiendo recurrir a la organización cuando necesitan algún tipo de ayuda. El Comité de Exportación del cartel, por ejemplo, adopta decisiones sobre la notificación a las firmas asociadas acerca de los pedidos y de los niveles de precios fijados; determina dichos niveles de precios y qué negociaciones serán efectuadas por arriba o por abajo de los mismos; distribuye las exportaciones por medio de los llamados “acuerdos especiales”; instiga conflictos entre las compañías independientes; etc.²¹ La preocupación principal de la ICDC en los últimos años parece estar constituida por los mercados de los países socialistas y del “tercer mundo”. En tal sentido el Consejo Superior adoptó en 1974 las siguientes decisiones: 1) todos los pedidos de clientes potenciales localizados en los países socialistas, URSS y China incluidas, son encaminados hacia un banco central de informaciones controlado en Londres por el secretario general del cartel; 2) de igual manera son registrados los pedidos por valor superior a u\$s 100.000 provenientes de Chipre, Egipto, Indonesia, Iraq, Kuwait, Perú, Singapur, Sudán, Siria, Turquía y Uruguay; 3) los demás países serán cubiertos por relaciones semejantes. Los grupos alemanes gozan de preferencia en los pedidos efectuados por Alemania Oriental, mientras que las relaciones con China y con la URSS son manejadas en base a acuerdos ad hoc.

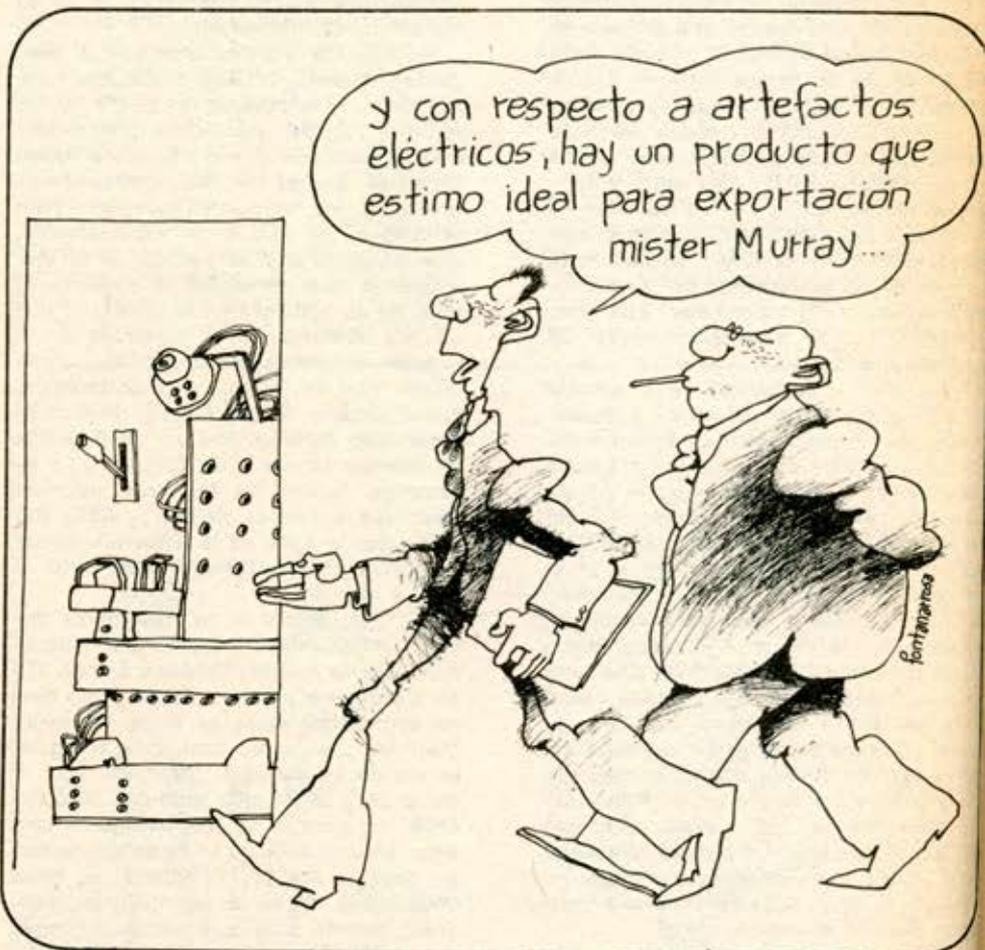
trusts eléctricos

organización y funcionamiento del cartel: argentina y brasil

La organización interna de la IEA ha sido adoptada en líneas generales por casi todos los **cartels** de la industria eléctrica, de manera que puede ser tomada como modelo. La base de la organización son las secciones, y cada una corresponde a un producto: equipamiento eléctrico hospitalario, alumbrado callejero, tracción eléctrica, cables telefónicos, etc. Estas secciones son identificadas por medio de un código construido en base a letras; la sección de locomotoras eléctricas es "L", la de transformadores "H", etc., y también son identificados por letras los acuerdos que se celebran: "P" corresponde a **pool**, "C" a compensación, "T" a oferta, "A" a acuerdo, etc. De esta manera el código P(H)C significa un **pool** de precios y de mutua compensación en materia de transformadores; TCA significa acuerdo sobre ofertas y compensaciones, etc. Los miembros del **cartel** son identificados por números, menos las empresas norteamericanas y japonesas a causa de la legislación antimonopólica. AEG es el N° 1 de IEA, Brown Boveri el N° 3, GEC el N° 5, Siemens N° 8; ACEG el N° 62, etc.¹⁷ Este sistema tiene además la ventaja de dificultar la comprensión de las comunicaciones interempresarias para quien no posee las claves de descodificación. Por consiguiente es muy probable que ahora que ellas han alcanzado una cierta notoriedad, ya hayan sido reemplazadas por otras...

La actividad administrativa del **cartel** es muy intensa, celebrando reuniones semanales, además de la gran reunión anual. En las reuniones semanales de trabajo se definen las líneas de control y de desarrollo de nuevos mercados, especialmente en los países periféricos que se están industrializando, se decide qué plantas se habrán de erigir y en dónde, contra qué firmas independientes se combatirá, etc. También se definen políticas de incorporación —voluntaria o forzada— de firmas independientes. En tal sentido se ha sabido que algunas fábricas polacas recibieron serias advertencias tratando de forzarlas a ingresar a IEA, y guerras contra empresas independientes de Brasil, Dinamarca y Sud Africa han sido ordenadas por la administración central en fecha relativamente reciente. En 1972, debido a que IEA consideró que los miembros italianos no cumplían con suficiente diligencia los compromisos del **cartel**, dirigió hacia ellos durísimos ataques, hasta el punto que IRI Finmeccanica, empresa pública, tuvo que intervenir para salvar a las compañías italianas fabricantes de equipos eléctricos de los ataques para desplazarlas del mercado.

Un aspecto muy importante de la organización y la política del **cartel** son los instrumentos de combate contra las firmas independientes o contra los miembros rebeldes, a cuyos efectos IEA ha preparado un **Instruction Book**. Los principales procedimientos son el **dumping**, el **boycott**, el financiamiento político, la eliminación de acceso a fuentes de materias primas, etc. En caso de **dumping** el secre-



tariado de IEA escoge a un miembro y lo designa **Fighting Leader**, o sea "cabeza de columna"; éste recibe contribuciones de un fondo de combate (**fighting fund**) centralmente administrado, generalmente denominado Fondo de Depósito (**Deposit Fund**), destinado a solventar y mantener la competencia para estrangular a las em-

presas víctimas. Estos procedimientos fueron puestos en descubierto por el gobierno de Estados Unidos en 1948, pero nada efectivo se ha podido hacer hasta ahora contra ellos en las economías capitalistas.

En Brasil por ejemplo, de acuerdo a la denuncia formulada por Karl-Rudolf Mirow,

presidente de **CODIMA, Maquinas e Accesorios S.A.**, la compañía suiza **Brown-Boveri** —que también actúa en Argentina— ha sido **fighting leader** durante muchos años, y entre 1962 y 1967 recibió compensaciones que sumaron u\$s 12.350.000, más 103.140.000 francos suizos. La rama brasileña de **IEA** fue creada a principios de la década del 60 por las subsidiarias de **GEA, Siemens, AEG, Brown-Boveri, Hitachi, Westinghouse, ASEA, ITEL** e **Induslet**, con el inocente nombre de **Instituto Brasileiro sobre o Desenvolvimento Eléctrico da Exportação de Material Eléctrico Pesado (IBEMEP)**, y sus reglas de combate, establecidas en 1967 y copiadas de las alemanas, establecen en el art. 24, que "Los precios de venta fijados en reunión de miembros deberán incluir un 2 % para la constitución, por parte del miembro que reciba la orden, de una reserva de combate"; el art. 50 dispone que el miembro que deje de participar en el programa convenido será combatido por los otros miembros del **cartel**, para cuyo fin se empleará la reserva contemplada en el art. 24. El convenio P(H)C registrado por **IEA**

en la **Bundeskartellamt**, vigente en la actualidad, estipula una contribución al "fondo de depósito" de 4 % de los precios.

Se constituye así un fondo que posibilita a la firma que lleva a cabo el combate recurrir a precios de **dumping** hasta obtener la rendición de la firma oponente que no acepta las reglas del **cartel**. El combate puede dirigirse también contra todo un país, cuando el desafío proviene del gobierno. A título meramente ilustrativo, señalemos que de acuerdo a las cifras de ventas correspondientes a 1973 que figuran en el recuadro, el "fondo de combate" de **Siemens** habría sido de u\$s 110,4 millones a u\$s 220,8 millones, considerando como límites inferior y superior los porcentajes recién mencionados; en el caso de **Philips**, entre u\$s 162,1 millones y u\$s 324,3 millones; el de **ITT**, entre u\$s 203 millones y casi u\$s 407 millones, y el de **GEA** entre u\$s 231,5 millones y u\$s 463 millones. Para el conjunto de las corporaciones que figuran en la lista —que es parcial— el fondo de combate habría fluctuado entre u\$s 1.651,5 millones y u\$s 3.303,1 millones.

se aclaró el contenido del nuevo concepto de **argentinización** —¿expropiación y traspaso a capitales privados argentinos? ¿nacionalización? ¿compra por el Estado y ulterior creación de una cooperativa?—, nada se ha avanzado en el largo año y medio transcurrido desde entonces.

Las otras dos empresas del **cartel** afectadas por similar medida son **Siemens Argentina** (filial de **Siemens A.G.**) y la **Compañía Standard Electric Argentina**, propiedad de **International Standard Electric Corporation** y ésta a su vez propiedad de la **ITT**. Ambas protagonizaron uno de los mayores escándalos políticos y económico-financieros de la Argentina de postguerra, solamente comparable al igualmente célebre **affair Swift-Deltec**, en el que también se probó la participación y responsabilidad de altos funcionarios del gobierno militar de la llamada "Revolución Argentina". La investigación, efectuada por una Comisión Especial de la Cámara de Diputados de la Nación, presidida por el diputado Carlos Gallo, comprobó tal cúmulo de irregularidades y de enormes perjuicios contra **ENTEL**, la empresa pública de teléfonos, que se declaró la nulidad de los contratos celebrados por ésta con las empresas del **cartel** en la época del gobierno militar. Algunos de los cargos probados contra las corporaciones fueron: elevadísima evasión impositiva —en el caso del impuesto a los réditos, la evasión de **Standard Electric** llegó al 98,3 %, y la del impuesto a las ventas, al 53,96 %; cobro de elevadas sobrevaluaciones en perjuicio de **ENTEL**, por el suministro e instalación de materiales importados y nacionales (en lo referente a **Siemens** la diferencia promedio pagada en más por la empresa estatal alcanzó al 44,35 %, y en el caso de **Standard Electric**, al 31,23 %, aunque en este caso no se computa la variación correspondiente por mayores costos), etc. Como resultado de estos y otros artilugios, las dos compañías obtuvieron ganancias elevadísimas en la ejecución de estos contratos; para una de ellas, la tasa de ganancia alcanzó al 60,77 %. Los procedimientos y resultados de la Comisión Investigadora fueron editados por el Congreso de la Nación en varios volúmenes; todos ellos son hoy prácticamente inhallables, y por lo tanto de consulta casi imposible".

Las otras dos grandes compañías integrantes del **cartel** que operan en Argentina son **Westinghouse**, cuya actividad principal se lleva a cabo a través del grupo **SIAM Di Tella**, y **Philips**. Tanto ésta como **Standard Electric** y **Siemens** controlan una proporción significativa de varios sectores de la industria eléctrica del país.

La **IEA** posee también un fondo especial para el financiamiento político, eufemismo de soborno; es en realidad un rasgo común de todos los **cartels** y de las grandes corporaciones transnacionales que los integran. De acuerdo a la denuncia del Sr. Mirow, muchos ministros brasileños han sido funcionarios del **cartel**, especialmente después de la instauración del régimen militar. Por ejemplo un alto funcionario de **General Electric S.A.**, encargado

principales corporaciones que integran el cartel de la industria eléctrica o están vinculadas a él

Empresa	País	Ventas (u\$s millones)	Activos (u\$s millones)	Personal
<i>General Electric</i>	EE. UU.	11.575,3	8.324,2	388.000
<i>ITT</i>	EE. UU.	10.183,0	10.132,6	438.000
<i>Westinghouse Electric</i>	EE. UU.	5.702,3	4.407,6	194.100
<i>Siemens</i>	RFA	5.522,7	6.183,6	303.000
<i>AEG-Telefunken</i>	RFA	4.186,9	2.724,7	174.900
<i>Robert Bosch</i>	RFA	2.439,5	1.546,4	113.000
<i>General Electric Co.</i>	GB	2.764,6	3.163,5	202.000
<i>British Insulated Calender's Cables</i>	GB	1.539,2	1.048,6	56.000
<i>Tohrn Electrical Inds.</i>	GB	1.244,7	1.004,0	82.000
<i>Plessey</i>	GB	793,1	915,2	77.000
<i>Cie. Générale d'Electricité</i>	Francia	2.896,9	3.792,9	127.000
<i>Thompson-Brandt</i>	Francia	2.016,0	2.020,8	85.796
<i>Philips</i>	Holanda	8.108,0	8.557,3	402.000
<i>Brown-Boveri</i>	Suiza	2.290,0	2.537,0	95.500
<i>ASEA</i>	Suecia	1.205,6	1.568,1	39.154
<i>Hitachi</i>	Japón	5.971,6	7.308,5	150.834
<i>Matsushita Electric Industries</i>	Japón	4.409,4	3.034,6	85.306
<i>Tokyo Shibaura Electric</i>	Japón	4.022,3	5.289,4	120.000
<i>Mitsubishi Electric</i>	Japón	2.211,6	2.807,6	67.135
<i>Sony</i>	Japón	1.145,6	1.278,9	20.648
<i>Sumitomo Electrical Industries</i>	Japón	1.016,8	940,3	16.339
<i>Fuji Electric</i>	Japón	730,8	915,2	22.752
<i>Sharp</i>	Japón	601,3	572,5	11.307
TOTAL		82.577,2	80.966,7	3.271.771

Fuente: **Fortune**, mayo y agosto 1974.

¿expropiación? ¿privatización? ¿nacionalización?

En Argentina la presencia de los miembros del **cartel** ha seguido en líneas generales la evolución económica del país y los cambios experimentados en ella. Así, mientras en un primer momento el peso más significativo corría por cuenta de las subsidiarias que actuaban en el campo de la generación de la energía eléctrica —**CATE/CHADE/CADE**, primero de **AEG** y luego del consorcio **SOFINA** y **GEA**; **Cia. Italo Argentina de Electricidad**, de **Brown-Boveri**, y el grupo **ANSEC**, propiedad de la **American & Foreign Power Co.**,

controlada a su turno por **GEA**— el desarrollo del proceso de industrialización favoreció la expansión de las plantas de manufacturación de equipos, maquinarias, implementos, etc. Por otra parte, las compañías abastecedoras de energía eléctrica fueron nacionalizadas o compradas, con la única excepción de la **Cia. Italo Argentina**, cuya situación es poco clara; el 17 de octubre de 1974 la Presidente de la República anunció públicamente la **argentinización** de la **Italo** y de otras dos empresas del **cartel**, pero aparte que nunca

trusts eléctricos

de las operaciones del **cartel**, fue hasta el 30 de marzo de 1974 Secretario General del Ministerio de Hacienda, desde donde protegió ostensiblemente a los miembros del **cartel**. También han tomado estado público una serie de escándalos financieros directamente vinculados con firmas del **cartel**, como **Westinghouse**, **Siemens**, **General Electric** y **Brown-Boveri**. El coronel Alcio Costa e Silva, hijo del ex presidente, fue designado en 1969 director de **General Electric S.A.** para conseguir la colocación de locomotoras y otros productos de **GE**. La rápida trascendencia pública del escándalo lo obligó a renunciar ese mismo año²⁰.

El "milagro brasileño" ha sido particularmente generoso con las corporaciones del **cartel**; mientras que en 1964 el 45 % de la industria eléctrica brasileña estaba en manos de filiales o subsidiarias de corporaciones multinacionales, en 1972 esa participación había subido al 91,33 %. Paralelamente las importaciones de productos para la industria eléctrica pasaron de u\$s 186,1 millones en 1968 a más de 1.300 millones en 1974; estas importaciones, liberadas de toda imposición o arancel gracias a los buenos oficios de los funcionarios del **cartel** que ocupan altos cargos en el gobierno, provienen en su totalidad de empresas afiliadas a él, y han conducido a la industria eléctrica brasileña —incluidas las filiales y subsidiarias— a una situación de desaprovechamiento de su capacidad instalada de un 50 %²¹. Por otra parte, los miembros del **cartel** también habrían contribuido al financiamiento de la represión para-oficial y de otros actos sistemáticos de violencia²².

En Argentina la incorporación de funcionarios de los monopolios de la industria eléctrica a altos cargos del gobierno ha sido menos notoria que en otras ramas de la industria, como la automotriz, la química o la frigorífica. De todos modos vale la pena señalar que por lo menos dos miembros del directorio de **Philips Argentina** han desempeñado reiteradamente elevadas funciones (a nivel de Secretario de Estado) en los gobiernos que se sucedieron después de 1955. Inversamente, un oficial retirado del Ejército Argentino, experto en informaciones y seguridad, con cursos de especialización en Estados Unidos, Zona del Canal de Panamá e Israel (Curso de Inteligencia, en Tel Aviv a principios de la década del 60), que desempeñó altas funciones en servicios de informaciones y de seguridad, ejerció hasta hace un par de años la gerencia de uno de los más importantes departamentos de la filial argentina de **Siemens**, después de retirarse de la función pública.

desafío al "tercer mundo"

Según Peter von Siemens, presidente del Consejo de Supervisión de **Siemens A.G.**, la expansión internacional de la industria eléctrica será más acelerada aún en el futuro próximo, especialmente hacia los países de la periferia en vías de industrialización. "Los fabricantes modernos de la industria eléctrica exigen mercados amplios. Para la fabricación de piezas uni-

tarias altamente tecnificadas que absorben mucho capital —centrales eléctricas completas, computadoras gigantes, sistemas de telecomunicaciones— el fabricante no puede limitarse únicamente al mercado interno, sino que debe actuar en escala mundial (...). En numerosas producciones masivas, el óptimo de producción excede a la capacidad de absorción del mercado nacional." "Por todas estas razones, la orientación internacional y la inversión exterior se imponen a grandes sectores de la industria eléctrica. La experiencia ha demostrado que la actividad internacional no puede descansar únicamente sobre la exportación. El dominio de los mercados exige otras formas de acción y, en primer lugar, la instalación de unidades de producción en el extranjero; en los últimos diez años la industria eléctrica ha estado orientada hacia el incremento de las inversiones en el exterior. En el futuro los mercados extranjeros darán una creciente importancia a las políticas de inversiones."²³

La situación de los países del "tercer mundo" frente a este panorama es sumamente vulnerable, lo mismo que en otras cuestiones. La envergadura y poder del **cartel** de la industria eléctrica hacen bastante difícil la generación y el éxito de una respuesta aislada, que por lo demás parece lejana si previamente no se producen en el seno de esos países algunas modificaciones fundamentales en su economía y en la correspondiente estructura de dominación social. Respecto de lo primero, en los últimos años el desarrollo de varias organizaciones de países productores de algunas materias primas —OPEP, CIPEC, más recientemente la UPEB— han demostrado ser instrumentos idóneos para la defensa de los intereses de sus miembros. Igualmente, algunos convenios, como el Pacto Andino, reglamentan las condiciones a que deben someterse las inversiones extranjeras en los países firmantes. La constitución de asociaciones de países compradores de ciertos productos —en el caso, productos eléctricos— fijando condiciones mínimas de enfrentamiento al **cartel** y a sus miembros, podría ser un buen instrumento, en la coyuntura actual, para sentar mejores bases de negociación internacional. Igualmente, el establecimiento de corporaciones públicas multinacionales fabricantes de ciertos productos eléctricos podría reportar, a países que aisladamente no están en condiciones de montar su propia industria, una solución para algunos de los más graves problemas que experimentan al respecto.

Pero parece evidente que ni siquiera este tipo de medidas es viable si antes no tiene lugar en cada uno de los países periféricos una transferencia del poder político y económico hacia nuevas manos. También en este aspecto la experiencia del Acuerdo de Cartagena y de las organizaciones de productores de materias primas es aleccionadora. Por otra parte, la expansión del **cartel** grava tan pesadamente la economía de los países del "tercer mundo", y a menudo provoca tales distorsiones en su estructura productiva, que solamente marginando a crecientes sectores de la población de toda forma

de participación política y socio-económica —a menudo recurriendo a los procedimientos más cruentos— es posible garantizar a las corporaciones en primer lugar, y en segundo lugar a sus aliados internos, los márgenes de ganancia pretendidos.

Ya nadie duda de buena fe que solamente a través de una decidida acción del Estado y mediante una vigorosa política de nacionalizaciones podrá llevarse adelante un proceso de desarrollo sin dependencia y con justicia, pero esto no será posible mientras el Estado sea manejado, en la periferia, por los aliados internos de las corporaciones monopólicas y los **cartels** internacionales, y mientras aquellas y éstos sigan imponiendo gobiernos y políticas.

Solamente así será posible "resarcir a la Nación de quienes utilizaron su fuerza económica y política buscando imponer sus decisiones a los poderes públicos, ocultando su identidad, a través de complejos mecanismos jurídicos, creando consorcios financieros, afectando el interés del conjunto de la Nación a través de las más sutiles formas de acción de que siempre se proveen los imperialismos"²⁴.

notas:

- 1 Cf. V. I. Lenin, *Obras Escogidas* (Buenos Aires: Cartago, 1965), t. III, pp. 441-442.
- 2 Cf. R. Jones & O. Marriott, *Anatomy of a Merger* (London: Pan Books, 1972), pág. 30.
- 3 J. Fuchs, *La penetración de los trusts yanquis en la Argentina* (Buenos Aires: Cartago, 1959), pág. 264. Cf. Ph. Siekman, "Belgium's Muscle-Bound Giant", *Fortune*, february 1966.
- 4 G. Informe de la Comisión Investigadora de los servicios públicos de electricidad (Buenos Aires, 2ª edición, EUDEBA, 1974).
- 5 Cf. Jones & Marriott, pág. 33.
- 6 Cf. Jones & Marriott, pp. 36-37.
- 7 Cf. K. R. Mirow, *Cartels and Export Cartels, World-Wide in Electric Industry* (Rio de Janeiro, 1975). Agradezco a Moniz Bandeira haberme facilitado este documento.
- 8 Cf. Jones & Marriott, pág. 187.
- 9 Cf. N. S. Spiridonova y L. A. Cherkasova, *Rasgos económicos del imperialismo* (México: Grijalbo, 1970), pág. 72.
- 10 Cf. V. Perlo, *El imperio de las altas finanzas* (Buenos Aires: Platina, 1962), pág. 164.
- 11 Cf. Jones & Marriott, pág. 194.
- 12 Cf. Mirow, op. cit., pág. 2.
- 13 Edición del 20/VI/67, apud Mirow, op. cit.
- 14 Cf. Jones & Marriott, pág. 1.
- 15 Cf. *The Times*, edición del 7/IV/75.
- 16 *Ibid.*, loc. cit.
- 17 Cf. Mirow, loc. cit.
- 18 Cf. República Argentina, Cámara de Diputados, *Diario de Sesiones*, 7ª reunión, 6 de junio de 1974, donde se resumen las principales conclusiones de la Comisión Investigadora, y se remite a la publicación especial en varios volúmenes; cf. algunos extractos en *Realidad Económica* (Buenos Aires), N° 19/20, noviembre-diciembre 1974, pp. 112-180; también F.O.E.T.R.A. (Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina), *Denuncia de los contratos con empresas multinacionales* (Buenos Aires, sin fecha).
- 19 Cf. Fuchs, págs. 261-263; C. M. Vilas, *La dominación imperialista en Argentina* (Buenos Aires: EUDEBA, 1974), pp. 256-257 y gráfico N° 1.
- 20 Cf. Mirow, pág. 10.
- 21 *Ibid.*, págs. 10-11.
- 22 *Ibid.*, pág. 11.
- 23 Cf. P. von Siemens, "L'industrie électrique développe ses marchés et ses investissements à l'étranger", *Le Monde Diplomatique*, mars 1975, pág. 35.
- 24 Diputada Nacional Virginia Sanguinetti, *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación*, 7ª reunión, 6 de junio de 1974, pág. 554.

diana bellessi

guatemala

la memoria viva

*Este Dios Verdadero que viene del cielo
sólo de pecado hablará,
sólo de pecado será su enseñanza.
Inhumanos serán sus soldados,
crueles sus mastines bravos.*

Profecía del II Ahau, Libro de los Libros de Chilam Balam

Hay otros mundos pero están en éste.

paul eluard

1 maximón, el dios mezclado que no renace

Se acerca el mediodía en Chichicastenango, el centro comercial más importante del occidente de Guatemala. Es día de mercado y la vida se centra alrededor de él y de las dos iglesias, enfrentadas como los antiguos templos mayas. El mercado centellea con los colores de los magníficos tejidos y bordados regionales. En medio del rumor y los gritos, en el atrio de la iglesia mayor se desarrolla un rito fervoroso, atormentado. Sobre la escalinata una pequeña hoguera permanece encendida. Allí, el **pom** aromático y sagrado se quema sin cesar mientras la oración brota de los labios del ofrendante, en voz alta y en lengua quiché. Arriba, frente a las grandes puertas de madera, numerosas personas agitan sus sahumeríos y rezan, sacudidas por sollozos o una especie de furor, hora tras hora, hasta que es alta la noche.

Es día de mercado en Chichicastenango. Desde el amanecer grandes columnas de campesinos, negociantes y artesanos bajan del monte con su **mecapal** en la frente, cargando bultos de tamaño increíble. Las mujeres enfundadas en sus **huípiles** y rebozos de ana multicolor, los niños aferrados a la falda. Vienen a comprar y a vender, a chupar **guaro** en las cantinas, a oficiar sus ritos religiosos.

En el interior de la iglesia, pequeños grupos se congregan alrededor de planchas de metal donde arden numerosas candelas de variados tamaños y dispuestas en formas diferentes. Arrodillados o sentados en el suelo, rezan junto al **ajkún**, sacerdote nativo, considerado el verdadero intermediario ante Dios; más que el cura católico, porque comparte fatigas y trabajos, la germinación de la siembra, las lluvias o sequías, el nacimiento y la muerte. Pétalos de flores cubren el piso: rojos para protección de los malos espíritus, blancos por los matrimonios y los niños, verdes por los campos y amarillos en ofrenda por los muertos.

Pero la iglesia no es el único templo. Otro centro ceremonial se alza sobre un pequeño cerro arbolado desde donde se ve la aldea y el cementerio con sus cruces de colores. Delgadísimas columnas de humo y **pom** se elevan de las iglesias y de las cofradías, también desde algunas tumbas donde los familiares honran a los muertos. Hay una gran paz, estamos en el **Turkaj**.

Cuando amanece, entrando al pueblo, y por las tardes de regreso ya a los caseríos del monte, mucha gente pasa por el santuario de **Turkaj: Las Puertas del Cielo**. Al aire libre, semienterrado en el suelo, se alza un ídolo de piedra negra que es objeto de adoración; rostro mayade expresión profunda, se salvó de la



Santuario de Turkaj.

destrucción y el saqueo, sobrevivió a 400 años de conquista, de colonialismo, de neocolonialismo.

Es un rostro masculino; cuentan que en la parte hundida en tierra está tallada una imagen femenina. Alrededor crucecitas que señalan los puntos cardinales, velas, pétalos de flores; también se ven restos de plumas y marcas de sangre porque a veces se ofician sacrificios de aves. El lugar es conocido por los blancos y ladinos (mestizos) como **San Pascual Abaj**: el apelativo de **santo** logró salvar de la inquisición, de la conquista, algunos objetos y lugares sagrados. Abajo en la iglesia, se estremece el ritual atormentado, lo que se rechaza y se adora, la sombra de la ruptura y el pecado, la humillación. Religión de los vencedores, abismo de la conquista. Miro hacia arriba y giro mi cabeza bajo los árboles: hay paz en el Turkaj, en **Las Puertas del Cielo**.

guatemala

Los campesinos mayas guatemaltecos, al igual que todas las comunidades indígenas de América, han asumido formas religiosas sincréticas donde se funden, en este caso, las ideas mayas antiguas con una forma rural de catolicismo. Ambos sistemas han influido mutuamente el uno sobre el otro, a tal grado que cuesta reconocer ahora las formas más o menos puras que debían encontrarse en el momento de la conquista.

La política de las iglesias cristianas en América, apoyándose y siendo apoyadas a su vez por las administraciones gubernativas, españolas primero y luego criollas, fue francamente represiva. La línea de acción perseguida desde el primer momento fue autocrática y etnocéntrica, proponiéndose uniformar a los pueblos indígenas sometidos, en el terreno político, social, cultural y religioso, de acuerdo con la civilización occidental y cristiana. En medio de este paisaje aparece en Guatemala la figura de Maximón, encarnación de un conflicto cultural, símbolo de la dualidad religiosa de un pueblo.

Los centros de culto a Maximón se alzan en tres pequeños pueblos de Guatemala: Itzapa, cercano a Chimaltenango, no lejos de la ciudad de Guatemala; Santiago Atitlán, uno de los doce pueblos —los doce apóstoles— que rodean el lago de Atitlán; Sunil, en las frías tierras de Quetzaltenango, a unos diez kilómetros de dicha ciudad.

Llegando a Itzapa al atardecer, una música de flauta y tambora lo invadía todo. Eran los días que precedían a la fiesta religiosa del pueblo y a los costados de la iglesia los músicos repetían aquellas melodías incesantes. Ellos mismos construyen sus instrumentos, los pulen, los aprenden; parece imposible que de aquella pequeñez, frágil cajita de carrizo, surja tanta música de caña. Pregunto por la cofradía de San Simón —otro de los nombres de Maximón— y me indican una casa rodeando el mercado. Sobre una especie de altar está Maximón, vestido con ropas occidentales: traje, zapatos y sombrero, parece un dandy de los años 40. Tiene la talla de un hombre y su rostro es una máscara tallada de madera. Numerosos cigarros y botellitas de guaro se asoman de sus bolsillos o están colocadas sobre las piernas: objetos de lo más heterogéneos, ropa, joyas y recuerdos lo rodean, son obsequios de los ofrendantes para que acceda a sus pedidos. Alcancé a ver hasta un pañuelo de seda escrito en inglés, con paisajes de Los Angeles, California.

Los acólitos rezan ante Maximón y lo tocan, a veces con respeto, otras como si se tratase de un viejo conocido al que se recrimina algo o se pide un favor mientras se le brinda licor y tabaco. El *telinel*, ajkún especializado en el culto a Maximón, dirige la oración de algunos, mientras las velas en el piso crepitan y se derriten.

La religión maya era un sistema cíclico de perfecta armonía, donde los dioses Mam, jóvenes y hermosos, bajaban a las cavernas y cohabitaban con las mujeres, lo que producía su corrupción: la vejez y

la muerte. Pero a la vez aquello estaba ligado con el acto sagrado de la fertilidad, razón por la cual los dioses renacían y se iniciaba el nuevo tiempo. Visión cíclica de la vida, donde el sentido de la fertilidad evita el abismo, la crisis, que en el cristianismo toma la noción de pecado sexual. Así, el cristianismo es esencialmente una doctrina de crisis, de ruptura en el espíritu maya, identificada con la conquista: ambas hirieron profundamente el mundo maya hace 400 años.

Maximón, padre de los ajkunes, perseguido muchos años por la iglesia y al fin tolerado, aparece como el símbolo del desacuerdo entre la cristiandad y la religión maya. A Maximón se lo conoce también con el nombre de San Andrés o San Pedro —recordemos que niega tres veces a Cristo—, incluso como a Pedro de Alvarado, conquistador de Guatemala, pero también se le conoce por el nombre de Mam, Mam-shimón, dios envejecido. Es tratado con temor y respeto, pero a veces es también objeto de burla.

En Santiago Atitlán, permanece durante todo el año desmembrado y envuelto, lo visten y sacan de la cofradía sólo para semana santa, cuando es colgado en el atrio de la iglesia como si fuera Judas Iscariote, pero no lo insultan ni lo queman, sino que hacen guardia frente a él, respetándole, haciéndole ofrendas. Se convierte en Judas durante el tiempo que predomina el mundo cristiano, cuando se escenifica la Pasión.

Mientras que otras comunidades nativas, frente a la opresión y el peligro de disgregación social, han elaborado expresiones religiosas que reinterpretan el cristianismo, caracterizadas por un mesianismo autonomista, tal como ocurre en África con constantes particularidades panafricanistas y en América del Norte con características panindias, en las regiones campesinas guatemaltecas el culto a Maximón no sostiene visiones mesiánicas de

liberación, sino que evidencia la clara encarnación del conflicto engendrado por el choque de dos culturas opuestas. Los dos mundos religiosos, el maya y el cristiano, se reúnen en Maximón, no como símbolo de la simbiosis, sino de la dualidad. En él se han ritualizado el conflicto y la ambivalencia: el Mam envejecido que no ha vuelto a renacer.

En el pueblito de Sunil, Maximón me mira detrás de sus anteojos negros y un puro encendido constantemente en la boca. Su *telinel* le quita la ceniza e inclina la silla para darle de beber en la boca el licor que le ofrendan las visitas. Muchos comerciantes y pequeños contrabandistas ladinos vienen aquí desde lugares retirados para apelar a los poderes del santo. En Sunil ví también la "cama" de Maximón, un catre forrado de seda envejecida y mugrienta, que los creyentes tocan persignándose al llegar y partir de la pobre casa donde funciona la cofradía. Pero al lado de la habitación donde se encuentra Maximón, había otro cuarto desde el que también se oían rezos y donde no me dejaron entrar. Cuentan que allí está el verdadero ídolo pagano, enterrado bajo una silla vacía. También dicen que el ídolo está en el interior del cuerpo de la figura grotesca de Maximón.

El ocultamiento y el silencio fueron las formas básicas de sobrevivencia de una cultura que, a pesar de todos los intentos, nunca pudo ser aniquilada. Empieza la tarde y el sol ya no brilla sobre las casitas blancas de Sunil, el frío y una bruma espesa las cubre. Regreso a Quetzaltenango a pie, por un sendero bordeado de pequeñas quintas que huelen a verdura fresca, como siguiendo la vertiente donde corre todavía, vigoroso, uno de nuestros orígenes, misma tierra que nos ampara.

un mundo tenaz

Los criollos y mestizos de América Latina, formados, mal o bien, dentro de concepciones de origen europeo, en el mejor de los casos, no podremos nunca comprender a los indios, ni hacernos comprender por ellos, si no nos despojamos de aquellas concepciones y no dejamos de aplicarlas para interpretar el mundo indígena. Las concepciones de los indios sobre el Universo y el hombre, parte de ese Universo, y sus formas de vida, individual y social, son un producto netamente americano, si se quiere, preamericano, como hoy dicen los etnólogos. Un profundo y tenaz espíritu conservador ha preservado aquellas concepciones y formas de vida. No pudo arrancarlas ni una influencia tan poderosamente hábil como la de la Iglesia Católica. Ni la sanguinaria guerra de conquista, ni la despótica administración colonial española pudieron lograr otra cosa que una simulada, formal y superficial aceptación de la imposición extranjera, como un acto instintivo de sobrevivencia. Las oligarquías liberales, conservadoras y de otras denominaciones políticas, expresivas de otros tantos intereses clasistas, tampoco alteraron aquella inmutabilidad, salvo para enseñar algunas dosis de corrupción y obligar al indio a mostrarse talmado ante su opresor de cualquier grado. Nada podrán tampoco, es seguro, las pastores de las Iglesias norteamericanas, ni los "cuerpos de paz", ni los demás agentes del imperialismo infiltrados en los pueblos de Indios. Esto, por lo menos, es lo que acontece en Guatemala, "república de indios".

manuel galich

(Prólogo a los Anales de los Cakchiquiles; Casa de las Américas, 1972).



Antiguas trompetas de cobre suenan en Rabinal.

2

queché achí, el que muere con dignidad

En la sierra de Alta Verapaz, por la región cobanera, se extienden los algodo-



En la ofrenda del pom, rezando en lengua quiché.

nales. Treinta centavos de dólar por el trabajo de cada día: aquí, la comida más barata para una persona sobrepasa los cuarenta centavos de quetzal, cuyo valor es paralelo al dólar. Un pueblo alimentado de tortillas de maíz; frijoles y chile cuando se puede.

Valle abajo, roca; roca abajo, el departamento de Baja Verapaz. Perdido en las montañas, a través de trochas polvorientas, se llega a Rabinal, pueblito de honda raíz indígena, de tradiciones prehispánicas. Pueblito de fiesta en estos días, cuando se celebra a los patronos Pedro y Pablo. Feria de Rabinal, campesinos que llegan cargados de leña, verduras, chile, aves de corral; traen cerámicas, bordados y tejidos a la espalda, con el tenso **me-capal** sobre la frente. La venta de sus productos se convertirá en tres noches de licor y danzas melancólicas en el interior de las cantinas improvisadas, donde se oye sonar la marimba. También en regalos para los compadres: **guacal de pinol**, **chuchitos** o caldo de gallina criolla servido en tazas de barro.

Durante el día se descansa buscando rincones de sombra que protejan de un sol ardiente. O se asiste a la representación de danzas tradicionales llevadas a cabo en terrenos baldíos, a las afueras del pueblo. Un riachuelo diminuto sirve para refrescarse o lavar los **huipiles** sudorosos de las mujeres. Por las noches se ven desfilar pequeñas procesiones que llevan a los santos de una a otra cofradía: Pedro, Pablo y sobre todo San Benito, el santo de la careta de toro en

el pecho, el que protege a los "animallitos" y preside el ritual de las danzas, desde un altar construido sobre el entarimado, que los cofrades han adornado con musgo bajo el toldo del que cuelgan mazorcas, flores, frutas y ardillas disecadas traídas como ofrendas.

Allí, sentado en círculo sobre la tierra, hay un público golondrina que deambula día y noche, retirándose o acercándose a contemplar las danzas religiosas como la de "San Jorge y el dragón" o "la muerte de San Pablo". Danzas cristianas totalmente asimiladas por los indígenas, que les imprimen su ritmo, su imaginería en las máscaras y trajes, su concepción del mundo. También las farsas picarescas, como la de "los negritos", donde se hace ostensible la burla, la agresión contenida contra el poderoso, el ladino, el dueño de las tierras. Las antiguas danzas rituales "del venado y los güegüechos", y particularmente la escenificación de un baile drama que viene representándose en esta aldea desde hace siglos, mucho antes de que Pedro de Alvarado asolará las tierras del Reino Quiché. Se trata del **Rabinal Achí**, extraña simbiosis de música, danza, poema épico y acto ritual al mismo tiempo. La obra, sin influencias cristianas, enteramente hablada en lengua kekchí, se divide en cuatro actos que poseen perfecta unidad de acción.

El drama **Rabinal Achí** está basado en las luchas que los señoríos de Rabinal y el Quiché, sostuvieron durante largos años, en la época prehispánica, al final

guatemala

de la azarosa y legendaria peregrinación a que se refiere el **Popol Vhu** en una de sus narraciones, cuando ya las tribus procedentes de Tulán se habían establecido en las comarcas de Panajachel, Samaneb y Tazulutlán.

Siendo el abate Brasseur de Borboug administrador de la sede eclesiástica de San Pablo en Baja Verapaz, fue informado por sus sirvientes indígenas de que en un lugar cercano se había representado durante siglos el drama del Varón de Rabinal, cuyas presentaciones habíanse suspendido en los años posteriores a la independencia política de España. Las autoridades de la colonia habían mantenido vivo el fervor por este género de representaciones dramáticas, para aprovecharlas en sus propósitos de catequización. Ante la insistencia de Brasseur por conocer el original del texto del drama, un vecino del lugar que había participado durante 30 años en las representaciones, se lo dio a conocer. Brasseur tomó al dictado, con la ayuda de sus sirvientes, la relación en lengua kekchí, que después trajo al español y posteriormente al francés. De esta manera la obra volvió a representarse anualmente, a partir del 19 de enero de 1856, efemérides de la conversión de San Pablo.

Ocho personajes, luciendo ricos penachos de plumas y atuendos antiquísimos, interpretan el Rabinal Achí: **Job Toj**, rey de los Rabinales, su hijo **Rabinal Achí**, príncipe y jefe de los guerreros águilas y tigres; **Queché Achí**, hijo de Balam Achí, rey de los Quichés, príncipe de Chajul y de Cuen; la **Madre Reina**, esposa de Job Toj; la **Esmeralda Preciosa**, esposa de Rabinal Achí; su esclava favorita; **Aj Kot**, que representa a doce guerreros águilas y **Aj Balam** a doce guerreros tigres.



Muerte de Queché Achí.

Desgarradora, profunda, suena la voz de las viejas trompetas de cobre y el tun. Se inicia el drama frente a la fortaleza de **Aj You Sille Cakakaonic Tepecanic**, residencia del rey Job Toj. Rabinal, con sus arreos y armas de combate, danza acompañado por varios guerreros al compás de la cadenciosa música del tun cuando aparece Queché Achí, blandiendo sus armas sobre la cabeza de Rabinal y amenazándolo de muerte:

—**Sal príncipe Infame, príncipe odioso, hombre perverso**—dice Queché a Rabinal—, **eres el primero a quien no he podido vencer, eres el jefe de los chachib, de los Zamanib y príncipe de Rabinal; acércate te digo, ante la faz del cielo, a la faz de la tierra.**

La danza se suspende y los adversarios se miran en silencio, llenos de cólera. Rabinal contesta el reto, atrapando a su enemigo. Lo acusa del rapto de Job Toj, cuando éste tomaba su baño sagrado en los baños de Tojil, de haber destruido poblaciones y sacrificado a los niños.

Preso, Queché Achí trata de negociar su libertad sin que decaiga su dignidad, ofreciendo a su captor sus armas de combate, sus plumas y sus jades. Pero Rabinal no las acepta, marchando a hablar con su padre. Pasa así al interior de la fortaleza, donde se encuentran Job Toj y su esposa, en un sitio de honor adorna-

do de plumas y cordajes y bajo la custodia de guerreros águilas y tigres. Frente a su padre, Rabinal explica la situación del cautivo y exige que se castigue al príncipe Queché, o de lo contrario él mismo depondrá su arrojo y su bravura. Job Toj reconoce la hazaña de su hijo y le ordena traer al prisionero.

Rabinal exige entonces a Queché Achí que se humille, o de lo contrario estará perdido. El cautivo contesta a Rabinal que jamás se humillará, por lo cual es conducido al interior de la fortaleza y condenado a morir.

Sentenciado a morir, Queché Achí pide que se le conceda sentarse en los bancos de las piedras preciosas, vestirse con las telas tejidas por la Madre de las Plumas Verdes, beber en la copa del rey las doce dulces bebidas fermentadas. Exige a los músicos que toquen una pieza para danzar al compás, como lo hacía cuando retornaba victorioso a su tierra Quichelense después de sus grandes batallas. Pide bailar con la Esmeralda Preciosa, princesa de Rabinal, solicita ir a probar su fuerza con los guerreros lanzando la flecha. Todos estos pedidos se los concede el rey Job Toj, a excepción de las trece veces veinte días y las trece veces veinte noches que solicita para ir

a despedirse de sus montañas, de sus pájaros y sus animales. Ante la negación, Queché Achí hace el intento de retirarse y a pocos metros se encuentra en un sitio dominante en donde divisa por última vez sus montañas, y después de danzar, lanza sus lastimeros gritos, se inclina reverente hacia los cuatro ángulos de la tierra, después se incorpora, acuerda enviar sus armas y vestiduras a su padre, pide que de su cráneo se elabore una copa bellamente labrada, como señal suprema de la muerte de un valiente guerrero, y dirigiéndose a los guerreros águilas y tigres les dice:

—**Vamos, ejecútenme, pongan a trabajar sus garras, pongan en movimiento sus uñas, que quiero morir al instante: cumplan la orden del rey.**

Finalmente es tomado y desgarrado por los doce águilas y los doce tigres, quienes lo tienden sobre la piedra sagrada del sacrificio.

Suenan las trompetas, el tun con su voz de tierra, las chirimías y flautas de caña en la noche de Rabinal. Voz del vencido, que al morir lejos de su patria, solitario, entre enemigos, con lamentos se despide de su juventud.

carlos villar araujo

informe:

españa sin franco (II)

autárquicos de aquí y de allá

Entre 1939 y 1955 se extiende en España el período que ellos llaman "autárquico". Qué novedad. Hasta que la conferencia de Bretton Woods de 1944 hubo rendido sus frutos, terminada la Segunda Guerra Mundial, todos los países capitalistas mantuvieron el control de cambios que habían impuesto al derrumbarse el patrón oro junto con la crisis del año 30. Si las propias naciones "centrales"—léase imperialistas—tardaron en pasarse al libre cambio, qué puede pedirse a la periferia. Nuestros economistas suelen atribuir la etapa "autarquizante" doméstica al peronismo. Quizá sea más apropiado hacer al revés, explicar ciertas características del primer peronismo por el momento en que vio la luz. En España—como en la Argentina—el esquema fundado en la autarquía estaba respondiendo, además, a la existencia de gobiernos con ideologías nacionales, que miraban con recelo justificado la penetración de capital foráneo y procuraban el ideal de generalizar el autoabastecimiento. No es éste el lugar para recordar lo que sucedió en nuestro país. Pero advertimos que, con estrechos límites y todo, el esquema autárquico peronista facilitó si no el desarrollo, al menos la supervivencia y prosperidad de la industria liviana. Se trata de un efecto de causas múltiples: la política social aplicada por el general Perón engendró un amplio mercado interno de consumo para esas manufacturas, la industrialización era bastante precoz, tuvimos la fortuna de no padecer el impacto de la guerra e inclusive es evidente que ésta nos benefició.

Propaganda aparte, hay que reconocer a Franco el mérito irrefutable de haber sabido esquivar los compromisos que lo ataban con el Eje y mantener a España fuera del conflicto entre sus amigos nazis y los aliados. No obstante, esta nación ya había padecido entre 1936 y 1939 su propia guerra intestina, terriblemente cruel. Eso marcó la evolución ulterior. Conquistado el territorio íntegro, el Régimen castigó a Cataluña y las Vascongadas (la España de mayor desarrollo capitalista relativo, da la "casualidad") por su contumacia republicana y separatista. Les anuló sus "fueros" seculares, les prohibió hablar sus lenguas, llegó a registrarse en un periódico de diciembre de 1939 la detención del súbdito Ramón Gelabert, en Barcelona, porque vendía participaciones de lotería cuyo texto estaba redactado en



Hitler y Franco en Hendaya, el 23 de octubre de 1940.

catalán. Participaciones que había confeccionado él en su casa, como es práctica aún hoy para las jugadas de fin de año. Entretanto, tras la contradictoria persecución de las regiones más industrializadas, el franquismo dijo fomentar la ampliación de la industria. Se conjugaron muchos factores para que no tuviese demasiado éxito. A pesar de las leyes de fomento de 1939 y de la fundación en 1941 de un interesante instrumento—el holding estatal "Instituto Nacional de Industria" (INI), similar al IRI italiano—el franquismo padeció la ausencia de una fuerte burguesía nacional adicta. He aquí una nueva diferencia con el peronismo. Las dos clases principales de la alianza argentina de 1945 faltaban en España o mejor dicho, estaban del otro bando. Por eso es que, más acá de cualquier semejanza superficial, el peronismo de 1945-1955 no puede ser asimilado a un fascismo y el franquismo sí. Obedecían a los intereses de clases diferentes. Fijense lo que ocurre en España: El INI se financiaba con una deuda gubernamental voluminosa, que a su vez era conjugada mediante periódicas emisiones de empréstitos internos cuyos bo-

nos debían ser aceptados por fabricantes, por comerciantes, por todos los proveedores del Estado. Los bonos de la deuda podían ser empeñados en los departamentos pignoratícios de los bancos privados. Claro, gracias a ello entre 1950 y 1954 los seis bancos más grandes duplicaron sus beneficios. Y las empresas de la industria y el comercio cayeron en manos de los bancos. La España de Franco vino a ser una suerte de modelo de capitalismo a lo Hilferding. Téngase en cuenta que los resultados de esto se prolongan hasta nuestros días. Un estudio muy reciente revela que entre las cien empresas industriales más poderosas de Europa Occidental sólo hay una española: el INI (partícipe, a fines de 1973, del capital de 58 firmas, por lo general con socios entre los monopolios multinacionales). Entre las cien primeras empresas comerciales, España no tiene representación. Pero entre los cien máximos bancos—contabilizados por sus recursos propios y su cartera de clientes—hay siete españoles. (Análisis del Banco Hispano Americano, reproducido en la prensa madrileña, noviembre de 1975.)

españa sin franco

las angustias de la posguerra

Cuando acabó la Segunda Guerra Mundial, las papas quemaban. Se inicia el bloqueo contra la España sospechosa de simpatías nazis. Los "maquis" lanzan sus operativos. Fueron bastante enérgicos, aunque una impenetrable censura ocultaba tales hechos al pueblo español, entonándose la dulce cantinela de que Franco había engendrado la paz y que el país se hallaba al margen de los trastornos exteriores. Ahora, que la estrategia del Régimen es opuesta y publicita las acciones de la ETA, del FRAP y de otros grupos guerrilleros, la prensa sí se atreve a recordar lo acontecido. El diario monárquico ABC de Madrid, el 1º de noviembre último, saliendo al cruce a la impresión de que lo actual es el caos y el pretérito fue la maravilla, plantea en su editorial: "¿Qué joven español de hoy no ha oído hablar a sus nostálgicos mayores de aquellos días tranquilos con noches felices, cuando se podía ir y venir, sin miedo, por la ciudad y el campo? ¡Ah! ¡Entonces sí que había autoridad, entonces señoreaba los horizontes y las calles la paz imperturbable de la Ley respetada! Sin embargo, España vivía en los años cuarenta momentos menos pacíficos que los actuales y los centinelas del orden defendían a la sociedad en lucha más penosa y sangrienta.

"Según el teniente coronel Munilla (**Consecuencias de la lucha de la Guardia Civil contra el terrorismo en el periodo 1943-1952**), la comisión de 8.275 hechos delictivos costó a los terroristas más de 2.000 muertos: 2.166, para ser exactos. Bajas de la Guardia Civil: 624, con 256 muertos. No tengo datos sobre la Policía Armada, que harían aún más elocuente la estadística, pero no parecen que hagan falta para demostrar que centenares de estoicos guardianes del orden han caído por defender a los demás sin menoscabo de su moral ni mengua de su número. Si el terrorismo persiguiera su desaliento sería porque ignora esas cifras. Pero las suyas son aún mayores. Enrique Lister, el jefe militar comunista que organizó el terrorismo de aquel tiempo mandando a España, según sus palabras, **toneladas de suministros y docenas de hombres**, escribió en *World Marxist Review* (citado por Hills) que entre 1944 y 1949 hubo **5.371 operaciones guerrilleras**, entre ellas, **1.478 operaciones contra las tropas de Franco** y **709 medidas punitivas**. Está claro lo que quiso decir." (Los subrayados, entre comillas en el original.) Y agrega: "Pero usted no se enteraba y el mundo tampoco. Al terrorismo le faltaba el eco".

El 1º de mayo de 1947 debieron ahogar una huelga general en Bilbao. Pero la habilidad diplomática de Franco sabe extraer una moraleja positiva del problema. Impera la guerra fría. Y el Generalísimo, cuya actividad negociadora tenía fama de mágica ("que me vuelvan a salir las muelas del juicio y me las saquen cuatro veces antes de tratar de nuevo con Franco", gritaba el Fuehrer después de Hendaya), aprovecha la cosa y pacta con Dwight Eisenhower en nombre del anti-comunismo. En 1951, mientras los huelguistas de Barcelona, la Ciudad Condal,



Bordighera, 12 de febrero de 1940. De izquierda a derecha, Ramón Serrano Suñer, Francisco Franco y Benito Mussolini.

ganan la calle y arman una trifulca madre, silenciosamente, la VI Flota norteamericana fondea en el puerto contiguo. Aún se encuentra allí.

Para cualquiera que haya estudiado el peronismo (lo hemos dicho nosotros mismos desde esta revista), es obvio que a partir de 1950 el Poder Ejecutivo argentino intenta abandonar el esquema autárquico. Hay un grave problema en el balance de pagos, los industriales se quejan de la falta de renovación de sus equipos, en el mundo han triunfado los aliados y Latinoamérica está en el área de influencia yanqui por el pacto de Yalta. Además, Corea presagia una inminente Tercera Guerra Mundial. Las dificultades económicas podrían haberse resuelto por dos caminos alternativos: o la integración en el occidente capitalista o el socialismo. Perón estima inviable esto último. Se encara la primera posibilidad. Será la época de la Ley de Inversiones Extranjeras, del Congreso de la Productividad, del hábito privatizador del Segundo Plan Quinquenal, del proyecto de la California Argentina. No obstante, las bases políticas del sistema se hallan asentadas sobre la redistribución progresiva del ingreso, sobre los salarios altos, sobre las "conquistas sociales". Y las exigencias del Fondo Monetario Internacional, del GATT, del imperialismo, resultaban incompatibles con esto. Incapaz de resolver la contradicción, el peronismo es derrocado en 1955. La Integración al mundo occidental y cristiano de los monopolios multinacionales será el objetivo de Frondizi primero, de la pareja Onganía-Krieger después. El peronismo estará a la cabeza de la resistencia del pueblo que desbarata tales maniobras. A partir del segundo semestre del 73 y cada vez más, se procura reeditar las políticas de los años 50. Los resultados están a la vista.

los alsogarays pasaron el invierno

Esta historia intriga y desconcierta a los españoles. En 1946, los padecimientos del gobierno peronista fueron mínimos comparados con el bloqueo político y económico que sufrió España. Apenas si el gesto de Perón, cuando envía carradas y carradas de alimentos con generoso crédito, mitiga en parte el hambre del pueblo hispano. La obsolescencia de los equipos industriales era peor aquí que allá. El déficit pavoroso en el balance de pagos ya quitaba el sueño al gobierno de Madrid en una época en que todavía se paseaba el general Perón por el tesoro del Banco Central lleno hasta el techo de lingotes. Partiendo de una crisis semejante pero aún más brava en España, Perón se ve trabado para resolverla y Franco no tiene el menor inconveniente. Gratitudes aparte, voceros del Régimen susurran lo que a su juicio es la causa del desastre peronista: demagogia. ¿Por qué Franco logró sintetizar en su persona el papel de Perón y de Frondizi, ser el Caudillo carismático de un país y al mismo tiempo pactar con los norteamericanos, convocar al capital extranjero, "desarrollar" la economía en el sentido desarrollista del término?

Volvemos a lo que dijimos. Las bases de sustentación de ambos eran diversas. El franquismo surge igual que todos los fascismos, ante la inminencia de un control del país por parte de la izquierda. El peronismo brota del impulso de la clase obrera y de su momentánea coincidencia de intereses con la burguesía industrial nativa. El nacionalismo de Franco se alimenta de la dominación de los nordafricanos. Después de la guerra civil, el slogan contra el uso del catalán, del vasco o del gallego será: "No ladres como los perros, habla la lengua del Imperio". El naciona-

lismo de Perón surge del deseo argentino de liberarse de ingleses y de yanquis. Uno es un nacionalismo imperial, el otro un nacionalismo antiimperialista. En cada caso ocurrió lo que debía ocurrir. La Argentina no fue nunca un país de labriegos, fue un país de gauchos, de inmigrantes gringos, de una oligarquía con corazón francés y billetera británica. Por eso en España, Arturo Frondizi no fue derrocado, consiguió llevar su programa hasta las últimas consecuencias. Salvando las distancias, el ejemplo español es un modelo atractivo para quienes gustan de la historia conjetural, para los enamorados de los "futuribles".

Los primeros años del nuevo esquema la gente los recuerda como muy terribles. El aparato legal se desembarazó de licencias de importación, contingentes, controles de cambio y hasta de la mayor parte de la protección arancelaria. Creció la inflación y tornó a bajar. El invierno de los alsogarays hispanos, efectivamente, pasó. Es verdad que entre 1950 y 1957 la tasa de incremento del costo de la vida era de un 50 por ciento, que el circulante se expandía al 20 por ciento, que los salarios estaban congelados. Tras el boicot a los transportes públicos en Barcelona, en 1951, sobrevino otra huelga al mes siguiente en Guipúzcoa y Vizcaya. Y de nuevo en 1953, 1956, 1958 (la muy grave de los mineros asturianos), 1962 (Asturias, León, País Vasco, parte de Cataluña, Levante, Centro y Sur). Luego por todo el país, continuamente. Fue memorable la del Metal, en Madrid, allá por 1967. Pero carecen de fuerza para conmovir el ritmo del proceso. Los holdings financieros —el estatal y los bancos— cumplen su acumulación originaria según las pautas clásicas del capitalismo salvaje. En 1957 se conceden aumentos salariales que rondan en el 50 por ciento. Antes se acaba de producir un recambio en el elenco dirigente. Ante el disgusto de la vieja guardia falangista —moderada o recalcitrante— un nuevo grupo de personajes invade los puestos claves. Son los tecnócratas, se los vincula a la organización Opus Dei —suerte de masonería blanca, acuñada en las antesalas episcopales—, su arquetipo será Laureano López Rodó, secretario técnico de la Presidencia, más tarde comisario general del Plan. El famoso Plan de Estabilización —julio de 1959, edad de oro del FMI, Kennedy en USA, la trilogía de la Alianza para el Progreso en Latinoamérica: Frondizi-Betancourt-Kubitschek...— pretende sanear la moneda, mejorar los déficits del balance de pagos, liberalizar los precios internos y el comercio exterior, atraer capitales. La liberalización no alcanza a la política pero sí, tímidamente, al campo laboral con la Ley de Convenios Colectivos de 1958.

La meta es integrar a España en Europa, impedir que "África siga comenzando en los Pirineos", según la frase remanida. Y bien, la paradoja consistirá en que el éxito del programa depende de dos factores, uno de ellos edificado sobre el hecho de que **Spain is different**: el turismo. Y el otro, sobre el desnivel de desarrollo respecto de los opulentos países vecinos: la emigración masiva de trabajadores a Francia, Alemania Federal, Suiza, Holanda. Nuestros liberales, criollos aseguran que el estrangulamiento externo recurrente se debe a la debilidad intrínseca de la industria argentina, apuntalada



Franco reunido con Stroessner, Eisenhower y Nixon, respectivamente.

artificialmente por barreras proteccionistas. De ahí que no pueda exportar. En España tuvo lugar la remoción de las defensas, para deleite de los monopolios. Sin embargo, aunque se exporten autos, el grueso de las ventas al exterior sigue siendo de tipo agrícola. Pero la liberalización aduanera engendró un alud de importaciones innecesarias que desequilibró las exportaciones y provocó un déficit estructural en el intercambio de mercancías. Con algunos efectos inesperados. Citando a dos economistas, José Félix Tezanos (op. cit., pp. 98 y 99) explica que al variar el consumo, por obra del "desarrollo", la demanda de productos alimenticios también cambió. La agricultura tradicional no pudo salirse de los carriles de su oferta rígida y entró en crisis. Una tendencia notable en la década del 60. Pasando a cifras absolutas los porcentajes que suministra Armando Sáez (*Población y Actividad Económica en España, Siglo XXI*, Madrid, 1975, pp. 294 y 295) resultaría que entre 1960 y 1970, los em-

pleadores agrarios se redujeron de 245.000 a 40.000, y sus asalariados, de dos millones a un millón. Es decir, desapareció la propiedad mediana. Los campesinos dueños de su terreno, sin mano de obra asalariada, bastión político del Régimen, quedaron incólumes, aumentaron levemente de 2,44 a 2,46 millones.

La consecuencia fue que el saldo del intercambio comercial agrario es hoy negativo en más de mil millones de dólares. O sea, que la diferencia entre los alimentos que España compra y los que vende supera los sesenta millones de pesetas. Los otros días, la Hermandad Nacional Sindical de Labradores y Ganaderos sostuvo que el monto de importaciones innecesarias de origen rural estaba creciendo desorbitadamente: 42 mil millones de pesetas en 1971, 47 en 1972, 61 en 1973 y 102 mil en 1974. Es decir, que se había gastado en ellas la mitad de lo que —con llantos y crujir de dientes— costaron los combustibles. La superficie cultivable está dismi-

crisis OFRECE



En venta:

COLECCIONES
ENCUADERNADAS en tela

Nº 1 - 8 \$ 1.500.—

Nº 9 - 14 \$ 1.200.—

Nº 15 - 20 \$ 1.000.—

Nº 21 - 26 \$ 900.—

Pueyrredón 860 - 8º piso
Capital Federal

españa sin franco

nuyendo, advertían. Habría que poner en riego y cultivo un millón trescientas mil hectáreas más o al menos, variar los rendimientos y superficies mediante una infraestructura de riego, abonos, etc. Primera cosa llamativa. La liberalización no evitó que en España, junto con la expansión industrial, se iniciara un estancamiento del campo, igual a lo sucedido en la Argentina bajo regímenes distintos. La concentración tecnificó para ahorrar mano de obra, no para incrementar el producto.

yo me voy, tú te vas, nadie se queda

Los polos industriales absorbieron población, las zonas rurales la despidieron. Entre 200 y 400 mil personas cambian de residencia todos los años dentro del Reino, contabiliza el último "Anuario del Mercado Español" del Banco Español de Crédito. De 1962 a 1973 eso suma, exactamente, 4.283.937. El saldo migratorio positivo del área catalano-valenciana alcanza a 64.000 personas en 1973 (42.000 en Barcelona, 9.000 en Valencia). El País Vasco ganó 13.000. Andalucía perdió 37.000. Y los 17.000 conquistados por Madrid o los 900 por Valladolid no llegan a equilibrar los 20.000 y pico que deben restarse a las provincias estancadas de la región castellano-leonesa: Ciudad Real, León, Cuenca, Salamanca, Toledo, Palencia. Hay provincias que ya empiezan a crecer al revés, lo cual, con una tasa de natalidad alta como la española es un índice siniestro. Los desniveles en la geografía política se acentuaron, sin alterar en esencia su composición. "No deja de ser curioso el efecto señalado, entre otros, por Guy Hermet —consigna el mes pasado **Cambio 16**— de que a las zonas de agitación social de los años 30 suelen corresponder en líneas generales las mismas en los años 60 y 70, con la inclusión de algunas nuevas en Navarra, Galicia, Valladolid, por la simple razón de la industrialización de las mismas." Claro que la profundización de los **décaldos** demográficos introduce una novedad, tiende a torcer hacia la izquierda la balanza ideológica. Las reivindicaciones regionalistas, en semejante contexto, suenan ambiguas. Pueden ser, o el efecto de un oportunismo táctico (creo que eso ocurre con la ETA), o el disfraz de reivindicaciones político-económicas (en la "izquierda civilizada" de Cataluña), o un operativo diversionista para desviar la atención. Quizá todo ello a la vez.

Los redactores de **Cambio** hablaban de Galicia. Y he aquí que la Región galaica no figura en las estadísticas del Banco Español de Crédito, ni entre quienes ganan ni entre quienes pierden habitantes. Es que dichas cifras se refieren sólo a las migraciones internas y los gallegos prefieren tomarse el barco. Las suyas son las provincias que más han alimentado el éxodo al exterior. Siguen la tradición de sus abuelos, pero ya no recalán en el Río de la Plata sino en las "socialdemocracias" del Mercado Común. Según el experto Francisco Sánchez López, entre 1960 y 1967, 354.533 españoles se radicaron en Francia, 362 mil en Alemania, casi 160 mil en Suiza, 74.600 en Gran Bretaña, 37.900 en Holanda, 36 mil en Bélgica, 6.500

en otros lados hasta hacer un total de un millón y monedas. Los emigrantes temporales fueron en el mismo lapso de 8 mil. En el libro que citamos más arriba el cauteloso y serio Sáez estima que entre 1961 y 1970 el saldo negativo con el Mercado Común sería de 750.000 trabajadores. Otras fuentes dan guarismos bastante mayores.

El saldo del comercio exterior siempre es negativo, su déficit acumulado entre 1962 y 1974 rebasa los 28.000 millones de dólares. Está claro que la economía se hubiese ahogado hace tiempo de no ser por el turismo y por las jugosas transferencias unilaterales que giran los trabajadores españoles radicados afuera. El momento este último que, como es lógico, se halla fuera de nuestras posibilidades. El éxodo, además, mantuvo reducidas las tasas de desocupación e inclusive hubo un momento en que faltó mano de obra en el campo hasta insinuarse un leve regreso desde las ciudades. Fenómenos que contribuyó a subir los salarios. Estadísticas que incluye en su libro Tezanos y que él esgrime equivocadamente para sostener lo contrario, prueban que entre 1960 y 1970, la participación de los asalariados en el Ingreso Nacional creció de 51,2 al 55,8 por ciento. Lo cual, en el marco de un incremento del ingreso per cápita del 87,7 por ciento supone una mejora considerable. La deficiente oferta de viviendas en alquiler sirvió para recoger el ahorro de los trabajadores en el activo de las empresas inmobiliarias. En España es el país de la casita propia. Apurados por las cuotas, obreros y empleados entregaron a la práctica del trabajo múltiple y de las horas extras. En 1974, por ejemplo, un 5,27 por ciento de las horas trabajadas fueron extraordinarias. Equivale a decir que **todos** los santos días, todos los trabajadores hubiesen prolongado su jornada en una media hora adicional, una enorme. Además, los principiantes escombros que desempeñen una temporada de tareas a destajo, como derecho al piso. La fábula de la molición de los meridionales, en lo que se refiere a España, dista años luz de la realidad.

De 1960 a 1970 el Producto Bruto se duplica. La tasa siempre es expansiva. Entre el 66 y el 72 (una serie que tengo a mano) oscila alrededor del 6,5 acumulado anual. Libre del estrangulamiento externo recurrente que aplasta a la Argentina como un corsé de hierro —repite que España se salva por el turismo y por la emigración—, de la mano del Caudillo avanza hacia un futuro venturoso.

se acabó la diversión

El capricho del destino quiso que los árabes que Franco amaba (es decir, los árabes de derecha) fueran los que precipitaron el abrupto fin del paraíso. Las importaciones de petróleo y derivadas con el alza de precios, aplicaron un recto al hígado sobre el —hasta entonces— plácido balance de pagos. En 1974 el déficit del intercambio comercial duplicó, de cuatro mil a ocho mil millones de dólares. Casi el 28 por ciento de ese déficit se debió a los combustibles. El flujo turístico amainó. El paro en los países de la Comunidad (cinco millones de personas sin trabajo a fines de octubre último, en el Parlamento Europeo Christian de la Malène lo calificaba de "a

terrible") afectó, naturalmente, a los españoles que allí estaban y detuvo la ola de emigración. Las remesas aflojaron. Y la deuda externa de España, que al 31 de diciembre de 1973 alcanzaba a 1.980 millones de dólares, subió a más de 3.000 a fines del 74. Hoy andaría en un monto del orden de los 4.800. De cada peseta exportada, en 1967, se dedicaban 1,8 centavos para pagar la amortización de la deuda. En 1973 ya eran 3,6 centavos. En 1974, siete centavos. Ahora, unos nueve centavos. La industria que en el 72 se expandió un 15 por ciento y en el 73, un diez, cayó a un cinco por ciento en el 74 y este año se paralizó. Las tasas de inversión se derrumbaron. Y el desempleo irrumpió ruidosamente en el panorama español. Es obvio para todo el mundo que el modo como se llevan aquí las estadísticas de paro no reflejan sino un 40 ó 50 por ciento del paro real. En la última semana de octubre, el Ministerio de Trabajo lo estimaba en 328.000 personas. Un informe de la Banca Mas Sardá publicado en octubre aseguraba que en mayo había 590.000 parados. Otro del Servicio de Estudios del Banco de Bilbao sugería la existencia de 600.000 sin trabajo; el comentarista económico Ernest Lluch habla de 630.000, no falta quien pronostique un millón para dentro de muy poco.

Se reclamó una política reactivadora. Pero la conducción económica no puede admitirla, la máquina estaría "recalentada", dicen (absurdo, ellos mismos calculan entre un 20 y un 25 por ciento los equipos industriales ociosos). Y señalan que la tasa de inflación —divertidamente pequeña para los argentinos, alrededor del 15 por ciento anual— se encuentra ya unos cinco puntos por encima de la sufrida por los demás países de Europa Occidental. El citado Lluch propuso una medida inteligente. Si en serio lo que se

quiere es reducir la desocupación, no debe ayudarse directamente a la inversión privada, porque las grandes empresas la aplicarán para adquirir tecnología que ahorra mano de obra. En cambio, debería apoyarse con tasas diferenciales de interés a las firmas "que quedan al margen de los grandes grupos bancarios y que coinciden con las de tamaño pequeño y mediano y con sectores de bienes de consumo", por cuanto "este tamaño de empresas y estos sectores son los que han sentido con más fuerza la crisis". Desde luego que no le hicieron caso.

Tampoco se recogieron las propuestas de quienes piden que se importe menos, que se devalúe la peseta (sigue a unos 60 por dólar, o sea, una peseta igual a 200 pesos viejos argentinos, al cambio paralelo) o que se reduzca el nivel de las reservas de divisas. El camino elegido es otro. Conduce a la inmersión en el Mercado Común. Y para eso deben hacerse méritos. Si no políticos, al menos económicos. Rara opción. Porque una crisis económica que se pretende hacer pagar a los asalariados, no dejará de generar, justamente, un agravamiento de la situación política.

cauce sí, tapón no

Juan Carlos es un rey sencillo, cordial, simpático. Cuando era Príncipe se lo veía por televisión saludando a los trabajadores con la palmadita, como un caudillo criollo conservador. Uno de sus primeros actos fue indultar a los condenados de un célebre proceso gremial. Está sentado sobre un volcán y lo sabe. La dirección hacia la que apunta resulta revolucionaria en una nación donde los revolucionarios —con excepción de la guerrilla trotskista de la ETA y maoísta del FRAP— creen en la democracia liberal. Pero va muy

lento. La transición estará en manos de políticos del Régimen, probablemente los menos autoritarios, la derecha de la democracia cristiana, o los Pío Cabanillas, o los Fraga Iribarne, o el general "rebelde" Díez Alegria. Se alentará la formación de una o dos agrupaciones tipo socialismo de la Segunda Internacional. "No seré yo dique que contee, sino cauce por el que poder discurrir ordenadamente", es una de las frases famosas de Juan Carlos. Parece refutar aquello de "España es una botella de cerveza y yo soy el tapón" que pronunciara su retarabuelo Fernando VII, aquel heredero que antes de asumir despertaba tantas esperanzas que lo llamaron "el Deseado". Para defraudar luego al país entero con un absolutismo atroz. No parece que el actual monarca pretenda seguir ese camino.

Los primeros pasos hacia un aflojamiento de la coerción serán inevitablemente explosivos. Una ley que reconocía —expresa aunque suavemente— las lenguas regionales se entendió en Cataluña, las Vascongadas y Galicia como si en verdad fuera una defensa de los derechos del castellano. El Partido Comunista de Santiago Carrillo (que aquí es casi liberalote, manso, amigo de los muchos curas "progre" de las barriadas obreras, equivalentes hispanos de los tercermundistas nuestros que a cada rato en España van a parar a la cárcel) ya decíamos que le declaró la guerra. Guerra de volantes, de palabra impresa, de declaraciones. Pero no de la otra. A pesar de los activos muchachos etarras y frapianos, a pesar de las iras reprimidas de la ultraderecha, a pesar de los profetas y augures que juzgan desde afuera, francamente, creo que la hora de esa otra guerra se halla muy lejana. El modo como se encaren los resortes económicos dirá si se aproxima o no.

catón / el hermano pancho





las malvinas: "las llaves de los mares del sur"

francia devuelve puerto luis, 1767

"Toma de posesión de nuestro establecimiento de las Malvinas por los españoles. El 1º de abril entregué nuestro establecimiento a los españoles que tomaron posesión de él enarbolando la bandera de España que desde tierra y desde los navíos saludaron con veintiún cañonazos a la salida y a la puesta del sol."

Louis-Antoine de Bougainville¹.

el consejo de vértiz al rey

"¿Qué más da decir que Vértiz aconsejó el abandono de las Malvinas y que Floridablanca se opuso, como revelan los papeles de Simancas? ¿Y qué agregaría exponer cómo ciertas reparticiones públicas argentinas aconsejaron lo mismo, con respecto de las Orcadas, y que Yrigoyen, en su primera presidencia (1916-1922), ordenó perentoriamente la permanencia de la base?"

Diego Luis Molinari².

david jewett, ejercicio de soberanía

"Tal era la situación jurídica cuando la Argentina, después de declarar su independencia, vuelve a ocupar las Malvinas. El 6 de noviembre de 1820 David Jewett, comandante de la 'Heroína', tomó posesión de las islas en nombre del gobierno de las Provincias Unidas de Sudamérica."

Ricardo Zorraquín Becú³.

jewett entra en puerto soledad, 1820

"En esta situación entré en la bahía de este puerto el 27 de octubre, al cerrarse el día. No pudiendo alcanzar el puerto, y

hallando el paraje propio para echar ancla, mandé que se efectuase, estando entonces a cosa de diez millas del antiguo pueblo de la Soledad. Al día siguiente, pasé en el bote a explorar qué recursos nos ofreciese este lugar, como única esperanza de salvar de una disolución inmediata, puedo decir, a los sobrevivientes de las desgracias que, por la mala calidad y escasez de los víveres, y la falta total de legumbres y de carne fresca, se hallaban reducidos al borde de la desesperación."

David Jewett⁴.

ejercicio de dominio en las malvinas

Buenos Aires, junio 10 de 1829.

"(...) el gobierno ha acordado y decreta:

Art. 1.— Las Islas Malvinas y las adyacentes al Cabo de Hornos en el Mar Atlántico, serán regidas por un comandante político y militar, nombrado inmediatamente por el gobierno de la República.

Art. 2.— La residencia del comandante político y militar será en la Isla de la Soledad, y en ella se establecerá una batería, bajo el pabellón de la República.



Art. 3.—El comandante político y militar hará observar por la población de dichas islas las leyes de la República, y cuidará en sus costas de la ejecución de los reglamentos sobre pesca de anfibios.”

Martín Rodríguez⁵.

del diario de Luis Vernet

“Domingo 30 de agosto de 1829. Buen tiempo, con algunos chubascos de agua. Neblina por la mañana temprano y luego claro, y después volvió a nublar y a llover un poco. Viento N.E. Pusimos la bandera de la patria y tiramos veintidós cañonazos, y tomamos posesión públicamente, y en nombre del gobierno de Buenos Aires, de esta isla.”

Luis Vernet⁶.

del diario de la señora Vernet

“Puerto de la Soledad. Domingo 30 de agosto de 1829. Muy buen día de Santa Rosa de Lima (Patrona de América), y por lo que determinó Vernet tomar hoy posesión de las islas en nombre del gobierno de Buenos Aires. A las 12 se reunieron los habitantes. Se enarbó la bandera nacional, a cuyo tiempo se tiraron veintidós cañonazos. Repitiéndose sin cesar: ‘¡Viva la Patria!’. Puse a cada uno en el sombrero cintas de los dos colores que distinguen a nuestra bandera.”

María Sáez de Vernet⁷.

se prepara el asalto

“Hace algún tiempo hablamos del derecho que reclama el gobierno de Buenos Aires a las islas Malvinas, y por avisos recientes parece que se persiste en esta pretensión. Un buque de tránsito llamado el ‘Superior’, que tocó en Puerto Luis por víveres, fue tomado por Vernet, que se titula gobernador; la tripulación fue puesta en arresto, tratada con mucha inhumanidad y dejada con muy pocos víveres para subsistir. Al fin, fue remitida al Río de Janeiro. Una embarcación armada salió también de Puerto Luis en persecución de otro buque que se decía hallarse en otras islas. El gobierno americano está dispuesto a poner término a estos ultrajes.”

Morning Herald, Londres, 2-11-1832⁸.

objeto del complot

“El objeto de aquel complot se dirige a que el gobierno inglés reclame la soberanía y posesión de aquellas islas; obtenido lo cual, sea o no con el consentimiento del gobierno de la República, a que evidentemente pertenecen, esperan en calidad de ingleses dividirse grandes mercedes, especular sobre la venta de terrenos a unas segundas manos y, en fin, desalojar al Sr. Vernet y sus colonos.”

Manuel Moreno, 25-11-1832⁹.

un mister thwaites

“Luego que empezaron a verse las ventajitas con que se había establecido el Sr. Vernet, en una de ellas con permiso y autorización del gobierno de la República; luego que se tocaron los provechos que se derivaban del ganado que existe en ellas; que se demostró la aptitud a



agricultura de un clima propio y saludable (...), se formó un complot entre algunos ingleses residentes en Buenos Aires, a cuya cabeza, o al menos como agente, según demostraré, se ha puesto un Mr. Thwaites, hermano de uno de los propietarios del Morning Herald, que hace tiempo existe en Buenos Aires con poca fortuna...”

Manuel Moreno, 25-11-1832¹⁰.

la intriga urdida en Londres

“Por una persona de confianza que he hecho acercar a los dueños del Morning Herald me he confirmado en los detalles de esta intriga que tengo antes manifestado.”

Manuel Moreno, 21-11-1832¹¹.

carne con cuero en las Malvinas

“Era admirable contemplar la destreza con que el gaucho se movía ágilmente detrás de la bestia hasta que al fin logró darle un corte fatal en el principal tendón de la pata trasera... Cortó varios trozos de carne, con piel y todo, pero sin hueso, en cantidad suficiente para nuestra expedición. Entonces marchamos a caballo al sitio en que habíamos de dormir y tuvimos de cena ‘carne con cuero’, esto es, carne asada con su piel. Es un bocado tan superior a la carne de vaca ordinaria como el venado lo es al cordero. Se puso encima de las brasas un gran trozo circular sacado del cuarto trasero, con el pellejo hacia abajo, en forma de plato, de suerte que no perdió nada de la sustancia.”

Charles Darwin, 1833-34¹².

los objetivos británicos

“Pero, ¿la protesta es suficiente por sí sola para producir la restitución?... de ningún modo. Tenemos que suponer que la Inglaterra ha sido impulsada a este paso por vastas miras de un inmenso interés; y éstas son cabalmente las que a la república conviene balancear y cruzar.”

“(...) Si no me equivocó, dos son los motivos primordiales de aquella conducta;



el primero: apoderarse de un punto de observación importante sobre el segundo canal pa. el comercio del mundo con los establecimientos de la India, y con la Gran China. Esta situación facilita a la Inglaterra una ventaja decisiva sobre las demás naciones después de ser dueña como lo es del Cabo de Buena Esperanza.

“(...) El segundo es: tomar las llaves de los mares del Sur para hacerse señora del comercio del pacífico.”

Tomás Guido, 21-1-1833¹³.

retomar las Malvinas

“Yo me atrevo a indicar como el mejor modo, el más pronto y que ahorraría tiempo, gastos y los incalculables males de una guerra formal, a la par, que no haríamos sino poner en ejercicio la reivindicación de nuestra soberanía, y es retomar las Malvinas. Este proyecto exige rapidez en su ejecución. Con aprestar en quince días, si fuese posible, dos buques de fuerza y dos transportes con quinientos hombres, bien provistos de pertrechos de guerra, guardar un sigilo impenetrable de su objeto, y despacharlo con pliego cerrado, para que se abra en determinada altura, y se obre con arreglo a las ‘instrucciones’, producirá el inapreciado resultado de recuperar y fortificar las Malvinas.”

José Francisco de Ugarteche, 28-1-1833¹⁴.

son una parte de la Patagonia

“Las islas Falkland son esencialmente una parte de la Patagonia, con la cual se hallan unidas por una elevada plataforma submarina.”

Encyclopaedia Britannica¹⁵.

derechos perfectos

“Perseverantemente atiende el gobierno los incontestables derechos perfectos de la República al territorio de las Malvinas.”

Juan Manuel de Rosas, 1845¹⁶.

incontestables derechos

“Invariablemente sostiene el gobierno de la Confederación los incontestables derechos de la República al territorio de las islas Malvinas.”

Juan Manuel de Rosas, 1848¹⁷.

programa de exámenes

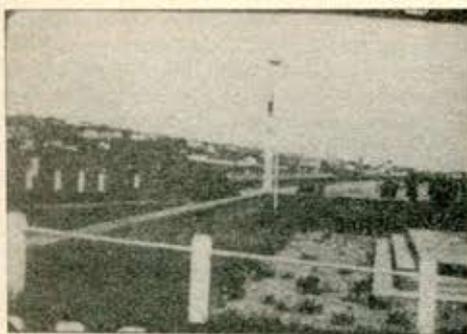
El programa de exámenes del Colegio Federal de Niñas incluye el tema “Confederación Argentina, 17 Provincias, Tarija, Paraguay, las islas Malvinas y Patagones que los Geógrafos Europeos segregan indebidamente del territorio de la Provincia de Buenos Aires”.

La Gaceta Mercantil, 1847¹⁸.

colegio republicano federal

“Estos exámenes son públicos; tienen lugar anualmente durante ocho días consecutivos, mañana y tarde, y versan sobre todas las materias de la enseñanza (...). Así, una de las cuestiones más largamente tratadas en el programa de geografía es ésta:

‘Demostración de los derechos perfec-



tos de la Confederación Argentina sobre el Paraguay, sobre la costa patagónica y las islas Malvinas; derechos injustamente rebatidos y desconocidos por las potencias europeas."

Alfred de Brossard¹⁹.

una obra abultada

"Después que usted en la memoria que está escribiendo, haya presentado los títulos de soberanía de la Confederación Argentina sobre toda la parte austral del continente americano hasta el Cabo de Hornos, debe ocuparse de tratar la cuestión de derecho, sobre la prescripción de esos títulos, o derechos que pueda alegar el gobierno de Chile, por la actual no ocupación de parte de esta República y hacerle con toda la extensión que demanda su importancia, aun cuando en ella se ocupe un tiempo mayor y haga salir una obra abultada."

Juan Manuel de Rosas a Pedro de Angelis, 1848²⁰.

pretensiones de buenos aires

"Instruyan a Mr. Southern que intente verificar cuál es la extensión hacia el sur y el estrecho de Magallanes y Patagonia meridional, sobre la cual las pretensiones de Buenos Aires o sus actuales autoridades puede inferirse que alcanzan; y, en su opinión, cuál sería la actitud que adoptaría el gobierno de Rosas, acerca de cualquier proyecto para establecer una colonia inglesa, así fuese bajo la soberanía británica, o no, en la Patagonia meridional."

Lord Palmerston, 1850²¹.

con el mayor recelo

"Mi Lord. En respuesta a su despacho número 27, señalado como 'confidencial', tengo el honor de informar a V.S. que el gobierno argentino pretende la soberanía de todo el territorio al sur de Buenos Aires hasta el Cabo de Hornos, y que mira con el mayor recelo aún los establecimientos temporarios que se fijan ocasionalmente en dichas costas por los pescadores de lobos y recolectores de guano."

Mr. Southern, 1850²².

na grita general

"Tengo el honor de incluir dos extractos del Mensaje del General Rosas a la Legislatura de 1849, por los que percibirá V. S.

la naturaleza de las pretensiones de este gobierno. Puedo agregar que la mínima tentativa de establecerse desafiando estas pretensiones, será seguida por una grita general, que podría llegar a destruir las presentes relaciones amistosas."

Mr. Southern, 1850²².

una opinión llamativa

"Pero no sería éste el cargo más grave que habría que hacer a la diplomacia norteamericana, y por el que debiera dar una reparación su gobierno, sino el de la pérdida de las Islas Malvinas, poseídas en justo título por España durante cuarenta años, y por la República Argentina durante veinte; puesto que fueron fuerzas norteamericanas las que las despojaron, y las doctrinas del ministro Baylies las que indujeron a Inglaterra a apoderarse de ellas."

Domingo F. Sarmiento, 1866²⁴.

importancia incuestionable

"La importancia de las Islas Malvinas es incuestionable. Su proximidad a la costa Sud de nuestro territorio, sus inmejorables puertos para el comercio y navegación de aquellas costas, el valioso ramo de la pesca, la cría de ganados vacuno y lanar, para la cual se prestan maravillosamente sus fertilísimos campos, con ricas aguadas permanentes, todas estas son ventajas reconocidas por los que han visitado dichas Islas."

José Hernández, 1869²⁵.

los norteamericanos

"En 1831 fueron apresados en las islas tres buques norteamericanos que habían reincidido en la pesca de anfibios contra los terminantes reglamentos que debía hacer observar la autoridad de aquella jurisdicción."

"[...] A consecuencia de ese apresamiento el comandante de un buque de guerra norteamericano, destruyó la floreciente colonia de la isla Soledad, y ese hecho injustificable fue precisamente lo que indujo a Inglaterra a apoderarse de las Malvinas, consumando ese atentado contra la integridad territorial de la Nación Argentina, cuya soberanía sobre aquellas islas había sido siempre respetada."

José Hernández, 1869²⁵.

fuentes

1 (Louis Antoine de Bougainville: *Voyage autour du monde*, Paris, 1771); 2, 20, 21, 22 y 23 (Diego Luis Molinari: *Orígenes de la frontera austral argentino-chilena. Patagonia, Islas Malvinas y Antártida*, Buenos Aires, 1961); 3 (Ricardo Zorraquín Becú: *Los derechos argentinos sobre las islas Malvinas*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1964); 4 (Mario D. Tesler: *Expedición G. David Jewett a las islas Malvinas 1820-1821*, Santa Fe, 1968); 5 (Pedro Rivas: *Lecturas históricas según el orden de las principales afemérides argentinas para el uso diario de las Escuelas*, Barcelona, 1884); 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 24 (José Luis Muñoz Azpiri: *Historia completa de las Malvinas*, Buenos Aires, 1966, *passim*); 25, 26 (El Río de la Plata, Buenos Aires, 26 de noviembre de 1869); 12 (Ch. Darwin: *Journal of researches into the natural history and geology of the countries visited during the voyage of H. M. S. "Beagle" round the world*, Londres, 1839); 15 (Encyclopedia Britannica, t. IX); 16, 17 (Mensajes a la Legislatura, años 1845 y 1848); 18 (La Gaceta Mercantil, Buenos Aires, 25 de octubre de 1847); 19 (Alfred de Brossard: *Considérations historiques et politiques sur les Républiques de la Plata dans leurs rapports avec la France et l'Angleterre*, Paris, 1850).

Acaba de aparecer el segundo tomo del

INDICE HISTORIOGRAFICO ARGENTINO 1971

Instituto Bibliográfico "ANTONIO ZINNY" Buenos Aires / 1975

Volumen de 414 p. con 2.470 asientos numerados que registra la producción bibliográfica referente a la historia argentina aparecida durante el año 1971 en la Argentina y en el exterior. Es el segundo volumen de la serie iniciada en 1973 con la publicación del INDICE HISTORIOGRAFICO ARGENTINO 1970.

PRECIO:

en rústica: 25 dólares

En venta en

Pueyrredón 860 / 8° piso, Buenos Aires

si no se divierte con estos, no se DIVIERTE MAS

¡QUE PORQUERIA ES EL GLOBULO! (El humor en la escuela). José María Firpo. Los desopilantes hallazgos de los alumnos primarios del autor, o de cómo se digiere y "aprovecha" la "cultura" que transmite la escuela. Textos prodigiosamente graciosos pero que hacen reflexionar acerca de qué "instruye" la instrucción. Algunos de los cuales ya fueron anticipados por crisis al publicarse este libro en el Uruguay.

LAS AVENTURAS DE INODORO PEREYRA 2 - Fontanarrosa. Inodoro cabalga de nuevo sobre la pampa surreal y galáctica, levantando polvaredas de risa en medio de las que su perro el Mendieta va ladrando "que lo parió".

CUENTOS DE VAQUEROS Y SPAGHETTI - Max Mariotti. Un cordobés, ganador del premio de novela Emecé 1974 con *Pequeño molino del ocaso*, inventa un Lejano Oeste a nuestra medida donde pasan cosas tan increíbles como las reales.



EDICIONES DE LA FLOR

Uruguay 252, 1° B Buenos Aires

ramón plaza

plantas

Las historias de amor fatigan. Algo de eso había en la relación del Gómero con la Dama de Noche. Sobre el límite del tapial, pero del lado del vecino, crecía una Dama que era rigurosamente podada todos los inviernos. Más que podada cortada al ras; lo sabía porque el vecino me pedía la de "cortar", una tijera grande que yo usaba en el jardín los sábados, cuando el sol no era pesado y entreteñerse con las plantas casi divertía.

El Gómero es una planta de interior como se dice ahora. La regalaron unos amigos para algún aniversario, era una intimidad de la casa como la ropa interior, las peleas, las canillas que goteaban, como nosotros.

Lo cierto que por la tarde mi mujer, luego de pasar la franela por las hojas del Gómero, hojas verdes, pecioladas, de un verde brillante y lustroso, lo regaba y lo colocaba frente al muro. Detrás de la pared despertaban las blancas flores de la Dama de Noche.

Por la mañana, antes de irme debía entrarlo. Guarecerlo en la casa. Ya era verano y el sol no era un juguete, sino esa cosa fuerte que ardía como si uno estuviese lastimado.

Cierta noche observé que una de las flores de la Dama; flores blancas, abiertas, que dan un perfume salobre, había atravesado el límite de las dos casas y contenía dentro de sí una de las hojas del Gómero. El blanco de la flor abarcando el verde intenso, me emocionó. Pensé en esas casualidades de la naturaleza, del viento que une las cosas más inasibles. La relación prosiguió durante unos meses, es decir: se estableció. Siempre una o dos de las flores, o todas, estaban conteniendo las brillantes hojas del Gómero. Mi cuñado vino cierta noche a cenar y dijo muchas groserías refiriéndose a la relación del Gómero y la Dama. No se lo permití y hasta haciendo un gran esfuerzo recordé todo lo que sabía



de botánica para justificar esa preocupación que él había hecho aparecer. Cuando se fue le ordené a mi mujer que al otro día no colocara la planta sobre el tapial. Me fui a la cama mirando cómo las flores blancas acometían cada una de las hojas del Gómero.

Al otro día, al comienzo del atardecer y en las primeras horas de la noche, las flores de la Dama daban vueltas, se abrían y se cerraban como si estuvieran

mordiendo, buscando esa flora verde que permanecía lejana, sobre el otro límite de la casa. En el otro tapial.

Después encontré la explicación; cuando advertí que todo estaba intranquilo. El Gómero, también la Dama que boquea enloquecida contra el muro y mi mujer que se levanta en medio de la noche, se desnuda contra el límite del tapial, donde loquea la Dama, y dice llamando al vecino: "Sírvase, acá tiene la tijera".



GALERIA ARTHEA

Esmeralda 1037/Buenos Aires

Horario:
Lunes a viernes de 10 a 13 - 16 a 20. Sábados: 10 a 13.

Imagen



Galería de Arte

Paraguay 867
Tel. 31-6967
Buenos Aires

Horario:
Lunes a viernes de 10 a 13 - 16 a 20.
Sábados: 10 a 13.



reportaje por julio rossiello

fotos de amilcar persichetti

carlos

martínez moreno:

«para después de la desdicha y el cautiverio»

—“Un escritor tardío”: la mayor parte de sus críticos acuden a ese clisé cuando se refieren a su obra. Sin embargo, sus cuentos aparecen desde 1944, por lo menos, en *Marcha* y en revistas montevideanas. ¿Por qué ese rótulo, entonces?

—Ha existido en los últimos tiempos del país tan poca crítica en serio, que la repetición de los clisés ha sido fatal. Para bien y para mal, casi todo lo que se ha dicho de mí parte de comentarios de Rodríguez Monegal. Acaso alguien creyera que ese crítico fuese depositario de mis confidencias intelectuales o intérprete mejor informado que ninguno de mis intenciones, lo cual no era necesariamente cierto. En publicaciones extranjeras he visto repetirse hasta el cansancio ciertas fórmulas anquilosadas que ignoran mi evolución (las acusaciones de barroquismo, por ejemplo, que descuidan mis experiencias en lenguaje corriente y que omiten establecer qué debe entenderse por barroquismo literario, acaso por no haber estudiado bien a Carpentier o Lezama), y esas verdades frías y transmitidas han acabado por parecerse mucho a la mentira.

—Tal vez ocurra que su primer libro —Los días por vivir— recién fue editado en 1960, o sea a sus 42 ó 43 años de

edad. Pero ya entonces usted era un escritor conocido, tanto por sus cuentos como por sus trabajos críticos.

—Yo escribí, para mí, desde niño; y para los demás desde muy joven. Fui crítico de teatro a los veinte años, lo cual no dejaba de ser una osadía juvenil más o menos insolente. La crítica, sin embargo, no me distrajo de las ambiciones de la creación. Pero nunca entendí el narcisismo del escritor que rasca su bolsillo para editarse y regalar su edición. Publiqué desde que me invitó a hacerlo una cooperativa de escritores, que en definitiva rescató su dinero con la colocación de sus impresos entre socios previamente reclutados (una suerte de club del libro). Cuando en el país hubo editoriales al alcance de quienes escribamos, publiqué. No creo haberlo hecho demasiado tardíamente. Lamento, en cambio, tener que vivir todavía de ocupaciones que me regatean el tiempo libre y la disponibilidad

de energías frescas que precisaría en mayor grado para escribir.

—Déjeme volver atrás, de nuevo. Aparte de cariño, ¿no guarda respeto por sus primeros cuentos, no recogidos en ningún volumen?

—Durante un par de años, cuando me despidieron de un diario, escribí cuentos con seudónimo, a ocho pesos por cuento, para una revista semanal. No los detesto globalmente, pero prefiero no volver a leerlos. No creo en la primera parte sumergida de mi carrera de escritor; ni siquiera en algunas partes a la vista de esa carrera. Me importa, en cambio, algo de lo que escribí en *Marcha*: textos polémicos sobre algunas piezas documentales del deterioro institucional del país. Cuando hoy los leo, me parecen casi proféticos. Puesto en la misma situación, volvería a escribirlos. Y no diría otro tanto de algunos cuentos míos que andan por ahí.

—Usted pertenece a la generación del

45, de la que Juan Carlos Onetti es precursor, mentor o modelo. Una generación con parcialidad y rivalidades internas, en la que usted se inscribió dentro de la fracción que se proclamó (¿o fue acusada de?) crítica, lúcida, "parricida". Le pediría que ahora, con treinta años de perspectiva, diera su propia imagen sobre aquella generación y sobre la consistencia de aquellos antagonismos.

—Juan Carlos Onetti es un gran solitario, tanto en la vida como en las letras, y no ha querido nunca ser precursor, mentor o modelo de nadie. Frente a la generación del 45 tiene una posición acre y desapacible, que ha trasuntado en textos como su obituario de Faulkner (que, por lo demás, es un mal texto, como que Onetti no es ensayista). La generación del 45, que en su conjunto no me interesa (piense por un momento en algunos escritores y en algunos gobernantes que han pertenecido a ella), se encontró frente a la obra autocomplaciente de una promoción optimista, adulatora del poder y a menudo ramplona como fue la del Centenario. Aude(*) y algunas otras hechuras baldías que todavía increíblemente vegetan son la obra de esa generación, apegada a premios, cargos y honores oficiales. Tal generación, disuelta por sus propias blanduras, renunció a dar ninguna batalla. Los del 45 tomaron entonces el camino de contender entre ellos, algunas veces para disputarse los medios disponibles de difusión, otras para instaurar pautas de evaluación crítica. Entiendo que el grupo del que yo estuve más cerca (el de *Número*, el de *Marcha*) sobrevaloró a menudo su afición novelera por autores que leía traducidos. Pero no se equivocaba cuando suponía que Borges era un escritor más importante que Morosoli. Después pasaron muchas cosas y fue aleccionante ver cómo los nativistas vernáculos se desentendieron de algunos de sus deberes éticos más elementales, en cuanto escritores. Es lo que ocurrió, por ejemplo, frente al caso de Cuba. Hoy hay réprobos en los dos bandos, pero observe que en la Academia Nacional de Letras se sientan varios conspicuos redactores de la revista *Asir* y ninguno de la revista *Número*. Y en materia de ostracismos, ocurre justamente lo contrario.

—Hay un pulso y un tiempo narrativo para el cuento y otros para la novela. Por lo general, en el escritor una de esas dos tensiones predomina. ¿Podría hablarme de su experiencia personal de creador, en tanto que cuentista y novelista?

—Efectivamente, hay dos modos de tensión, y el creador, según la provocación de los asuntos y los alcances de composición que les conceda, se entrega a uno u otro. Yo tengo ahora una mayor inclinación a darme en el campo de la novela, pero eso no me lleva a renegar de los cuentos mejor logrados que entienda haber escrito. Una experiencia y otra me interesan igualmente. A veces, por urgencias de mi tiempo, he tenido propensión a comprimir en cuentos la posible materia de novelas, y es posible que en esa abreviación haya habido error. Podría ser el caso de *El lazo en la aldaba*. A menudo pienso que de uno de los cuentos que más me gustan (*El simulacro*) podía ha-

(*) Asociación Uruguaya de Escritores.



ber salido al menos una novela breve. Y de *Cordelia* una novela entera. Hoy mismo, estoy utilizando uno de los cuentos más redondos que haya escrito (*Biografía*) para redimensionarlo como uno de los temas de una novela en curso de diagramación. Lo que puedo repetirle es que el cuento y la novela me interesan por igual y que seguramente éstos serán los dos moldes en que siga vertiendo alternativamente todo cuanto haga.

—Para usted, ¿qué es novelar?

—Novelar es algo tan complejo y acaso tan indescriptible, en puridad, como vivir. Para mí, significa el despliegue absoluto de todas las potencias creadoras del ser. Supongo que quien escriba una sinfonia debe sentir otro tanto, y por eso nada de lo que dijera sobre mi experiencia de novelar sería lo suficientemente específico del acto mismo, de su individualidad, de su particularidad dentro de una preceptiva literaria. Por tal razón, y porque nos llevaría demasiado tiempo (supongo que cada novelista puede escribir un libro acerca de sus libros), vamos a dejarlo aquí. Novela, por lo demás, como lo ha demostrado Sabato con *Abbadón*, puede ser cualquier cosa.

—Quiroga formuló su "Decálogo del

perfecto cuentista". ¿Le sería posible a usted elaborar un "Decálogo del novelista"?

—¿Un decálogo del novelista? ¿Una pragmática de la antipragmática? Puede ser. Deme un poco de tiempo.

—¿Se siente, como novelista, espectador del mundo que crea, o por el contrario sus novelas —o alguna de ellas— han obrado para usted como catarsis?

—El novelista, mero espectador del mundo que crea... En el caso de otros, no lo sé. En el mío, simplemente, no es posible, por más que en los últimos tiempos me hayan interesado las experiencias de creador que como individuo no me postulan o, más sencillamente, me excluyen. En mi penúltima novela, *Coca*, sólo me ingiero como un aparato servicial: el abogado que recoge partes de la historia. En mi última novela, *Tierra en la boca*, paladinamente no existo. Lo cual no quiere decir, en uno y otro casos, que mis vivencias más íntimas no estén echadas de algún modo subliminal en el juego. Le diré que nunca he sabido evitarlo. Nunca, tampoco, me he retratado de un modo personal, total y privado en mis libros. Rehusé ser el periodista uruguayo de *El paredón*, por más que el libro arranque de

una vicisitud mía, en lo que es público; y rehusó ser el profesor de literatura de **La otra mitad**. Pero en ambos personajes hay elementos de mi más secreta sustancia y de mi más incanjeable modo de ver el mundo y la vida; y por eso es posible encontrar, en los dos libros, hitos de lo que yo llamaría, a falta de término más preciso, una autobiografía libre, no necesariamente atribuible a mí. Lo que siento que de mí debe o puede pertenecer a los demás, suele pasar a mis libros. Y por eso mis novelas —esas dos, **Con las primeras luces**— han podido hacer, fragmentaria y discontinuamente, las veces de la catarsis que usted menciona. En otro orden, le diré que jamás he escrito una novela que se origine en una experiencia a la que yo no haya asistido, como participe o testigo. Pero, asimismo, jamás una novela mía se ha quedado en los términos confinantes de esa experiencia, tal y como haya ocurrido en la realidad.

—Evoque los tiempos distintos que le tocó vivir, y durante los cuales fue creando sus narraciones. ¿De qué es más acreedora su literatura: de los remansos o de los torbellinos?

—El paredón fue mi primera novela y es, por tanto, la más imperfecta, la novela con la cual traté de aprender a escribir novelas. Sartre ha dicho que nada molesta tanto al escritor como que le elogien, por encima de todos, su primer libro. A mí no me molesta, pero me extraña que ése siga siendo mi libro de mayor repercusión. O, por lo menos, el más comunicativo. Partió de la quiebra del Uruguay liberal y batllista, que ya en 1959-60 veía con toda claridad quien quisiera verla, y se entroncó con la experiencia de un torbellino, como usted dice: mi asistencia a un juicio de la justicia revolucionaria en Cuba. **La otra mitad** y **Coca** se afilian a emergencias en las que actué en esa inquerida condición de confesor que habitualmente se endosa al abogado. No obstante, como ya le dije, involucran actos míos de participación e identificación, sin los cuales no sabría sentirme instado a escribir nada. **Con las primeras luces** me sitúa ambivalentemente frente a un pasado del que extraligo, a un tiempo, lo mejor y lo más viejo de mí mismo. Escribir esta novela fue un acto equívoco, entre la abominación y la gratitud; circunscribe a una familia el tema de la deca-



Rubiny

dencia nacional, de la ruina del país; pero no lo olvida. La novela nació de un recorte de crónica policial, que llegó a mis manos estando yo en Europa. Y el libro, en su integridad, se me reveló en el viaje de regreso, a bordo de un barco que empleaba ocho días en cruzar el Atlántico. **Tierra en la boca**, que parece una historia lineal y cerrada, escrita de espaldas a un infortunio general, se nutre —sin embarco— de las vivencias opacas de ese infortunio. Y si a la gente el libro se le queda prendido de las manos, como me han dicho que ocurre, no es, pienso, por la historia del asesinato estúpido que narra y de la torpe fuga que le subsigue. No. Creo que es porque de algún modo, en anticlímax perpetuo, se traspone a clave de suceso vulgar un cuadro de encerrona, de malestar y desorientación que hoy sufre mucha gente. Los pobres tipos del libro son ellos y somos todos. O casi todos, porque en los naufragios hay siempre quien salva ventajosamente ropa propia y ajena.

Una vez en mi vida escribí por una pura emoción de gratitud y despedida: fue en el caso de **El simulacro**, cuando el tema se me impuso súbitamente a raíz de la progresiva desmemoria senil de mi padre, que me lo había narrado con una portentosa suma de precisiones, frívolas y deliciosas al mismo tiempo. Vi que ese mundo empezaba a cancelarse para mí y entonces, de un tirón, escribí el cuento. Si hubiera sabido más de esa **belle époque** porteña que la historia refiere, habría escrito acaso una novela entera, tal era la motivación de mi impulso y la posibilidad

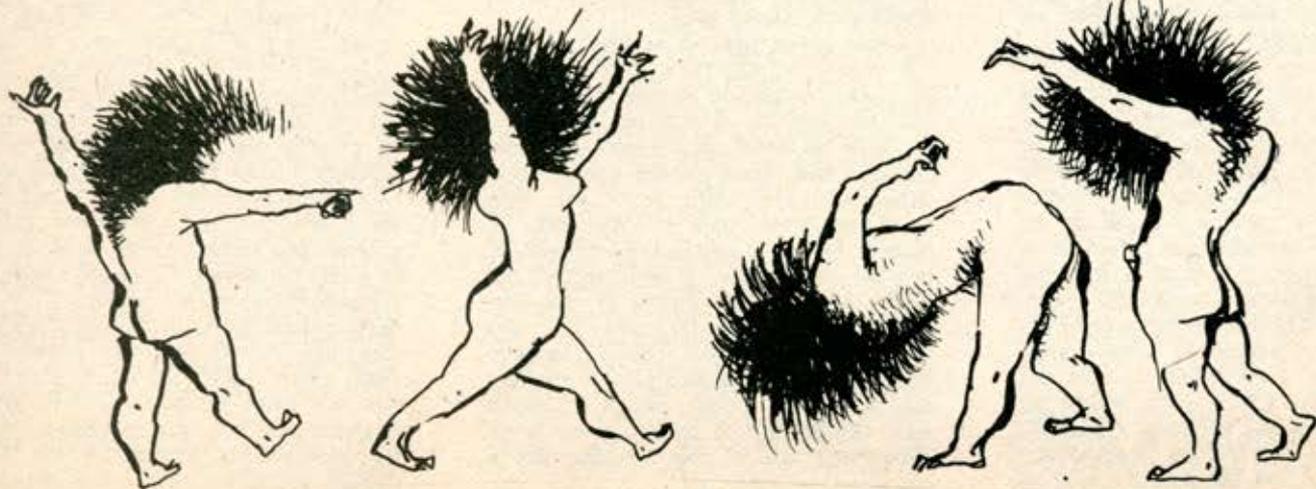
de madurarlo en sucesivos y dialécticos actos de distanciamiento y de amor...

Con esto, usted tiene para elegir entre lo que en mí ha suscitado el torbellino y lo que en mí es deudor de la calma. Elija usted, con estos pocos datos y los que le ofrezca la lectura de mis libros. Yo creo que los dos extremos se mezclan indiscerniblemente, y no conozco la operación de laboratorio que sea capaz de separarlos.

—En el Uruguay usted es conocido y reconocido tanto como penalista como por su obra literaria. ¿Bajo cuál de los dos aspectos cree usted que es más renombrado?

—La estimación del renombre propio es un tema escabroso. Pero supongo que en mi caso ocurre lo siguiente: dentro del país debo tener mayor fama como penalista, porque la gente ha llegado a precisarme más como abogado que como escritor. Y la necesidad ajena da también a veces la medida de las reputaciones. No olvide que la especialidad que como jurista yo elegí, me hace trabajar en penosas zonas de fractura, que en estos últimos años se han tornado más dramáticas que nunca. Por eso, aquí, la gente acude más a mí como penalista que como escritor. En la primera condición, suelen considerarme imprescindible, aunque no lo sea. En la segunda, y en nuestro medio, nadie lo es: ejemplo palpable, el del actual exilio silencioso de Onetti. En el extranjero, en cambio, se me conoce fundamentalmente como escritor. Fuera de fronteras, el penalista no trabaja.

—Y si se le presentara una opción ex-



Rubiny 75

A los amigos de CRISIS :

Asistí una noche, con Vogelius y Galeano al nacimiento de la idea de hacer CRISIS.

Apelo a mis recuerdos y supongo que creíamos estar hablando de una revista más, que ninguno de los tres podía haber predicho -- en el curso de aquella larga charla que transmigró de una parillada a una pieza de hotel -- lo importante que llegaría a ser CRISIS, para la historia de este tiempo en América Latina.

Lo demás lo conocen ustedes mejor que yo, puesto que infundieron alma y vida a aquel proyecto.

C. Martí Moreno



puesto, si se me enfrentara a la opción dilemática que usted menciona, querría que ella me condenase a ser sólo escritor y me dejara subsistir con lo que escribiese. No sé si eso me ocurrirá alguna vez. Y en tanto no se dé como necesidad impuesta desde afuera (también el éxito puede tener el sentido de una imposición externa), no lo buscaré. No añoro demasiado la quimérica posibilidad de vivir todo el día escribiendo y sólo escribiendo. Me gustaría, eso sí, le repito, tener mayor espacio, en mis días, para dedicarlos a la ocupación de escribir.

—Para quienes lo conocen personalmente siempre ha resultado curioso el hecho de que usted hable con el mismo estilo con que escribe. De alguna manera, resulta un interlocutor apabullante, pese a su cálida simpatía. Las palabras, como le diré, parecen rendirse con facilidad a su inteligencia. ¿El lenguaje nunca ha significado para usted combate, silencio, reducto invencible?

—Yo fui desde niño, y sobre todo en el contacto con mi familia materna, acostumbrado a oír hablar bien. Sin afectación pero con un repertorio de palabras muy rico, muy amplio y muy bien empleado. Siempre me fascinó la contrastación entre tal habla doméstica, con las frases de recibo que ella circulaba, y los modos de hablar del mundo circundante. Desde chico, yo supe y manejé palabras que por ahí la gente no utilizaba. Y disfruté modismos que fuera de casa eran totalmente ignorados. En un libro autobiográfico de Natalia Ginzburg, que lei hace poco tiempo (Lessico familiare) se narra esa misma situación, referida a Italia. Me reconocí en muchas de las particularidades que allí describe, y no sé en qué medida mi entusiasmo por ese libro no será el resultado de tan feliz consustanciación. En mi casa materna —lo he escrito alguna vez— se mencionaba a los personajes de La comedia humana de Balzac como si fueran vecinos de puerta y se citaban los

cluyente. ¿cómo elegiría vivir: como el doctor CMM o como el novelista CMM?

—Sin duda de ninguna especie, la vocación mayor de mi vida es escribir. Desde los siete años de edad, yo nunca he querido ser otra cosa que escritor. Por eso a veces me hace sonreír que le averigüen a uno, de niño, las vocaciones. ¿Para sostenerlas después con qué? Pero si bien la vida me ha llevado después a hacer muchas otras cosas, no las lamento más que en la medida en que mi tiempo ha estado durante años absorto opresivamente en ellas. Porque al periodismo le debo el oficio inmediato de redactar y a

él y a la abogacía, en términos de imposible deslinde, el hábito de pensar. De mi profesión, además, no podría quejarme sin ingratitud, porque me ha colocado muchas veces en la entraña de mis temas de escritor y en la suscitación de mis ganas de escribir concretamente algunas, acaso muchas páginas. Yo no soy, pues, el espécimen del escritor puro, que se nutre solamente de sí y en su soledad. Soy un ejemplo del escritor de vasos comunicantes con la sociedad en que vive; y esa comunicación me la han dado mis otros oficios y la ha aprovechado fundamentalmente el de escritor. Por su-

martínez moreno/historia de una foto

Esta foto, que incluye a Borges, a Rodríguez Monegal y a mí, fue tomada en la década de los años cuarenta en Montevideo y se llama, en mi colección, "Esquinas resignadas a un caballo y un poste".

En esa década, los viajes de Borges a Montevideo eran muy frecuentes: traído por Susana Soca (cuando ella murió, empezamos a ver mucho menos a Borges) daba conferencias en Amigos del Arte, en casa de Susana Soca, en la Facultad de Humanidades, en la Universidad misma. Varios de nosotros, los entonces jóvenes del 45, lo rodeábamos toda la tarde: íbamos a buscarlo al Hotel Cervantes, donde se alojaban él y doña Leonor, y lo llevábamos a pasear antes de su presentación en público; a pasear y a escucharlo hablar de otras cosas. Sus sitios predilectos: el Cerrito de la Victoria, con el santuario del Sagrado Corazón de Jesús, los alrededores del Cementerio Central (donde le encantaba que hubiese una calle que se llamara Petrarca, aunque en seguida lo desilusionáramos aclarándole que no evocaba a Francesco Petrarca poeta sino al italiano y seguramente garibaldino Doménico Petrarca, albañil constructor de las obras del cementerio).

Un rato antes de la conferencia, recálbamos apenas en un boliche del puerto y allí Borges, de pie junto al mostrador, apuraba "un guindado uruguayo" que se tomaba de un trago, para animarse en vista de la ocasión. Muy poco después el guindado habría de sublimarse en alguna de aquellas formidables disertaciones de párpados caídos sobre unas manos verticales y juntas y sobre unos ojos casi ciegos, los que ya apenas entreveían el santuario oriental del Cerrito o los contrafuertes de argamasa del cementerio. Milton, Coleridge, Whitman eran los temas.



"Esquinas resignadas a un caballo y a un poste..." El verso es de Carlos Mastronardi. El lugar, la escalinata trasera del Cementerio Central. Los personajes, Borges, Martínez Moreno y Emir Rodríguez Monegal. El fotógrafo, Carlos Mezzera.

Casi siempre nos íbamos después a cenar con él: a casa de Pedro Dodero, a restaurantes, a cualquier sitio: con él y doña Leonor. Lo recuerdo, desembarcado de un automóvil a medianoche en la puerta del Hotel Cervantes (ese hotel vinculado a la historia de la literatura rioplatense a través de las estadias de Borges y de un cuento famoso de Cortázar) de pie en el umbral, con doña Leonor custodiándole las espaldas, una mano de Borges apoyada en su bastón y la otra dibujando en el aire de la noche el énfasis burlesco que da a un cielito de Hidalgo ("Querelos, mi vida/a los orientales") como forma de su despedida y cortesía de su gratitud después de horas de una larga tertulia, de ésas que parecen haber muerto para siempre en mi ciudad.

La foto de la historia fue tomada por Carlos Mezzera en una de las escalinatas

surrealistas que bajan desde los fondos del Cementerio Central a los jardines pobretones de la Rambla Sur. Se ha rejuvenecido a mis ojos, se ha refrescado en estos días, con motivo del homenaje de a Carlos Mastronardi. Son los años cuarenta y eso se nos ve en la cara; es decir, en la edad que tenemos los tres en la foto. Venimos de pasear por las calles del viejo barrio montevidiano de Palermo, en una de las puntas del antiguo Bajo (la calle Isla de Flores, hoy Carlos Gardel, etc.); el "viejo barrio que te vas", victimado por "la piqueta fatal del progreso", que añora el famoso tango de Soliño y Collazo. Al tiempo de tal caminata, ese barrio está mordido y en su mítico carácter malevo está ya muerto, destruido por la Rambla Sur de los batllistas, las parejas nocturnas y los pescadores diurnos.

giros verbales de José María Pereda como si fueran los dichos de un tío viejo. Yo estoy seguro de que quien maneja un mayor caudal de palabras es asimismo capaz de albergar naturalmente un más ancho espectro de matices mentales. Una vez lo discutí con Felisberto Hernández, que quería para el oficio de escritor la cauta frecuentación de unas pocas palabras, con las cuales se mantuviera una amistad muy recoleta, sigilosa, casi privada. Yo siempre preferí el mundo abierto y oceánico de las muchas palabras; y la verdad es que me conduzco en él muy a gusto.

—Sin embargo, en sus últimas novelas se advierte en usted una forma más simple de decir.

—Ese es otro hecho, y de elección meditada en mi madurez: que yo haya tratado, con los años, de aligerar y abrir mi sintaxis, de liberarla de estorbos retóricos, para hacerla accesible a todos. Gauquín escribió una vez a Daniel de Montfreid que los jardineros, durante años, cultivan dalias dobles, hasta que un día vuelven a las dalias simples. Yo he querido asumir en mi estilo la evolución que se predica en tal sentencia. Pero por

íntima y expresa deliberación. Las palabras viven alrededor de mí en una pluralidad espontánea y hallarlas no me da ningún trabajo. Esa que Rodó llamó, un tanto enfáticamente, "la gesta de la forma", ya no la sitúo nunca en la cadencia de un período ni la demoro en la elección de un vocablo. Pero no crea, por eso, que ella deje de existir para mí. La trasiado a los modos de la composición literaria. Hay infinitas maneras de contar un episodio, hay infinitas maneras de empezar una novela. ¿Cuál elijo en cada caso? Allí siguen estando mis tribulaciones. Yo engendro procesos de elaboración mental ingénitamente complejos. No soy un hombre de ideaciones simples ni lineales ni sucesivas. En mi mente se dan estados de simultaneidad intelectual que suponen coexistencias, imbricaciones, abigarramientos impremeditados, formas de surgimiento y pululación casi multitudinarias. Ellos han buscado siempre el instrumento de las palabras precisas y, por lo tanto, se han acostumbrado a manejarlas y a modularlas. Pero en mi elocución he tenido —y tengo, cada día más— un escrúpulo de orden, que sólo cede al efecto contrario (al desorden) allí donde lo per-

sigue como propósito expreso. Como verdad general, yo creo en aquella operación de Stendhal cuando leía, todos los días, algunas páginas del Código Napoleón, para habituarse a la tersura de sus formulaciones y trasladarla luego a la factura de sus propias frases. Vivir con las palabras, sí; no vivir de ellas, porque eso conduce inevitablemente a la estereotipia, al amaneramiento, a la parálisis y en definitiva a la muerte. Hay escritores que, por haberse rendido a la fastuosa gala de las palabras, nos dan la impresión de estar hablándonos ya muertos. Palabras (Ricardo León) no es lo mismo que estilo (Gómez de la Serna). En definitiva, sólo este último importa a la obra del verdadero escritor, que tiene que ser inexcusablemente algo más que un inventario de vocablos. Nadie es grande en función del mero número de palabras que emplee, sino por cuanto sea capaz de hacer con ellas. Y el mismo estilo, dista de obedecer a decisiones voluntarias. En definitiva, y esto ya lo dijo Cortázar, hay que escribir como se habla y como se respira. Conseguir esa respiración es conseguir un estilo. Y ni en la funcionalidad de sus pulmones ni en el aliento de su escritura

Borges acaba de recitar a Petrarca con el aliciente de la calle homónima pero ahora, repentina y volublemente, se ha puesto a hablarnos de Mastronardi, a quien —por aquellos años— casi no hemos oído nombrar. Y empieza a decírnos, acerca de Mastronardi, exactamente lo mismo que treinta y tantos años después ha escrito, en la página de jubileo que acaba de editar ; es curioso y patético ese fijismo de los juicios, las imágenes y aun los ejemplos, en el orbe afectivo y sensible virtualmente cerrado de Borges.

Primero nos ha dicho que Mastronardi es un gran poeta, como hoy también yo sé que lo es. Nuestro silencio no le ha resultado suficientemente acogedor y entonces ha atemperado de propia iniciativa su afirmación originaria: ... Pero ha escrito grandes poemas, ¿o no? Nuevo silencio, que debe haber tomado por reticencia y es de simple ignorancia. Bueno, termina rebajando y consintiendo, en busca de un acuerdo que debe haberle parecido esquivo. Por lo menos ha escrito un verso muy hermoso: **Esquinas resignadas a un caballo y un poste.** Está justamente salmodiándolo en el momento en que Mezzera toma la instantánea. Los rostros de Emir y de mí mismo reflejan una expresión solapada y equívoca, entre la sumisión y la desconfianza, un ánimo ambiguo de disculpazo y potencial rebeldía, algo que nos habría hecho merecedores de uno de aquellos "estudios de expresión" que publicaba el famoso dibujante Gibson en los periódicos que yo hojeaba de niño.

La foto ocurre en los años 40, a los fondos del Cementerio Central, y ésta es su historia. Capta el preciso momento en que el recitado vacilante y grave de Borges dice el verso efectivamente hermoso de Mastronardi, un poeta acerca de cuya perdurable importancia el maestro tenía —como no siempre tiene ni tuvo— toda la razón.

c. m. m.

los hombres han de respirar todos de la misma manera.

—Hábleme de Tierra en la boca.

—Cuando este libro estaba a punto de salir, publiqué en **Marcha** una nota, titulada **escribir sobre el lumpen**, donde narro —por primera vez en mi vida— los mecanismos de composición de un libro mío. Refiero allí el proceso de sus dificultades, eliminadas implacablemente, cubiertas por el acto final de la escritura. Los personajes de este libro, que no son seres abyectamente destituidos al estilo de los de Beckett, que no son desechos humanos sino criaturas empobrecidas por la impregnación de un destino miserable, acaban arreglándose con muy poco, en un mundo donde no existe la variedad de los estímulos culturales ni la versatilidad de posibilidades expresivas que dan los modos del lenguaje. Son sujetos que no emplean el subjuntivo ni el condicional, que desconocen las vivencias de la cultura, que no acceden al libro ni al mundo de las figuraciones que da cualquier forma de mitificación (así sean las del deporte y las del tango). Quise escribir la historia en el riguroso orden cronológico en que había sucedido, sin retrocesos ni alterna-

martínez / proposiciones para un moreno / decálogo del novelista

1.

No te obstines en trazar los confines de una novela, antes de haberla escrito, por el cuidado de que siga siendo una novela una vez escrita. Porque como género, y si es que todavía la preceptiva puede seguir dictándonos la existencia de géneros, éste de la novela ha dejado de tener límites y —por fortuna— ya no puede ser previamente cercado.

2.

Por vasto que sea el mundo novelesco que te propongas, no escribas nunca una novela como si ella hubiera de ser tu última novela, aunque íntimamente creas estar seguro de que va a serlo. El demostrativo acto de despedida de quien está suponiendo en público que escribe las últimas páginas de su último libro, es latosamente majadero y malo. Fue lo que malogró nuestro primer libro. Que no sea también lo que perjudique al último. Entre los pecados del escritor, el de querer expresar la ocasión es uno de los menos redimibles. Y puede existir el próximo libro que lo cubra de incurable ridículo.

3.

Cada novela propone cuestiones propias y específicas de composición, que no van a repetirse en otras. No se puede montar la máquina de escribir novelas, como si fuera una máquina de tejer.

4.

Las aducias de la experimentación literaria, la busca de nuevas formas, la satisfacción de los hallazgos verbales y los descubrimientos de zonas de decir a partir de invenciones en palabra y composición, valen de mucho, siempre que no se las tome por el todo. Escribir una novela solamente para experimentar esos modos, para dar ocasiones a la técnica, es cuando menos un error. La técnica debe ser instrumental. De lo contrario, esclaviza al creador y corre el riesgo de congelar la creación.

5.

Como en la construcción de un barco, los esfuerzos para mantener a flote una estructura deben quedar por debajo de la línea de flotación; y, por ende, de visibilidad.

6.

Si, escrita una novela, ella responde demasiado dócilmente a los trazos

del plan previo, si nada ha cambiado un ápice entre ese plan y el libro terminado, desconfía de lo que has hecho en cuanto hechura de tu imaginación. Porque la novela reclama inexcusablemente actos de imaginación que irruman en el proceso mismo de la escritura, por minucioso que haya sido el plan a que hayas intentado someterla. Si la novela es un espejo paseado a lo largo de un camino, ¿para qué pasear el espejo si ya sabes todo lo que él puede recoger en el camino?

7.

En el momento de escribir una novela, no pienses más que en ella (y déjate dominar por ella). En el trance de entrar a corregirla, empieza a imaginarte a ese personaje necesario que es el lector. Él existe sin derechos previos, pero tú tienes el deber de estar convencido de que aquello que has escrito puede de algún modo —y en cualquier suposición, por libre que sea, de su existencia— comunicarse. Si no, ¿para qué haber escrito? Para tu regodeo solitario, debería alcanzarte con haber soñado.

8.

Querer guardarse consecuencia de una novela a otra es como querer guardarse consecuencia de un amor a otro. Cada novela debe ser para ti la novela, como cada amor el amor. Cuando asistas a la realidad de que hay que dejar algo fuera de una novela, no pienses que de esos desechos ya puedas partir hacia la siguiente. De esos desechos no se parte generalmente sino hacia el cesto de los papeles.

9.

El libro tuyo que íntimamente quieras más, puede no ser el que más quieran tus lectores. En ese caso, no insistas en postular como un juicio de valor tu cariño, porque es humano preferir al hijo débil, pero triste para él mismo ir proclamándolo a cada paso.

10.

De cuanto te digan sobre la novela que hayas escrito, muy poco seguramente va a concernirte y a preocuparte. No te irrites la vez en que ese poco sea negativo. Un "No" en el lugar justo en que buscabas un "Sí" es, de algún modo, una respuesta. Un elogio descolocado puede no llegar siquiera a serio.

ciones de tiempos. Y quise, en los diálogos, mantener la inmediatez desmantelada de ese mundo. Sin perjuicio de que, a partir de algunos momentos, el escritor tome y avance la situación o la significación de los personajes, sin el confin de un naturalismo experimental de corto alcance. Me dio mucho trabajo y entiendo que el triunfo consiste en que tal trabajo no se vea, haya quedado sumergido en la composición misma del libro y no lo trabe ni lo amoneste pedagógicamente.

—Usted me dijo que nunca escribió un relato sobre experiencias o universos de los que no haya participado o sido testigo. ¿Es el caso de esta novela?

—Trabajé mucho tiempo como abogado en la Defensoría de Oficio. Conozco, por veinticinco años de vecindad profesional, ese mundo en el cual los hechos del libro efectivamente ocurrieron; y quise verterlo en un solo bloque, justamente a tiempo que —por cambiar de trabajo— me retiraba un tanto de sus zonas de colisión. Si he de juzgar por lo que me dice la gente, cierta grosera o torva comunicatividad que tiene todo ese raído universo del lumpen montevideano, ha llegado intacta al lector. Y eso era lo que yo quería. La gente me habla de las criaturas de la novela como si las hubiera visto y conocido; eso me produce un halago mayor que el de cualquier juicio sobre valores estrictamente literarios.

—En su trayectoria de narrador, ¿pudo decir todo lo que hubiera sido necesario decir? ¿Pudo escribir sobre todo lo que hubiera querido escribir?

—Discúlpeme, pero éstas me parecen preguntas para ser formuladas a un gran vanidoso en su lecho de muerte. Por supuesto que no, contestación a ambos interrogantes. Ningún escritor que pretenda seguir escribiendo y tenga conciencia de los límites incólumbables de su oficio podrá contestar que sí, a ninguna hora de su carrera. Con cierto insensato optimismo que no sé si mi edad todavía autoriza, pienso seguir escribiendo, diciendo algo de lo mucho que aún me queda por decir. No lo diré todo ni casi todo, claro que no. Hoy y aquí, sólo me preocupa aquello que no haya modo de comunicar a la sociedad en que se vive, sobre el mismo trance que esa sociedad está viviendo. Eso es lo que tienen de horrible la censura y la autocensura. ¿Por cuánto tiempo podremos seguir viviendo, y sin hablarle, entre la gente a la cual necesitamos concebir como nuestros primeros y más inmediatos destinatarios? Esa es la pregunta que me gustaría tener claramente respondida ante mí, en los días que vivimos.

—A pesar de todo, ¿cree que hay algún resquicio para la felicidad, alguna brecha para la esperanza?

—Sería todavía más difícil de lo que es, vivir sin creerlo. Hay momentos de pública felicidad, a veces al cabo de décadas de desdicha y cautiverio, en que esas brechas quedan venturosamente a la vista de todos: puede haber sido el caso de Portugal en abril del 74, el de Vietnam en abril del 75. ¿Por qué no creer que haya, algún día, abriles semejantes para América Latina?



Octubre de 1940. Rafael Alberti visita Montevideo. Martínez Moreno aparece junto al poeta. En la foto aparecen también, entre otros, Sara de Ibáñez, Roberto Ibáñez y Emilio Oribe.

- 1917 Nace el 1º de setiembre en Colonia del Sacramento, descendiente de dos familias pertenecientes a los dos bandos enfrentados en la Guerra Grande (1842-1851).
- 1936 Ingres a la Facultad de Derecho.
- 1938 Ingres a, como crítico teatral, al diario "El País".
- 1942 Pasa, como crítico teatral, al semanario "Marcha", donde publicará —a lo largo de los años e intermitentemente hasta el cierre del semanario— muchas notas sobre literatura dramática, crítica de poesía y narrativa, cuentos, así como comentarios editoriales y políticos.
- 1943 Ingres a la redacción de "El Diario", de la cual se aleja a comienzos de 1970.
- 1944 Obtiene el primer premio de cuentos de Mundo Uruguayo y Alape, con su cuento "La otra mitad".
- 1948 Se recibe de abogado.
- 1949 Es designado defensor de Oficio en lo Civil y Criminal.
- 1951 Concorre, invitado, a un encuentro latinoamericano de escritores, celebrado en Concepción (Chile).
- 1952 Es invitado por Paz Estenssoro a visitar Bolivia.
- 1955 Concorre por segunda vez a Bolivia.
- 1957 Triunfa en un concurso periodístico de SAS y viaja por primera vez a Europa.
- 1960 Entre 3.149 cuentos, su narración "Los aborígenes" obtiene el 2º premio en el concurso de "Life en español", cuyo jurado integran Federico de Onís, Octavio Paz, Arturo Uslar Pietri, Hernán Díaz Arrieta y Emir Rodríguez Monegal.
- 1960 Publica, en cooperativa de escritores Asir, el libro de cuentos *Los días por vivir* (segunda edición en Montevideo, 1967).
- 1960 Viaja por segunda vez a Europa y, especialmente invitado, a Israel.
- 1961 Edita en Montevideo su novelle "Cordelia", que años atrás ganara el primer premio en el concurso de la revista *Número*.
- 1961 Resulta finalista en el Concurso Biblioteca Breve, de Seix Barral, con su novela *El paredón*.
- 1962 Se edita en Barcelona *El paredón* (2ª ed., Bs. As., 1968, 3ª ed., Bs. As., 1972).
- 1963 Tercer viaje a Europa.
- 1963 Publica *Memorias de un viaje breve*, crónicas sobre Israel.
- 1964 Edita el libro de cuentos *Los aborígenes*, en Montevideo (2ª ed., 1967).
- 1966 Cuarto viaje a Europa.
- 1966 Joaquín Mortiz publica en México su novela *La otra mitad*, prohibida por la censura española.
- 1966 Seix Barral publica en Barcelona su novela *Con las primeras luces*.
- 1966 Concorre, invitado, al XXXIV Congreso de los PEN Club, en Nueva York.
- 1967 Concorre a México, invitado al 2º encuentro de escritores de la Comunidad Latinoamericana.
- 1967 Es designado Subsecretario de Cultura y renuncia a los tres meses, en desacuerdo con la implantación de medidas de seguridad.
- 1968 Alfa publica en Montevideo su libro de cuentos *Los prados de la conciencia*.
- 1968 Conjuntamente con Carlos Maggi y Carlos Real de Azúa dirige para el Centro Editor de América Latina la colección de *Capítulo oriental*, historia de la literatura uruguaya, y escribe en ella los fascículos "El aura del novecientos" y "Carlos Reyles".

- 1969 Concorre, especialmente invitado, a un encuentro latinoamericano de escritores que se celebra en Santiago, Valparaíso y Viña del Mar (Chile).
- 1969 Publica, en *Enciclopedia Uruguaya*, "Las vanguardias literarias".
- 1969 Edita, en Fundación de Cultura Universitaria, un largo ensayo sobre *Cien años de soledad*, de García Márquez.
- 1970 Monte Avila edita, en Caracas, su novela *Coca*.
- 1970 Concorre, invitado, a un foro de periodistas y escritores en Costa Rica.
- 1971 Siglo XXI edita su libro de cuentos *De vida o muerte*.
- 1971 Quinto viaje a Europa.
- 1971 Siglo XXI edita el libro de autoría plural *Uruguay hoy*, que incluye su ensayo político "Crepúsculo en Arcadia".
- 1971 Publica, en colección *Nuestra Tierra*, "Montevideo en la literatura y en el arte".
- 1971 Produce, ante la Suprema Corte de Justicia, un extenso informe en voz sobre "Jurisdicción civil y jurisdicción militar", que Fundación de Cultura Universitaria recogerá ese mismo año en un volumen.
- 1972 Publica en *Marcha* una serie de notas críticas sobre la actualidad institucional uruguaya, que al año siguiente recogerá en volumen.
- 1972 Un artefacto explosivo, colocado en la madrugada, destruye parte de su domicilio.
- 1972 En *Asedios a Vargas Llosa* la Editorial Universitaria de Santiago de Chile recoge un ensayo suyo sobre *La casa verde*.
- 1973 En *Los días que vivimos*, editorial Girón recoge sus ensayos sobre actualidad uruguaya.
- 1973 Libros del Astillero recoge un ensayo suyo sobre "Quién de nosotros" en el libro *Mario Benedetti, variaciones críticas*.
- 1974 Editorial Losada publica en Bs. As. su novela *Tierra en la boca*.
- 1975 Sexto viaje a Europa, invitado a dar conferencias por el Ateneo de Madrid.

Ha sido Consejero de la Facultad de Derecho, vicepresidente del Colegio de Abogados del Uruguay, Consejero y Presidente interino del Consejo del Niño, Presidente de la Asociación de la Prensa Uruguaya y delegado del gremio periodístico al Consejo de Salarios, Presidente de la Comisión de Derechos Humanos y miembro de la Comisión de Cultura de la Universidad de la República; en setiembre de 1973 es electo integrante del Claustro Universitario por el orden profesional pero no llega a ocupar ese cargo en virtud de la intervención de la Universidad. Dos antologías de cuentos o narraciones breves (*La sirena y otros cuentos*, Cedral Montevideo, 1968 y *Las bebidas azules*, Monte Avila, Caracas, 1969) han sido dedicadas enteramente a su obra. La televisión argentina ha adaptado su narración "Los aborígenes". Narraciones suyas han figurado en numerosas antologías latinoamericanas y asimismo traducidas al inglés, al italiano, al alemán, al ruso, al japonés y al hebreo. Ha sido jurado nacional y municipal de literatura y teatro. Ha sido jurado de concursos literarios del semanario *Marcha* y de los diarios *El Popular* y *La Mañana*. Ha ganado dos veces el premio bienal de Narrativa del Municipio de Montevideo. Ha rehusado expresamente ingresar a la Academia Nacional de Letras.

Yo no tuve una infancia demasiado feliz, pero por una exclusiva razón: porque en mi precocidad reflexiva no había una propensión fácil a la felicidad. Mis padres se entendían bien y yo dominaba intelectualmente a mis dos hermanos menores. Pero vivíamos en un pueblo que mi madre odiaba, y yo tenía ya, a los cuatro o cinco años, el suficiente grado de comunicación con ella para que se me transmitiesen sus insatisfacciones. Cuando evoco mi infancia tengo la tentación de considerar que transcurrió en un lugar empozado, bloqueado, enemigo de todo posible bienestar. En un sitio así, y a pesar de que nosotros disfrutábamos de un buen nivel, las imágenes de la enfermedad y de la muerte se me impusieron con más fuerza que cualesquiera otras. En aquel pueblo del norte del país en que habitábamos, el tifus era endémico y mis padres vivían con el horror de que nosotros lo contrayésemos. Bebíamos solamente agua hervida, no ingeríamos ningún alimento crudo de los que pudieran transmitir el tifus.

No sentí una afición demasiado temprana por la lectura, aunque sí por la escritura. Mis cuentos preferidos eran los que mi madre inventaba expresamente para mí. Y como ella era una mujer culta y muy inteligente, entiendo que por esa vía debe haberme transmitido vivencias del mundo que otros sólo pueden adquirir por la lectura. Cuando me aficioné a leer, ya había dejado atrás los cuentos de hadas y me introduje en el mundo narrativo del "Corazón" de d'Amicis, un libro que hoy considero sádico y que de algún modo marcó —o, por lo menos, acompañó e ilustró— las tristezas de mi niñez.

En los umbrales de la segunda infancia nos vinimos a Montevideo y allí cursé la experiencia colectiva de la escuela, de la que tengo imágenes inconciliables que alguna vez traté de poner por escrito. Yo vivía a un nivel económico superior al de mis condiscípulos, en una escuela de barrio humilde. Y eso de algún modo me segregaba sutilmente, a pesar de mis esfuerzos en contrario. También me segregaba ser el mejor de la clase y, por eso y en cierto modo (a pesar de mis resistencias deliberadas a serlo, de las que tengo nítida memoria), el preferido de los maestros. En suma, tampoco fue una época feliz. Pero de ambas —de mi primera niñez sin escuelas en Melo, de mi edad escolar en Montevideo— extraje un material muy rico de experiencias y, consiguientemente, de recuerdos. Toda una primera parte de mi creación literaria estuvo doblegada por ese material. No olvidemos, además, que yo provenía de dos familias viejas y con historia, muy entroncadas al país.

En lo doméstico, como hermano mayor yo me sentía en algún sentido responsable de mis hermanos, a quienes siempre veía como muy cándidos, siendo seguramente muy cándido yo también. Y a quienes ambiguamente me sentía inclinado a proteger, yo, que sin haber sido nunca abandonado por mis padres, debo de haber generado por mi cuenta imaginativa la fantasía neurótica de los abandonados. Con muy pocos años y en Melo, recuerdo haber pensado muchas veces (y enfrentado por lo menos el chasco de una oportunidad en que creí estar frente al caso) qué haría con mis dos hermanos cuando allí, tan lejos del resto de la familia, un día que tendría que llegar fatalmente, nuestros padres nos dejaran solos. Y digo que en ese sentimiento de protección había asimismo elementos de ambigüedad, porque en la concepción de las travesuras yo era siempre el inductor intelectual y el que oportunamente se excluía en el momento de la acción, como forma infalible de esquivar los posibles castigos. Mi hermano varón era, en ese sentido, mi víctima principal.

Tengo mucho para seguir diciendo (no ya aquí sino en mis libros), como creador, acerca de mi propia infancia. Pero actualmente tiendo a utilizar ese material cada vez menos en cuanto mío solo, y si prevalentemente en la medida en que, recorriendo una experiencia comunicable a los demás seres humanos, pueda servir a mis personajes. La cadencia de la rememoración de infancia parece casi agotada desde Proust, y ya he dicho alguna vez que Proust es uno de los autores que tengo que olvidarme de frecuentar mientras escribo, porque es de los que más insidiosamente me contagia su visión del mundo, acaso por alguna soterrada predisposición de semejanza infantil a la que prefiero no asomarme demasiado. Sé que todo lo que escriba —y hasta mi modo de escribirlo— podrá estar dominado siempre por cargas de la niñez. Greene citó en "The lost childhood" una frase de alguien, según la cual en la infancia de Judas, Cristo fue traicionado. Es una sentencia que siempre me ha impresionado mucho. Y, como escritor, me gustaría hacer lo posible porque ella ni desapareciese ni se realizase en mi obra.

un colorido

Hombre que supo ser asunto serio pa los colores, aura que dice, Metafísico Culeco, el casau con Divinura Prefijo. Se conocieron un día que él se puso a mirar una puesta de sol que parecía un cuadro. Como le habían dicho que los cuadros se ven mejor de lejos, entró a recular y cuando quiso acordar se había metido en el rancho de la china. Como entró reculando ella no tuvo más que ponerle una silla en el camino pa sentarlo. Mate va prosa viene, se casaron.

Con un pincel y un tacho de pintura, aquel hombre era un peligro. Al rancho le cambiaba de color todos los días, y a los horneros les pintaba los nidos de celeste. Animalitos de Dios, quedaban revoloteando sin un criterio, sin animarse a dentrar pensando que era casa ajena. Metafísico pintaba hasta el ruido.

Un día sintió decir que a dos leguas de allí vivía una mujer que era una pinturita, y quiso conocer. Como la muchacha era casada, pa que el marido no desconfiara a medida que se le arribaba al rancho iba pintando cosas. Hubo caballo alazán que quedó tordillo, mala cara con buena cara, vacas a rayas como los tigres, y lechuzas de ojos azules. A una le pintó el chistido.

Cerca del rancho de la china pintó un arroyito. Pa la tardecita pasó el marido de a caballo, lo vio pescando y le preguntó:

—¿Pica, paisano?

—Por ahora no señor, pero no anda lejos que pique.

El otro se quedó mirando el paisaje y comentó:

—No tenía visto este arroyito.

—Caprichos de la naturaleza.

Mientras el otro seguía al troceteo, Metafísico Culeco pescó un bagre, lo pintó de amarillo y lo dejó posado en una rama del monte.

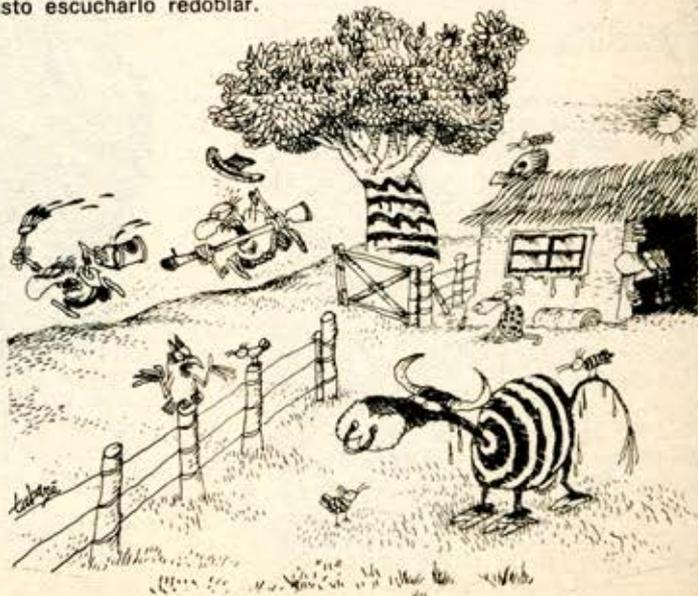
A la nohecita ya estaba junto al rancho del otro. En una de las paredes le pintó una ventana. Le quedó tan igualita que estuvo a punto de sacar a la china pa fuera. Se demoró porque la pintura estaba fresca, y el marido lo corrió con una escopeta. A la disparada embocó en el boliche El Resorte.

Tomando unos vinitos estaban la Duvija, el tape Olmedo, Diosquisiera Tú, Prematuro Bleque, Individuo Bis y Remoto Burbujo.

Metafísico Culeco entró a la carrera, se frenó, saludó, se acomodó, y pintó el gato de violeta. Después pintó el mostrador, el farol y los salames que estaban colgados. Cuando estaba por pintar la damajuana de vino, el tape agarró el gato y se lo limpió en la cara. El barcino aprovechó pa arañarlo un poco. El que más el que menos le pegó con algo. Hasta un forastero que estaba de pasada, por mojar, le quebró un banco por las costillas.

La Duvija fue la que los paró: "¡Alto!", les dijo, y después lo enyesado fue y lo pintó de verde. Después lo plantó en la puerta. Pa con los brazos como ramas de árbol seco. Cuando el tape lo vio enyesado y lo pintó de verde. Después lo plantó en la puerta. Pa la primavera había brotado, y pal verano daba flor de sombra.

De tarde en tarde se le venía a posar el bagre amarillo. Daba gusto escucharlo redoblar.



solicitudes

• Necesito ayuda. Estoy harta de convivir con gente ignorante, con personas que tienen los ojos tapados. Si alguien quiere escribirme, la dirección es: Rua Nossa Senhora Achropita 28, São Paulo. Cep. 03159. a) Irene.

• Como científico social, estoy en vías de fundar una asociación cuyo fin será la creación de una comunidad experimental en una isla deshabitada del Pacífico Sud. A tal fin, desearía que las personas interesadas se pusieran en contacto conmigo. La experiencia aspira a reunir científicos, sociólogos, técnicos, médicos, ingenieros, abogados, gente de pueblo que, cansada de las grandes metrópolis y de nuestra civilización tecnócrata, deseen participar en un pacífico proyecto de formación de una alternativa a la manera de vida conocida. Es un proyecto de gran importancia humanista. El propósito estriba en experimentar nuevas formas de convivencia humana orientadas por los más altos ideales de respeto y de libertad social. Las personas interesadas deben escribir a Ricardo Liper, Caixa Postal 404, Salvador, Bahía. Cap. 40.000 - Brasil.

(En MAIS UM, N° 1, segunda quincena de 1975, São Paulo, Brasil.)

nuevo léxico cubano

Ponerse para las cosas: estar al tanto.

Quemarse: fundirse, trabajar con exceso. Uso: "Eres un quemado de primera".

Golpéame con... Equivale a "dame".

Uso: "Golpéame con un pastelito".

No cojas lucha: no te agites.

Regado. Desorganizado, sin control. Uso: "Esto está muy regado" (en una reunión en la que se discute sin mucho progreso).

La placa. Equivale a "la carretera". Uso: "Toma la placa para Santiago". Por extensión, la ciudad, y especialmente La Habana: "Tengo ganas de estar en la placa".

Pinchar. Trabajar.

Let the telephone ring. Frase que se usa en los ambientes intelectuales para significar "deja eso" o "no le hagas caso".

(En AREITO, set./dic. 1975, Nueva York.)

pesadilla

De todas las armas nucleares actuales, la más temible es el submarino portador de misiles nucleares. Según el Anuario 1975 del SIPRI, *World Armaments and Disarmament*, en 1974 se hallaban en servicio cerca de 100 submarinos equipados con misiles nucleares pertenecientes a cuatro países: URSS (48), Estados Unidos (41), Reino Unido (4) y Francia (3). El tipo más reciente de submarino atómico puede transportar 16 misiles, cada uno de ellos equipado con 10 a 14 cabezas nucleares; lo que quiere decir que posee una capacidad de tiro de 160 a 224 cabezas, cada una de ellas formada por una bomba de hidrógeno tres veces más potente que la que destruyó Hiroshima. Las cabezas, agrupadas en el misil al ser disparado desde debajo de la superficie del mar,

siguen después trayectorias independientes y pueden ser guiadas hacia blancos diversos, separados entre sí por no más de 150 kilómetros y a una distancia superior a los 1.500 kilómetros, con una precisión del orden de los 400 metros. Según un especialista, "un solo submarino atómico puede destruir todo un país".

(En EL CORREO, noviembre 1975, París.)

lo mejor de la democracia

Desde el punto de vista del capitalismo, hay que hacer favores para mantener el edificio intacto: y mantenerlo intacto es la principal tarea de la vida de Rockefeller. En su opinión, la sociedad es una telaraña y él es la araña-jefe. Rockefeller cree que él debe planear nuestro futuro.

—Soy un defensor del planeamiento.

—¿Qué clase de planeamiento? —pregunté.

—Planeamiento económico, social, político, militar. Planeamiento total y mundial.

—¿Tiene algo que ver en eso el problema de clases?

—Para mí, no.

Acompañé a Rockefeller a una reunión del Business Council, que agrupa a los doscientos industriales y banqueros más poderosos del país. Al bajar del avión privado nos esperaban quince limusinas protegidas por varios helicópteros. Estaban allí David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank, y Thomas Murphy, presidente de General Motors, y Edgar

Speer, presidente de U. S. Steel. Quedé bastante aturdido. Después de quince años de dudas y discusiones en las universidades sobre si los Estados Unidos tienen o no una pequeña minoría dominante me encontré de repente metido en su propio corazón.

Rockefeller estaba en su elemento. Y esa noche, terminada la langosta, dirigió un breve discurso a sus iguales diciéndoles exactamente lo que querían oír: "Ustedes, señoras y señores, simbolizan exactamente la esencia de lo que nuestro país representa. Atravesamos una situación en que muchos de nuestros más altos valores son cuestionados como nunca hasta ahora. Ustedes, que representan muchas de esas empresas multinacionales de que tan mal se habla, lo saben perfectamente".

En general, se cree que las grandes multinacionales son entidades independientes que compiten entre sí, pero ocurre al revés. Los cerebros de la industria y las finanzas se la pasan reunidos en fiestas o conversaciones de negocios y se quieren mucho. Esa noche, por ejemplo, estaban allí, abrazándose y riendo, los bancos "rivales" First National y Chase Manhattan, Coca-Cola y Pepsi-Cola, la Ford y la General Motors, las petroleras, etcétera. Es un pequeño grupo de íntimos que maneja todo en este país.

(En un artículo de Robert Scheer, ex director de la revista norteamericana "Ramparts", publicado en PLAYBOY, octubre de 1975.)



la sede de la soberbia

El pueblo brasileño comienza, finalmente, a perder las ilusiones en la "política de descomprensión" preconizada por el gobierno del general Ernesto Geisel. El saldo político de un año de "apertura" vino a confirmar las previsiones de los sectores más esclarecidos, que, desde el comienzo, denunciaron ese proyecto como una forma de manipulación de la opinión pública cuyo objetivo real era mantener la represión en nuevos moldes.

En su último pronunciamiento oficial, el general Geisel disipó las dudas al anunciar el fin de la "distensión". A partir de ese día, las presiones y la censura a la prensa fueron intensificadas. Un documento suscripto por más de cuatrocientos intelectuales brasileños constituye una de las pruebas de que los mecanismos de represión del régimen continuaron intactos en plena "onda de liberalización". El texto en cuestión, dirigido al ministro de Educación y Cultura, fue recusado por éste y se prohibió su divulgación. En una de sus partes dicho documento expresaba:

"Jaqueada policialmente por actas, leyes, decretos y normals, la cultura

brasileña continúa viviendo penosamente uno de sus más dramáticos momentos, entre la censura y la autocensura, el temor y la torpeza, sobreviviendo mediocrementemente, ya que ningún organismo cultural floreció jamás bajo la amenaza y el miedo. Perseguida y mutilada, nuestra cultura dejó de pensar en Brasil, de discutir sus coyunturas y de enfrentar sus desafíos, como si una nación pudiese ser construida sin ideas y éstas sin libertades.

"Dados los términos de esta carta,

estamos convencidos de que V. E. concordará con sus signatarios en que tiene carácter público, coincidiendo con nosotros en que ella debe ser, por copia suficiente, remitida a los órganos de comunicación del país." Firmaban, entre otros, Jorge Amado, Clarice Lispector, Antonio Carlos Jobim, Nelson Pereira Dos Santos, Procopio y Bibi Ferreira, Paulo Autran, Tonia Carrero, Edu Lobo, Ellis Regina y Chico Buarque de Holanda.

(En DIARIO POPULAR, Lisboa, 20-8-75.)

el humor de reinaldo los cinco sentidos



Los órganos de los sentidos sirven para ver, oler, tocar, oír y saborear todo lo que esté permitido por las autoridades.

(En O PASQUIM, N° 338, 19/25-12-75, Río de Janeiro.)

las órdenes no se discuten

El 2 de diciembre del año pasado, un agente secreto reveló, en el senado de Washington, que había recibido orden de "acostarse con tantas esposas de miembros del Ku-Klux-Klan como le fuera posible": se le explicó que ése era el mejor método de saber más.

(En L'EXPRESS, N° 1277, París.)

meditaciones

Una extraña locura se ha apoderado de las clases obreras en las naciones donde reina la civilización capitalista, una locura que no es sino el resultado de las miserias individuales y sociales que, desde hace siglos, torturan a la triste humanidad. Esta locura es el amor al trabajo, la pasión moribunda por el trabajo llevado hasta el agotamiento de las fuerzas vitales del individuo y de su prole. Los curas, los economistas, los moralistas, en lugar de reaccionar contra esta aberración mental, han sacrosantificado al trabajo. Hombres ciegos de entendederas, han querido ser más sabios que su Dios; siendo hombres débiles y despreciables, han querido rehabilitar lo que Dios había maldecido.

(En EL DERECHO A LA PEREZA, por Paul Lafargue, Editorial Grijalbo, México, 1970.)

para servir al amo

Desde que el ejército brasileño pasó de combatir al "enemigo interno" a mirar más allá de las fronteras con apetito claramente expansionista, ha acumulado armamento significativo. En sólo fuerza aérea se invirtieron 345 millones de dólares, entre los que se encuentran proyectos para una brigada paracaedista de 7.000 hombres, con 48 Hércules y C.30. Para

1977 se piensa que esa brigada estará lista para operar en cualquier punto de Sudamérica en un lapso de doce horas. Así se podrán cumplir mejor los deseos del Pentágono de que Brasil actúe como su gendarme continental y evitar en lo posible intervenciones militares directas de Estados Unidos.

(En ALTERNATIVA, N° 65/66, diciembre/enero 75/76, Bogotá, Colombia.)

no quieren que la gente piense

En su afán porque no escape ningún ámbito de la vida del país a su control, la dictadura debe reprimir, también en el plano de la cultura, todo aquello que no tiene su origen en los festivales folklóricos de la comisión de Cristi, o los organizados por los auto-denominados "voluntarios de coordinación social" regenteados por Josefina H. P. de Bordaberry, o los concursos de canto organizados por la policía. Saben que el único lugar en donde jamás podrán meterse es en la cabeza de los orientales. Por eso quieren impedir que la gente piense.

Un espectáculo que incluía textos de García Lorca, Antonio Machado, Pablo Neruda y otros, que alcanzó a representar una única vez la actriz argentina Inés Ledesma en el Teatro Circular, llamado **Andar por los fuegos**, fue prohibido, sin notificar las razones. También China Zorrilla fue censurada, impidiéndosele representar su monólogo **Hola...**, 1, 2, 3..., a la vez que se le advirtió que no podrá actuar en todo el territorio nacional.

A Rubén Yáñez, la Jefatura de Policía le prohibió desarrollar cualquier tipo de actividad vinculada al teatro,

sea como director, actor, administrador y, hasta, iluminador.

El Cine Universitario fue definitivamente cerrado y rapiñadas películas y libros.

De la Biblioteca Nacional han desaparecido los libros de autores uruguayos como Juan Carlos Onetti (que estuvo preso en 1974 en oportunidad de la clausura del semanario **Marcha**) y de Mario Benedetti. Todos los libros de la Editorial Pueblos Unidos (EPU), clausurada definitivamente, fueron quemados. También pegaron fuego a la biblioteca del Centro Lituano (clausurado definitivamente y procesados sus dirigentes, la mayoría de los cuales, hombres de más de 60 años, se hallan hoy en la cárcel). Aquí, la fogata la hicieron en el propio patio del Centro.

(En BOLETIN DE LA RESISTENCIA ORIENTAL, 10-11-1975.)

sucedió en guernica

Un vasco llama a otro por teléfono y le dice:

—¿Cómo estás, Urruti?... Te llamo para invitarte a tomar una copa... Sí, estamos de festejo... Aquí, en casa... Nos hemos reunido todos: Uriarte, Mendiburu, Sagastizábal, Garaicochea, Goicochea, Urdampilleta...

—¡Cuánto lo siento, Etchechurry —contesta Urruti—. Pero, no sé si sabes, estoy con piorrea.

—¿Y qué problema te haces? Si es amigo tuyo, tráelo también.

¡relumbran todos,

en torno a la traducción realizada por *perla golbert*

de "los dos hermanos",
viejo relato tradicional araucano



entrevista y notas por *guillermo gutiérrez*

"si conociéramos bien esas lenguas"

—¿Cuál es la problemática del lingüista, del lingüista que se ocupa de lenguas indígenas, en un país como el nuestro, en el que no se puede hablar específicamente de un "problema indígena", al menos en un sentido extensivo?

perla golbert: Creo que no es que no exista un problema indígena sino que no se puede plantear una política indigenista, porque numéricamente no son núcleos importantes. La proporción, aproximadamente, es de un 8 por mil. Lo que sí existe es un problema de grupos, que no se adaptan tan fácilmente. Y esto no es cuestión de una generación, como a veces se ha dicho. Siguen siendo grupos que tienen características particulares que hacen difícil la adaptación o la integración, si es que esa es la palabra. Aclaro que no sé si yo estaría, de todos modos, de acuerdo con ese concepto de integración.

Pero evidentemente hay un problema, esos grupos enfrentan problemas en su vida diaria: en el trabajo, en la escolaridad. Problemas que se originan en su situación socio-económica pero también originados por el enfrentamiento de dos culturas. Hay departamentos, en Neuquén por ejemplo, donde hay un 40 por ciento de chicos indígenas. Allí sí existe el problema.

Además no sabemos exactamente el número de indígenas, porque depende del criterio del censo. No se han hecho censos con criterio correcto; uno puede encontrarse con habitantes, sobre todo en los suburbios de ciudades como Neuquén que no se reconocen a sí mismos como indígenas. Pero, aunque hayan perdido la lengua, cosa no común, hay pautas de vida que los hacen ser diferentes al grupo más cercano, la población rural de la zona, por ejemplo. Se asemejan, por un lado, a la población rural, pero tienen formas de cocinar, de formar su familia, de labrar la tierra, que los diferencian.

—¿De modo que, paradójicamente, aquello que aparentemente más los diferencia, al menos como exterioridad, que es la lengua, sería a la vez el medio para acercarse a ellos en tanto grupo diferente?

—No sé si es exactamente lo que más los identifica, pero ellos consideran a la lengua factor de unión de su grupo; la lengua, como la religión y lo que algunos llamarían supersticiones y que nosotros llamaríamos constelación de creencias y de modos de adaptación al medio. En toda comunidad la lengua es importante, pero particularmente entre los araucanos la lengua es un valor, el araucano valora enormemente al personaje de su comunidad que sabe manejarse con la lengua.

Ese es líder, de alguna manera. En circunstancias de convocar a alguna reunión religiosa o de tomar alguna decisión el hombre que maneja bien la lengua es más valorado, pues se considera que conoce todas las tradiciones y que respeta a sus antiguos.

—Esto último implica una valoración de sus propias formas de socialización. Ahora bien, ¿cómo viven o cómo resuelven la contradicción que se establece entre estas formas de socialización y las que propone la escuela oficial?

—En la tribu araucana de Ruca Choroy donde don Damasio me relató "Los dos hermanos" hay un sentido de la nacionalidad muy grande, y además, valoran la escuela. Por supuesto que no se puede hablar de "ellos" en bloque, porque en la misma comunidad hay gente que está más en contacto con los blancos, con lo que llamaríamos la "civilización occidental" o la sociedad nacional, y otros que son más reacios, que no quieren hablar mucho con los antropólogos o con los maestros; como la gente que está hacia el lago de Ruca Choroy, la más pobre. La tribu tiene unos 20 ó 25 kilómetros. Hacia el lago está la parte más baja, la que se cubre de nieve. Allí es más difícil el pastaje y muchos no tienen ni siquiera un animal. Ellos, que están también más lejos del pueblo, son los más reacios. Pero de todas maneras hay una voluntad de mandar a los chicos a la escuela, como sea, caminando y privándose de que el chico los ayude en las tareas de la casa. Ellos dicen que si no saben leer y escribir cualquiera los va a engañar. Dicho en nuestros términos, que la escuela les va a permitir una mejor inserción en la sociedad.

—¿Qué pasa en la escuela de Ruca Choroy cuando ingresan los chicos de la tribu?

—La escuela está hace unos diez años, y la relación entre los chicos y los maestros creo que va mejorando. Hay unos 80, todos araucanos salvo los de la única familia blanca que hay en la zona. El problema principal, tal vez, es el desconocimiento de los maestros de la lengua. La morfología verbal araucana es muy complicada. Lo que nosotros hacemos por medio de la sintaxis, separando en palabras y en diferente orden, ellos lo hacen metiendo todo dentro del verbo. Por ejemplo circunstancias de lugar, incorporación de objeto directo, dirección hacia un lugar, si el tiempo es puntual o si se continúa, todo ese tipo de aspectos están incorporados a las morfología. Vale decir que hay palabras larguísimas y que cada morfema va agregando circunstancias. El chico, cuando llega a la escuela, habla un mal español porque la madre le habla en mapuche y la socialización se realiza con el araucano...

che hermana!

—Entonces el chico cuando llega a la escuela "piensa" en araucano y debe traducir del y al español. Por lo tanto le es más difícil la comprensión y el maestro puede llegar a considerarlo menos inteligente...

—Claro, hay un problema de ese tipo, como sucede también en escuelas que tratan con chicos no indígenas. Porque hay variedades **no standard** de la lengua. La variedad "standard" es manejada por ciertas clases sociales, por cierto nivel social. Luego están las variedades **sub-standard**, que son menospreciadas. Hay una valoración social correspondiente a los usos de la lengua. Pero esos usos son realidades que, objetivamente, son eso nomás: hábitos diferentes. Sin embargo hay una valoración; al que "se traga la S", se lo valora como algo inferior. Y tragarse las S es simplemente hacer otro uso, ni inferior ni superior al "standard".

—Por lo tanto la forma de socialización de los araucanos choca con otra forma de socialización, institucionalizada, que es la representada por la escuela.

—Claro. No sólo está ahí como problema lo psicológico, el despegue de la relación madre-hijo que funciona entre ellos como con los chicos de aquí, sino también que los representantes de la autoridad, de la "sabiduría", son seres de otra cultura, que además no conocen nada de la otra. El chico araucano se enfrenta a una serie de factores que le juegan en contra.

—Esa incompreensión, una de cuyas causas principales es la falta de conocimiento de la lengua y de su morfología, deviene luego en una devaluación del chico araucano, se lo considera menos dotado intelectualmente...

—Sí.

—... Entonces, aquí podemos volver a la cuestión inicial, sobre el aporte de la lingüística, plantearnos que la misma no es un estudio abstracto, donde uno investiga por el simple afán de ensanchar su conocimiento. Es decir, podríamos hacer una escala: estaría lo que vos señalabas como la lengua standard y las variedades sub-standard. El caso de los araucanos sería un caso límite que nos permitiría...

—Exactamente un caso límite. Hay una gradación. Entre el chico de Mataderos y el de barrio norte también hay una gradación, de sub-standard a standard, el caso límite sirve al lingüista porque le da las condiciones óptimas de diferenciación. Hay además un problema: parecería, lo obvio, que el chico comprende pero no puede responder. Pero la verdad es que tampoco entiende; no puede responder porque no alcanza a entender qué es lo que se le exige. Esto es muy serio... son miembros de la comunidad argentina, que van a entrar en el mercado de trabajo, tienen que pasar un programa escolar que debe ser aprobado, y todo



esto los va determinando en el tipo de elección de trabajo.

—Bien, creo que hasta aquí queda bastante claro lo que te planteaba al principio sobre la tarea del lingüista; aparece delimitada la problemática de la población indígena, y también la importancia que se debería dar al conocimiento de su cultura y de su lengua, sobre todo en la educación, en la escuela primaria, que es el primer choque entre el chico indígena y la comunidad nacional. Ahora podríamos profundizar en las tareas que el lingüista debería emprender para aportar a esta situación.

—Una primera aclaración que debo hacer es que la lingüística descriptiva está bastante pasada de moda; ahora bien, yo he tomado esta tarea descriptiva por-

que creo que en la Argentina este trabajo aún no se ha encarado. No podemos plantearnos otra cosa mientras no hagamos esto, porque hay lenguas como el tehuelche, que tienen poco más de cien hablantes, otras como el araucano, que tiene 40.000 habitantes, otras prácticamente desaparecidas, como el Ona, el yaghan, el vilela, que tienen algunos hablantes, cuatro o cinco. Entonces, si conociéramos bien esas lenguas, o medianamente bien, si tuviéramos una descripción, ya podríamos... —bueno, para las que no se hablan más, aportar a la historia, al conocimiento de los contactos culturales, etc.— en las que todavía hay una comunidad, en que los habitantes son hablantes de esa lengua, como el araucano, el quechua, el guaraní, o el matakó, evidentemente el conocimiento, la descripción del sistema gramatical nos tiene que servir para otra cosa, nos tiene que servir para ayudar a la integración en varios niveles, para que la educación sea posible, para que cuando ellos trabajen y se manejen en esta sociedad lo hagan a un buen nivel, es decir, que nadie los pueda engañar, que puedan estar bien firmes, defendiendo lo suyo.

Ahí entraríamos a otro tipo de estudio: en qué medida las estructuras gramaticales de su lengua interfieren en el aprendizaje del español, puesto que son diferentes, en qué medida la lengua refleja estructuras de pensamiento típicas de esa cultura y diferente a la nuestra. También veríamos la imposibilidad de aplicar test a gente de otra cultura en una lengua que no sea la de ellos. Es decir, mil aplicaciones para las que tiene que servir el estudio de la lengua, y para lo que previamente necesitamos descripciones confiables, hechas con un criterio lingüístico moderno.



“los dos hermanos”

“un pueblo con un destino incierto”



La recolección de un cuento indígena, y, más aún, su publicación, puede parecer una tarea con ribetes exóticos. En la Argentina, los “indios” son un dato lejano.

Solemos afirmar que “aquí no hay un problema indígena”. Este cómodo estereotipo encubre una verdad más general, porque en realidad en ningún país americano hay un problema indígena; lo que hubo y persiste es un “problema de los civilizados”, que en nombre de la civilización destruyeron poblaciones y culturas nativas.

Si miramos un mapa de la Argentina de 1879 observamos que la zona de dominio de los “blancos” era un área muy reducida: un puñado de provincias equivalente a un tercio del territorio nacional. Los dos tercios restantes estaban bajo el dominio de diversas tribus.

Sahihueque, el gran cacique del sur, bañaba su caballada en dos océanos. Si observamos el reducido espacio en que hoy sobreviven los últimos indígenas argentinos, y comparamos con el mapa de 1879, no puede menos que correr un ligero escalofrío. Los términos “problema indígena” y “genocidio” están demasiado ligados en nuestra historia reciente, desde la campaña de Roca en adelante.

Sin embargo, esta drástica y planificada reducción de la población indígena no la ha eliminado totalmente; un ocho por mil de nuestra población, sin contar los múltiples grados de mestizaje, es aún indígena. Esto no es un problema etnográfico: es una cuestión social. Pobres entre los pobres, los indígenas argentinos reclaman hoy medidas de justicia social que reivindicquen sus antiguos derechos.

Uno de los problemas centrales es su presunta “inferioridad”, prejuicio ideológico que justifica las formas más ruines de la explotación. Demistificar esta afirmación requiere no sólo una profesión de fe en la humanidad: también, rastrear los meca-

“los dos hermanos”

El cuento de los dos hermanos es un “epew”, es decir, un relato de origen, una narración mítica donde se describen una serie de acontecimientos protagonizados por héroes culturales.

Aunque existen varias versiones anteriores, la recogida por Perla Golbert es la más completa. Su informante, Damasio Caltruz, vive en la tribu de Rucachoroy, ubicada a 18 kilómetros de Aluminé (Neuquén). Tiene 68 años, y el cuento le fue relatado por Luisa Wenuman, su abuela, que siempre vivió en la cordillera. Lejos de ser un simple patrimonio de los memoriosos, el “epew” refleja muchos de los acontecimientos de la vida cotidiana: “Aparece —dice Golbert— la pauta ideal del matrimonio cruzado entre primos; también se habla de que habían criado piojos, por la tristeza. Hablando con don Damasio le pregunté qué podía significar eso, y me dice: —No, no significa nada, es que ocurre; a mí, cuando se me murió mi mujer, me bañaba como siempre, pero he criado piojos—. Si les pica algo, un brazo, un antebrazo, eso lo toman como señal de alguna cosa que va a suceder. Está lleno de ejemplos del tipo de creencias que tienen actualmente. Hay un ruego allí al viento norte, al viento sur, al este y oeste, y eso se da en los ruegos, en general. Tienen una especie de división en cuatro, que es el número, además, de los indígenas americanos”.

El cuento fue grabado en araucano y luego transcrito con ayuda del informante quien, paralelamente, traducía al español cada trozo. El mismo Damasio Caltruz intervino, finalmente, en la corrección de la versión definitiva, que es la que aquí se presenta:

Les voy a contar un cuento, señoras.

Dos hermanos eran huérfanos. Murió su padre, murió su madre. Quedaron los dos hermanos. Andaban como enfermos, porque quedaron huérfanos, los dos hombres. Se acordaron de su tío.

“Vámonos a lo de nuestro viejo tío, che. Está vivo, dicen, nuestro viejo tío. Latrpay Viejo se llamaba nuestro tío”, dijeron.

“Mejor vamos a ir a lo de nuestro tío, che pobre hermano. A nosotros, porque íbamos a andar sufriendo, nos trajo a la siga un carancho de la cordillera”, se dijeron los dos hermanos.

Con puro llorar iban. Entonces, dicen, llegaron a un gran lago. Cuando llegaron, “te voy a buscar piojos, che hermano”, se dijeron.

Mientras se estaban buscando piojos, uno cayó al lago. Se perdió.

“¡Estoy muy triste, che, mi pobre hermanito!” Repetía, dicen, su llorar.

Entonces vino, dicen. Traía montado un caballo zaino. Brillaba todo entero, dicen, todo entero relumbraba con la plata.

“¿Qué te pasa que andás llorando, che hermano?”, vino a decir, dicen.

“Aquí, perdí a mi hermano querido, che.”

“¿No soy yo, acaso, che hermano?” Entonces, dicen, se abrazaron los dos hermanos.

“Seguramente has criado piojos por haber sentido tanta pena, che. Te voy a buscar piojos”, dijo.

nismos que reproducen la devaluación y la autodevaluación del indígena.

La tarea del lingüista, precisamente, se constituye en un aporte fundamental en ese sentido. Las lenguas indígenas tienen estructuras morfológicas distintas al español y esto genera estructuras de pensamiento diferentes. El chico indígena, en la escuela, aparece desguarnecido ante un maestro que no lo entiende, al que no entiende, un maestro que termina considerándolo disminuido intelectualmente.

El lingüista puede poner su esfuerzo en ese sentido. Ayudar a conocer la morfología de las lenguas indígenas, elaborar una gramática, y finalmente, contribuir a una conciencia o cultura lingüística que haga entender que en el habla lo "correcto" o lo "incorrecto" son una valoración social, no una certeza científica. El hilarante "queréis" y "veréis" de las directoras de escuela que chocan con el lenguaje cotidiano de los chicos son una muestra de lo arcaica que es, en este plano, la educación dominante en el país y es también un grado en la escala que lleva a los maestros a tener prejuicios en contra de los alumnos que vienen de la tribu.

Entonces, la razón por la cual se recopiló el cuento araucano que aquí se publica, aparece clara; se inscribe en la ardua tarea de realizar la descripción de una lengua que tiene alrededor de 48.000 hablantes en nuestro país. Pero que además puede brindar pistas en la comprensión de estructuras de lenguas y culturas diferentes a la nuestra.

Por qué el cuento adquiere relevancia en la investigación se explica en las circunstancias imprevisibles que determinan la tarea científica en nuestro país:

"Las circunstancias me pusieron en contacto con don Damasio Caitruz, de extraordinaria inteligencia, con cuya ayuda pensaba ir formando, ir estudiando una gramática del araucano

que se habla hoy. Lo que sucede es que cuando uno va a estudiar la lengua no puede dejar de considerar todo lo que se presenta junto con ella porque es el vehículo de la cultura. Una vez tomé unas rogativas, porque don Damasio iba a salir a buscar unos caballos, y como es la costumbre entre ellos antes de salir hacen un ruego, se dirigen a las divinidades. Después de explicarme las circunstancias me dijo que como yo tenía tanto interés en la cultura de ellos y en la lengua creía que podía decirlo porque si no, estaba prohibido.

Y después, también por casualidad, me dijo que podía contarme un cuento, que le habían contado cuando era chico. Y allí mismo en la casa lo rodearon sus hijos, y uno de ellos contestaba, como parece que es la costumbre en todas las narraciones. Y salió algo que, después de un tiempo, me di cuenta que era muy valiosa en sí, no sólo como documento lingüístico, sino como obra, como obra literaria."

Después se realizó la descripción fonológica, tarea que, como dice la investigadora, puede estar pasada de moda en otros lugares, pero aquí nunca se hizo; hay que conocer las lenguas, y hacerlo en función de proyectos educativos y de planificación de la cultura, hacer que la tarea del lingüista se reconozca en el aporte al proceso de integración a la comunidad nacional de muchos miles de argentinos marginados.

Digamos, finalmente, que el cuento tiene un valor en sí mismo, no sólo en tanto reproduce, por su riqueza y vigor, el universo de la lengua araucana. Están allí presentes las ideas sobre el mundo y los orígenes culturales de los araucanos, así como elementos que se reproducen en la vida cotidiana actual. Pasó de generación en generación, como una profunda reflexión sobre la vida y la muerte, como una certeza en lo vital del destino formulada por un pueblo de destino incierto.



Don Damasio Caitruz, excepcional conocedor de la lengua y la cultura araucanas.

Del mismo modo cayó también éste.

"Voy a estar muy triste por mi hermano querido", repetía, dicen, su llorar.

Del mismo modo vino, también del lado de allá. También estaba montado en un gran caballo zaino, dicen. Todo entero brillaba.

"Aquí mismo se perdió mi hermano, che", dijo, dicen.

"¿No soy yo, hermano?" Brillaban todos enteros, dicen.

"Mejor nos vamos, sí a lo de nuestro tío querido, nomás, hermanito. Mejor nos

vamos, sí a lo de nuestro tío querido, mi pobre hermano, sí." Iban llorando, dicen.

Entonces, el chimango, "¿adónde van, compañeros?", dijo el chimango. "Triu, triu, triu."

"Gente como vos no nos habla a nosotros, mal comedor de carne de lomo lastimado de caballo", le dijeron, dicen, al chimango.

"¡Oh, qué pretencioso el hablar de los buenos señores, che! ¡Tiu, tiu, tiu!", dijo, el chimango.

"Mejor nos vamos, sí, a lo de nuestro

tío querido, nomás, pobre hermano, nomás, pobre hermano, pobre querido hermano."

"¿Adónde van, amigos, compañeros? Tral, tral, tral", dijo, dicen, el carancho.

"Gente como vos no nos habla a nosotros, mal come-culebras, mala cabeza de hacha, mal rebozo moro", le dijeron, dicen.

"¡Qué pretencioso el hablar de los buenos señores! Tral, tral, tral", dijo, dicen, el carancho.

"Mejor nos vamos a lo de nuestro tío querido, nomás, pobre hermano querido."

"¿Adónde van, amigos?", dijo el jote, del lado de allá.

"Gente como vos no nos habla a nosotros, mala cabeza pelada, mal comedor de carnes de perro, mal aliento hediondo", le dijeron, dicen.

"¡Qué pretencioso el hablar de los buenos señores, che! A, a, a", dijo, dicen, el jote.

Iban marchando (ellos dos), dicen. "Mejor que nos vayamos, sí a lo de nuestro tío querido, pobre hermano, sí."

"¿Adónde van, amigos, padrecitos?" Dijo, dicen, el aguilucho, del lado de allá.

"Gente como vos no nos habla a nosotros, mal ojo sumido, mal lomo colorado, mal come-culebras", le dijeron, dicen.

"¡Qué pretencioso el hablar de los buenos señores!", dijo, dicen.

Iban galopando (los dos), dicen, entonces habló el buitre.

"¿Adónde van, amigos, hijitos?"

A ése, al buitre, porque acostumbra comer carne de ternero, a éste sí le hablaron.

"Aquí, pues... Latrapay Viejo se llamaba nuestro tío. Por eso, pues, estamos marchando ahora, che tatita", le dijeron, dicen, al buitre.

"los dos hermanos"

"¡Ah! ¿Ustedes son sobrinos de Latrapay Viejo?"

"Sí."

"A la salida del bosquecito está, pues (Latrapay Viejo). Casi están, llegando", se les dijo.

Se fueron. Entonces aparecieron allá, dicen, en una pampa grande. Relumbraban enteros con plata, dicen. Al final de la pampa viven, dicen, dos mujeres, las hijas del Viejo Latrapay.

"¡Ay, hermana, justo allá vienen dos hombres! ¡Relumbran, todos, che hermana", dijo, dicen, una que andaba caminando afuera.

"¿Qué está diciendo tantas macanas! ¡Hasta un pobre chimango llegarías a decir que es todo brillante!"

"Bien verdad (es), che, hermana. Vení a mirar, che hermana. Brilla todo entero, che", dijo, dicen. "Resplandece todo."

Salió, dicen.

"¡Dijiste la verdad, che! ¿De dónde vienen esos dos hombres, esos dos hombres que veo? Allá dicen que vivían nuestros dos primos. ¡Bien podría ser que fueran ellos!", dijeron, dicen.

Entonces llegaron (los dos) dicen.

"¡Buenos días, primas, primas queridas!, dijeron al llegar, dicen, esos dos hombres. "Buenos días., padres. Bájense del caballo."

Se dieron a conocer, dicen. Se conocieron, dicen. Entonces fueron los dos hombres, en ese momento tomaron allí por esposas a sus primas, nomás. Al llegar tomaron mujer los dos.

En ese momento, el viejo Latrapay, dicen: "¡Ay, ay, me da comezón, vieja!" Algo en lo de mis hijas. De balde no estoy así, dijo, dicen.

"Andá rápido, zorro", le dijeron al zorro. Se levantó para allá el zorro, dicen. "Tirandi, tirandi", dijo, dicen, el zorro. "Parece que ando dos con mi traserito, sí. Parece que ando tres con mis orejitas", dijo, dicen, el zorro.

Estaba galopando. Iba resoplando, dicen, el petiso tordillo.

"Ahí viene el zorro. ¿Por qué no se esconden?", les dijeron, dicen, a los dos hombres. Galopando llegó el zorro.

"Buenos días, hermanas."

"Buenos días."

"¿No hay novedad? ¿Están bien las dos?"

"Estamos bien. ¿Qué es lo que andás haciendo, zorro?"

"Andá a verlas a las dos hermanitas, me dijo el viejo papito. Precisamente por eso vengo."

"Seguimos estando bien, de veras. No hay ni siquiera nada (de nuevo). Andá volviéndote, zorro", le dijeron, dicen, al zorro.

Se volvió el zorro.

"Delgadita, delgadita ha quedado mi canilla de tanto andarme mandando el Viejo Latrapay, sí el Viejo Latrapay." Iba diciendo, dicen, el zorro y así siguió, dicen.

"¿No hay novedad?"

"No hay. Vi que siguen estando bien mis hermanas", dijo al regresar, dicen.

Y al poco rato otra vez dijo el viejo Latrapay: "me sigue picando toda la asentadera, vieja." Otra vez volvió a decir, dicen: "Andá, pues, zorro".

Entonces se levantó otra vez.

"Tirari, tirari, sí, ando segundo con mi trasero. Ando tercero con mis orejitas, sí, Tirari, tirari", dijo, dicen, el zorro. Iba sonando (el galope).

"Ahí viene otra vez el zorro", dijeron, dicen. Otra vez se lo vio al zorro, dicen.

"¿Qué es lo que andás haciendo, zorro?"

"Andá a verlas a las dos hermanitas, me dijo el viejo papito nomás."

"¡Hace poco habías andado por acá, jetón! ¡A cada rato venís!"

"¿Y qué puedo hacer, si me mandan?, dijo otra vez el zorro, dicen. De nuevo se volvió, dicen.

"Delgadita, delgadita ha quedado mi canilla de tanto andarme mandando el Viejo Latrapay, sí." Iba diciendo, dicen. "Tirari, tirari", decía, dicen. Estaba galopando.

"No hay ninguna novedad en lo de las hermanas, papito."

"¡Ah!", dijo el viejo. Entonces, al poco rato, dicen, el viejo Latrapay: "me sigue picando mucho, vieja", seguía diciendo, dicen.

"Andá, zorro." El zorro, dicen, fue. "Tirari, tirari", estaba galopando, dicen, el zorro. Así iba, sofrenando al petiso tordillo. Ahí pensó el zorro: "A cada rato me manda mi viejo papito. Las voy a espiar a las hermanas", dijo, dicen.

Retrocedió sofrenando su caballo. Dio la vuelta para allá más lejos. Para allá dio la vuelta. Por el lado de atrás, dicen, vino a entrar el zorro. Entonces, con sus dos primos estaban esos bien abrazados; ¡gente casada!

"¡Ah! ¿Con que eso, hermanitas? ¿Con que así es como están?" Les dijo, dicen, a sus dos hermanas.

"¡Pero si recién nomás llegaron! Mejor volvete nomás", le dijeron, dicen. "Recién nomás llegaron nuestros dos primos, ¿ves?"

Otra vez se fue el zorro, dicen. Iba sofrenando, dicen, su caballo. Llegó de vuelta.

"Es cierto que llegaron mis dos cuñaditos a lo de mis dos hermanas. ¿No te dije, vieja? Está bien. Se terminó. Ya me jugaron sucio con mis dos sinvergüenzas, mis dos sobrinos. Bueno. Vas a ir, zorro. Hay un árbol que creció junto conmigo... A ése, pues, me (lo) vendrán a voltear los dos, ya que casi me aplasta el árbol que creció junto conmigo. (Les) dirás, zorro."

Fue, dicen, el zorro. "Tirari, tirari, sí; ando segundo con mi trasero. Ando tercero con mis orejitas, sí." Decía, dicen, el cantar del zorro.

"Esto les dicen, muchachos, cuñados: Me lo vendrán a voltear un árbol, ese árbol, les dicen, muchachos, dijo el viejo papito", dijo, dicen.

"Bueno, iremos, pues, che. ¿Qué podríamos hacer? Se lo vamos a cortar, nomás." (Venga) el hacha, pues, zorro, le dijeron, dicen, al zorro.

"El hacha, pidieron mis dos cuñados", dijo, dicen, el zorro. Entonces, dicen, les dieron dos hachas muy malas. Ni siquiera se clavaron un poquito, dicen.

"¿Y cómo lo vamos a cortar a éste (árbol), che hermano? Mirá cómo están (las hachas). ¿Cómo lo vamos a cortar con esto? Mejor, entonces, vamos a llamar (invocar) dos hachas sagradas." Entonces lo vamos a cortar, lo vamos a cortar.

"Si nos favorecen", dijeron, dicen. "Nos vas a ayudar, ciertamente, pues, zorro", le dijeron, dicen, al zorro.

"¡Bueno!", dijo, dicen, el zorro.

"¡Bajando ya, pues, hachas mágicas! ¡Nosotros dos, pobres, sí, andamos sufriendo tanto! ¡Favorézcannos, pues!" Dijo, dicen, su llorar. Cantaron, dicen, esos dos hombres. Estaban llorando, dicen. "Tri, tri, trillú", dijo, dicen, su sonar (de las hachas). Bajaron las dos hachas mágicas. ¡Eran tan grandes, dicen! Entonces, dicen, ese árbol grande era muy ancho. Uno, dicen, lo agarró del cogote (parte de arriba) y el otro, dicen, por la panza (parte de abajo), dicen. En el acto nomás empezó a caer, dicen. Lo dejaron cortado muy rápido.

"¡Vamos, andá che zorro! Cayó el árbol que creció con mi viejo tío, andá a decirle." Fue, dicen, el zorro.

"Voltearon el árbol al fin mis dos cuñaditos, papito", dijo al llegar, dicen.





"¡Ay, quién sabe cómo voy a estar, vieja! Es así nomás. Ya que ellos (lo) voltearon, hay pues una piedra que creció junto conmigo que siempre está por rodar y aplastarme. A ésa, pues, me (la) van a hacer rodar ellos dos, dirás a los dos cuñados", le dijeron (al zorro), dicen.

Entonces, al llegar, les dijeron eso a los dos hombres.

"¿Dónde está esa piedra que creció junto con él?"

"Ahí mismo."

Era como una casa, dicen, esa gran piedra. La empujaban, dicen.

"¿Cómo la vamos a mover? ¡Muy mala cosa, che hermano! ¿Y cómo la vamos a hacer rodar, che? Es muy alta la piedra grande. Vamos a llamarlos, pues, al viento oeste y al viento norte. Entonces, si nos favorecen, nos favorecerán", dijeron dicen.

"Nos vas a ayudar, pues zorro", le dijeron, dicen, al zorro.

"Bueno", dijo, dicen, el zorro.

"¡Vengan bajando, vengan bajando, viento norte, viento oeste! Pues nosotros dos, pobrecitos, andamos sufriendo mucho, sí. ¡Favorézcannos, pues! Estás (existís) vos y existís vos, viento norte, viento oeste. ¡Favorézcannos!" Dijeron, dicen.

El zorro, dicen, en eso: "¡viento norte, vení, vení!", dijo, dicen, el zorro.

"Estáte callado, zorro", le dijeron, dicen, al zorro.

En eso, dicen, se formaron unas nubes suspendidas. Vino, dicen, ese viento.

"¡Hup!", dijo, dicen, hizo temblar la tierra, dicen.

"¡Ea, vamos, che zorro!", le dijeron, dicen, al zorro.

Empujaron, dicen, la piedra grande. Entonces salió, pues (la piedra).

Otra vez lo fueron a ver, dicen, al viejo Latrapay.

"Rodó, pues, la piedra que creció junto con mi viejo tío. Eso, pues, dijeron mis dos cuñados. (La) voltearon, pues", dijo al llegar el zorro, dicen, sí.

"¡Ay, qué mal! ¡Ay, quién sabe cómo voy a estar, vieja!", dijo, dicen.

Entonces dijo: "están pues mis dos toros salvajes. Ya que casi me vienen a atacar siempre los dos... Casi a matarme están viniendo siempre... A esos, pues, me (los) matarán mis dos sobrinos. (Les) dirás a los dos cuñados", le dijeron, dicen, al zorro.

"Esto les contestan, muchachos, cuñados: Hay dos toros salvajes, pues. Casi me están atacando siempre. Esos, pues, me (los) matarán mis dos sobrinos queridos, dijo el viejo papá, muchachos", dijo al llegar, dicen, el zorro.

"¿Dónde están esos dos toros, che?"

"Aquí mismo están."

"¿Y el lazo?" Cada uno medía una brazada, dicen, esos lazos chicos que fue a buscar.

"¿Cómo los vamos a agarrar con esto?"

Entonces, esos dos toros salvajes olfatearon a la gente. Cuando olfatearon, entonces, dicen, bramaron, dicen, nomás, esos dos toros salvajes.

"¡Ju!", dijeron, dicen. Tragan gente, dicen esos toros. Dispararon nomás, dicen. Andaban los tres.

"Entonces", dicen, "vamos a llamar pues a los dos perros pastores, che. ¿Cómo (sí no) los vamos a agarrar? Son muy malos." ¿Cómo nos vamos a hacer matar, che hermano?", se dijeron, dicen, esos dos hermanos.

"los dos hermanos"

"¡Bajando ya, pues, perros pastores! ¡Nosotros dos, pobres, sí, andamos como enfermos! ¡Bajando ya, pues, perros pastores! ¡Nosotros dos, pobrecitos, sufrimos, sí! ¡Favorézcannos! Nosotros sufrimos, sí, hermano, hermanito querido." Repetía, dicen, el llorar de los dos.

Entonces, dicen (en) el cielo, dicen, "¡ay, ay, ay!", dijeron, dicen, esos perritos al bajar del cielo. Llegaron, dicen. ¡Eran tan chicos, dicen, esos dos cuzquitos, los perritos!

"Allá, che, perrito pastor, andá, favorécenos che", le dijeron, dicen. Fueron, dicen. Cuando los vieron a los dos perros, vinieron, dicen, los dos toros. Al llegar, cuando van a ladrar, dicen, entonces así se los devoraron a los dos perritos. Uno cada uno tragaron, pues eran dos. Los tragaron vivos a los dos perritos. Al llegar adentro de la panza, comieron la carne esos perritos. Cuando comieron allí la carne, comieron toda la sangre también.

"¡Ua!", dijeron, dicen, esos dos toros salvajes. Allí cayeron, pues. Murieron, dicen, esos dos toros.

Entonces fueron los dos hombres para sacarles el cuero. Los volvieron a sacar a los perritos.

"Es bueno que nos hayan ayudado a nosotros, che, perritos pastores", les dijeron, dicen. Los soltaron de vuelta a esos dos perritos. Se volvieron. "¡Ay, ay, ay!", iban diciendo en el camino de vuelta, dicen. Se volvieron. Se volvieron al cielo. Entonces, cuando hicieron eso (matar a los toros):

"Es así, pues (los) agarraron, le irás a avisar, pues, al papá viejo, che zorro", le dijeron —dicen— al zorro.

"Vamos a sacarle la carne, pues." ¡Oh! Hicieron charqui, dicen, los dos hombres. Les sacaron el cuero a los dos toros.

"Vamos a llevar la carne a casa", dijeron, dicen. "Vamos a llevarles la carne a nuestras mujeres", dijeron, dicen.

Entonces: "¡Ay, estoy listo, pues, vieja!, dijo Latrapay." Inmediatamente voy a ir a lo de ellas, las dos perversas", dijo, dicen, el Viejo Latrapay. Se enojó, dicen el Viejo Latrapay. "¡Infames!"

Fue adonde sus dos hijas, dicen, el Viejo Latrapay. Al llegar a la casa, las mató, dicen, a las dos. Estaban a los lados del fogón, dicen. Estaban tapadas con las cobijas, dicen. Estaban (como) gente acosada, dicen, esas dos mujeres, las dos muertas. Se volvieron esos dos hombres. Hicieron charqui. Llevaron la carne, la carga de carne, ellos dos.

"Atájenla, la carga", dijeron cuando llegaron de vuelta, dicen. Al llegar de vuelta a la casa:

"No hay (nadie). ¿Quién sabe ahora dónde andarán?", dijo ahí uno. Y ahí se apeó ligero del caballo. Y al llegar miró adentro.

"¡Ay, han muerto nuestras mujeres, che hermano! ¡Ay, ay, ay!, dijo ahí. Palmeaban las manos (en señal de dolor) puro llorar.

"¡Estamos muy mal, hermano, hermanito querido, ay! Murió ¡ay! nuestra buena esposa, sí, hermanito querido, ¡ay!" Dijeron, dicen.

Entonces, cuando dijeron eso:

"Inmediatamente vamos a llamar una

noche de olla. Cuatro años va a durar la noche de invierno de la olla. Entonces sí se van a terminar todos los males. Nosotros, pues, ¿cómo podríamos dejar así nomás a nuestras esposas? Mejor que se terminen todos", dijeron, dicen.

Entonces, cuando dijeron eso, los pájaros oyeron. "Vas a ir a buscar la noche de la olla, zorro." Le dijeron al zorro, dicen.

"Sufrimos mucho, pues", dijeron, dicen, los pájaros. Dijo, dicen, el chimango. Dijo, dicen, el carancho. Dijo, dicen, el jote. Dijo, dicen, la torcaza. Dijeron, dicen, todos los pájaros.

"¿Cómo nos vamos a terminar así todos, amigos? ¿Cómo, pues, vamos a vivir? Si llega a durar cuatro años la noche de invierno de la olla... Todos vamos a morir. Hay hermanas, amigos. Se las vamos a dar a estos dos hombres", ahí dijeron.

"Ahora las vamos a arreglar (a ustedes, niñas). Volverá a ser como antes. (Estarán en lugar de las que murieron.) La que quieran, querrán." Dijo, dicen, el chimango.

Se juntó, dicen, esa gente. Lloraban sin parar, dicen, esos dos hombres.

"¡Somos muy desdichados, sí, hermanito querido, ay!" Repetían, dicen, en su casa. Seguían sumidos en llanto los dos.

Entonces se juntaron, dicen (los pájaros). "Vas a arreglarte bien, hija. Vas a arreglarte bien." Le dijeron, dicen, a la chimanga. La chimanga, dicen, como iba adelante, entró allí.

"Vas a tener marido."

"Está bien", dijo, dicen, la chimanga.

Así, así hizo, dicen. Iba contoneándose. Se echaba para atrás, dicen. Iba sacando pecho, dicen.

"Que entre aquí, por cierto, pues." Le dijeron, dicen a la chimanga.

Iba con paso jactancioso.

"¡Saquen para allá sus malos rebozos pardos, malas canillas roñosas, malos comedores de carne del lomo lastimado de caballo! Así no eran nuestras esposas, las que murieron. Así no eran nuestras esposas." Dijeron los dos, dicen.

Salió, dicen, para allá la chimanga.

"Ahora vos, pues, hija." Le dijeron, dicen, a la carancha.

La carancha, dicen, iba recelosa y al fin entró.

"Así no eran nuestras esposas. ¡Saquen para allá, pues, sus malos rebozos roñosos, malas cabezas de hacha!" Le dijeron, dicen, a la carancha. También salió, dicen.

"¡Y ahora vos, pues, hija!" Le dijeron, dicen a la lora.

Llevaba el paso encogidito, los ojos sumidos, la nariz arqueada. Tenía la nariz arqueada.

"¡Que salga para allá, mal rebozo verde, mala nariz ganchuda!" Le dijeron, dicen.

La lora también salió para atrás.

La torda también entró allí.

"Esa es la torda. Así solían ser. Casi eran así nuestras esposas pobres, sí, las muertas, que perdimos." Dijeron los dos, dicen. Porque algo de seda tenía siempre la torda.

Casi le dicen ahora: "(vení) acá", dicen.

"¡Que salga para allá!" Le dijeron, dicen.

También salió afuera. Entonces dicen que entró también allí la golondrina.

"Arreglate bien, hija. Arreglate bien." Le dijeron, dicen.

En eso, la golondrina entró allí, dicen.

"Que entres acá, sí, pues. Que vengas acá a acostarte, le dicen." Le dijeron, dicen, a la golondrina.

Se acostó allí, dicen, la golondrina. Quedó así abrazada la golondrina, dicen. Así la pusieron, dicen, a la golondrina. Nada más que en el pecho estaba, dicen, el pajarito.

"Córrase un poco acá, para arriba." Le dijeron, dicen. Dijo, para besarla a la golondrina. A la punta de la cabeza llega ahora, dicen.

"¡Córrase un poco para abajo otra vez!" Le dijeron, dicen a la golondrina. Hizo así, se corrió, dicen, la golondrina. A la punta de la uña (del pie) llegó, dicen.

No había cómo juntar los cuerpos.

"Bueno, que sea así. Que ya no vengan a entrar más sus buenas hijas. Así no eran, pues, nuestras esposas. ¡Sufrimos hermano, pobre hermano! ¡Sufrimos!" Repetían, dicen. Los dos seguían sumidos en llanto.

"¡Qué malo, amigos! ¡Ahora sí que nos vamos a terminar! No nos vamos a salvar en ninguna parte, seguro." Dijeron (los pájaros), dicen. Lloraron, dicen. Era fuerte su llorar.

"Ahora yo, por mi parte, tenía pensado una cosa, amigos." Dijo, dicen la perdiz.

"¿Qué cosa, che? Le dijeron, dicen.

"Si el zorro va a buscar la noche de la olla... Si va a traerla metida en alforjas... Como solía ser espantadizo el petiso tordillo (que montaba el zorro)... entonces, pues, lo voy a estar espiando en el camino. Y una vez que lo tenga espiado en el camino... Voy a salir. Si le espanto el caballo... Si se viene abajo... Seguro que se rompería además la noche de la olla, amigos, hermanos." Dijo, dicen, la perdiz.

"¡Animate, che." Le dijeron, dicen. Entonces quedaron así, dicen.

Fue el petiso tordillo, dicen. Allí dicen que venía el petiso tordillo. Fue a buscar la noche de la olla. (La) fue a traer metida en alforjas.

"Tirari..." iba cantando, dicen, el zorro. Iba con las orejas paradas, dicen, el petiso tordillo.

La perdiz, en eso, dejándolo pasar por la huella angosta de un pedregal:

"¡Pi pi pi!", dijo, pues.

El petiso tordillo lo tiró al zorro contra el suelo, a la tierra. Al espantarse, pegó la vuelta. La noche de la olla, dicen, se rompió toda.

Hasta aquí llegó el cuento este, che. Se fue. ¡Quién sabe adónde irá a parar (el cuento)! Se volvió para otra tierra. El viento (se lo) llevó. No hay novedad. Todos se salvaron. Por eso viven los pájaros, en verdad.

Aquí se terminó, che hermano. Se terminó, señora. Se terminó.

jorge b. rivera

“...una compadrada contra el terror”

historia del humor gráfico argentino (II)

1

los humoristas desaparecen
repentinamente de escena

Década de 1960. Por un lado extensión, flexión y diversificación del grafismo y de la temática humorística, pero para muchos también **finale** con aire **ritenuto**. Media luz crepuscular, después de una etapa de alucinante esplendor que había alcanzado sus puntos más altos con **Rico Tipo**, **Patoruzito**, las revistas casi legendarias de la Editorial Frontera y la experiencia más reciente de **Tía Vicenta**. Lo que había sido grande y parecía eterno, se opacaba irremisiblemente en un ocaso sin glorias exageradamente famosas. Si el éxito de **Tía Vicenta** pronosticaba una suerte de interminable “edad de oro” del humor, las sucesivas clausuras de la revista, la corta existencia de experimentos como **4 patas** y **La Hipotenusa**, el clima generalizado de enclaustramiento y censura, desencadenarían la impresión sorpresiva y agónica de que se estaba al borde del Apocalipsis de la historieta y el humor gráfico.

En febrero de 1963, por ejemplo, un artículo de la recién llegada **Primera Plana** anotaba sin muchos eufemismos esta atmósfera de desaliento: “En estos momentos en Argentina no existen revistas humorísticas que vendan más de 20.000 ejemplares, a pesar de que hasta hace poco tiempo una publicación como **Tía Vicenta** llegaba a colocar 120.000 y, en tiempos más rosados, una publicación como **Rico Tipo** transponía fácilmente la barrera de los 200.000 ejemplares. Además, prácticamente toda una promoción de humoristas surgidos hace dos o tres años ha desaparecido repentinamente de la escena” (loc. cit., N° 15).

Aunque en realidad, como ocurre en la síncope, sólo se tratase de un sonido que comenzaba en un tiempo débil y se prolongaría hasta un tiempo fuerte con la irrupción de las nuevas revistas de



LANDRU, en su revista "Tía Vicenta".

humor gráfico (II)

humor a partir de 1972. El mejor humor gráfico, en todo caso, inició una larga invernada en el viejo refugio de las revistas sobrevivientes, o se instaló —como hicieron Quino, Kalondi, Copi, Oski, Caloi, Amengual y algunos otros— en el albergue de semanarios como **Primera Plana**, **Panorama**, **Confirmado**, **Análisis**, **Mercado**, etc., para ejercitar todas las facetas del nuevo estilo.

2

el humor gráfico en el mercado internacional

Hacia fines de los 60 los humoristas argentinos cuentan con una definida y abundante tradición nacional (la que pasa por Divito, Medrano, Calé, Ferro, Oski, Battaglia, Landrú, etc.), y al mismo tiempo con un frondoso bagaje de experiencias extranjeras que señalan nuevos rumbos al diseño gráfico y a la temática humorística, muy distantes ya —en sus líneas generales— de los estilemas, del lenguaje ingenuo y de los clásicos mecanismos "triviales" de los **cartoons** y tiras de post-guerra.

"Los **comics** —como anota Roman Gubern en la típica jerga de la sociología norteamericana— han pasado paulatinamente del estadio **masscult** al estadio **highbrow**". Han abandonado, en muchos casos, la amplia y casi exclusiva clientela que les proporcionaban los grandes medios masivos, para acceder a publicaciones y estamentos cada día más sofisticados, y en ese sentido las nuevas creaciones internacionales, con variados grados de intensidad, registran la impronta de grandes maestros de la intelectualización temática y el refinamiento visual, como James Thurber y el rumano Saúl Steinberg, dos característicos de **New Yorker** que aportan su disconformismo, su recreación de los monstruos del **id**, sus equívocos gráficos, su peculiar lectura del abstraccionismo de Paul Klee, su libertad lúdica, etc.

Resulta imposible pensar en los nuevos caminos del humor —argentino e internacional— sin tener presentes, por ejemplo, los tempranos aportes de Norman McLaren y de la productora de dibujos animados UPA, entre ellos el **Boing Boing** de Robert Canon y los trabajos de Burness, Hudley y Blechman, del mismo modo que parece difícil ignorar las contribuciones de dibujantes como Charles Schultz (**Peanuts**, 1950), Johnny Hart (**B.C.**, 1958) y Parker Hart (**The Wizard of Id**), o no tener presentes los croquis esquemáticos de Harold Ross en **New Yorker**, el intelectualismo analítico y escéptico de Feiffer (**The explainers**, 1958, **Bernard**), el "ideologismo" de Bosc y Siné (**Paris Match**), las indagaciones lingüísticas de Sempé (**Lambert**, 1965), los montajes "victorianos" de Ad Reinhart, los textos de Coscinny para **Les Dingodossiers**, los dibujos de Udergo y André François (**Le P.D.G.**, 1961), los diseños **pop** de Guy Pellaert (**Jodelle**), etc.

Casi tan imposible como aislar estos fenómenos de grandes revistas como **Play-**



3

los rasgos del nuevo humor argentino

boy (1964), con sus tempranas exploraciones del erotismo, **Mad** (1955), con su eficaz estilo paródico, la notable **Pilote** (1959), de Georges Dargaud, **Linus**, **Le Canard Enchaîné**, etc., herederas del papel motivador y movilizador que cupo en su momento a la inglesa **Punch** y a la alemana **Simplicissimus**.

De la suma de este poderoso fermento creativo y de la añeja tradición local surgirá un nuevo estilo humorístico, que tratará de expresar la peculiar situación del hombre y de la sociedad argentinos, con un acento, una sensibilidad y una óptica absolutamente actuales.

Si hacia fines de la década del 60 faltan las grandes revistas canalizadoras de talento, como lo fue el **Rico Tipo** de la segunda mitad de los años 40, se produce, en cambio, un fenómeno de revalorización y reflexión en un nivel más restringido pero no menos significativo, fenómeno que al cabo encontrará ecos positivos para la supervivencia y reflorecimiento del género. Acaso como reflejo local de una onda con neto epicentro europeo (Club francés de la Historieta, 1962; Primer Congreso Internacional de Comics de Bordighera, 1965; Exposición del Louvre, 1967, etc.) la Primera Bial de la Histo-

rieta realizada en 1968 en el Instituto Di Tella y posteriormente los escasos números de la revista LD (1968), de Oscar Masotta, sumados a otros factores internos, concitan la atención de un nuevo sector del público y ayudan a "redescubrir" la vitalidad, la capacidad de seducción y lirismo, la potencialidad creativa, en suma, de los viejos "monos" humorísticos.

Pero paralelamente a estos intentos de análisis y exégesis reivindicatoria, ubicados en el nivel de la sociología y de la teoría semiótica y consumidos, en consecuencia, por un reducido núcleo de especialistas y de *amateurs*, los dibujantes prosiguen con su labor, tratando de cristalizar en el nivel de la comunicación masiva una experiencia de renovación formal y temática que ya se esbozaba, o se presentaba con notable madurez, en autores de comienzos del 60 como Quino, Kalandi, Copi, etc.

El grafismo de muchos de los nuevos humoristas modifica o replantea los rasgos que predominaban en los dibujantes de los años 30 al 50, y si en algunos se percibe la influencia del *pop* y del boceto publicitario de sabor *kitsch*, en otros, por el contrario, aflora la lección de los grandes maestros argentinos del grabado, como Spilimbergo, Batlle Planas y Alonso, digerida por la mayoría con rigor y auténtico talento plástico, sin que falten, por cierto, las huellas de la neo-figuración, ni experiencias muy peculiares que demuestran un prolijo y aprovechado conocimiento de las artes plásticas contemporáneas, de las literaturas de vanguardia (de Jarry a Vian), de la más sofisticada tecnología gráfica y artesanal, etc.

La experiencia perceptiva del cine, plenamente integrada al diseño gráfico desde los días de Hal Foster, rompe a esta altura con la clásica imagen frontal, para enriquecer y dinamizar el espacio dibujado con montajes, primeros planos, juegos con la profundidad de campo, visión de gran angular, picados, contrapicados, etc., como ocurre, por ejemplo, con muchas de las tiras de Caloi, Fontanarrosa y Crist.

Si en momentos anteriores —bajo la influencia de los arcaicos *sans paroles* de Crafty— el énfasis comunicativo se ponía en la imagen, en las posibilidades autárquicas que posee la imagen para transmitir un significado sin recurrir a las apoyaturas textuales o literarias, ahora el texto asumirá en muchos autores un valor informativo de primera magnitud, devorará prácticamente a la imagen (a pesar de su mayor riqueza plástica) o le asignará el papel de discurso paralelo, un poco a la manera de las imágenes de Epinal y de las filacterias medievales.

El género reflexiona sobre sí mismo, juega con sus limitaciones, con el valor icónico y connotativo de las imágenes, con las reglas de verosimilitud; analiza su notable poder de penetración social; objetiva (y en algunos casos parodia) sus códigos y mecanismos convencionales; se convierte, inclusive, en objeto de su propia ironía, y acaso haya que ver en estas actitudes, casi como un fenómeno de rebote y *feedback* crítico, uno de los frutos probables del análisis y de la reivindicación del género operada desde la perspectiva de la crítica semiológica.

En el plano temático se incorpora la vertiente del humor negro y de lo sexual,



CRIST, humor negro en "Satiricón".

prácticamente inédita entre nosotros si omitimos el espectro de revistas "picarescas" que colmaron el mercado a comienzos del 60. La visión del mundo, entretanto, se hace más árida y agobiante, inclusive en aquellos artistas que se encuentran más próximos a la línea de la frivolidad o de la anotación amable de menudos acontecimientos cotidianos. En algunos casos humor laberíntico; en otros: juegos con el lenguaje, y en especial con los mecanismos de elaboración de la metáfora. En otros: rodeos casi metafísicos que nos devuelven —revelados, desnudados por una nueva luz— los valores cotidianos del lenguaje, o bien rapsodias alucinantes sobre el *pathos* de la ilusión o representaciones simbólicas de la violencia del mundo.

O también, en muchos casos, juegos con la lógica y con lo fantástico, y en este último caso es muy significativa —como enunciación plausible de la nueva actitud— la nota editorial que precede al primer volumen de *Humor Negro (Satiricón)*:

"Hay que abrir la puerta a lo fantástico. Pero ocurre que cuando los hombres abren esa puerta, sienten miedo, ese viejo terror al Gran Secreto, a los mensajeros de una justicia incomprensible... El humor negro es una compadrada que disimula ese terror. Quienes lo ejercen se tutean con lo espantoso, dan palmadas confiadas a lo desconocido y fingen aplomo ante lo que los aterroriza... En este número abrimos la puerta. Haciéndonos los guapos, mientras fruncimos la parte de atrás, trataremos de injuriar a la causalidad y de rebelarnos contra este mundo chato de heladeras que funcionan, fuegos que queman y hielos que congelan... Si el mundo es nada más que esto que nos rodea, hagámosle saber a quien no existe que esto no nos gusta nada".

4

desde córdoba, con humor

Según afirma la Asociación Argentina de Editores de Revistas —en base a información del IVC y a datos sobre la circulación bruta de ejemplares de venta

neta pagada— la circulación de revistas de historietas aumentó considerablemente en los últimos años. En 1967 circularon 21 millones de ejemplares, y en 1974 el guarismo ascendió a 45,7 millones, incremento que tiene su origen, según la fuente referida, en la sustitución de historietas importadas por títulos nacionales, particularmente en el rubro "personajes de Walt Disney".

La circulación de revistas humorísticas, por su parte, desciende de los 11 millones de ejemplares que circulaban en 1967 hasta los 3 millones de 1971, pero en el período 1972-74 se observa un repunte significativo, con 6 millones de ejemplares, que en la etapa 1974 recupera los valores iniciales con 10 millones vendidos en los canales de distribución callejera "más generalmente utilizados". El ciclo de penuria a que se refería en 1963 el redactor de *Primera Plana* parece haberse cerrado con una nueva apoteosis del género. Enunciemos brevemente, por lo tanto, a los artifices de este significativo renacimiento.

Hacia 1972 la revista cordobesa *Hortensia*, y con ella algunas experiencias menos afortunadas desde el punto de vista editorial, marca el resurgimiento de las grandes publicaciones humorísticas y la presencia de un fenómeno nuevo y singularmente positivo desde el punto de vista de la historia cultural del país. Si en momentos anteriores Buenos Aires operaba como polo de atracción del talento provinciano, con sus editoriales de revistas, su mercado masivo, sus fuentes de trabajo, su tradición periodística y su condición fundamental de centro emisor, ahora los grandes núcleos provincianos elaboran e imponen sus propias experiencias al mercado local y nacional. Experiencias que indagan en el propio contorno, que elaboran sus propios tipos característicos y que se expresan —y esto nos parece fundamental— en su propia "tonada", sin inhibiciones ni complejos culturales.

Algo similar, en alguna medida, al proyecto de expresión "desde el terruño" que se esbozó a comienzos de la década del 40 con proyectos editoriales como "Oeste" (Mendoza), "Colección Cordillera" (La Rioja), la edición local de *Aque-*

humor gaáfico (II)

renciada soledad de Luis Gudiño Kramer, etc. Con la natural diferencia de fortuna que marca en la década del 70 el crecimiento efectivo de **Hortensia**, desde los 5 mil ejemplares de su tiraje inicial (de consumo exclusivamnete "mediterráneo") hasta los 100 mil que le permite su rápida inserción en el mercado nacional.

Una parte importante del éxito de **Hortensia** —al margen del excelente equipo que integran Gogini, Parroti, Bravo, Amuchástegui, Fontanarrosa, Cuel, Marino, Pelró, Crist, Oviedo, Alonso, Chamartín, Martino, etc.— parece residir en la elección de una óptica esencialmente costumbrista, que ahonda en el impacto y en las peculiaridades del proceso de industrialización vivido por Córdoba, en esa compleja trama de relaciones entre el mundo que desaparece y el mundo que adviene, en la captación conmovida y respetuosa de los tipos que luchan por insertarse —muchas veces desventajosamente— por insertarse en el nuevo contexto, con sus contradicciones y ambigüedades, en los desfasajes, oposiciones y conflictos entre la sociedad opulenta y sofisticada que se adivina tras la avalancha tecnológica, y la condición distorsionada y dependiente del contorno en que opera esa avalancha.

Frente a esa realidad inédita y conflictual se verá resurgir en **Hortensia**, las respuestas de una vieja cepa popular y picaresca, que encuentra en el humor —en cierta forma de humor resabido y criollo, de ajeño "pícaro" que debe luchar en el carozo de un mundo enemigo y deshumanizado —las claves para la supervivencia, para la afirmación de la propia personalidad y de la propia dignidad.

Es probable, como dice Alberto Cognigni, el talentoso creador de **Hortensia**, que Córdoba no sea "un inmenso frutal de cuentos y chistes, donde lo único que debe hacer el astuto humorista es cortar de las ramas bajas las ingeniosidades más simples, y si se molesta un poco y trepa por las horquetas puede llegar a los frutos de algún Bernad Shaw ignorado entre el follaje". Pero es seguro que fuera de Córdoba, fuera de ese peculiar clima humano, cultural, político y social que ha delineado toda una rica mitología, no hubiese podido darse un ejercicio de humor que se exprese con tanta "tonada" y que al mismo tiempo encarne de manera tan amplia los problemas de cualquier argentino. La creación, concluye el mismo Cognigni, "se motiva en un micro clima que participa de otro mayor que es el pago donde se vive, su gente, su geografía y todas esas cosas que tantas veces explicaron los autores... A partir de eso se pueden rescatar ingeniosidades y documentarlas con honestidad aseverando procedencias, o por lo menos reconociendo que son ajenas... No sabemos bien por qué funciona **Hortensia**; sabemos que tiene una raíz popular y que nos motiva la calle, la cancha, el festival de box, y el recuerdo de La Toscana; pero suponer que pasamos la cosechadora en un campo donde el humor se embolsa como papas, es una extraña idea".

Cognigni afirmó alguna vez que el humorista es un tipo "conmovido por la realidad", y esa capacidad de "conmo-

SHAKESPEARE



COGNINI, en "Hortensia", enero de 1974.

ción", de auténtica comunión entre el creador y el lector a propósito de las cosas monstruosas o insignificantes que merecen ser "reidas", parece ser, en efecto, otro de los factores del éxito de la revista, porque sin ser precisa (u obsesivamente) "político", el humor cotidiano y ajeño de **Hortensia** pasa a convertirse en una lúcida y "conmovedora" indagación sobre fenómenos políticos que no parecen tales, en una reivindicación de ese humanismo popular que desanuda, explora y pone al descubierto los entresijos de una realidad que es al mismo tiempo dramática y grotesca.

5

satiricón: la hora del desenfado

En 1972, asimismo, aparece en Buenos Aires la revista **Satiricón**, otro de los pilares del renacimiento humorístico en el que colaboran algunos "veteranos" como Oski, Garaycochea y Rafael Martínez, junto a dibujantes y humoristas de la nueva promoción como Fontanarrosa, Crist, Grondona White, Limura, Izquierdo Brown, Viutti, Sanzol, Napoleón, Rivero, Tomás Sanz, Cascioli, Amengual, etc.

Satiricón supera en audacia temática a anteriores proyectos editoriales y cultiva un humor desprejuiciado, agresivo, pleotórico de desenfado, que aborda con soltura una amplia franja relacionada con las

tradiciones del género y con la actualidad política, social y cultural de la Argentina de los años 70. Desde la educación sexual hasta la ecología, de las pibas de barrio al auge del orientalismo, de la censura al subdesarrollo, del mundo de la farándula a la publicidad, de los exorcismos al **streaking**, los que hacen el service, los mitos vivientes, la política, la literatura, Kissinger, los abogados, Roberto Arlt, los homosexuales, el radioteatro, la nostalgia, Nixon, la CIA, los miedos argentinos, Kung-Fu, etc.

Desde los grandes volúmenes delineados por Fontanarrosa, o las formas redondeadas, plenas de dinamismo y metonimias que ilustran un inefable **Marqués de Sade** (Izquierdo Brown y Blotta), hasta las reminiscencias **kitsch** de Tomás Sanz, o la notable ductilidad estilística de Crist, pueden observarse en la revista casi todas las novedades del diseño humorístico, ejecutadas con un excelente nivel de conjunto. Pero en **Satiricón** quizá resulte menos decisivo el aspecto puramente gráfico que el temático, nivel en el que se incorporan fundamentalmente, como dijimos, el humor negro, las múltiples variaciones del tema erótico y los juegos de humor escatológicos, sin contar las notas que cubren aspectos de la actualidad desde una perspectiva incisivamente crítica.

La revista alcanza rápidamente los 100 mil ejemplares, y hacia marzo de 1974 se encuentra en el nivel de los 250 mil, con tendencia alcista que es bruscamente cor-

Satiricón
la revista que hace un año, nos mandaron a guardar

Observa un DOLAR NEGRO con cada ejemplar

Colaboran los doctos de siempre y además: Alvaro Alvarado, Pepe Peña, Bonaventura, Bernardo Neustadt

HORTENSIA 66

COSAS Y GENTE DEL 74

ARTICO

tada en setiembre de ese año por la clausura de la publicación. La libertad expresiva y el desprejuicio de **Satiricón** habían llegado aparentemente a los límites admitidos por la censura.

En esta onda ascendente se inscriben, asimismo, revistas como **La Cebra a Lunares**, de Rosario, **Humorón**, **Chaupinela**, **Sátira**, **Mengano**, etc., tentativas que repiten, retocan o ejecutan variaciones más o menos originales y felices de los intentos pioneros de **Hortensia** y **Satiricón**.

6

las estrellas del boom

Pero obviamente el éxito de circulación de los nuevos mensuarios o quincenarios humorísticos se apoya en gran medida sobre la excelente factura de un grupo de dibujantes, que reeditan los mejores momentos de la historia del género, incluida la etapa de oro del **Rico Tipo** de Divito y de **Tía Vicenta**.

Desde las páginas de **Hortensia** y **La Voz del Interior**, y durante un período más breve desde **Noticias** de Buenos Aires, el cordobés Alberto Cognigni, por ejemplo, ha suministrado una suerte de catálogo humorístico de la compleja realidad social y política argentina, a través de **cartoons** que comentan con gran libertad y agudeza humorística los hechos más variados, desde los específicos de la crónica política hasta los episodios del acontecer cotidiano, en una línea incisiva que rescata el **métier** de grandes maestros como Medrano y Calé.

Hortensia le ha permitido la inserción de algunos **pastiches** notables, como el **R. I. P. Kurda** que parodia al célebre Rip Kirby de Alex Raymond y le permite jugar con los rasgos estilísticos del artista norteamericano, con sus técnicas de encuadre y composición, con el carácter heroico y mitificado del detective e incluso con el manifiesto origen **negro** de la tira. A él y a Peiró se debe, asimismo, **De cómo pasó**

la vida del **Hormiga Soria**, una buena tentativa de historieta humorística y reconstrucción histórica ambientada a comienzos de siglo.

No cabe duda que el rosarino Carlos Alberto Fontanarrosa, ex creativo de una importante firma publicitaria, es uno de los dibujantes más representativos de este momento, con el talento humorístico de Quino y la ventaja de poseer un dibujo más rico desde el punto de vista plástico... y al mismo tiempo una plausible capacidad para urdir buenos textos literarios.

Dueño de una obra ya extensa, expuesta en la revista **Boom**, de Rosario, en **Hortensia**, **Satiricón**, **Panorama**, **Mengano** y el diario **Clarín** de Buenos Aires, Fontanarrosa es responsable de dos tiras que pueden competir con las de mayor nivel internacional: **Inodoro Pereyra**, el **renegau** y **Boogie el aceitoso**, que se conocieron a través de la revista de Cognigni.

Inodoro, ubicada en una vieja tradición de caricaturización del gaucho, es un intento positivo en lo que tiene de crítica al pintoresquismo folklórico y a la visión falazmente "gauchista" de nuestra cultura nacional-popular. Inodoro, como dijo alguna vez Fontanarrosa, es un legítimo anti-héroe que trata de afirmar su dignidad en un mundo que fundamentalmente no le pertenece. Al igual que muchos argentinos —al igual que todo hombre—, es una víctima de la compulsividad social que debe formular respuestas frente a situaciones que lo marginan, o que simplemente lo superan.

Cuando ello ocurre Inodoro encuentra la puerta estrecha del absurdo, un absurdo liberador, a veces cáustico y desesperanzado, a veces crítico, por momentos reintegrador, en muchas ocasiones ambiguamente rebelde. Un absurdo en el que lo acompaña su perro Mendieta, que no es perro, sino "un cristiano emperrau... Un lobizón que se quedó perro porque lo agarró un eclipse de luna". Por esta vertiente crítica, delirante, irónica, Inodoro sienta las bases de una obstinada afirmación de

su solitaria dignidad de hombre despojado, desgajado, marginado en el seno de una sociedad que ha comenzado a ignorar a su sujeto.

En **Boogie** el autor pone a contribución toda la mitología del género **duro**. Su **Boogie el aceitoso** es un descendiente de los personajes de Peter Cheyney y Mickey Spillane, una figura recortada de los films de Melville, pero tamizado al mismo tiempo por los seriales de televisión y por la historia contemporánea, porque si el mundo de Hammett era el de los **botleggers** y los años mitidos de la "prohibición", y el de Spillane encalla en los días no lejanos de la "guerra fría", Boogie se alinea con los avatares de la CIA, de las guerras "localizadas", el asunto Ben Barka, la masacre de My Lay, los mercenarios de Katanga, el desembarco en Bahía Cochinos, el ametrallamiento de La Moneda, los sobornos de la ITT, el caso Watergate, etc.

Boogie es algo más que un **duro**, porque los viejos **duros** de los buenos tiempos anteriores a Nixon solían ser unos tipos idealistas, un poco **ratés** y en el fondo bastante sentimentales, y él es un frío mercenario —tan inexpresivo y eficiente como un Magnum 44— que no sueña precisamente con **Según pasan los años**, el testamento de Abraham Lincoln o el Madrid de 1937, y en este sentido resulta un personaje auténticamente "histórico", un personaje que describe y encarna de manera ejemplar la evolución de la sociedad norteamericana, sin rastos, ya del sentimentalismo o el idealismo difuso de los personajes de Raymond Chandler o de los hampones y marginados que interpretaba Bogart.

Boogie, a lo sumo, es un asesino neto y sin maquillajes, tan brutal, cínico y desprovisto de sentimientos como la sociedad que lo engendra y que terminará glorificándolo, en un futuro conjetural y desdichado, junto a la famosa "águila calva" del escudo yanqui. Un hijo dilecto de Nixon y Robert Mac Namara, una excrecencia de la era del gelamón y las empresas multinacionales, aunque él exhiba una sinceridad de medios y propósitos que a ellas generalmente les falta. Y acaso sea esta cínica sinceridad de mercenario racista y facistoide la que lo convierte en un personaje capaz de suscitar algo parecido a la sonrisa, una sonrisa interna, brechtiana.

Para Fontanarrosa, como para todo auténtico humorista, el humor tiene una carga "informativa" importante, en muchos sentidos decisiva. En un reportaje realizado por **El Cronista Cultural** (Nº 16) el dibujante rosarino afirmaba: "Yo entiendo al humorista como un laboratorio. Un laboratorio donde se procesa una información recibida y se la convierte en un producto humorístico. Supongo, entonces, que el producido tiene una relación directa con la información recibida. Algo así como la relación uva-vino. Si la información es la cruenta, inquietante y violenta información que recibimos actualmente, por ejemplo, supongo que la resultante no puede ser otra que la de un humor negro, denso, espeso...".

En una línea similar se ubica el cordobés Cristóbal Reinoso, Crist, premiado en el importante Salón de Humoristas Gráficos de Bordighera (Italia) y colaborador de **Hortensia**, **Clarín**, **Crisis**, etc. Dueño de un diseño flexible, que va de las



VIUTI, en "Satiricón".

humor gráfico (II)

formas monumentales y anatómicas, rayadas por tramas densas, trabajadas a pluma, hasta la utilización de técnicas xilográficas, aguadas, manchas de tinta, etc., Crist es un buen realizador de temas unitarios, y un no menos excelente creador de tiras fijas, como su "García y la máquina de hacer pájaros", creada para la revista **Hortensia**.

Esta serie, elaborada con pequeños "monos" de formas redondeadas y esquemáticas, exhibe un humor poético y discursivo, que se complace con las fabulaciones, con una suerte de soñar despierto que comienza y acaba en sí mismo, como una reivindicación del humor puro y de la pura actividad lúdica, atravesada por cortas ráfagas de absurdo. García, un músico frustrado al que le hubiese gustado acariciar el éxito y la consagración, en apariencia un simple observador de la vida al que nada le sucede, tiene la notable virtud de suscitar en su entorno una atmósfera mágica, de aura que los demás llenan con sus fabulaciones, sus fantasmas y su libertad imaginativa.

Cristóbal Loiseu, Caloi, se hizo conocer a fines del 60 a través de sus colaboraciones en semanarios como **Análisis** y más recientemente a través de tiras permanentes como su celebrado Bartolo, que aparece en las páginas de **Clarín**, junto a **El Mago Fafa**, de Broccoli, y los cartoons de Crist y Fontanarrosa.

Caloi, a diferencia de sus colegas, aporta un humor sereno, sin agresividad, una suerte de inmersión entre metafísica y nostálgica (también irónica), que busca en las desdichas existenciales y en la evocación de un brumoso tiempo de la memoria.

Más áspero es el humor de Napoleón, un dibujante de diseño personalísimo que incursionó en las páginas de **Tía Vicenta**, **La Hipotenusa**, **Adán**, **La Cebra a Lunares**, **Satiricón** y en las de publicaciones europeas de gran significación en el género como **Linus**, **Kirk**, **Asso de Picche**, **L'Anthologie Planete**, etc. Animador de una auténtica "escuela de la crueldad" —poblada de monstruos y seres mutilados— y dueño de un estilo corrosivo y delirante, Napoleón desmigaja de manera implacable al matriarcado, la sociedad de consumo, la alienación en el trabajo, la violencia, las represiones sexuales, etc. Paradójicamente este cultor del grotesco y la violencia significativa ilustró también literatura infantil en la serie **Los libros de Polidoro**.

Aunque escasamente conocido en nuestro medio, cabría agregar en esta línea el nombre de Mordillo, un autor argentino con vasta repercusión en Europa y Estados Unidos a través de creaciones singulares como **Le Galion** y **Crazy-Comboy**.

Otro buen dibujante es el sanjuanino Aldo Rivero, galardonado recientemente con el premio Dátil de Oro en la Muestra de Bordighera, y cabría mencionar también a Serguei, con sus adaptaciones del grafismo pop de Pellaert; a Viuti, un buen cartoonista que en algunos momentos recuerda a los dibujantes franceses; a Abengual, Broccoli, Pancho, Tabaré, etc.

EL MAGO Fafa



CLEMENTE Y BARTOLO



BROCCOLI con "El mago Fafa" y CALOI con "Clemente y Bartolo" presentes todos los días en el matutino "Clarín".



ALDO RIVERO, agosto de 1972.

7

las apoteosis del medio

Una de las características sobresalientes del nuevo humor (en la veta explorada por **Mad** y **Pilote**, con sus parodias sobre **Lil'Abner**, **Mandrake**, **Tarzan**, etc.) es su tendencia a elaborar **pastiche**s con autores, seriales, tendencias o subgéneros de la historieta. En esta vertiente se inscribe, por ejemplo, el ya mencionado **R. I. P. Kurda** de Cognigni, las parodias de historietas románticas que firma Carovini en las parodias de **Limura** y **Saborido** al estilo parodias de **Limura** y **Saborido** al estilo

curso de la revista **Susy** ("Carne y discernimiento", en **Mengano** N° 34), algunas reconstrucciones de éxitos o fenómenos originados en los "medios", como "Terremoto" (**Satiricón** N° 23), "El hombre nuclear", de Serguei, en **Mengano** N° 34 "Clark Kent Korto", en **La Cebra a Lunares** N° 10, "Quién le teme al Tío Patilludo", de Fontanarrosa, en **Satiricón** N° 10, "Le Petit Principit", de Grondona White, en **Satiricón** N° 18, "Juan Cruz el Lobizón", de Crist, en **Humor Negro** N° 1, etc.

Fontanarrosa, por su parte, cultiva parodias aún más sofisticadas: una de ellas, "Tres llegaron a Macondo" (**Crisis** N° 11), en la que se evoca el suceso literario de Gabriel García Márquez; otra, una talentosa historieta de "ciencia-ficción" en la que se sugiere la existencia de una insólita aventura espacial tras el célebre episodio de Don Quijote con los molinos de viento (**Satiricón** N° 23).

Otro rasgo típico —aunque no totalmente novedoso— es la circulación de los personajes, que se desplazan muchas veces de una tira a otra como forma de homenaje, de reflexión sobre el género, de afirmación del referente, etc. Otro mecanismo, la utilización del espacio publicitario como zona de ejercitación del humor, la creación de una **continuidad de circulación** que rompe con las fronteras internas de la revista y con las mismas fronteras del género.

El resurgimiento del humor gráfico ha dado lugar, a su vez, a experiencias editoriales que tratan de superar el marco tradicional y exclusivista de las revistas, experiencias que quizá se inspiren en el éxito que tuvieron en su momento los pequeños volúmenes apaisados de la serie **Mafalda**. En esta línea antológica, de recopilación y conservación, que apela a los hábitos "librescos" del nuevo público y que tratan de rescatar de su carácter "efímero" a la producción de los humoristas más talentosos, se inscriben algunos volúmenes recientes como:



GEORGE DEAR, por Hermenegildo Sabat.

El Mago Fafa, de Bróccoli, Ediciones de la Flor, 1974.

Humor Libre, de Caloi, 1973.

Caloidoscopio, de Caloi, Ed. Nueva Senda, 1973.

...Y buhél, de Cognigni, Siglo XXI, 1974.

230 después de Crist, de Crist, Planeta, 1974.

Genocidio, de Geno Díaz, Planeta, 1973.

Quién es Fontanarrosa, de Roberto Fontanarrosa, Ediciones de la Flor, 1973.

Fontanarrosa casi entero, de Fontanarrosa, La Línea, 1974.

Boogie el aceitoso, de Fontanarrosa, Ediciones de la Flor, 1974.

Inodoro Pereyra, el renegau, de Fontanarrosa, Ed. de la Flor, 1974.

El Libro de Hortensia, Siglo XXI, 1974.

Mordillo Cartoons, de Guillermo Mordillo, Nueva Senda, 1974.

Tutti Frutti, de Napoleón, Ediciones del Pregón, 1974.

Oski en su tinta, de Oski, Planeta, 1974.

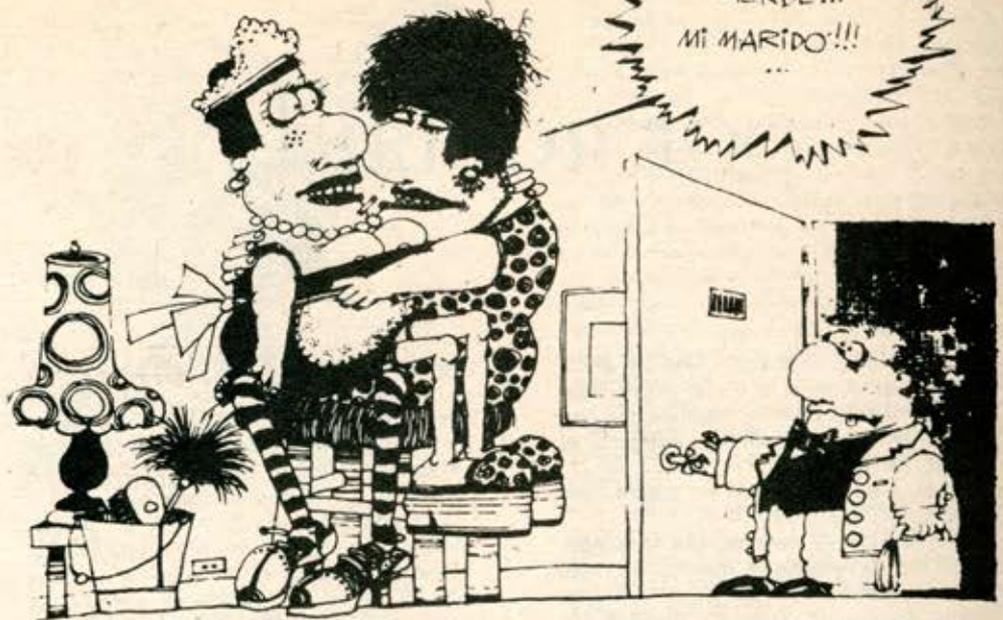
Oski, Apuntes de la Línea, 1974.

Yo que usted, de Quino, Siglo XXI, 1974.

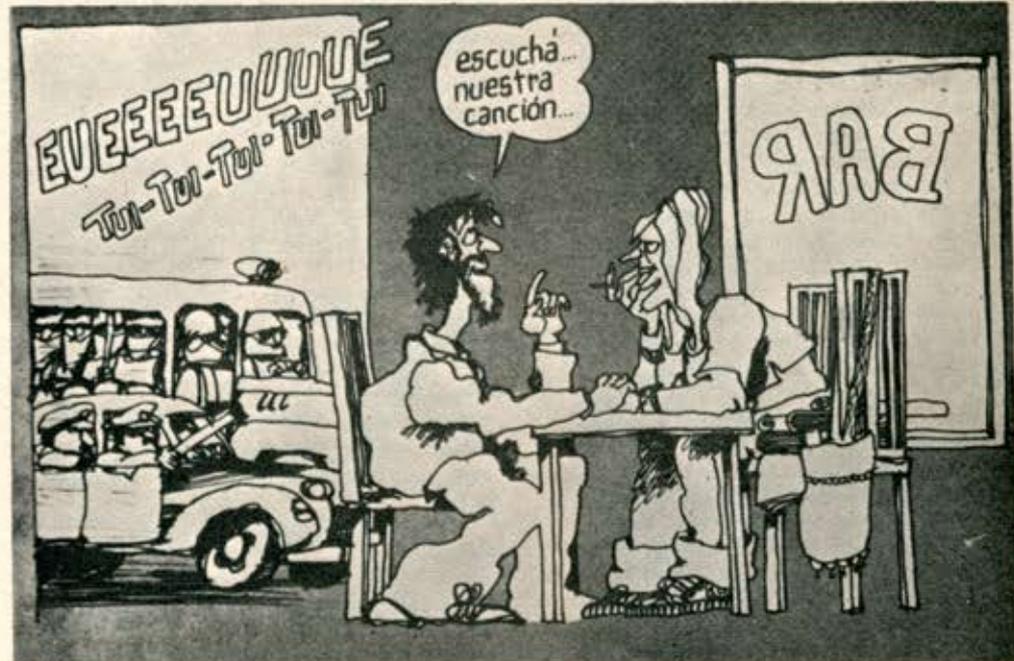
George Dear, de Hermenegildo Sabat, Ediciones de Crisis, 1974.

... Pero reímos! (Lino Palacio, Cognigni, Crist, Fontanarrosa, Bróccoli, Limura, Geno Díaz, Amengual), Planeta, 1974.

Una parte importante de este material —con su libertad expresiva, su capacidad conmovedora, su acritud, su riqueza imaginativa, sus apelaciones al absurdo, su carácter desmitificador, su ironía y su lucidez— contiene las claves humorísticas de la etapa 1972-1975, un proceso de resurgimiento que aún no ha culminado.



NAPOLEON, marzo de 1974.



FONTANARROSA, agosto de 1973.

WILDENSTEIN

Av. Córdoba 618 - Tel. 392-0628

EXPOSICION DE VERANO

pinturas - esculturas - dibujos - grabados
y litografías de importantes artistas
argentinos y extranjeros.

Horario: Lunes a viernes de 10 a 13 - 16 a 20. Sábados de 10 a 13.

ai

art gallery international
director: victor najmias
florida 683 - 6° p. 51
tel. 392-0133/9522
buenos aires

LIBERO BADII

Dibujos y Esculturas hasta el 12 de marzo.

Horario: Lunes a viernes de 10 a 13 - 16 a 20. Sábados de 10 a 13.

marta lynch

por adelaída

Cuando se la veía venir, uno no sabía si sentir miedo o si reír. La pobre Adelaida. Ya estaba cuando nacimos mi hermana Tere y yo y cuando dejamos el colegio, estaba.

—Tendrá mi edad, decía mi madre, hermosa, casta, rechoncha.

Pero parecía de setenta, tan loca Adelaida, tan desvencijada que ya la vida —casi— no podía hacerle peor. Y me gustaba pensar que ella estaba a salvo de las cosas que entonces me parecían atroces: el invierno, la noche, el dolor de muelas. Enferma, no la vimos nunca. Tampoco muerta de frío. Pero nadie se animó a subir a la terraza donde dormía Adelaida.

¿Cuál era el nombre del vecino, el de la generosidad? ¿Rosales? ¿O quizá era Cavazzi? Un médico de barrio que nos curó desde el sarampión hasta la perplejidad del desarrollo y sin embargo ahora no puedo recordar si era Cavazzi o si Rosales. Buenísimo; golpeaba las manos en el zaguán a eso de las siete de la tarde que era la hora de la fiebre, del malestar y de sus visitas. Mi hermana y yo debimos a Rosales o a Cavazzi aquella infancia poco trágica. Y a Adelaida, claro.

Cuando salíamos a jugar a la vereda y si nos cruzábamos con ella a veces nos provocaba risa, otras horror. Y la mujer, inestable, sonriéndose como si nos perdonara o siguiendo su camino, ignorándonos. Entonces, los demás —Rolfi, Lito, los hermanos Soto— chillaban en la esquina hasta que se volvía con el puño en alto gritando y llamándonos de aquella cómica manera:

—Basuritas, lagartijas, hijos del apuro, botones.

Desde aquel momento la tarde no era otra cosa que correr hasta lo de Rosales y tirar piedras a la puerta o imitar el acento de Adelaida con las voces que ya estábamos a punto de cambiar. Los muchachos, sobre todo, en los que se insinuaba la prepotencia de los hombres; así es cómo yo atinaba a repetir los gritos para llamar la atención de Adelaida:

—Bruja, vieja y peluda, calzonuda.

La madre de los Soto salía a maldecirlos desde la ventana por la que los vigilaba mientras cosía para afuera.

—Negro, Cachito, ay, los mato, hoy los paso por la máquina...

—Chicas, gritaba mi madre desde la casa.

—Lagartona, bruja chota, proseguían los Soto impertérritos.

—Ay, Jesús, ser viuda y con estos animales, insistía la modista ya totalmente distraída ante el paso de Angela que novió, por aquel tiempo, con un corredor de seguros.

Esto ocurría al atardecer, la hora del

retozo de Angela. Tan linda aquella chica de dieciocho, rubia y de nariz cortona como las actrices. Hasta los Soto, cuando Angela cruzaba la calle, se detenían en su atroz rosario respetando la hermosura más fuerte que su ferocidad.

Los domingos, de la mano de mamá, ellos y nosotras nos decretábamos en paz. Ibamos a la misa de las diez y por una hora al menos los diabólicos mellizos se llamaban a sosiego. Pasaban cerca de Adelaida que tomaba el sol sentada en el cordón de la vereda de Rosales, con los ojos apagados. Todos pasábamos a su lado, juiciositos.

—Si parecen normales, suspiraba la madre de los Soto apreciándolos en un momento de excepción; pero cuando ya estábamos a punto de entrar en la casa, Adelaida se hacía oír sin salir de su letargo.

—Chicos, gritaba —¿no me dicen nada?

Mamá, a la hora del puchero, se escandalizaba:

—Si es de no creer, Adolfo (a mi padre, canoso, indiferente, arbitrario en la otra cabecera) si es para creer que es cuento. Ella misma parece estar esperando que la insulten.

—Así suele ser, che, decretaba don Adolfo —esas mujeres... mirá, Adelaida está más acostumbrada a los sopapos, que a...

—Las chicas, indicaba mamá con la mirada.

Las chicas sorbíamos la sopa con esa hipocresía sutil que después se hizo parte de nuestra naturaleza. Más duales, más falaces que los Soto, Tere y yo fingíamos cuidadosamente desconocer lo que se hablaba acerca de Adelaida. Aquel era el juego de toda la familia y nosotras lo acatábamos con la misma astucia con que, arrodilladas al lado de mamá, misal abierto, escuchábamos la pelea de Adelaida y de los Soto tragándonos la risa. ¿Qué había sido Adelaida? Ya estaba allí cuando nací primero yo, al año Tere. Cuando dejamos el colegio, estaba. Rosales la había recogido en la Recova, explicó mientras nos apretaba la lengua con el extremo de una cuchara de plata.

—Anginas, sí, en la Recova, doña Emilia.

Mamá consentía abrazándose a su chal.

—No me diga.

—En la Recova, mire, me pareció un... aspirinas y calditos, alguna sulfa, un crimen, una barbaridad, qué sociedad, Dios mío. En la Recova, sí.

Para nosotras, la historia de Adelaida era una fuente inagotable. ¿Qué misterio? ¿Qué sorpresas habría en el pasado de Recovas y de injusticia de Adelaida? ¿Y qué era la Recova, mamá?



—Una porquería, el Bajo, declaró mamá categórica.

Tan fácil su mundo blando dividido en bueno y malo, en decente y porquería, en santo y pecador.

—¿Qué es la porquería, mamá?

Así era el cuento: el doctor Rosales había estado de recorrida en una de esas horribles casas de los pisos altos, la peor, la que comunicaba con los fondos de un bar.

—Trató a una de esas desgraciadas?, preguntó mamá sofocándose.

—¿Qué es ser desgraciada, mamá?

Tere lo preguntaba con malicia.

A mamá le daba el soponcio.

—Una de esas pobres desdichadas de la calle.

En la calle, más exactamente en la Recova —el Bajo, supongo— el doctor Rosales encontró a Adelaida: una noche de julio, llena de cáscaras, con fiebre, muy borracha. Tere y yo nos moríamos de asombro. ¿Cómo eran las cáscaras que mostraba Adelaida? ¿Cómo era estar borracha? ¿Cómo era León, el peón del carpintero que desayunaba con grapa en la estación junto al mostrador? León olía siempre mal.

—Es la grapa, vaticinaba papá sobre los anteojos —caray, no sé para qué sirve esta gentuza.

—¿Qué es la grapa, papá? ¿Qué es la gentuza?

Tere, mucho más que yo, había aprendido temprano los beneficios de la hipocresía. Grapa es lo que enloquecía a León. León se ponía como loco al llegar a su casa, sobre el almacén de Gefes, la Morriña, le pegaba a su mujer. Desgraciada era una mujer como Adelaida pero joven. Una vez, camino a Tigre, yo había visto cómo dos hombres tironeaban de una desgraciada rubia y joven que en vez de llorar como la mujer de León, parecía resignada, algo aburrída.

—La levanté porque hay cosas que sublevan, dijo Rosales, haciendo percutir los nudos de su mano sobre los omóplatos de Tere.

La había llevado al hospital, había cuidado de Adelaida. Mamá decía siempre que la esposa de Rosales por no haber tenido hijos ganó en oportunidades. Durante mi infancia traté de distinguir las oportunidades de la esposa de Rosales:

trabajaba duro desde la mañana, iba al hospital, recogía los perros y los gatos que alcanzaban a salvarse de los Soto. Tenía una sirvienta riojana con la que escandalizaba al barrio mandándola a la escuela, limpia y bien alimentada. La riojana se llamaba Irene o al menos la llamaban. Me gustaba Irene porque era cauta y silenciosa como los gatos torturados por los Soto. Pero Irene nunca franqueó las puertas de mi casa. Claro que Adelaida no vivía con Rosales, ni siquiera con Irene. Al frente de la casa de una planta se levantaba la escalera de hierro perforado, que daba a la terraza. De vez en cuando llegaba un hombre a reparar el techo y fatalmente por el barrio se escuchaban los gritos de protesta de Adelaida. Era acaso algo más de media hora; después callaba hasta recobrar la voz. Y nada podía conformarnos más que la forma alegre, casi cariñosa, con que el domingo a la mañana nos llamaba la atención:

—Chicos, ¿no me dicen nada?

Nadie subía a la terraza de Adelaida, ni siquiera los Rosales, y la vez que uno de los Soto trató de espiar descolgándose por el gomero se desplomó sobre el cantero de caléndulas y fue duramente castigado.

—Vive como un perro, se ufana Soto poco después, con la rodilla vendada, vive como las brujas, en una casa de piedra con las ventanas hechas de piel humana; por la chimenea se ve el humo de sus víctimas.

—Vive en una casilla enana como para un perro, dijo otra vez.

—Debe ser el cobertizo que se divisa desde el cuarto de la plancha, dijo en cambio papá tratando de no tragar una espina de pescado.

Después todos crecimos.

Dábamos cuenta del tiempo transcurrido en las noches de verano, cuando Tere y yo salíamos a tomar fresco o caminábamos hasta Rivadavia que a esa hora y en enero se ponía casi imposible por la gente. Hacía mucho que papá había muerto de cáncer con una larga y dramática agonía que nos reconcilió con su arbitrariedad. Hacía menos que había desaparecido mamá y la señora de Rosales; que los Soto habían crecido y eran dos ricos fabricantes de repuestos para automóviles y Lito, un mayor del ejército, con destino en Resistencia. Irene creció también, perdió todo su misterio y puso una pensión en Miramar. Es extraño de contar pero en el barrio íbamos quedando Rosales, viudo y viejo, Tere y yo, el almacén Morriña. Cuando pienso todo esto —y vaya si lo pienso— advierto que la única de todos que permanecía igual era Adelaida. Sólo que ya no nos asustaba ni nos divertía. Todo consistía en la costumbre apremiante de encontrarla, a eso de las dos de la tarde, cuando bajaba por la escalerita y se arrastraba hacia "La Morriña", para comprar arroz o fideos. Untando el tronco de la acacia con jalea contra las hormigas, la veía pasar. No me había saludado antes. No me saludaba ahora. Pero yo sí.

—Buenas Adelaida.

O:

—Buenas, simplemente.

Ahora casi era una bruja.

Los pelos lacios y largos —todavía abundantes— de un gris seco y agresivo, sueltos hasta la espalda. La piel amarillen-



ta de la cara, los ojos y la boca metidos en el resto de una cara atroz.

Andaba siempre vestida con un extraño conjunto de chaqueta y pantalón tejidos, muy ajustados en el pecho que debió ser memorable y en las piernas que ahora apenas funcionaban. De lana gris o violeta se le ponían los ojos y la cara o es que me confundo todo como si mi pasado fuera el paso vacilante de Adelaida. Habíamos dejado de ir a misa y ella no podía sentarse en la vereda de Rosales porque allí estacionaban los Soto cuando venían de visita. Pero en las tardes de calor, en la época en que descubrimos que no había ya un solo centavo y que lo tejido sería para afuera (como había hecho la madre de los Soto, otrora), cuando pasábamos cerca de Adelaida y olvidábamos que existía, ella sacaba su profunda voz de antaño y nos reprochaba:

—Chicas, ¿no me dicen nada?

Yo no sé cuándo la cosa comenzó a cambiar. Tere, a la que siempre le gustó leer, daba opiniones en tanto espolvoreaba con canela el arroz con leche de los fines de semana.

—Fue cuando llegó Perón.

O también:

—Cuando llegó la cola de la segunda guerra.

Ni Perón ni la segunda guerra consiguieron entusiasmarme nunca demasiado. La vida era difícil ahora con las compras en el almacén en que sumaban lo que antes pagábamos a Rosales por el alquiler de la casita. La gente hablaba, se vestía, se manejaba diferente. Casi me muero de disgusto un día cuando salí de la casa al anochecer para buscar el diario y encontré una parejita en el zaguán. No se molestaron al verme. Tampoco pareció ofenderlos mis gritos.

—Pero qué asco, qué animales, ah, yo llamo al vigilante, yo los mato.

Gritaba como otrora la madre de los Soto, sólo que los Soto habían construido para su madre una casa tan grande como un mausoleo, con mármoles y filigranas hasta en la entrada de servicio. O la vez que una chica vino a encargarse un vestido y al quitarse la blusa, en la primera prueba, descubrimos, con horror, que ahora iba desnuda, sin corpiño.

Ni Tere ni yo entendíamos el mundo y fue entonces cuando advertimos que Ade-

laida era una especie de equilibrio, un sosiego, una actitud sensata para refrescarnos. Nada había cambiado para nosotros: el tejido, el helado de la noche en Rivadavia, el paso furtivo de Adelaida hacia el almacén de Gefes envuelta en el conjunto de audacia lamentable. Las únicas que no reparábamos en su obscenidad éramos mi hermana y yo. Debí ser horrible aquella aparición diaria, los pelos desanudados sobre el hombro, el pecho carnoso, los muslos marcándose debajo del tejido, aquella cara atroz sobre la que había pasado lo más oscuro de la vida. Debí ser así porque nos enteramos que hubo quejas y que hasta se llegó a una Dirección de Viejos, pero sin resultado.

—Qué imbéciles, dijo Tere, ajustando la cartilla del tejido sobre la máquina que acabábamos de pagar. Como si Adelaida ofendiese.

Y también sin darnos cuenta vino la época violenta. Un poco por los diarios, por la madre de los Soto, por la televisión de Gefes que mirábamos de reojo a la hora de las compras. Por la radio, claro. Un hijo de los Soto había caído preso durante un operativo en Quilmes, un sobrino de Lito, concripto en Resistencia había muerto en su función de centinela. Ya no había nada que esperar. Nada para comprender. Pero lo injusto fue aquello que pasó en el barrio, la misma noche que velábamos a Rosales, en la casita de una planta, bajo la terraza de Adelaida. Adelaida se quedó en el patio sin entrar, con los ojos secos, ceñida en su traje tejido, observando el ir y venir de la familia, de los últimos pacientes —tan viejos como él— de los vecinos. Un primo de Rosales cerró la casa pero dejó libre la escalera a la terraza. Durante la tarde de ese viernes de septiembre, Adelaida caminó hacia el almacén. Y esa misma madrugada, serían las tres, escuchamos ulular el patrullero y el roce de los neumáticos. Es difícil reconocer los tiros porque uno los confunde con los ruidos aislados de la noche, con los viejos objetos que estallan en la oscuridad deteriorándose como nosotros. Pero el tiroteo se hizo patente y también algunos gritos y luego los disparos que, en la información, parecían provenir de la casa de Rosales desde la cual el primo (que no era tal, dijo el policía) corrió hasta el coche estacionado cerca de la esquina. Todo ocurrió muy rápido pero Tere, tan serena siempre, comenzó a gritar y allí estuve sacudiéndola hasta que se calló y salimos a la calle, sólo nosotras, los demás vecinos a los que ahora conocíamos apenas, parecían muertos. Y con la boca sobre la alcantarilla, caprichosamente retorcida, estaba Adelaida. Yo llegué primero y la di vuelta. El brazo derecho se cruzó sobre el pecho acribillado y sobre el rostro formó la cruz. Un gran hipo de sangre le mojaba la boca y la garganta. Creo que debimos estar un largo rato. O sería corto. La cosa fue que Tere la tomó por las piernas, yo por las manos y casi no se podía caminar. Tambaleándonos la entramos a la casa y la pusimos en el mismo sitio de la sala donde habíamos velado a mamá. Pero al rato de mirarla, ya no sabíamos qué hacer con Adelaida.

(“Por Adelaida” pertenece a Los dedos de la mano, libro de relatos que próximamente editará Sudamericana.)



Alicia Penalba

O la ambición del vuelo

Estar con ella es como estar al sol: es una mujer que vive por los cuatro costados. Y las manos: no se le quedan quietas: modelan en el aire las palabras que dice, destripan una caja de fósforos hasta volverla una forma inocentemente expresiva, tienen el placer del tacto.

Es pequeña y enérgica, frágil y dura; le sale con facilidad la sonrisa, se exalta, le pone alegría a la comunicación. Es el ímpetu, la vitalidad, la fuerza de vuelo que ha conseguido trasladar a su escultura conteniéndolos en la medida exacta, el ritmo, el equilibrio necesario; ajena a la estridencia, al "bluff" de la originalidad no importa cómo; "un clasicismo de raza —dirá uno de sus críticos— más encontrado que conquistado, más recibido que inventado".

Se pone las manos como anteojeras y dice: "cuando se me mete algo en la cabeza no paro hasta conseguirlo". Síntesis de lo que ha sido su vida: la persecución legítimamente testaruda, visionariamente justa, de su destino artístico: aprender y olvidar, hacer y romper, la insatisfacción creadora. Porque aunque su padre, ingeniero civil que anduvo construyendo vías férreas por media Argentina, "era muy músico, tocaba bien el violín" y su madre "hacía maravillas en rafia y en bordado", no era fácil que comprendieran que aquella hija se dedicara seria-

mente al arte "y no aprendiera nada útil". Rompió con el cordón umbilical a los dieciséis años; toda una audacia para la época.

Había nacido en agosto de 1918, en medio de una buena tormenta, en San Pedro, provincia de Buenos Aires pero detrás de su padre había estado en Valparaíso, en la lejanía de la Patagonia, en las sierras cordobesas, en San Juan. Es allí, en 1932, que empieza a trabajar y se inscribe en la Escuela de Artes y Oficios Obreros del Porvenir: dibuja tres años: reproducción de bustos y relieves antiguos; pura imitación que le sirve, sin embargo, para ir adiestrando la mano.

Entonces decide lanzarse sola a Buenos Aires. Primero, la Escuela Elemental, después la Escuela Superior de Bellas Artes. Alumna destacada pero, por suerte, rebelde e indisciplinada, mientras pudo: "tenía la tendencia a hacer grandes masas de colores fuertes. Aquello escandalizaba a todo el mundo y a mí, me avergonzaba, por mi falta de seguridad. Tuve que someterme al aprendizaje y aplicación de las gamas refinadas del color, según la buena opinión reinante. Me rompí el alma pero las aprendí".

Cuando en el 47 y el 48 recibe premios en el Salón Nacional le dan una beca para venir a París. Hasta ahora ha sido pintora. Deja poco atrás: algunas telas

que conserva la familia, algunos recortes amarillentos de "La Prensa" y "La Nación"; lo demás decide destruirlo.

Aquí se encuentra con la escultura "mi primera, mi verdadera vocación". Pero no tiene un lugar donde trabajar. Se inscribe en la École Supérieure de Beaux-Arts, como alumna libre de grabado y obtiene a fin de año la medalla a los alumnos extranjeros. Su comienzo en la escultura lo hace en la Académie de la Grande-Chaumière: tres años en el atelier de Ossip Zadkine donde se hará de los rudimentos del métier.

Sus primeras esculturas —dice su crítico Patrick Waldberg— "personajes altos y magros de miembros endebles traicionan su interés por Lehmbruck y Giacometti". También crecerá a la sombra prodigiosa de Arp. Empieza a dominar la materia: la arcilla, la piedra, el mármol, pero todavía no le puede hacer decir lo que ella quiere. Y otra vez el rigor consigo misma: de unas sesenta piezas producidas durante cuatro años sólo deja que sobreviva un mármol; las otras las hace añicos.

Los primeros años de la década del cincuenta la encuentran encerrada a cal y canto en su taller; no ve a nadie. Está buscando: despoja las formas, suprime detalles, abomina de la simetría. Un día como cualquier otro "siento que de mis manos empieza a surgir una forma nueva, diferente a todo lo que había hecho hasta ahora". Comienza su serie de "Totems de Amor" y las "Liturgias Vegetales". Está en el camino, de ahí para delante su trabajo será la angustia y la felicidad, de "descubrirse a sí misma", de liberarse cada vez más y tender al aire.

Historia con un "happy end" que no cayó del cielo, que es el resultado de un largo tesón, de una secreta fidelidad a sí misma. Los premios (entre otros el Internacional de Escultura de la 6ª Bienal de São Paulo, en el 61), las recientes críticas de los diarios suizos que la equiparan a un Henry Moore, las exposiciones, sus esculturas en tantos países y museos (como el de Arte Moderno de París) no son más que la cara visible de la luna. Para ella la "historia" continúa: "un artista no se jubila nunca; crear es su forma de respirar; así será siempre, hasta si llego a tener ochenta, noventa años".

—¿Cuándo la escultura se vuelve para usted una "forma de respirar"?

—Desde que tengo memoria, aunque entonces no lo supiera. Siempre he tenido algo en las manos. De niña con cualquier cosa que encontrara —un alambre de cobre, una caja de fósforos, una cuerda de violín de mi padre— empezaba a hacer un objeto. Construir con las manos: todo lo que imaginaba se traducía en el deseo de materializarlo.

—¿Qué hacía?

—Construcciones abstractas, como todos los niños. Es la cultura la que pone límites a la imaginación del adulto. Y cuando el hombre, ya con plena conciencia, sobrepasa esa barrera y vuelve al niño, entonces aparece un Picasso, un Miró, un Arp.

—Lo figurativo, ¿supondría, entonces, una expresión limitada de la imaginación?

—Una forma es abstracta porque ella crea un nuevo mito que no parte sino del espíritu del hombre. Vista así la Jonca es tan abstracta como un cuadro de Mondrian. Aquello que no es abstracto

es lo que no llega a tener un alma propia, una individualidad, es lo que evoca alguna cosa ya conocida, sin más.

—Esa actitud lúdica frente al arte, ¿continúa después en usted?

—Sí, claro; naturalmente ahora cargada de la conciencia de lo que es mi imaginación, de una ética como creadora, de la responsabilidad ante lo que tengo que decir. Pero la obra comienza siempre como un juego: el juego de la persona que soy hoy, con todo lo vivido y lo hecho.

—"Lo que tiene que decir", ¿qué?

—La necesidad, cada vez más, de expresar la infamia, la tortura, la pena, el horror, de saber que ineluctablemente vamos a morir. En el momento en que estamos viendo más, en que más tenemos que dar a los otros.

—¿Un intento de perpetuación, de sobrevivencia?

—Un intento de elevar al hombre por encima de las miserias terrestres, del afán del confort, de toda esa mecánica que lo vuelve abyecto. De rescatar el valor del sueño.

—¿Por la belleza?

—No sólo por la belleza. El mensaje está revestido de cierta belleza plástica que no es más que un componente de la obra; el anzuelo.

—¿Y el pescado?: usted habló de mensaje.

—Mis mensajes o mis obras no son un producto intelectual, tal cual. Sufren una variación continua. Son un permanente descubrimiento de mí misma. Una escultura nace porque hay algo en mí no descifrado; hacerla es un paso hacia ese centro desconocido.

—Siempre insuficiente.

—Siempre, por eso el desafío continúa, por eso el trabajo es inagotable. Lo que explica que un Picasso, a los noventa años pintara más que nunca robándole minutos a la muerte, que Renoir se hiciera atar los pinceles a las manos, que Matisse a quien vi (cuando hizo varios retratos míos) en un sillón de ruedas, con su pierna con gota, lleno de medicinas, siguiera dibujando como un loco.

—Una función de revelación individual, de conocimiento de uno mismo.

—Y de lo que uno, como las huellas dactilares, tiene de único y debe encontrar y expresar; dar a los otros.

—¿Qué le ha permitido descubrir, la escultura?

—Por lo pronto que los siquiatras no son imprescindibles: nunca tuve necesidad de ninguno. Cada obra debe haber sido un lastre que me quitó de encima.

—¿Durante su primer período, el "totémico"?

—La timidez, el miedo de verme a mí misma; los tabúes sexuales. Esos fueron los temas de mis primeras esculturas místico-eróticas.

—¿Y una vez que el "siquiatra" terminó con todo eso?

—Pasé lentamente a otra cosa. Seguían viniendo esas ideas pero empezaron a abrirse, a tener alas; formas aladas en diagonal o totalmente horizontales, hasta que estallaron, se dispersaron en elementos. "Crisálida" (1) ya es totalmente alada. Pero la ambición última seguía siendo poner formas en el aire.

—¿En qué obra se encuentra más cerca de lograr esa ambición?

—Quizás es una escultura por elementos, sobre vidrio, que hice en el año 60;

allí creo que está dada la ilusión de que las formas no tienen nada que las ate a la tierra. Es algo que sólo puede dar el vidrio. E imagínese lo que podría ser eso —es un proyecto que algún día trataré de hacer— en un espacio abierto, junto al mar, donde grandes biombos de vidrio contuvieran las corrientes de aire y dejaran ver el paisaje y las formas suspendidas.

—Ese intento de levitación, de vuelo, tiene que estar en contradicción con la pesadez de la materia, con su tendencia a la caída.

—Lo está y precisamente uno trabaja para vencer esa contradicción; para crear la impresión visual de la elevación de la materia.

—¿Qué materia prefiere trabajar?

—La arcilla; es lo más parecido a la imaginación. Es una materia que se somete enteramente a mis deseos. Hay otros materiales que imponen su carácter específico, que traban la voluntad de expresión. El mármol, por ejemplo, siempre existirá su nobleza de materia, independientemente de lo que intente hacer usted con él. La piedra, la madera, el hierro, someten al artista a una mistificación. La arcilla no impone ninguna belleza a priori; ella en sí misma no es nada, se pliega enteramente a sus búsquedas; es la sola materia verdaderamente plástica.

—Sus fuentes: unánimemente sus críticos señalan la influencia de la naturaleza.

Pablo Neruda —cuando no— lo vio y lo dijo estupendamente cuando escribió de usted: "Volcanes y ventisqueros del gran sur de América —de América del Sur— han sido buenos profesores para nosotros, pequeños creadores nacidos en aquel lejano silencio. Nunca olvidaré las explosiones de luz ardiente, la sacudida torrencial que impone sobre la cordillera, sobre la nieve espléndida, sobre el terror humano, nuevas formas recién desprendidas del útero terrestre... Así aprendió Alicia Penalba a construir estrellas. Las hace de piedra o plata, de oro o madera, pero siempre desprendiéndolas del magma original o de la blancura eterna. Sus creaciones rugosas y explosivas conservan el sello original de aquel silencio, de aquellos truenos que destruyen y crean".

—Las plantas, las montañas, los agujeros que hace el agua, los paisajes lunares de Argentina cerca de la provincia de Cuyo donde la lava se ha enfriado y ha inventado las formas más extrañas, la desolación y la pureza de la Patagonia, todo eso se ha ido depositando en mí. Es como si la memoria guardara aquello que va a precisarse en un momento. Y cuando surge la necesidad de decir algo esas formas vienen en mi auxilio y uno elige, inconscientemente, las que le van a servir para crear su lenguaje.

Todas las formas existen en la Naturaleza. Pero los que miran superficialmente una obra no encuentran más que semejanzas con vegetaciones, caparzones o moluscos; son los que no comprenden ni el contenido, ni el lenguaje. Lo que cuenta es la ordenación, el ritmo, como en la música. Disociada de su alma toda cosa materializada deviene una forma ya dada. Una rosa es una rosa pero si yo tomo sus pétalos los disperso y les doy un nuevo orden, no dejan de ser los pétalos de una rosa pero ya son un poema mío porque llevan mi escritura.

alicia penalba

—La comunicación de su obra: los demás, ¿saben leerla?

—He tenido muchas satisfacciones; supongo, además, que también tendré muchas insatisfacciones de las que no me entero. Es comprensible que mi obra llegue a ciertas personas y a otras no, pero también diría que hay muchos ciegos no decretados por el oculista, que se sirven de la vista nada más que como instrumento utilitario; no ven nada "fuera de programa". Siempre son adultos; los niños no son así.

—Y la crítica, ¿ve más?

—Alguna, sí. Otros críticos lo que quieren es dar al público inocente la clave de una obra y lo que hacen es subrayar su parecido con los objetos ya existentes: son los que no hacen más que un retrato-robot de la escultura.

—Buena parte de su obra está vinculada a la arquitectura.

—Siempre me ha interesado que las ciudades, el refugio que hace el hombre para vivir también sea un lugar plástico. Escultura y arquitectura son afines. Aunque hay escultores dirigidos hacia otro sentido del hombre, como Giacometti, por ejemplo, al que no le interesa para nada esa dimensión. A mí, al contrario, me gusta vencer el problema de esa integración: una manera de espiritualizar el funcionalismo de la arquitectura.

—Sus proyectos.

—Lo que tenga gana. No sé. Hacer esculturas grandes, de nueve metros, es una buena chance pero hay que pasarse dos o tres años trabajando sólo en ellas; vienen entretando mil ideas con las que sólo se puede hacer pequeños bocetos y guardarlos. Y como he estado haciendo durante cinco años esculturas grandes —para la Universidad de Bordeaux, para la de Milwaukee— tengo un deseo inmenso de empezar a hacer cosas pequeñas. Lo que no quiere decir que si me aparece, por ejemplo, la propuesta de hacer una escultura-juego no deje todo y la haga.

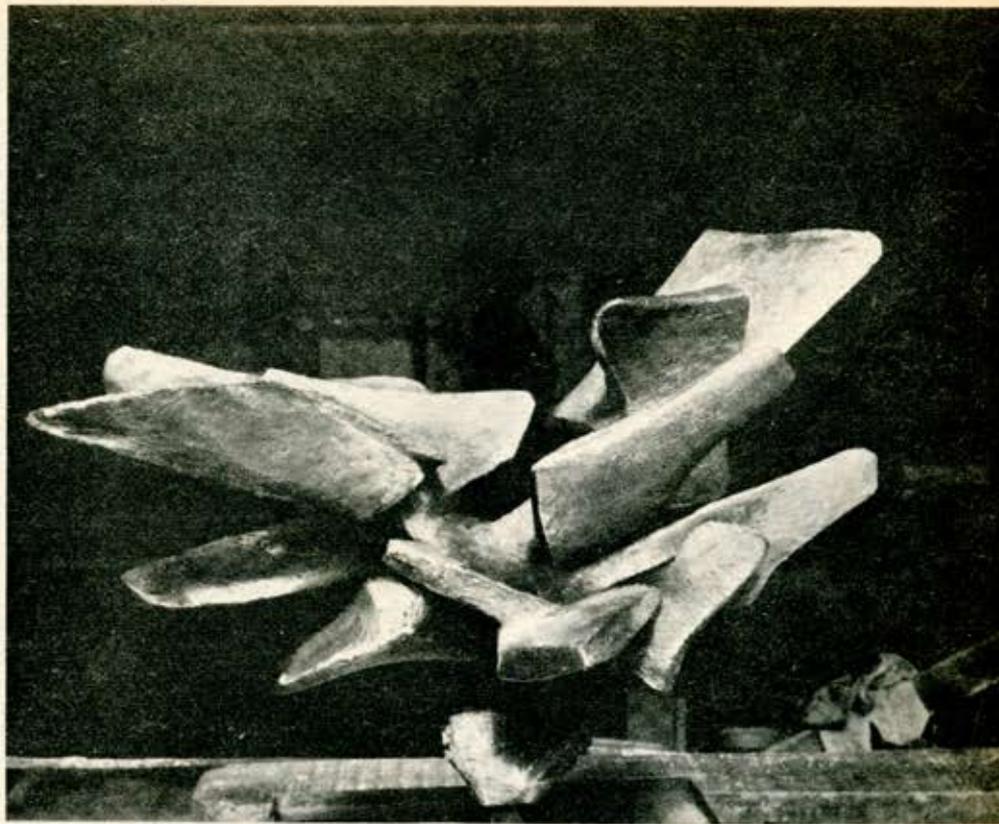
—Explíqueme esto de la escultura-juego.

—Nació seguramente de la recóndita

pasión que yo he tenido en mi infancia de jugar en las montañas y meterme en los filones y pasar de una parte a otra con esa mezcla de ansiedad ante el peligro, la impresión de inmensidad y esa poca luz que llega desde el cielo por esa especie de puerta entreabierta que dejan las piedras: la aventura, la exploración de los niños.

Los juegos para niños de las ciudades son muy banales. Y, sin embargo, si los hace un artista pueden contener tanta emoción como la que a mí me dio la naturaleza y ayudar también a la formación estética del niño.

He hecho varios proyectos; he rechazado varias propuestas de realizarlos porque no me convenció la arquitectura circundante o el espacio o la luz; porque, en esas condiciones, no hubiera podido hacer cumplir a esas obras la misión que creo deben tener; no las he hecho.



—Siempre el buen rigor: son varios los críticos de su obra —desde Michel Seuphor a Patrick Walberg— que celebran la consecuencia, la fidelidad de su búsqueda artística; su intransigencia con la moda.

—No me interesa esa especie de periodismo plástico que hacen algunos artistas; ansiosos de dar la última noticia, la más sensacional, el gran titular, olvidan todo lo que hace el equilibrio de una obra capaz de perdurar. Tienen la misma vida efímera de un diario: muy atractivo cuando sale y se tira después de una hojeadada.

—¿Y usted?

—Seguiré buscando ansiosa pero también pacientemente mis formas en la arcilla. Como le digo hasta que tenga —si llego a tenerlos— ochenta, noventa años; hasta que "la muerte nos separe".

(1) "Crisálida" está en el Museo de Arte Moderno de París.

un texto de pablo

Volcanes y ventis-
queros del gran
Sur de América — de
América del Sur —
son han sido buenos
profesores para nosotros,
artistas pequeños creadores
nacidos en aquel lejano
silencio. Nunca olvidaré
las explosiones de luz

ardiente, la sacudida
tenebrosa que impone
sobre la cordillera, sobre
la nieve espléndida, sobre
el terror humano, nuevas
formas recién desprendidas
del útero terrestre.

Asimismo mientras
cruzó el planeta bajaban
dellas altas soledades ríos

blancos que dejaban en el
agua colosales figuras,
hijos de los australes
ventisqueros.

Así aprendió
Alicia Penalba a cons-
truir estrellas. Las hace
de piedra o plata, de oro
o materia, o pero siempre
desprendiéndolas del

mi catedral no necesita puertas

En 1948, con treinta años, llega a París. "El arte gótico, que sólo conocía por ilustraciones, me impresionó enormemente. Las catedrales fueron una experiencia única: Chartres se apoderó de mí."

Quizás esas "formas que se depositan en mi memoria y vienen a mi auxilio cuando las necesito", hayan hecho nacer muchos años después su "Catedral".

"El interior de las catedrales —dirá— me oprime; para mí es el impulso orgánico del edificio con sus cruces, sus nichos, sus torres, sus relieves lo que encarna el diálogo de un volumen con la luz; el diálogo que libera a la materia de su pesadez. Lo que busco es una ordenación de formas que pueda expresar la simbiosis de la materia y la apertura de los espacios infinitos. Al crear 'mi' catedral, yo doy forma a mi idea de una arquitectura de impulso espiritual. Así mi 'Catedral' no tiene necesidad de puertas, yo le he querido, a ella misma, puerta abierta al mundo del espíritu."



cada día una nueva sortija

"Cuando niña yo inauguraba cada día con una nueva sortija. Las hacía con alambres, con casquetes de plomo de las botellas y sobre todo con las cuerdas del violín de mi padre. Soñaba que me volvía otra, olvidaba una apariencia que no me gustaba. Era la voluntad de cambiar la realidad para hacerla concordar con un mundo interior."

"Pero el juego cedió un día el lugar a la escultura y yo no hice más mis 'bijoux'. Un día el museo de Darmstadt me invitó a exponer joyas. Me decidí a emprender su realización. Mis primeros ensayos fueron dificultosos; me faltaba sentir ver en su totalidad esas pequeñas esculturas."

"En las más antiguas civilizaciones, la joya, el adorno, los objetos usuales, eran realizaciones artísticas. Existen maravillosos ejemplos entre los africanos, los etruscos o los aztecas."

"Más recientemente el arte de la joya ha pasado a ser considerado como menor desde el día en que ellas comenzaron a



jugar el papel superficial de ser un signo de riqueza o a apreciarse por su valor mercantil, más allá de la importancia de las formas creadas por el artista."

"Yo no veo separación entre mis esculturas y mis joyas. Todo proviene de la misma fuente: la significación plástica es la misma; responde a una misma concepción de la belleza."

exposiciones

- 1952 Salón de la Jeune Sculpture, París.
- 1953 2ª Bienal de Escultura de Anvers-Middelheim.
- 1955 3ª Bienal de Escultura de Anvers-Middelheim.
- 1956 Exposición de la Ecole de Paris en Japón. Museo Rodin, París.
- 1957 Galerie du Dragon, París (primera exposición personal).
- 1958 Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York. Pittsburgh International Exhibition, Carnegie Institute.
- 1959 Documenta II, Kassel. Museum Haus Lange, Krefeld.
- 1960 Rotterdamsche Kunstkring. Galerie Claude Bernard, París (personal). Otto Gerson Gallery, Nueva York (personal).
- 1961 6ª Bienal de Anvers-Middelheim. 6ª Bienal de São Paulo (Premio Internacional). Otto Gerson Gallery, Nueva York (personal).
- 1962 Museo de Arte Moderno, Río de Janeiro (personal). Devorah Sherman Gallery, Chicago (personal).
- 1963 Doce esculturas monumentales para Saint-Gall.
- 1964 Documenta III, Kassel. Primera retrospectiva en diversos museos alemanes. Pittsburgh International Exhibition, Carnegie Institute. Rotterdam (diversos museos) (Joyas). Galerie Creuzevault, París.
- 1965 4ª Bienal de Carrara. "Contemporary French Sculptures", 8ª Bienal de Tokio.
- 1966 Galería Bonino, Nueva York (personal). Sonsbeek, Arnhem. Phillips Collection, Washington.
- 1967 Fundación Maeght, Saint-Paul-de-Vence, Francia. Galería de Arte Moderno, Bâle. Exposición Internacional de escultura contemporánea, Montreal. Maison de la Culture de Thonon. 5ª Bienal de Carrara. Galerie Pauli, Lausanne. Pittsburgh International Exhibition.
- 1968 "Art Vivante 1965-68" Fondation Maeght. Retrospectiva con Lam y Matta, Musée d'Art Moderne de la Ville de París.
- 1969 Galería Nuovo Carpino, Roma (personal). 10ª Bienal de Anvers-Middelheim. Museo al aire libre de Hakone, Japón. Galería Toninelli, Milán.
- 1970 "La Sculpture dans la cité", Reims. Pittsburgh International Exhibition. F. Gennari, París (primera exposición de joyas).
- 1971 Esculturas y Joyas en la Galería Pauli, Lausanne. Galería de Arte Moderno, Bâle.

(En los últimos cuatro años participa en numerosas exposiciones más.)

neruda sobre alicia penalba

magna original de la
blancura eterna. Sus
creaciones rugosas y
explosivas conservan
el sello original de
aquel silencio, de
aquellos truenos que
destruyen destruyen
y crean. Las calles
del mundo, las ciudades

marcan a sus artistas,
con tinta indeleble, de
almacen ^{de} botica. Los
que vienen del espacio
siguen marcados en
la frente por la borrasca,
por el fuego, por el frío
y por la geografía.
Yo les en la
frente poderosa de Penalba
los signos que conocí, allá

lejos en la mas alta
transparencia o en la
timida natala signos
naturales de la grandeza.

Pablo
Neruda

Paris febrero 1972



vicente
zito lema

plástica

libero badii

del arte tradicional a la
exploración de lo siniestro

El afán de unir vida y obra se han convertido para Libero Badii en permanente tensión. Una tensión capaz de transmitirnos belleza, dolor, que se dirige a nuestra facultad sensible y que nos interroga:

¿Qué oculta necesidad obliga a un artista a pretender cargar sobre su espalda la desesperación común por un mundo fragmentado? ¿Simbolizar o representar el real orden, el equilibrio celeste, contribuye a la lucha por su implantación o es fuente de melancolía? ¿Obedece a una contradicción de orden poético que el arte —una ceremonia de raíz mágica, sagrada— se convierta en herramienta para clarificar las relaciones sociales?

¿Cuál es el destino de estas obras? ¿Podrá algún día el hombre verlas como a una planta, una piedra, un poco de mar? ¿Tan sólo y tanto como planta, piedra o mar? ¿O seguirán siendo el objeto que nos recuerda la felicidad perdida, la salud perdida, el alma y la carne separadas y cada una de ellas ferozmente perdidas?

Aquel que se interroga ama la verdad, decían los antiguos maestros. Las obras de Badii —esta exposición tras la cual recorre, celebrando, sus cuarenta años de desafiante permanencia en la plástica y sus sesenta años de vida— contienen la virtud primera que distingue (en el arte) la honestidad de lo falso: el proceso se ha incorporado al fruto. Surge así una visión de orden interior, el sueño y la vigilia han logrado auyentar, unidos, la pesadilla, la enfermedad. También se ha superado la fácil retórica del "caos".

Quedan entonces ante nuestros ojos, como una masa de viva energía, los interrogantes de Libero Badii y sus respuestas: algunas plenas, otras apenas esbozadas —señales de socorro en la tempestad del hombre.

Pero a la vez, y he aquí acaso la función mayor de esta obra, lo individual se ha convertido —sin renegar del origen— en estímulo para que cada uno de nosotros plantee sus propias dudas y busque sus respuestas, pronuncie sus humildes balbuceos, pero ya no sólo en relación a estos dibujos, pinturas y esculturas, sino incluso sobre nuestro destino, nuestra identidad.

No se trata ahora de analizar cada uno de los caminos recorridos por Badii; pienso que él ha buscado —y logra— con esta



retrospectiva, una reacción ante el conjunto de sus trabajos, ante ese **todo**. Pero aún así es evidente que su obra está presentada, y signada por su búsqueda mayor: lo siniestro. O sea: sus planteos y respuestas previas funcionan como apoyaturas para lo que en él representa un desafío mayor: plasmar la esencia de lo siniestro, llevar al terreno del arte ese sentimiento poderoso, complejo, negado... pero vigente en nuestras reacciones, temores, ansiedades. Como también está vigente —configurándolo— en el sentido de lo **bello** que originalmente pertenece al hombre americano.

Mientras la ansiedad de la muerte acosa al hombre, mientras nuestra sociedad avanza en su fragmentación y en una convulsión que pretende destruir toda esperanza, el arte ofrece su pequeña luz: **no todo está perdido**, pareciera decirnos, **tras el sufrimiento llegará la calma, habrá buenaventura, lo maravilloso es perenne, lo siniestro debe ser incorporado, vivido**. Libero Badii, es uno de los muy pocos artistas que ha aceptado el desafío de lanzarse al vacío sin el **maldito paracaídas**, como pedía Breton. Es uno de los que nos repite, precisamente, **no todo está perdido**... Y tanto las formas que crea, como ese color que nutre sus figuras escultóricas, son una concreta forma de elaborar, con rigor y hermosura, las vivencias de muerte y destrucción que pesan hoy más que nunca en el corazón del hombre. Por todo ello, su celebración con el arte y con la vida es una fiesta que pertenece a todos.

• *Creación. Nunca pero nunca se sabrá, y el día o momento en que se sepa, en el mismo momento dejará de ser creación.*

• *Creo en la quijotada por eso sigo el camino del hacedor artista. Vida=Arte. Cuánta relación, no en vano para mí es sinónimo.*

• *"Entre mis manos la imagen de Ariadna dormida fue el punto de partida para una comunicación siniestra. Desde una fotografía a esto... He querido darle una comunicación de América en un proceso estético que en estos últimos tiempos golpea en continua fuerza."*

• *En mi vida tengo sólo la imagen del hombre. Cuánto esfuerzo para comunicarla.*

• *Se tiene una actitud para efectuar una obra de Arte, no se hace una obra de arte para tener una actitud.*

• *El esfuerzo de colocar en papel la idea de lo siniestro es latente, es la visión de un espíritu futuro.*

• *"No buscaré la profundidad por medio del claro oscuro; sino encontrarla por medio de la expresión que es espíritu."*

• *"Haz nacer en el espacio-tiempo UN PUNTO, visión plástica de un elemento geométrico que resume mi vivir."*

• *Dentro de la actual sociedad, el artista y no el juez tiene una medida de realidad del vivir.*

libero



La muestra retrospectiva de Badii, a la que nos hemos referido, no es el único hecho cultural que, en estos momentos, lo tiene como protagonista.

Como otra forma de canalizar, y comunicar, su constante necesidad creativa, ha impulsado la realización de una carpeta (de la que se editaron sesenta ejemplares), que contiene seis serigrafías a color, ajustadas plenamente a su mundo poético. A su visión *sinistra* de la realidad.

Sobre esta obra Badii nos ha referido que supervisó constantemente el trabajo en sus distintas fases, desde las películas hasta la elección de las tintas, efectuando el tiraje con un equipo de artesanos bajo sus directas órdenes. Y que si bien tenía bocetos previos ya coloreados fue adecuando los tonos teniendo presente las características, necesidades y dificultades de la técnica empleada: el grabado.

O sea, Badii no se ha limitado a la mecánica traslación de la pintura a la serigrafía, sino que, partiendo de una idea previa, no estratificada, de apenas un boceto, logra, en acción dinámica, el tono pertinente a la obra vista como un todo

homogéneo de imagen, color y técnica. Y esto, en el mismo momento de la impresión.

Este hecho lo hemos podido comprobar comparando los bocetos con las serigrafías terminadas. Hay una notoria diferencia que obedece no a un defecto de impresión —algo por demás difícil teniendo presente el rigor con que Badii encara sus trabajos y la capacidad artesanal ya demostrada por el Taller de la Orilla— sino que obedece, exclusivamente, a la consciente decisión estética de un artista que ha alcanzado la plenitud de sus distintos medios expresivos.

Federico Martino, un estudioso de la obra de Badii, es el autor del prólogo que acompaña los grabados. Destacamos del mismo los siguientes conceptos: "las admirable" imágenes de su labor escultórica conocida, señalan el difícil proceso que siguió (Badii) para desarrollar y plasmar al principio en forma oscilante estas dos realidades, para más tarde alcanzar a presentar en elaborados símbolos las propiedades significativas que marcan, con personal y original visión plástica, la determinante fisonomía y el ritmo espiritual del ser de nuestras latitudes."



1975: vigorización y límites de la plástica tradicional



Una de las disciplinas artísticas codificadas, la plástica, tuvo, durante 1975, por distintas y confluyentes razones, una profunda vigorización y, aún dentro de los límites convencionales —en cuanto se refiere a circuitos de exhibición y comercialización y de autoría y percepción—, es notorio que, comparado a otros centros de cultura, nuestro país presenta hoy un nivel óptimo. Hay ya una tradición pictórica, hay raíces propias para nutrirse, hay talentosos artistas en plena producción (incluso varios que se habían alejado, en un principio, con intención definitiva), está ocurriendo el rescate de maestros injustamente olvidados y desmerecidos, y se incorporan, día a día, nuevas promociones. También ha aumentado el número de galerías y, casi sin excepción, los medios de comunicación comentan y difunden —y a veces analizan— las distintas muestras.

Sin embargo, y frente a ese panorama en una medida positivo, cabe también señalar que muy poco es lo avanzado en la

formulación de una nueva estética, en la que el sentido de lo bello cobre su real dinamismo, exprese su raíz contingente y comunitaria y a la vez compleja: o sea, que abarque al hombre en su totalidad psicofísica, que sirva como instrumento de lucha para combatir la brutal disociación a la que es sometido en nuestras sociedades actuales. Hablamos de una nueva estética pertinente a una visión del **hombre** como sujeto pleno de su historia, de su cultura, de su arte.

El retroceso entonces en la formulación de una estética liberadora y dinámica, hecho evidentemente ligado a la situación socioeconómica que vive nuestro país, ha

contribuido a que sigan quedando al margen de una justa valorización numerosas formas de expresión plástica, numerosos creadores. Especialmente aquellas obras que escapan a una posible comercialización, aquellos autores que persisten en una postura de franco desafío o impugnación. Tampoco, por supuesto, se ha podido quebrar esa profunda barrera que imposibilita que las artes plásticas tradicionales logren una difusión y lectura masiva. La situación es más crítica todavía en relación a la posibilidad de una participación social general, directa, en ese tipo de trabajos.

Enmarcados por una realidad que nos obliga a ver el futuro inmediato como inalterable, dentro de ese conjunto de relaciones vigentes —casi estratificadas— que constituye lo que es dado en llamar el "mundo plástico", es muy posible que estemos transitando el momento más alto de su desarrollo en lo que va de la década. Triste paradoja: el gran auge, solitario y anarmónico, de una disciplina artística tradicional codificada tiene como contrapartida una situación profundamente crítica en lo cultural, visto esto en su concepción de fondo, como proceso social totalizador.



plástica

los que inician la aventura:

testimonio de carlos eduardo bissolino

Nací el 24 de septiembre de 1952 en la Capital, en pleno barrio de Flores. Desde muy chico empecé a dibujar y a pintar, y a sentirme atraído particularmente por las figuras humanas en movimiento, influenciado por la lectura de historietas.

Cuando terminé el bachillerato ingresé en la Facultad de Medicina, pero abandoné luego de tres años esos estudios para dedicarme a los de dibujo y pintura. Estuve en la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón; sin embargo, como el sistema de enseñanza no me convenía y tenía la idea de que iba a perder mucho tiempo me fui. Duré solamente un mes.

Conocí entonces a Luis Felipe Noé, con quien trabajé durante un año y medió; fue una experiencia enriquecedora. Actualmente comparto un taller con Luis Pereyra, Raúl Rodríguez y Juan José Cambré.

La primera vez que expuse fue en la muestra colectiva "13 poetas+13 plásticos", que se hizo en la Galería Meridiana, en enero de 1975. Después, en julio, expusimos con Rodríguez y Pereyra.

Me es muy difícil poder llegar a definir lo que entiendo por arte, pero acaso, y como una aproximación, podría decir que lo siento y acepto como la representación en el espacio, por medio de imágenes, de la interpretación que hacen los hombres sobre su relación con el mundo, con la sociedad, con la naturaleza, con los demás hombres.

Y la concreción de las imágenes se realiza a través de procesos inconscientes, con la intervención, en ciertos momentos o en ciertos estados de la obra, de una actitud consciente.

Sé que me siento muy bien dibujando, que soy feliz cuando lo hago, ello es algo muy mío, interior; sin embargo, me interesa mostrar lo que hago, aunque recién eso haya surgido en este tiempo. Es que al principio se trataba de dibujar y nada más, pero las cosas fueron cambiando y, sin darme cuenta, sin tenerlo claro todavía, empecé a mostrar las cosas que ha-



cia. Sé que esto puede parecer contradictorio, pero lo único que percibo con seguridad, sin dudas, es que cuando alguien mira mis cosas y me comenta sus ideas, sus juicios, me siento realmente muy interesado. Y esa es una de las razones por las que empecé a mostrar mis trabajos, aunque no la única.

Cuando tomo una hoja en blanco tengo asimismo la mente en blanco, y a partir del primer trazo, de la primer rayita, empiezo a descubrir todo lo que va a salir, lo que será realizado. Y esto me conduce a lo que es el fin de mi trabajo: la búsqueda de un estado de felicidad.

He notado que en los últimos veinte años han surgido en Europa y en Estados Unidos, y por referencia en nuestro país, una cantidad inusitada de "tendencias", de "vanguardias artísticas". Este hecho nos puede llegar a hacer creer que estamos conquistando una mayor libertad, o que se está dando una "revolución", creándose así el mito del "Arte" como una cosa autónoma, lo que ayuda a ocultar la necesidad que tiene nuestra época de una nueva ordenación social.

testimonio de luis alberto pereyra

Nací el 23 de octubre de 1952 en la ciudad de Córdoba. Mi infancia transcurrió en Rosario hasta los doce años. Finalmen-



te mi familia se instaló en Buenos Aires, en el barrio del "Once".

Dibujé desde chico, casi como un complemento vital, aunque comencé a preocuparme por lo que hacía (y a recolectar los dibujos) en la etapa "porteña".

Completé los estudios secundarios en el colegio industrial "Otto Krause" e ingresé a la Facultad de Arquitectura de la U.B.A. donde actualmente curso 5º año.

Paralelamente a los estudios "serios", continué dibujando siempre como autodidacta, con una breve incursión en la Escuela Panamericana de Arte.



En 1974 realicé una muestra individual en galería Lirolay y recibí menciones en dibujo en los Salones Municipal y de San Fernando.

A fines de 1974 conocí en el taller de Luis Felipe Noé a Carlos Bissolino y a Raúl Rodríguez con quienes decidimos reunirnos y compartir nuestras experiencias previas en dibujo y pintura y desarrollar las futuras en forma grupal. Como resumen de este trabajo en común presentamos una muestra en la galería Carmen Waugh (julio, 1975) a la que llamamos "Imagen, Escritura y Leyendas".

La muestra nos sirvió para "desprendernos" de la obra producida hasta ese momento y con la cual seguramente habíamos establecido afectos paternalistas. Esa ruptura nos permitió tener una visión externa bastante objetiva de los resultados.

La obra, situada en el ámbito indefinido de la galería, expuesta a elogios, desprecio, indiferencia, debe madurar de golpe y encontrar su identidad (que finalmente es la nuestra) para sostenerse en esa inestable posición.

Con respecto al dibujo, es un medio para registrar imágenes que surgen de mis vivencias, una manera de conservar gráficamente lo esencial de cada día.

Si tuviera que definir lo que hago diría que es "surrealismo vital imprescindible", donde las imágenes registran extraños y silenciosos seres que me gustaría encontrar en alguna parte (no los he visto todavía) o situaciones que quisiera poder vivir alguna vez. (no son habituales en esta sociedad).

Compartir este mundo fantástico, complemento tan útil ante la asfixiante realidad, implica hacerlo crecer, volverlo necesario y lograr así que el mayor número de personas descubran las infinitas riquezas que aguardan a aquellos que logren atravesar las puertas de la imaginación.

testimonio de raúl rodríguez

Soy de Buenos Aires, donde nací el 13 de abril de 1957. Dibujo desde chico. Hice pintura en el Atelier Paul Klee durante cinco años e intervine en varias exposiciones infantiles realizadas en el exterior.

A partir de 1973 estudio pintura con Luis Felipe Noé, inclinándome luego en forma casi total por el dibujo. En 1974 obtuve el segundo premio en el Salón de Otoño de San Fernando; en julio de 1975 integré junto a Carlos Bissolino y Luis Pereyra la muestra "Imagen, escritura y leyenda" en la galería Carmen Waugh.

En este momento me resulta difícil definir el "por qué" dibujo, o "para qué". Y antes de verbalizar objetivos que no tengo bien claros por hallarme en una situación de búsqueda y de constante experimentación me parece más útil señalar las

características generales de mi trabajo. En mi modo de dibujar doy especial importancia a la rapidez, al trazo espontáneo, sintético, transformándose a veces en grafismo, las manchas pesadas del negro contrapuestas a un mero garabato y la búsqueda de la imagen a partir de un trazo, teniendo siempre en cuenta el espacio total.

Me interesan tanto las aglomeraciones masivas de personajes como la relación entre un elemento mínimo y el espacio

vacío. He trabajado también distribuyendo las imágenes en forma serial y en secuencias, emparentándome en algo con la historieta.

En cuanto a mi temática, es totalmente libre e impremeditada, pero aún así se dan conjuntos de dibujos en donde prevalece una idea común.

Ver mi obra terminada, incluso expuesta, me ha permitido sacar varias conclusiones, incluso descubrir que frente a algunos dibujos estaba ahora más conforme

que en el momento de su realización. Entiendo que estoy en un proceso de evolución, y que no he tenido reales periodos de estancamiento, aunque reconozco que hubo épocas en que producía menos o le daba menos importancia a la actividad, y que en ello está la clave de lo que yo me podría criticar: se debe trabajar constantemente, para no perder la práctica, para hacerse de un oficio, algo imprescindible en cualquier actividad.

Breccia y su visión de los mitos de Lovecraft

Continuador de una de las raíces más profundas del género literario —la cuentística fantástica y arquetípica—, Howard Phillips Lovecraft, nacido en Rhode Island en 1890 y fallecido a los cuarenta y siete años, escribe entre 1921 y 1934 su serie de trece textos **Los mitos de Cthulhu**.



Ocho de ellos (**La ciudad sin nombre**, 1921; **El ceremonial**, 1923; **El llamado de Cthulhu**, 1926; **El color que cayó del cielo**, 1927; **El horror de Dunwich**, 1928; **La sombra sobre Innsmouth**, 1931; **La cosa en el umbral**, 1933; **El morador de las tinieblas**, 1935) han posibilitado al dibujante Alberto Breccia (nacido en Montevideo el 15 de abril de 1919, residente desde los tres años en Buenos Aires) la culminación de su actividad como maestro de la historieta. Más aún, este trabajo de Breccia —comenzado en 1973, con la colaboración de Norberto Buscaglia, quien adaptó la mayoría de los textos de Lovecraft— constituye un alto aporte para la revalorización definitiva de un género artístico que ha sufrido, desde su inicio, una doble embestida: la primera, por parte de varios de sus propios "cultores"; la segunda, por parte de la crítica de arte, que generalmente ha excluido a la historieta de todo posible análisis o, a lo sumo, la ha considerado como un género muy menor.

Deber admitirse que esta obra de Breccia es factible de varias —y acaso disímiles, pero no necesariamente opuestas— lecturas. Tampoco podrá obviarse que pone en cuestionamiento el sentido, alcance, esencia y la identidad de los destinatarios del género.

En una historieta, como lo demuestra la propia y anterior producción de Breccia —**Kid de Río Grande**, **Vito Nervio**, **Sherlock Time**, **Mort Cinder** o **El Eternauta**, entre otros títulos memorables— el dibujo cumple una función esencial, definitoria del género: **narrar con imágenes**, en un discurso paralelo al texto que lo acom-

paña, sobre el que actúa potenciándolo, en el que se basa para acentuar caracteres, climas y entornos, y al que a veces suplanta sin el menor resentimiento en la hilación de ese discurso, de esa historia, de su finalidad comunicativa.

Ahora bien, ¿en qué medida Breccia en su última historieta responde —exclusivamente— a esas pautas? ¿acaso procura establecer otras? de ser así, ¿qué valor y características asumen las mismas?

Una exhaustiva respuesta escapa a los límites de esta nota. También creemos que esa respuesta tiene un punto —elemental— de partida: la creación de Breccia no está basada en un guión original de historieta sino en una obra literaria que pertenece a otro género de reglas muy particulares: el cuento. Y esto, quiérase o no, pesa en la nueva lectura. Hay una carga anterior, un llamado previo, un alma distinta que recorre los Mitos en la versión de Breccia: no en vano Lovecraft es dueño de una poesía aterradora, de un tiempo cuentístico que lo convierte en uno de los mayores escritores del siglo. De más decir entonces que, en nuestro criterio, Breccia en ningún momento potencializa la escritura de Lovecraft. Pero tampoco creemos que ello haya estado en su intención —consciente—. Lo que sí Breccia potencializa, donde marca acentos y climas es en el guión, en relación al guión, fruto de la adaptación y reelaboración de cuentos que dejan desde ese momento de ser lo que eran en su origen —sueño y dolor, carne y psiquis de Lovecraft— para convertirse en plataforma de un nuevo vuelo o salto al vacío: el de Breccia. Al hacerlo, y he aquí lo significativo, Breccia logra devolvernos un Lovecraft íntegro, con toda su fuerza perturbadora de un orden. Sus herramientas han sido el dibujo, el collage, y una técnica narrativa personalísima, de esencia abierta pero sólida, capaz de incorporar, sin desvirtuarse, elementos de otros lenguajes: por ejemplo, de la cinematografía (interacción dinámica de los planos, en tanto inicia con un gran plano, pasa a un americano y remata con vista panorámica,

logrando sensaciones semejantes a las que permite un travelling; enfoques con "movimiento de grúa"; alternancia en las dimensiones del plano o pantalla con franca ruptura de la continuidad en la visión del espacio; encuadres frontales y angulares de acuerdo a la situación a narrar, etcétera).

Con todo ese bagaje Breccia también obtiene como resultado la ampliación, equilibrada, de los propios límites del género, le posibilita nuevas dimensiones, aun un nuevo espíritu. Pero eso sí, a la vez se aleja, y acaso definitivamente, de lo que fue la historieta en su origen: una típica forma de expresión de la cultura popular encaminada a la trasmisión de hechos reales y leyendas colectivas, a la crónica, con imágenes, de la vida cotidiana. Por ende, el producto era fácilmente captable por todo público, ya que aún la nutrición y elaboración respondían a pautas comunitarias; había un cabal lenguaje, un código, un mensaje.

En cambio Breccia con esta obra se dirige —quíralo o no— a otro público, no al lector habitual de historietas populares. El receptor pertinente de su visión de los **Mitos de Cthulhu** es, en gran medida, el conocedor de Lovecraft o, a lo sumo, un **hombre de cultura** (tradicional y codificada). Es decir, la contradicción en la que necesariamente incurre Breccia en este momento histórico es evidente: su ampliación de un campo artístico es a costa de la limitación de los destinatarios, a la "traición" a uno de los fundamentos que dio vida a la historieta (difusión y lectura masiva, producto de utilidad social).

Señalamos, finalmente, que, en nuestro criterio, este trabajo de Breccia puede incluso ser visto, y valorado, en una faz esencialmente plástica, desligando sus dibujos — y sus collages— de su fin instrumental, vale decir, de mecanismo productor de la historieta. Estos dibujos, uno a uno, o como breves secuencias de un discurso total, permiten descubrir, o confirmar una vez más según el caso, que Alberto Breccia es un artista excepcional, aún para la óptica que predominantemente se utiliza para la crítica plástica.





plástica

el juego, la inocencia y la creación

Desde hace varios años la pintora Nora Agrest, a la vez que desarrolla su propia labor creativa, ha encarado la enseñanza artística, especialmente con chicos.

Estas son algunas de las pautas que la guían en dicha actividad:

—Despertar y desarrollar el sentido estético, innato en cada ser, su capacidad creativa (a través de una ejercitación plástico sensorial) y su sensibilidad por el arte en forma tal que se sienta como parte integrante de la propia vida.

—Evaluar, constante, dinámicamente, el desarrollo de cada chico en el taller, y a través de esa evaluación ir modificando técnicas, adaptándolas a las necesidades concretas de los distintos alumnos.

—Se le asigna al tamaño del plano donde el chico trabaja real importancia, porque está ligado a: 1) la necesidad de expresión y descarga del chico; 2) la necesidad de completar un trabajo en una clase; 3) la importancia de retomar un mismo cuadro; 4) la energía que esto requiere.

—Se trata, fundamentalmente, de registrar las experiencias directas, o sea, no hay un conocimiento teórico previo al trabajo, sino que el conocimiento llega como fruto de la obra realizada.

—El punto de partida de la creación es el juego, que es, en sí mismo, un proceso liberador. Son juegos gráficos, conducentes a la observación profunda, al redescubrimiento de la naturaleza, constante fuente de enseñanza visual.

Toda esa labor de enseñanza, y sus frutos creativos, pudieron ser analizados

en la exposición que, a fines del año pasado, tuvo lugar en la Galería Lirloy. De la misma participaron 24 chicos que tienen entre 5 y 10 años. (También lo hicieron adolescentes y adultos que concurren al taller, en otro ámbito de la misma galería.)

¿Podemos dudar que la inocencia es fuente permanente de belleza, de alegría esencial, de gozosa revelación...? Esta muestra redobla nuestra confianza en dicha verdad, de la que es también expresión los dibujos y pinturas que hemos seleccionado para ilustrar varias de las páginas de este número de **Crisis** (9 a 15).

Por supuesto que la expresión creativa infantil no se limita a la plástica, tampoco hace diferencias estéticas entre las distintas expresiones artísticas. Judith, seis años, y Vanina, 10 años, escribieron, espontáneamente, dos historias y las dibujaron. Es una alegría conocerlas y compartirlas.

un rey y una reina

Había una vez un rey y una reina que querían tener un hijo y soñaban con ese hijo y también estaban muy nerviosos y siempre pensando en lo mismo una noche que era de verano el rey se fue a comer con la reina y hablaron de amor y decidieron rezarle a Dios entonces otra noche la reina se embarazó y el rey y la reina y la gente del reino estaban muy contentos hasta que la luna se fue y el sol brillaba y el nenito lloraba y ellos lo besaban.

judith (6 años)

un arlequín

En un bosque lejano por el río Uruguay habitaban muchos animales, todos eran amigos y jugaban. En las mañanas el sol se asomaba con sus cachetes dorados y entonces toda la oscuridad de la noche desaparecía. Una mañana de esas los animales estaban jugando y escucharon un ruido, todos corrieron despavoridos, creyendo que había



peligro. Un tigre que se asomó de su cueva notó que un arlequín bailaba entre los árboles, entonces corrieron a mirarlo.

Tenía un traje muy colorido, dos flores en su mano y un sombrero de plumas muy elegante, un antifaz y un pájaro hermoso en su otra mano. Todo se puso alegre, las plantas y las flores revivieron, los árboles tenían las hojas más verdes que nunca.

Pero cuando se fue todo quedó igual, el cielo se oscureció y todos se fueron a dormir muy tristes.

A la mañana siguiente jugaron con el corazón feliz por recordar que habían visto el sueño más hermoso del mundo.

vanina (10 años)

facsimilares de **crisis** : BACLE

TRAGES Y COSTUMBRES DE LA PROVINCIA DE BIENOS AIRES (1833)

Cuaderno N° 1



6 ilustraciones

Cuaderno N° 2



6 ilustraciones

Cuaderno N° 3



6 ilustraciones

Cuaderno N° 4



Láminas sueltas: \$ 40.—
N° 1 y N° 2, agotadas
Cuadernos N° 1 - N° 2 - N° 3 y N° 4
completos: \$ 180.— c/u.

En venta en **crisis**, Pueyrredón 860, 3° piso

juicio generoso y optimista

El año pasado nos visitó Carlos Areán, Director del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, y en tal ocasión no dejó de manifestar más que su simpatía, su cariño por nuestro país. Ahora acaba de enviarme una **Carta abierta a la República Argentina**, de la que extraigo algunos párrafos. Lo hago venciendo mi pudor porque me cita con excesivo elogio, sólo para satisfacción de los artistas, aunque mi juicio no sea tan optimista como el suyo.

"En lo que respecta a tu pintura (se refiere a la del país) parece ser que hay algunos europeos y norteamericanos que empiezan a enterarse de que es la más rica y compleja que actualmente se realiza en el mundo. Yo lo había dicho en varias ocasiones, pero, por una vez, prefiero acudir a juicios de hombres de otros idiomas y no a los nuestros. Romero Brest, en un libro suyo que es un modelo de lo que debe ser una crítica de arte verdaderamente responsable —un libro argentino, en suma—, cita incidentalmente algunos de ellos, y me sentí orgulloso al ver que —aunque sea tímidamente— comienzan a hacernos justicia."

Después de reproducir los juicios de Jacques Lassaing, Pierre Restany, Lawrence Alloway y Sam Hunter, a los que cito en mi libro, agrega: "Habrás tomado conciencia de que jamás críticos tan responsables han elogiado tan taxativamente el arte de un país extranjero. Todo ello sucedía hace casi diez años, cuando los más prestigiosos intérpretes del arte actual comenzaron a deslumbrarse ante la manera como la investigación plástica argentina se escapaba de las limitaciones del siglo XX, y de toda su ganga extraplástica, y estaba poniendo los cimientos de lo que previsiblemente habrá de ser el gran arte occidental del siglo XXI. Desde entonces han pasado los años y lo que en 1965 era para los extranjeros una sorpresa, se ha convertido en un hecho consumado, en algo que está ahí y con lo que hay que contar, guste o no guste".

Más adelante agrega: "No eres una de las cinco o seis grandes potencias actuales, ni tienes a tu alrededor un grupo de pazguatos que te jaleen, venga o no venga a cuento. Tienes que luchar muy a menudo en soledad y te hallas alejada de los grandes centros mundiales del merchandismo, en los que se cuecen y descuecen unas famas individuales que son las más de las veces efímeras. No has buscado la rentabilidad y has despreciado la petulancia. ¿Cómo fue posible que en esas condiciones, y en momentos de dificultades económicas y con una todavía no enteramente superada crisis de identidad, hayas logrado inventar el arte más anticipador que hoy se crea en el mundo, el que sin citar muy a menudo sus fuentes te copian a mansalva en París y también —aunque sólo un poquito— incluso en Madrid?"

"Tú, Argentina, has tomado el relevo de España en esa zona del mundo a la que

te corresponde iluminar con tu cultura y con tu buena fe, para seguir predicando contra viento y marea la igualdad esencial del género humano y el derecho de todos los pueblos a elegir libremente su propio camino. Tu futuro sigue siendo tuyo y prometedor, y habrá a fin de siglo más de 700 millones de hombres que hablarán en castellano o en portugués y que mirarán hacia Buenos Aires como a uno de sus faros más amparadores."

pintura fundamental

En el Stedelijk Museum de Amsterdam —uno de los museos de arte moderno más activos, por no decir el más activo— se realizó hace algunos meses una interesante exposición titulada *Fundamentele Schilderkunst* (Pintura fundamental), reuniendo obras bajo el signo de "una reflexión sobre los fundamentos de la pintura". Interesante más que nada por el hecho de realizarse en momentos que las tendencias destructivas de la pintura prevalecen en Europa y en los Estados Unidos, o si no prevalecen por lo menos gozan de prestigio, desde la del Arte conceptual (reemplazo de la imagen por la idea) hasta las del Arte ecológico, el Arte pobre, el Arte corporal, etcétera (reemplazo de la imagen por los hechos).

A estos pintores, en cambio, les interesa dar nueva vida a la pintura, aunque no para volver a la tradición figurativa ni a las formas abstractas. Como expresa de Wilde, director del Museo, "ellos emplean los medios pictóricos con la mayor sobriedad y otorgan una importancia absoluta al punto de partida. Relativismo y **humour** están ausentes".

Rini Dippel analiza en el catálogo las características de la exposición, que resumiendo son las siguientes:

- En primer lugar estos pintores tienen en común un propósito básico respecto a los principios formales de la pintura, cuestionando una vez más el formato de la obra, el tamaño, la escala, el color, la línea, la forma, la textura, o sea la manera cómo son empleados. En consecuencia consideran que la obra pictórica es un plano, sin representación y sin imagen.

- En segundo lugar les importa el acto de pintar, precedido por un período de planificación, un proceso de pensamiento. De tal modo se vinculan en forma inmediata con la **Pintura Post-Minimal y Post-Conceptual**; en forma mediata con los pintores de la **Post-Painterly Abstraction**: Adolph Reinhardt, Marc Rothko y Barnett Newmann sobre todo; más lejanamente con otros pintores norteamericanos abstractos. Dippel señala en este sentido los esfuerzos de algunas galerías por imponer la pintura que se ha llamado de diversas maneras: Arte silencioso, Nueva pintura, Cuadros analíticos, Elementarismo, en particular las galerías italianas y alemanas.

- En cuanto al formato muchos pintores prefieren que sea neutral (cuadrado o semicuadrado), aunque también aceptan otros el rectángulo (aproximadamente según las reglas de la sección dorada). Tampoco hacen cuadros de gran tamaño, a lo Pollock o Newmann, prefiriendo las proporciones humanas y evitando toda clase de artificios.

- Muchas obras son monocromas, pero otras son coloreadas en yuxtaposición de capas para sugerir capas en profundidad (¿a lo Cézanne?), siendo el color en esos casos más bien neutral, "color sordo", con excepciones desde luego.

- No abominan la línea, mas no la usan para sugerir objetos en el espacio o para delinear el espacio mismo. Para ellos la línea constituye el borde de la forma del lienzo, pero no sólo aparece cuando dos lienzos son unidos sino también en ellos con extremada parquedad, a veces en cuadrículas o en grandes zonas paralelas, disimulada en ocasiones.

- Los materiales son diversos: algodón, lino, cartón, tabla, acero, cobre, sintéticos, etcétera; pintura al óleo, sintética, esmalte, etcétera. Y como instrumento para pintar, el pincel (variedad de formas y tamaños), la espátula, el rodillo, la esponja y hasta la mano.

- Como no puede ser de otra manera, teniendo en cuenta la importancia que otorgan al acto de pintar, casi todos los pintores muestran cómo la superficie de la pintura ha sido hecha.

- Finalmente Dippel se ocupa de los contempladores, reconociendo la dificultad para éstos de ver esta pintura, una larguísima empresa en muchos casos, una concentración de la vista más difícil que en cualquiera forma de pintura realista. Ello se vincula con el propósito de hacer una pintura fundamental, ajena a las contingencias del diario vivir, por lo que previene contra la confusión entre "simplificación" y "simplicidad".

He tratado de ser objetivo en mi descripción y de respetar al teórico que presenta las obras, sobre todo por no haber visto la exposición. Sin embargo, conozco las obras de muchos expositores y de sus antecesores, de modo que me siento autorizado para agregar algunas reflexiones acerca de esta supuesta "pintura fundamental".

- Por ejemplo, que salvo la preeminencia del cuadrado (mas no olvidemos a Albers) estos pintores trabajan con los mismos materiales y de acuerdo con los mismos principios que cualquiera de los otros.

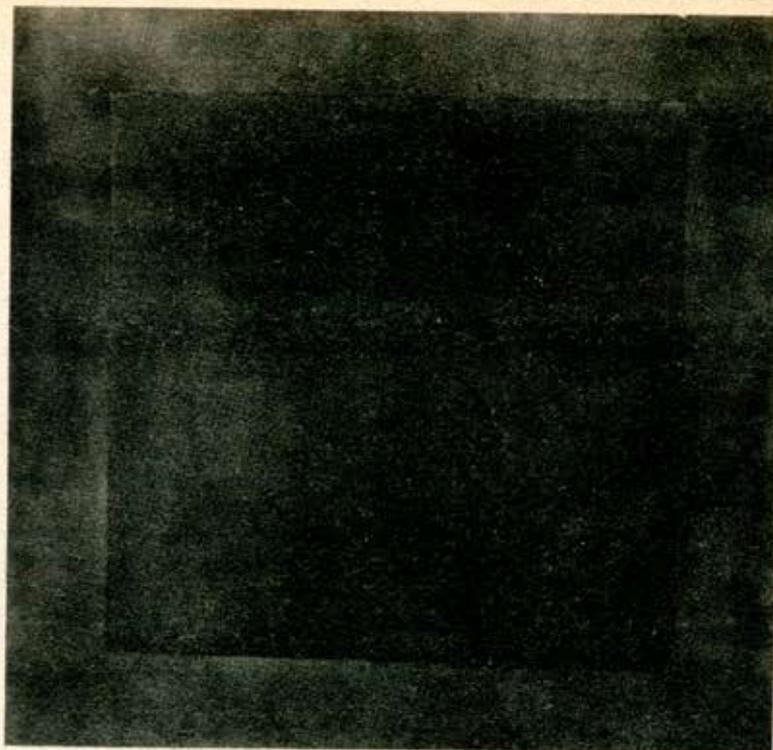
- Comprendo, sin embargo, que ante la repetición y banalización de las imágenes pictóricas en los últimos años haya pintores que se propongan revivirla, volviendo al plano con colores dispuestos en él, según lo dijera Maurice Denis hacia 1890 y lo fundamentara Malevitch en 1918, pero la cuestión no reside en lo que represen-

ta el cuadro, con el cortejo de elementos tendientes a la belleza o la expresión, aun cuando se hagan formas abstractas —lo he dicho y escrito sin cansarme en la última década— sino en la vigencia del cuadro mismo como objeto capaz de simbolizar coincidencias emocionales, al menos de grupo. Si la contingencia predomina en las relaciones humanas, ¿cómo puede subsistir el cuadro, que exige meditación para comprenderlo? ¿Cómo, si es necesariamente estático, siendo medio de comunicación indirecta entre creador y contemplador?

- Por otra parte, si los propios sostenedores de la tendencia reconocen la dificultad para concentrar la vista, sorprende que ignoren la insuficiencia del remedio, puesto que no basta ver, hay que mirar (véase mi artículo sobre **Mirar y ver**, crisis N° 33), y mirar exige descubrir relaciones entre lo que se ve, lo que se sabe, lo que se imagina, lo que se intuye, funciones en las que no sólo interviene el ojo. De modo que, ¿cómo hará el contemplador para realizar esa concentración, si en el mejor de los casos descubrirá tras la opacidad de la pintura una emoción contenida, simplificada al máximo, sin que se le aparezcan elementos de relación?

- Además me pregunto desde hace tiempo y ahora con motivo de esta exposición de nuevo, ¿por qué estos artistas y otros menosprecian la imaginación, hasta el punto de transformar la forma en pura sensibilidad? Pues a pesar de que no lo digan, aunque hagan alarde de cuanto piensan previamente a la acción de pintar, nada de cuanto piensan, por muy elaborado que sea el proceso, queda como testimonio en la tela. "Belleza, refinamiento, atracción y decorativismo son sospechosos" —afirman y estoy de acuerdo con ellos— pero, ¿no habrá modos de crear símbolos eficientes que los excluyan satisfaciendo a los contempladores comunes, aun desagradando a los exquisitos?

- No me gusta repetir mis ideas, mas no tengo más remedio que repetir las. Lo fundamental no reside en el cuadro sino en la comprensión de su inoperancia; aunque sean sanos los principios y en este caso lo son, nada puede ser más nocivo para asegurar el destino, no diré ya de la pintura sino del arte, que seguir repitiendo las palabras de Adolph Reinhardt en 1962 —una especie de Dios para estos pintores—: "No más líneas o imágenes, no más formas o composiciones o representaciones, no más visiones o sensaciones o impulsos, no más signos o empastes, no más decorados o coloreados o ilustraciones, no más placeres o dolores, no más accidentes o **ready-mades**, no más pensamientos, no más relaciones, no más atributos, no más cualidades, nada que no sea la esencia. Cada cosa en su irreductibilidad, irreproducibilidad, imperceptibilidad. Nada 'usable', 'manipulable', 'sable', 'negociable', 'coleccionable', 'usurpable'. Ningún arte como comodidad o engaño. El arte no es el lado espiritual del negocio." Con estas palabras termina la presentación de Rini Dippel, y me pregunto si al creer en ellas los epígonos de Reinhardt comprenden su alcance suicida, pues después de tantos "no más" sólo



Louis Cane.
Pintura, 1974.

queda la muerte. Sobre todo, porque pese a ellas, en definitiva siguen pintando cuadros y apelando a la sensibilidad que ponen en juego los materiales que emplean. Sólo que ya no son sino superficies coloreadas sin accidentes, ni siquiera los que daban cierta unidad a cuantos hicieron los informalistas en Europa.

- Ya Bergson se propuso el problema y no obstante su manifiesta inclinación

a las artes visuales llegó a la conclusión de que lo único absoluto es la metafísica, renunciando tal vez por ello a escribir su anunciada Estética. En este caso los pintores deberían ir más allá de Bergson, más allá de Reinhardt: renunciar al arte de la pintura, que siempre es hacer objetos manipulables, perceptibles, negociables, etcétera, y dedicarse a la meditación como oficiantes de cultos esotéricos.

dos juicios a considerar en la revista coloquio/artes de lisboa

"Lo que se ha podido advertir como válido se desliza y se disuelve en un malestar general —escribe Dore Ashton haciendo el balance de las actividades artísticas en los Estados Unidos—, especie de vacío oscuro en que los raros signos visibles están acompañados por un número mayor de efectos contrarios. Uno de los resultados más patéticos de esta extenuante crisis perpetua es el uso compensador de la hipérbolo. Se asiste en los Estados Unidos a la aparición de una industria frenética de producción de clasificaciones y jerarquías. No creo que el fenómeno esté ligado con las técnicas de consumición que naturalmente recurren a la hipérbolo. Veo en él más bien el síntoma de un verdadero caos reinante en la escala de los valores intelectuales desde el fin del siglo XIX. Esta historia es el reverso del rechazo deliberado del siglo XX para aceptar todos los valores transmitidos, que sean buenos o malos."

Sobre otro tema pero refiriéndose también al balance de las actividades artísticas, escribe desde Londres Jonathan Benthall: "La abstracción es un concepto que ha suscitado muchos escritos teóricos durante nuestro siglo, así como una vasta producción artística. Pero la historia del arte deberá a justo título analizar el arte abstracto como una simple sucesión de 'estilos' encadenados unos a otros y ligados a diferentes ideologías de base. El historiador de los estilos deberá igualmente advertir, después de haber explorado su contexto cultural y económico, que allí donde el contenido iconográfico ha sido extirpado del arte, los mitos personales intervienen a menudo —citamos, por ejemplo los casos de Mondrian, Pollock, Barnett Newmann y Rothko— como para reemplazar el vacío. Pero un historiador del arte más ambicioso podrá considerar el problema de la calidad absoluta, lo que es notoriamente difícil a evaluar en el campo del arte abstracto. El vasto conjunto de la pintura y la escultura abstractas aparece ya —cuando más, como un academismo y una terapia personal; lo peor, como una mistificación de engañadores. Tan lejos como se puede aproximar al problema de la calidad en este momento, hay que contentarse con una respuesta provisoria, constatando que la persecución del arte abstracto no está justificada sino por la obra de algunos raros artistas con dones trascendentes, pero constituye una trampa peligrosa para los talentos mediocres y secundarios".

itinerario/libros

narrativa

NOMBRE FALSO, por Ricardo Piglia. Siglo Veintiuno Argentina Editores. 172 pp. \$ 200.

Ocho relatos donde el encierro y la violencia se establecen como maneras de existir de los personajes.



Esto que escribo es un informe o mejor un resumen: está en juego la propiedad de un texto de Roberto Arlt, de modo que voy a tratar de ser ordenado y objetivo. Yo soy quien descubrió el único relato de Arlt que ha permanecido inédito después de su muerte. El texto se llama Luba. Arlt lo escribió aproximadamente entre el 25 de marzo y el 6 de abril de 1942. Es decir, poco antes de su muerte.

(En "Homenaje a Roberto Arlt", uno de los cuentos que componen **NOMBRE FALSO**, por Ricardo Piglia p. 99.)

INVASION INFERNAL, por Thomas Page. Traducción: Eliana Carballude. Emecé Distribuidores. 303 pp.
Una nueva especie de escarabajos sale de las oscuras entrañas de la Tierra y se transforma en un peligro mortal para el género humano.

TE ACORDARAS DE TAORMINA, por Silvana Bullrich. Emecé editores. 253 pp.
El nacimiento, el amor, la separación, los hijos, los destinos diversos.

Yo no usaba el vos. Nadie en mi generación usaba el vos. Decíamos "tú" como cualquier persona civilizada.

(En **TE ACORDARAS DE TAORMINA**, por Silvana Bullrich; p. 76.)

LA GLORIA DE DON RAMIRO, por Enrique Larreta. Casa de las Américas (La Habana). 309 pp.
Una España guerrera y monacal, sombría y fanática, y gente que vive asfixiada por las ideas sociales de la honra, los resortes políticos del Estado y los miedos de la religión.

LA INVASION DE LOS CHINOS, por Raúl Hernández Viveros. Edición de la Universidad Veracruzana.
Siete cuentos donde lo real no es sólo lo que muestra la apariencia, sino una posibilidad inesperada.

EL PROCESO, por Franz Kafka. Traducción: Feliú Formosa. Editorial Lumen (Barcelona). 277 pp.

Una metáfora acerca de la situación del hombre contemporáneo y el incomprendible mundo que lo rodea.

ESTANCIA MODELO, por Chico Buarque. Traducción: Cecilia Thumin. Ediciones de la Flor. 145 pp. \$ 220.

La actual situación que vive el pueblo brasileño y una descarnada, irritante y divertida denuncia sobre la dictadura militar.

Buena paridora y lechera, Anaía ya me dio siete hijos. Bueno, es evidente que no se pueden comparar con los becerros de oro que acaban de aparecer en la pantalla. Reconozco que hubo precipitación de nuestra parte, nos faltó planificación y hasta un orden alfabético.

(En **ESTANCIA MODELO**, por Chico Buarque; p. 58.)

NARRATIVA CONTEMPORANEA DE COSTA RICA. Selección, prólogo y notas: Alfonso Chase. Tomo I: 480 pp. Tomo II: 520 pp. Edición del Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes (Costa Rica).
Una antología de autores costarricenses nacidos a partir de 1900 y que empiezan a publicar después de 1925.

EL CENTINELA, por Jeffrey Konvitz. Traducción: Lucrecia Moreno de Sáenz. Editorial Sudamericana. 324 pp. \$ 200.
Una muchacha de provincias alquila un departamento en Nueva York; y se encuentra con que sus vecinos (un anciano con su gata, dos extrañas mujeres y un sacerdote ciego) conforman un mundo inquietante.

EL CADAVER FUGITIVO, por Ellery Queen. Traducción: Equipo Solución. Ediciones Júcar (Madrid). 162 pp.
Sólo la inocente Nikki Porter podía haber cometido el asesinato: pero Ellery Queen sabe que la muchacha es inocente y... lo demuestra.

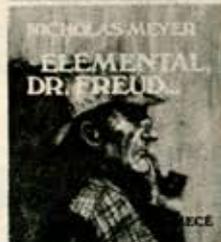
NOVIOS Y SOLITARIOS, por Antonio Skarmeta. Editorial Losada. 193 pp. \$ 200.
El aeropuerto de Roma o un baldío portañón, una buhardilla de San Francisco o el subterráneo neoyorquino, las calles de Portugal o el territorio de Chile como escenarios del amor, la violencia, el pánico y la muerte.

Infierno infierno la turbia imagen de lo que soy entre los copetines, los bocadillos de langostines y el petit-house de queso, infierno mi inflamación entre las piernas mi lomo arqueado mordiendo aun otra maleza, otro infierno, ese que tienes tú, perra, ahí abajo, donde se combustiona la membrana más fina de mi piel, Infierno este impúdico derrame de carne mientras hago el tango contigo...

(En "Final de tango", uno de los cuentos que integran **NOVIOS Y SOLITARIOS**, de Antonio Skarmeta; p. 140.)

ELEMENTAL, Dr. FREUD..., por Nicholas Meyer. Traducción: Rolando Costa Picazo. Emecé Editores. 243 pp.

grandes novelistas



Un enigma que comienza en Londres y culmina en Viena, con un encuentro entre Freud y Sherlock Holmes, según un "manuscrito" del inefable doctor Watson.

CUENTOS, por Francisco Coloane. Selección y prólogo: Patricio Manns. Casa de las Américas (La Habana); 288 pp.
La devastación humana dejada en la Patagonia por el canibalismo europeo y colonizante.

EL FUSIL-ARPON, por Vassilis Vassilikos. Traducción: Herman Mario Cueva. Editorial Sudamericana. 317 pp. \$ 360.
La lucha clandestina en Grecia después del golpe de los coroneles.

Las maletas de Ethel estaban preparadas. El "contacto", allá abajo, había mimeografiado ya la lista de veintinueve nombres que sería enviada a los diarios extranjeros y el comunicado que debía circular simultáneamente; todo estaba listo o casi listo, no faltaba sino el maldito dinero, ese sexto sentido, como dijo alguien; ese sentido que pone en movimiento a los otros cinco.

(En **EL FUSIL-ARPON**, por Vassilis Vassilikos; p. 19.)

LOS VIEJISIMOS CIELOS, por Enrique Estrázulas. Editorial Sudamericana.
Relatos donde el delirio y el tiempo son clave o trasfondo de pinturas sombrías, juegos fantásticos y sutiles instantes de humor.

Saco y revelo fotos. Tengo un laboratorio de juguete. Las fotos casi nunca se venden. Las expongo en galerías vacías o en la calle. Con ellas sobrevivo. Uso una Yasika que le cambié por marihuana a un marinero japonés. Sin la máquina moriría, no sabría cómo ganarme la vida. Ella y yo hacemos la misma cosa: aguardamos una muchacha inolvidable, un pescador dormido, un lobo muerto. Con la trompeta me moría de hambre. Aunque la toco a veces; la toco si se van mis amigas, las que viven conmigo algunos días.

(En "Cortometraje", uno de los cuentos que componen **LOS VIEJISIMOS CIELOS**, por Enrique Estrázulas; p. 61.)

itinerario/libros

EL MISTERIO DE LOS HERMANOS SIAMESES, por Ellery Queen. Traducción: Martín Lendínez. Ediciones Júcar (Madrid). *Un caserón aislado en medio de bosques por los que cunde un devastador incendio. Y alguien que realiza experimentos para conseguir el asesinato perfecto.*

a los amigos del exterior



asegúrese

crisis / 76

crisis llega a todos los países, todos los meses, a través de su servicio de suscripciones.

SUSCRIPCIÓN POR 12 números (1 año)

VIA AEREA

América: u\$s 24.00

Otros países: u\$s 26.00

VIA MARITIMA u\$s 18.00

plural

Director: OCTAVIO PAZ

Jefe de Redacción: Kazuya Sakai

Revista mensual de Excélsior,
Cia. Editorial S. C. L.

Distribuido en Buenos Aires, São Paulo,
Caracas, Barcelona y Madrid por el
Fondo de Cultura Económica

A. Velázquez
Centro Cruz Verde, Local 13,
Apartado 4982,
Caracas, Venezuela

Mestrejou,
Rua Guaypa 518,
São Paulo, Brasil

Buenos Aires N° 16,
Barcelona 15, España
Menéndez Pelayo N° 7,
Madrid, España

Sulpacha 617,
Buenos Aires,
Argentina



Números 40, 41 y 42
en venta en *crisis*
Pueyrredón 860/8° piso.

poesía

GALERIA PERSONAL, por Alberto Girri. Con ilustraciones de Hermenegildo Sabat. Editorial Sudamericana. Sin foliar. \$ 500. *La aventura de imaginar el museo ideal.*

*En nada la vida
modificó el sino de estas gentes,
Ir y venir
del que ve caer a Icaro
y sigue arando,
de los sometidos a consignas,
soldados
hasta su postrer minuto,
de los que se dejan conducir,
ciegos, maniatados
y juguetes de otros ciegos.*

(En "Ejercicios con Breughel", uno de los poemas que componen GALERIA PERSONAL, por Alberto Girri.)

POEMAS, por Alejandro Romualdo. Edición de Casa de las Américas (La Habana). 161 pp.

La obra de uno de los poetas peruanos más importantes de las últimas décadas, cuya obra combina la identificación con los anhelos del pueblo y la renovación estética.

LOS PECES, LOS PAJAROS, LAS FLORES, por Mario Satz. Editorial Sudamericana. 78 pp.

Un diálogo con otros seres de la creación.

ESTACION LLUVIOSA EN HANGAROA, por Guillermo Martínez Yantorno. Ediciones Anakena. 53 pp.

La experiencia de un descubrimiento.

*Imagino tu isla sin su viento
Merajl
no la puedo soñar sin las estatuas
que miraron llegar a tus abuelos.*

(De "Otra vez en el Raraku", uno de los poemas que componen ESTACION LLUVIOSA EN HANGAROA, por Guillermo Martínez Yantorno; p. 13.)

nuestro tiempo

POLEMICA SOCIALISTA. Iniciativas Editoriales (Lisboa). 175 pp.

Selección de textos publicados en la revista "Polémica" entre 1970 y 1974.

INDEPENDENCIA PARA O SOCIALISMO, por Antonio Barreto. Iniciativas Editoriales (Lisboa). 150 pp.

Artículos y textos de diversa especie ya publicados. Inédito el capítulo relativo a "Propuestas para una política económica exterior".

REVOLUÇÃO SOCIALISTA E INDEPENDENCIA NACIONAL, por César Oliveira. Iniciativas Editoriales (Lisboa). 101 pp.

Un conjunto de temas y perspectivas para una discusión que el autor considera urgente y necesaria en Portugal.

ACUSACION AL IMPERIALISMO, por Pedro Vuskovic. Edición del Fondo de Cultura Económica (México). 194 pp. \$ 400.

Notas escritas con la finalidad de servir como texto acusatorio en la Segunda Sesión del Tribunal Russell.

EL IMPERIO BRITANICO EN AMERICA LATINA, por Vivian Trias. Cuaderno de Crisis N° 24. Editorial del Noroeste. 80 pp. \$ 80.

Cómo se gestó, desarrolló y declinó el "Old Colonial System" con que Inglaterra explotó y deprimió a los países del Nuevo Mundo.



Gran Bretaña organizó el multilateralismo comercial mediante tratados bilaterales con casi todas las naciones del mundo, pero estipulando en sus cláusulas los principios del liberalismo.

En efecto, el contratante se compromete a recibir libremente las manufacturas inglesas y a exportar libremente sus materias primas al mercado británico.

A la vez, el Reino Unido le concede las mismas ventajas. Aparentemente, en la letra, en la teoría abstracta, nada más justo y equitativo.

(En EL IMPERIO BRITANICO EN AMERICA LATINA, por Vivian Trias.)

LA OPOSICION EN LA URSS, por Alexandra Kolontal. Traducción: Bárbara Sandoval. Schapire editor. 143 pp. \$ 200.

El episodio más relevante de la vida de una dirigente revolucionaria.

RADICALES Y DESARROLLISTAS, por Alain Rouquié. Traducción: Jorge Liberati. Schapire editor. 39 pp. \$ 300.

Análisis de un período de la historia argentina por un catedrático francés.

Los industriales peronistas, simpatizantes o miembros de la C.G.E., son peronistas por conveniencia; son industriales antes de ser peronistas. Una ideología que se dirige a ellos en especial, que toma a veces el cariz de "corporatismo" al uso de los jefes de empresas industriales, no podía dejar de seducirlos, tanto más si los hombres que han dado nacimiento al frondizismo no sono desconocidos en los medios económicos y financieros.

(En RADICALES Y DESARROLLISTAS, por Alain Rouquié; p. 103.)

FUNDAMENTOS DE LOS CONOCIMIENTOS POLITICOS, por A. N. Iakovlev y otros. Traducción: Traductores Asociados. Editorial Cartago. 126 pp. \$ 100.

De los conceptos y leyes generales del desarrollo social a la lucha de clases y el papel que en ella desempeñan los partidos políticos.

diálogo con abel posse

Cuando **Los bogavantes**, su primera novela, fue presentada al Premio Planeta (Barcelona), surgieron inconvenientes: el jurado la consideraba ganadora y, al mismo tiempo, impublicable.

—En esos meses —dice Posse—, la censura estaba muy dura y ciertas referencias a la sexualidad, y a la Guerra Civil resultaban molestas. El libro apareció después en Buenos Aires. Ahora que en España hay un creciente proceso de liberalización literaria, **Los bogavantes** se reedita en Planeta.

—¿Es, realmente, como dijo el crítico Baltasar Porcel, "un furibundo alegato contra todos los valores"?

—No es tan fácil matar valores, eso más bien tarea de genios, de grandes transformadores. Si hay impaciencia, no por destruir, sino por desembararse de valoraciones ya muertas y enterradas, pero que todavía no impiden vivir. **Los bogavantes** era, para mí, el camino de una investigación sobre la realidad. La rabia, el tono negro, nacen más bien de la esperanza de una fundación de nuevos valores que aún permanecen indefinidos. La aventura del lenguaje consiste en develarlos.

—¿Cuál dirías que es el impulso fundamental de tu actitud de escritor?

—La creencia íntima de que podré llegar a escribir una obra bella. La belleza implica la verdad: por lo tanto, la creencia de que seré valiente para no ceder, para no subirme a los tranvías políticos e ideológicos de las conveniencias. Sigo escribiendo porque creo que lograré llevar el lenguaje a una posibilidad de conocimiento. Creo firmemente que los hombres to-

davía no hemos alcanzado a entrever lo fundamental de la existencia, todavía estamos muy enfermos. Todavía hay miedo a la libertad y a la verdad (dos caras de la misma moneda). De modo que soy escritor porque a pesar de los millones de toneladas de papel impreso durante siglos, estoy y estamos triste y casi todo queda por decir.

—¿En qué estás trabajando?

—En una novela que es mi mayor apuesta como búsqueda de lenguaje. Creo que se llamará **El daimón**. Es la historia de un conquistador español que no muere y sigue viviendo, fantasmalmente, porque los demonios no lo aceptan.

—¿Qué datos son de inevitable mención en tu biografía?

—La ciudad de mi infancia es Buenos Aires, ésa será la patria, para siempre. Desde 1959 he vivido muchas temporadas en el exterior: Rusia, Francia, España, Perú, ahora Italia. He trabajado como abogado y profesor de política. Soy diplomático. Viví desde chico en un medio de creación que me determinó (fundamentalmente a través de mi padre, pionero en nuestro medio cinematográfico). Soy casado y tengo un hijo medio ruso que se llama Iván.

f. v.

bibliografía

Narrativa: "La boca del tigre" (Emecé, 1971, y Círculo de Lectores —España—, 1974); "Los bogavantes" (Brújula, 1970; Planeta, 1975). **Poesía:** en diversos diarios y revistas. **Premios:** de Poesía de la Sade (1962); Municipal de Buenos Aires por "Los bogavantes", 1971; Faja de Honor de la Sade por esa misma novela, en 1971, y tercer premio nacional trienio 1969/71 por "La boca del tigre".

ANTON PANNEKOEK Y LOS CONSEJOS OBREROS, por Serge Bricianer. Traducción: G. Charquero. Schapire editor. 327 pp. \$ 400.

La idea de evolución tanto antropológica como cosmológica que tiene por base el materialismo histórico.

PREFIGURACION DE LA IDEOLOGIA BURGUESA, por Armand Mattelart. Schapire editor. 79 pp. \$ 150.

Análisis de la coyuntura histórica en que se inscribe la obra de Malthus.

V CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA. Sin mención de traductor. Ediciones Pasado y Presente. Primera parte: 421 pp. \$ 300. Segunda parte: 221 pp. \$ 200.

La primera parte incluye "El V Congreso de la Internacional Comunista", por Edward H. Carr y los correspondientes a las treinta y una sesiones de esa conferencia; la segunda, una información sucinta de las sesiones del Ejercicio Ampliado.

EL AGUA EN EL MUNDO: PRESENTE Y FUTURO, por Mark Lvovich. Traducción: Floreal Mazía. Editorial Cartago. 190 pp. \$ 180.

El peligro real de la escasez de agua y el uso ineficiente de los recursos.

VIDA DE UN PROLETARIO (EL PROCESO DE BRAGADO), por Pascual Vuotto. Prólogo de Osvaldo Bayer. Rodolfo Alonso editor. 182 pp. \$ 234.

Un documento probatorio de la situación de la administración de la justicia en la provincia de Buenos Aires allá por 1935.

DEBATE SOBRE LA HUELGA DE MASAS (PRIMERA PARTE). Autores: Parvus, Paul Frölich, E. Vandervelde, F. Mehring, R. Luxemburg y Karl Kautsky. Recopilación preparada por Jorge Feldman y José Aricó. Cuadernos de Pasado y Presente. 283 pp. \$ 200.

La huelga como arma económica y política de la clase obrera.

historia

LA SANTA FEDERACION, por Andrés, M. Carretero. Ediciones La Bastilla.

La década que se inicia en 1840 y las luchas civiles y los entretamientos de la Confederación Argentina contra las agresiones de Francia y Gran Bretaña.

Al abandonar a Buenos Aires y dirigirse en persecución de Mascarrilla López, el general Lavalle arrastró y arrasó con cuanto podía servirle y con el lastre de las familias que lo seguían, temerosas de los castigos, emprendió sus acciones hacia el norte bonaerense. Esta marcha puso fin a los negocios que la oficialidad francesa hacía con los frutos del país, como lo atestigua la carta del comandante Camellino a Lavalle, y también puso término a las operaciones que algunos argentinos, como Félix Frías, realizaban en funciones de abastecedores y fletistas.

(En **LA SANTA FEDERACION**, por Andrés M. Carretero; p. 28.)

biografías

CARLOS MARX, por Heinrich Gemkow. Traducción: Floreal Mazía. Editorial Cartago. 308 pp. \$ 280.

La vida del gran teórico y fundador del movimiento obrero.

... Marx, a los 18 años, hizo lo que hacen muchos jóvenes enamorados: escribió poemas en los cuales trataba de expresar sus sentimientos y estados de ánimo. Muestran que entonces estaba henchido de las canciones populares alemanas y que conocía la poesía de Enrique Heine y de Adalbert von Chamisso. La mayoría de sus poemas se referían a Jenny y a su nostalgia por ella; pero no pocos estaban destinados a informarle acerca de sus aspiraciones intelectuales y a su necesidad de acción...

(En **CARLOS MARX**, por Heinrich Gemkow; p. 23.)

COCO CHANEL, UNA MUJER FUERA DE SERIE, por Edmonde Charles-Roux. Traducción: María Angélica Bosco. Emecé editores. 448 pp. \$ 380.

Las tratativas entre Gabrielle y su personal se iniciaron en un clima de viva tensión. Comenzó por oponerse a las exigencias más modestas: salario hebdomadario, licencias pagadas, horarios controlados, contratos de trabajo. Gabrielle respondió con el despido de trescientas obreras... que no se movieron de sus sitios. La situación se prolongaba. Gabrielle intentó una última maniobra. Propuso ceder su casa a las obreras a condición de mantener la dirección. Regalo envenenado que las delegadas rechazaron.

(En **COCO CHANEL, UNA MUJER FUERA DE SERIE**, por Edmonde Charles-Roux; p. 360.)

humor

AQUI ME PONGO A CANTAR, por Caloi. Editorial Notabil. Sin foliar.



ciencias de la educación

SISIFO O LOS LIMITES DE LA EDUCACION, por Siegfried Bernfeld. Traducción: Conrado Ceretti. Siglo Veintiuno Editores. 220 pp. \$ 260.

Una praxis educativa no sólo escuetamente antiautoritaria, sino, sobre todo, globalmente alternativa.

PAUTAS PARA LA EDUCACION PERMANENTE, por Theodor M. Hesburgh, Paul A. Miller y Clifton R. Wharton (h.). Traducción: Flora Setaro. 153 pp. \$ 150. *Tres investigaciones respecto de la manera más idónea en que una institución de altos estudios puede organizar determinados sistemas de aprendizaje que posibiliten la institucionalización de esa educación permanente.*

EL DRAGON DE LA MONTAÑA. Edición de TET (Taller de Tecnología Educacional). *Un cuento para niños contado de manera diferente: como un relato abierto que permite la participación infantil en tareas tales como dibujo, pintura, recorte, collage y técnicas dramáticas. Con diecisiete diapositivas.*



(Una de las diapositivas que ilustran EL DRAGON DE LA MONTAÑA, cuento de la Serie I - Audiovisuales, editado por Taller de Tecnología Educacional.)

epistolarios

CORRESPONDENCIA DE DOMINGUITO EN LA GUERRA DEL PARAGUAY. Estudio preliminar, selección y notas de Andrés M. Carretero. Ediciones Librería El Lorraine. 107 pp. *Las cartas intercambiadas por Domingo Fidel Sarmiento y su madre Benita en un momento de la vida argentina caracterizado por la existencia de una guerra internacional.*

Si me hieren, lo que no pienso, te lo avisaré, o te lo avisarán, si es que no llego junto con la noticia; y si fuera desgraciado, lo que por supuesto es imposible, lo sabrás claro, terminantemente, en el primer correo que hubiera. Con estas seguridades, espero conseguir, no te alarmes intundadamente y sutras y padezcas por el solo esfuerzo de tu imaginación de madre.

(En una de las cartas que componen CORRESPONDENCIA DE DOMINGUITO EN LA GUERRA DEL PARAGUAY; p. 86.)

memorias

DIAS EJEMPLARES, por Walt Whitman. Traducción: Octavio Corvalán. Ediciones Corregidor. 146 pp. *Las penurias de la guerra del norte contra el sur norteamericanos.*

antropología

ANTROPOLOGIA CULTURAL - ANALISIS DE LA CULTURA SUBALTERNA, por L. M. Lombardi Satriani. Traducción: Fernando Mateo. Editorial Galerna. 197 pp. \$ 260. *Las relaciones entre antropología y folklor.*

datos para una ficha



griselda gambaro

Calles con prestigio inmigrante y fabril —Brown, Suárez, Pinzón, del Crucero, Iriarte— fueron el ámbito de su niñez y su adolescencia. Nacida en la Boca, en 1928, Griselda Gambaro se muestra reticente a repasar su historia personal porque descrece de las precisiones biográficas, no obstante reconocer que "explican muchas cosas: desde la forma de escribir al temperamento". A regañadientes detalla:

—Pertenezco a una familia obrera. En casa de mis padres no había libros, los libros llegaron con los hijos. Estudié hasta concluir el liceo. Después instalé un negocio y acabé fundiéndome; los clientes eran escasos y, entre uno y otro, aprovechaba el tiempo para leer. Posteriormente, y durante ocho años, fui empleada de oficina. En medio de todo eso, siempre supe que sabía escribir. No hubo, para mí, la dicotomía que se le plantea a mucha gente entre lo que desea hacer y lo que se ve obligada a hacer. Toda mi vida exterior, los trabajos que desempeñé, los afectos, estuvieron siempre un poco condicionados a esa necesidad, a lo que yo sentía que quería hacer.

(Una nota aparecida en "Clarín" —5-10-75—, y que firma ella misma, nos hace saber, además, que suele cortar la ligustrina de su casa —en Don Bosco, donde vive desde hace diecisiete años—, sembrar en otoño plantas que florecen en primavera y pintar rejas oxidadas.)

—En cuanto a la tarea de escribir, la he tomado como un verdadero trabajo y soy muy disciplinada. Nunca separo mi propia vida de la escritura. Cada libro, cada pieza, me exige una toma de actitud distinta de la anterior. Algo pasa en mí que me obliga a escribir de otra manera o a tomar otro camino: caminos que son siempre los mismos, porque uno está pegado a su propia identidad.

De su debut literario prefiere no acordarse: fue una serie de cuentos cuyo título y fecha de publicación elude.

—Por eso, considero que **Madrigal en ciudad**, editada en 1963, es mi primera obra; la integran tres novelas cortas y, aunque está llena de deficiencias, me reconozco en ella.

G. G. comienza a cobrar notoriedad cuando, en 1965, con **El desatino**, conquista el Premio Emecé. En ese volumen se incluían además de cuatro cuentos, dos novelas cortas (la que da título al libro y "Las paredes") que posteriormente reescribió y convirtió en piezas de teatro.

—Nunca hago una transcripción literal; el proceso es distinto cuando escribo una novela de cuando escribo una pieza de teatro. Por otra parte, en mí están muy mezcladas la escritura teatral y la narrativa. Generalmente, imagino situaciones y tengo muy definido lo que pretendo decir. Las ideas se me ocurren mientras viajo en colectivo o me ocupo de alguna tarea doméstica.

Las paredes mereció, en 1964, el primer premio del concurso de Asociación Santafesina de Teatros Independientes, y **El desatino** fue calificada, en 1965, por la revista "Teatro XX", "la mejor obra de autor argentino estrenada en la temporada anterior".

Las obras más recientes de G. G. son **Los siameses** (1966) y **El campo**, acaso la pieza fundamental de su dramaturgia: una alegoría en la que un campo de concentración nazi se erige en despiadada metáfora de la realidad cotidiana y el mundo en que vivimos. A esta producción se sumará **Sucede lo que pasa**, de inminente estreno en el Teatro del Centro.

En todas las obras citadas, como también en **Viejo matrimonio** y **Los siameses** (ambas de 1965), G. G. ha auscultado implacable y constantemente, desde la perspectiva del absurdo, el conformismo que asesina la vida y la responsabilidad que le incumbe al hombre en su falta de comunicación.

Lejos de esa problemática, ahora G. G. se interna, con **La cola mágica**, en otro sendero de la narrativa: el cuento infantil.

—Siempre me interesó escribir para niños, pero no encontraba la forma. Uno no tiene que descender hacia los chicos, ni hacer subir a los chicos hacia uno, sino encontrar ese punto de contacto en el que el lenguaje nuestro se asimila a la comprensión infantil.

Una curiosidad nada profesional (y en la que —lo confesamos— nos reconocemos niños todavía), nos impulsa a preguntar:

—¿Cuál es el tema de **La cola mágica**?

G. G., sabiamente, no nos explica nada; sonriendo, comienza a narrar:

—Había una vez un perro que se llamaba Epaminondas. . . Epaminondas tenía una cola muy, muy larga, hermosa como mandato de rey, que se llamaba Pandora. . .

herman mario cueva

Artes / Letras / Ciencias Humanas

TEAM DUBOIS: Poetas y narradores
Ejemplos: Mario Lora, César Fernández Moreno
Poetas: Jorge Guillén, Heredia Lario García,
Juan Soto
Guerra: Rafael López Castro



Número 50 agosto-diciembre 1974 Precio \$ 1200 (p.a.)

DIALOGOS

ARTES/LETRAS/
CIENCIAS HUMANAS

revista de

EL COLEGIO
DE MEXICO

HECTOR TIZON

**SOTA DE BASTOS,
CABALLO DE ESPADAS** (novela)

LINCOLN SILVA

GENERAL GENERAL (novela)

Más que la historia de un hombre que resulta víctima de una quimera, General general es el drama de un "héroe al revés" y una corrosiva sátira del poder "por predestinación".

crisis

LIBROS

HAROLDO CONTI

**MASCARO
EL CAZADOR AMERICANO**

Premio Casa de las Américas 1975

*Una vasta narración épica.
Probablemente esta novela entre a figurar como
una de las principales escritas en los últimos
años. (El Espectador, Bogotá.)*

EDUARDO GALEANO

VAGAMUNDO (séptima edición)

Un libro hermoso y terrible (Marcha, Montevideo). Galeano surge como un gran narrador (Panorama, Buenos Aires). Estos relatos son impactos (El Comercio, Lima). Libro pequeño para tanta vida ancha que corre por sus páginas (La Opinión, Buenos Aires). Un mundo tenazmente vivo (Cosmos, México).

Serigrafías de LIBERO BADII

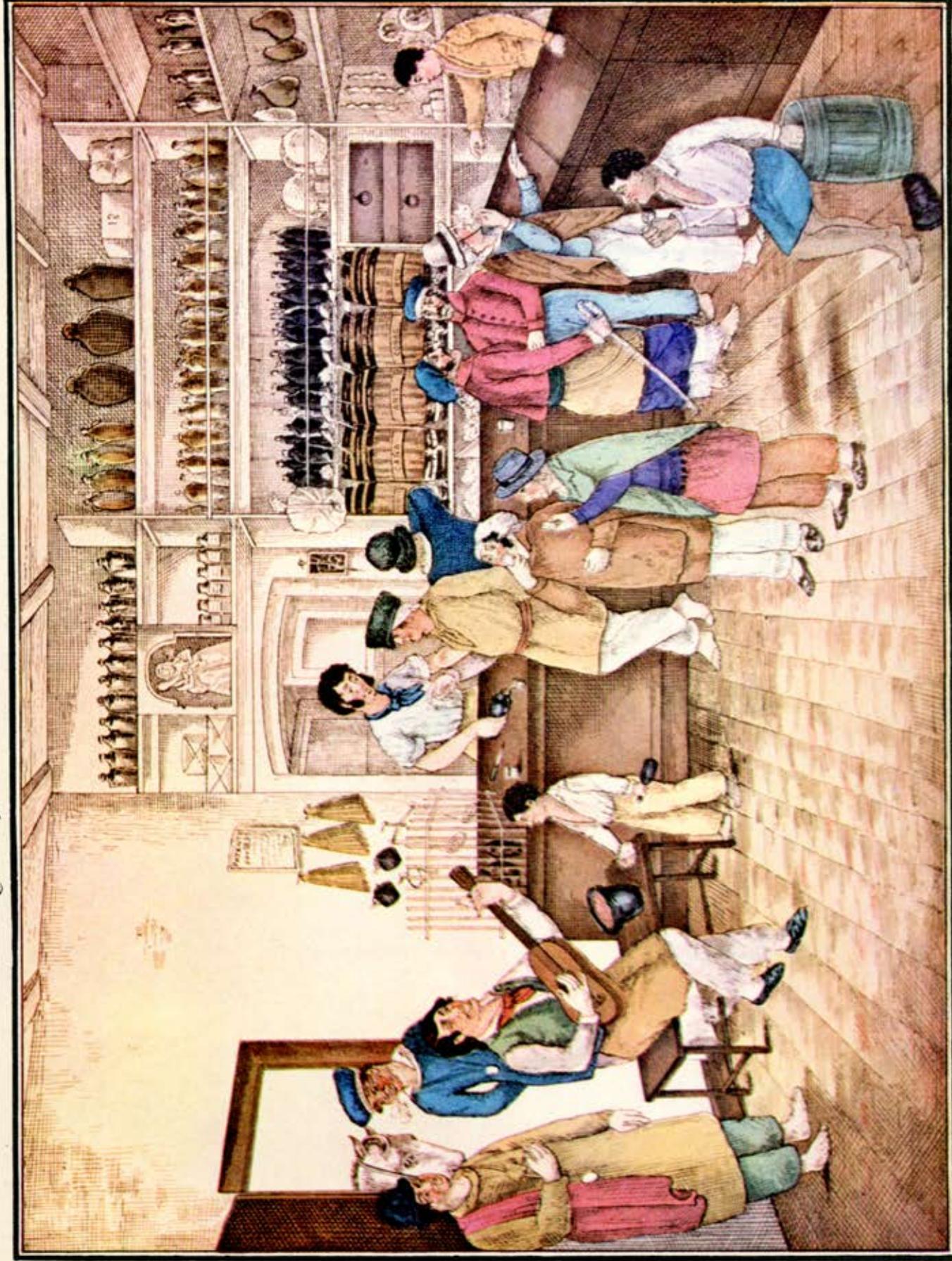
"... BADIO no se ha limitado a la mecánica traslación de la pintura a la serigrafía, sino que, partiendo de una idea previa, no estratificada, de apenas un boceto, logra, en acción dinámica, el tono pertinente a la obra vista como un todo homogéneo de imagen, color y técnica."

Vicente Zito Lema



Esta edición con serigrafías del artista **Libero Badio**, consta de 60 ejemplares, de los cuales 10 fueron impresos sobre papel Fabriano Raffaello y 50 en Registro Exacto.

Cada carpeta contiene seis serigrafías en color, impresas para **Ediciones El Mangrullo** en el Taller de la Orilla, supervisadas y firmadas por el artista.



Tab. de. 1.º 28. Buenos

Interior de una Pulperia.